

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + Keep it legal Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

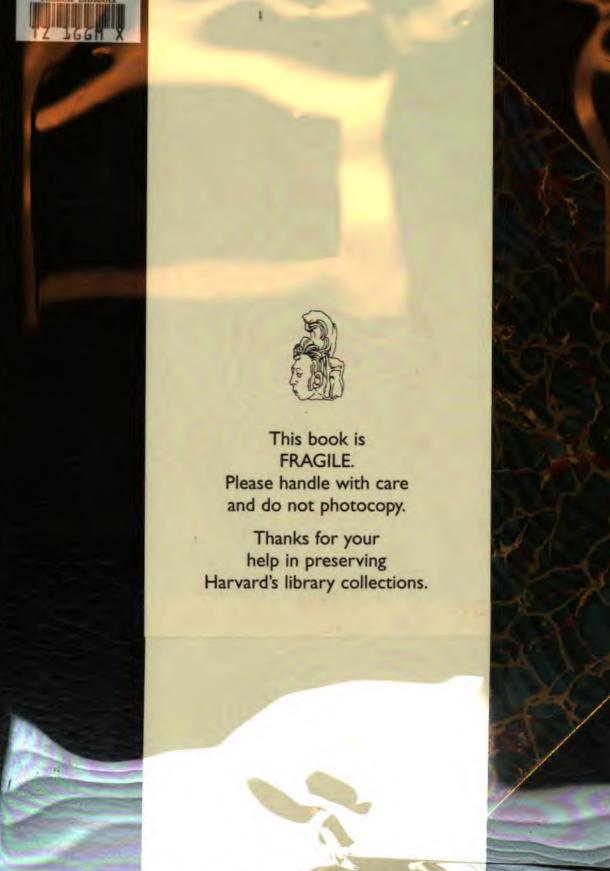
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + Conserve la atribución La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com



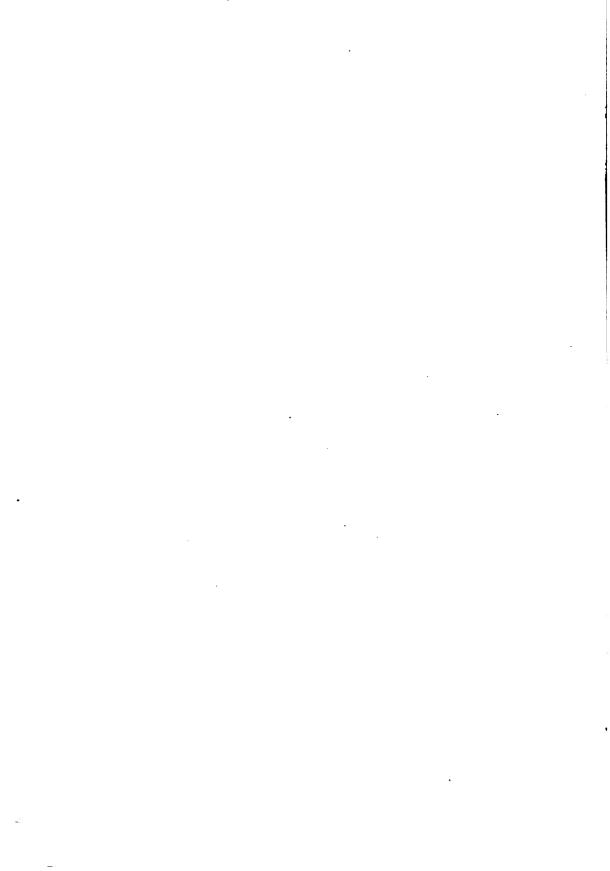






	•		
		•	
	•		
	•		
	•		
		•	







por S. M. (4) G.



MORELIA

TIP. ALFONSO ARAGON, PRENDIMIENTO 88

1904



Relacion de las ceremonias y ritos y poblacion y gobernacion de los Indios de la Provincia de Mechuacan.

•

RELACION

DE LAS

CEREMONIAS Y RITOS Y POBLACION

Y GOBERNACION DE LOS INDIOS

DE LA

PROVINCIA DE MECHUACAN,

hecha al Illmo. Señor Don Antonio de Mendoza, virrey y Gobernador de esta Nueva España por S. M. (¿) G.



MORELIA

TIP. DE ALFONSO ARAGON, PRENDIMIENTO 88
1903

MEX.4 R 279 cope 2 Q. c. Charles P. Bourdete in Rec. Fer. 27, 1916

4740



INTRODUCCION

CA obra que hoy se da á luz por acuerdo del progresista Gobernador de esta entidad federativa C. Aristeo Mercado, á iniciativa del subscripto, se conoce comunmente en el mundo científico con el nombre de "Relación de Michoacán."

El autógrafo se conserva en la Biblioteca del Escorial, y en 1875 se hizo en Madrid una impresión de ese precioso escrito cuyo verdadero título es el que aparece al frente de este libro impresión que salió llena de erratas que se han corregido en la presente edición, en la que se conserva la ortografía del original, y cuyo mérito apreciará el lector al saber que en la Biblioteca del Congreso de Washington, E. U. A. se guarda una copia antigua manuscrita de la citada "Relación" que perteneció al Coronel Peter Force,

y el Abate Brasseur de Bourbourg cita en su "Histoire des Nations civilisseés du Mexique et de l' Amerique Centrale," y que en 1888 el Dr. Nicolás León consiguió, mediante la gran influencia del inolvidable diplomático D. Matías Romero, entonces ministro de México en los E. U. A. que Mr. Albert S. Gatschet corrigiera el errado impreso de Madrid según el valioso M. S. de Washington y Mr. J. L. Ridgway copiara las láminas de colores que lo acompañan; obteniéndose así una copia fiel de ese M. S. que guardaba el Museo Michoacano, y ahora se publica en la presente primera impresión.

Es de esperarse, por lo tanto, que sea recibida con beneplácito y despierte vivo interés en los amantes de la historia antigua de nuestro país y en particular de la aun muy poco conocida de Michoacán.

Morelia, Mich. Méx. Abril de 1903.

MANUEL MARTÍNEZ SOLÓRZANO
Director del Museo Michoacano.



ILLMO. SR.

PROLOGO

s un dicho muy comun que dice que naturalmente desean todos saber, y para adquirir esta ciencia se consumen muchos afios, rebolbiendo libros y quemando se las cejas y andando muchas provincias, y deprendiendo muchas lenguas por inquirir y saber como hicieron muchos gentiles como lo relata y cuenta mas por estenso el bienaventurado San Geronimo en el Prologo de la Biblia; Vínome, pues, un deseo natural como á los otros de querer investigar en que estos nuevos cristianos qué era la vida que tenían en su infidelidad qué era su creencia, cuales eran sus costumbres y su gobernacion, de donde vinieron, y muchas veces lo pensé entre mí de preguntarlo y inquirirlo, y no me hallaba idoneo para ello, ni habia medios para venir al fin y intento que yo deseaba; lo uno por la dificultad'grande que era en que esta gente no tenia libros; lo otro de carecer de personas antiguas, y que desto tenian noticia lo otro por el trabajo grande que era y desasosiego que traen estas cosas consigo, porque los religiosos tenemos otro intento, que es plantar la fe de Cristo, y pulir y adornar esta gente con nuevas costumbres, y tornarlos á fundir, si posible fuese, para hacerlos hombres de razon, despues de Dios; Ya yo tenia perdida la esperanza deste mi deseo si no fuera animado por las palabras de V. S. Illma., que viniendo la primera vez á visitar esta provincia de Mechuacan me dijo dos 6 tres veces que porqué no sacaba algo de la gobernacion desta gente; despues que ví á V. Sa inclinado á lo mismo que yo, concebi en mi que V. S. I. daria favor á mi deseo, y por hacerle algun beneficio aunque valbuciendo de poner la mano para escribir algo por relacion de los más viejos v antiguos desta provincia por mostrar á vuestra sefioría como en dechado las costumbres de esta gente de Mechuacan porque vuestra Señoria las favorezca, rigiendolos por lo bueno que en su tiempo tenían, y apartandoles lo malo que tenian, y apenas se verá en toda esta escritura una virtud moral mas de acrimonias y idolatrias y vorracheras, y muertes y guerras; Yo no he hallado otra virtud entre esta gente sino de la liberalidad que en su tiempo los señorios tenian por afrenta ser escasos y digo que apenas hay otra virtud entre ellos, porque aun nombre propio ninguna de las virtudes tienen donde parece que no las obraban, porque para decir castidad se ha de decir por rodeo en su lengua, y así de otras virtudes como es templanza, caridad, justicia, que aunque tengan algunos nombres no las entienden,

como carecia esta gente de libros y en muchas cosas acertaran si se rigieran segun el dictamen de la razon; mas como la tienen todos tan ofuscada con sus idolatrias y vicios casi por yerro hacian alguna buena obra. Y permite Nuestro Señor que como les prevee de Religiosos que dejando en Castilla sus encerramientos y sosiego espiritual les inspira qe pasen á estas partes y se abagen no salamente á predicarles segun su capacidad mas aun de enseñarles las primeras letras, y no solamente esto mas aun avajarse á su poquedad de ellos y hacerse á todos todas las cosas, como dice el Apostol San Pablo de sí; asi les provee cada dia quien les muestra las virtudes morales, como proveyó en V. I. Sa. para la administraccion y gobernacion y regimiento de este nuebo mundo: y esto digo sin sabor de placer á los oidos, porque no conviene á Religiosos tener tal intento, y lo que es notorio á todos, y la verdad no se ha de encubrir, porque Vuestra Señoria parece ser electo de Dios para la gobernacion desta tierra para tener á todos en paz, para mantener á todos en justicia, para oir á chicos y grandes, para desagraviar á los agraviados; y bien está la prueba clara, pues el aposento de V. S¹ está patente á chicos y á grandes, y todos se llegan con tanta confianza á la presencia de V. Sa, que quitando sus recreaciones y pasatiempos de señor, da audiencia todo el dia hasta la noche á unos y á otros, que aun hasta los Religiosos estamos casi admirados de la constancia de Vuestra Señoria y podemos decir de V. Sa que hacemos mas en sustentar y conservar lo conquistado que fué en conquistarlo de nuebo, porque en lo primero fué trabajo de algunos dias y en esto trabajo de muchos años,

en el primero se alaba la animosidad del corazon, en Vuestra Señoria se alaba la benignidad para con todos, el gran talento que Vuestra Señoria tiene para regir, la prudencia en todas las cosas, la afabilidad para con todos, no perdiendo la autoridad y gravedad que el oficio requiere, el celo para que se plante en esta gente nuestra Religión Cristiana, por lo cual permite Nuestro Señor que corresponda esta gente con amor y temor y reverencia que todos tienen á Vuestra Señoría en esta Provincia y en todas las otras desta Nueva España, que aun solas las palabras de Vuestra Señoría tienen por mandamientos, viendo como Vuestra Señoría los trata, y como los conserva y tiene á todos en tanta paz y tranquilidad, lo cual no así tan facilmente se hacia en su infidelidad, porque por la menor desobediencia que tenian á sus señores les costaba las vidas, y eran sacrificados, y lo que no podian acabar con tanta regurosidad que les fuesen ovedientes, alcanza ahora V Sa Illma. con tanta mansedumbre, por lo cual es de dar gracias á Nuestro Señor y admirarnos del gran animo de Vuestra Señoria el cual el Espiritu Santo alumbra y reparte de sus dones tan á la clara y palpablemente que chicos y grandes lo sienten, pues Illmo. Señor, esta Escritura y relacion presentan á Vuestra Señoria los viejos desta ciudad de Mechuacan y yo tambien en su nombre no como autor sino como interprete dellos, en la cual Vuestra Señoria verá que las sñyas (1) van sacadas al propio de su estilo de hablar, y yo pienso de ser notado mucho en esto, mas como fiel interprete no he

¹⁾ Probablemente abreviación de «sentencya». Nota de Albert S. Gatschet.

querido mudar de su manera de decir por no corromper sus sñyas, y en toda esta interpretacion he guardado esto sino ha sido algunas sñyas y muy pocas que quedarian faltas y diminutas si no se añadiese algo y otras sñyas van declaradas, porque las entiendan mejor los lectores como es esta manera de decir, no cuche-he-puhu-carixacan, quiere decir en nuestro romance al pie de la letra, no tenemos cabezas con nosotros, y no lo toman ellos en el sentido que nosotros mas entendian en su tiempo cuando estaban en alguna afliccion ó pensaban ser cautivados de sus enemigos y que les cortarian las cavezas y las pondrian en unos varales juzgabanse que ya las tenian cortadas y por eso decian que no tenian cabezas consigo. En la manera de rodar las sñyas hay que notar que no llevan tantos vocablos equivocos en tanta abundancia como en nuestra lengua a esto digo que vo sirvo de interprete de estos viejos y haga cuenta que ellos lo cuentan á Vuestra Señoria Illma., y á los lectores dando relacion de su vida y cerimonias y gobernacion y tierra. Illmo. señor, Vuestra Señoria me dijo que escriviese de la gobernacion de esta Provincia yo porque aprovechase á los Religiosos que entienden en su conversion, saque tambien de donde vinieron sus Dioses mas principales y las fiestas que les hacian, lo cual puse en la primera parte. En la segunda parte puse como poblaron y conquistaron esta provincia los antepasados del Cazonci, y en la tercera la gobernacion que tenian entresi, hasta que vinieron los Españoles de esta Provincia y hace fin en la muerte del Cazonci. Vuestra Señoria haga pues enmendar y corregir y favorezca esta Escritura

pues se empezó en su nombre y por su mandamiento, porque esta lengua y estilo parezca bien de los lectores, y no hechen al rincon lo que con mucho travajo se tradujo en la pura castellana, lo que aviso mas á los lectores que usen los interrogantes que lleva en esta escritura y relacion, y se hagan á la manera de hablar de esta gente si quieren entender su manera de decir, porque por la mayor parte hablan por interrogantes el que habla por negacion.



	·		
,			



De la gobernacion que tenia y tiene esta gente entre sí.





De la gobernacion que tenia y tiene esta gente entre si.

DE LA GOBERNACION QUE TENIA Y TIENE ESTA GENTE ENTRE SI.

||Aісно se ha en la primera parte hablando de la historia del Dios Curicaveri como los Dioses del cielo le digeron como habia de ser Rey y que habia de conquistar toda la tierra y que habia de haber uno que estubiese en su lugar que entendiese en mandar traer leña para los cues y que despues decia esta gente que el que era cazonci, estaba en lugar de curicaveri. Despues del Abuelo del cazonci, llamado Zizispandagre, todo fué un señorio esta provincia de Mechuacan y así la mandó su Padre, v él mismo hasta que vinieron los Españoles, pues habia un Rey y tenia su Gobernador y un capitan general en las guerras, y componíase como el mismo cazonci. Tenia puestos cuatro señores muy principales en cuatro fronteras de la Provincia, y estaba dividido su Reyno en cuatro partes, tenia puestos por todos los Pueblos caciques que ponia él de su mano y entendian en hacer traer leña

para los cues con la gente que tenia cada uno en su pueblo, y de ir con su gente de guerra á las conquistas. Habia otros llamados Achaechas que eran principales que de contínuo acompañaban al cazonci, y le tenian Palacio. Asimismo lo mas del tiempo estaban los caciques de la Provincia con el Cazonci; á estos caciques llaman ellos carachacapachas; hay otros llamados Ocambecha, que tienen en cargo de contar la gente y de hacerlos juntar para las obras publicas y de recoger los tributos. Estos tiene cada uno de ellos un varrio encomendado, y al principio de la gobernacion de Don Pedro, que es ahora gobernador, repartió á cada principal de estos veinte y cínco casas y estas casas no cuentan ellos por hogares ni vecinos, sino cuantos se llegan en una familia, que suele haber en alguna casa dos ó tres vecinos con sus parientes y hay otras casas que no están en ella mas de marido é mujer, y en otras madre é hijo y asi de esta manera. A estos principales llamados ocambecha, por este oficio no les solian dar mas de leña y alguna sementerilla que le hacian y otros le hacian cotaras, y ahora muchas veces en achaque del tributo piden demasiado de la gente que tienen en cargo, y se lo llevan ellos, y estos guardan muchas veces los tributos de la gente especialmente oro y plata.

Habia otro diputado sobre todos estos, que era despues del cazonci; este ahora recoge los tributos de todos los principales, llamados ocambecha.

Hay otro llamado Pirovaquen-vandari que tiene cargo de recoger todas las mantas que dá la gente, y algodon para los tributos y este todo lo tiene en su casa, y tiene cargo de recoger los petates y este-

ras de los oficiales para las necesidades de comun.

Hay otro llamado Tareta Vaxatatí, diputado sobre todos los que tienen cargo de las sementeras del cazonci, y aquel sabia las sementeras cuyas eran; este era como mayordomo mayor deputado sobre todas las sementeras; que otro mayordomo habia sobre cada sementera, el cual la hacia sembrar y desyerbar y coger por todos los Pueblos para los guerras y ofrendas á sus Dioses.

Habia otro mayordomo mayor diputado sobre todos los oficiales de hacer casas, que eran mas de dos mil, otros mil para la renovacion de los cues que hacian, muchas veces no entendian en otra cosa mas de hacer las casas y cues que mandaba el Cazonci y de estos hay todavia muchos.

Habia otro llamado cacari, diputado sobre todos los canteros y pedreros, mayordomo mayor en este oficio, y ellos tenian otros mandonzillos entre sí; de estos hay todabia muchos con uno que los tiene en cargo.

Habia otro llamado Quanicoti, cazador mayor diputado sobre todos los de este oficio, estos trahian venados y conejos al cazoncí y otros pajareros habia por sí que le servian de caza.

Habia otro diputado sobre toda la caza de patos y codornices llamado Curu Apindi este recogia todas estas dichas aves para los sacrificios de la diosa Xaratanga que se sacrificaban en sus fiestas, y despues toda esta caza comia el cazonci con los señores.

Habia otro llamado varuri, diputado sobre todos los pescadores de red que tenian cargo de traer pescado al cazonci y á todos los señores, que los que

tomaban el pescado no gozaban de ello mas todo lo trahian al cazonci y á los señores porque su comida de esta gente todo es de pescado, que las gallinas que tenian no las comian mas tenianlas para la pluma de los atavíos de sus Dioses. Este dicho vazuri todavía tiene esta costumbre de recoger el pescado de los pescadores aunque no en tanta cantidad como en su tiempo.

Habia otro llamado Tarama, diputado sobre todos los que pescaban de anzuelo.

Habia otro mayordomo mayor llamado cavaspati, diputado sobre toda clase que se cogia del cazoncí, y otros mayordomos sobre todas las semillas como bledos de muchas maneras y frisoles y lo demas.

Habia otro mayordomo mayor para recivir y guardar toda la miel que trahian al cazonci, de cañas de maiz y de avejas.

Habia un tabernero mayor diputado para recivir todo el vino que hacian para sus fiestas de Maguey, este se llamaba Atari.

Habia otro llamado cuzuri, pellegero mayor de valdrés, que hacia cotaras de cuero para el cazonci: este todavía tiene su oficio.

Habia otro llamado Uscuarecuri, diputado sobre todos los plumageros que labraban de pluma los atavíos de sus Dioses y hacian los plumages para bailar. Todabía hay estos plumageros, estos trahian por los Pueblos muchos papagayos grandes colorarados y de otros papagayos para la pluma y otros les trahian pluma de garzas, otros otras maneras de pluma de aves.

Habia otro llamado Pucuricuari diputado sobre todos los que guardaban los montes que tenian car-

go de cortar vigas y hacer tablas y otra madera de los montes y este tenia sus principales por sí y los otros señores; todabía le hay aquí en Mechuacan este *Pucuricuari*. Otro que hacia canoas con su gente.

Habia otro llamado *curinguri*, diputado para hacer atambores y atabales para sus bailes; y otro sobre todos los carpinteros.

Habia otro que era tesorero mayor diputado para guardar toda la plata y oro con que hacian las fiestas á sus Dioses, y este tenia diputados otros principales con gente que tenia la cuenta de aquellas joyas que eran rodelas de plata, y mitras, brazaletes de plata, guirnaldas de oro y así otras joyas.

Habia otro llamado *cheriguenquei* diputado para hacer jubones de algodon para las guerras, con gente que tenia consigo principales.

Habia otro llamado *Quaricoguauri* diputado para hacer arcos y flechas para las guerras y este lo guardaba y las flechas como habian menester muchas, que son de caña la geute de la ciudad las hacian cada dia.

Habia otro diputado sobre las rodelas, que las guardaba y los plumageros las labraban de plumas de aves ricas, y de papagayos y de garzas blancas.

Habia otro mayordomo mayor sobre todo el maiz que traian al cazonci en mazorcas y este lo ponia en sus troges muy grandes y se llamaba Quengue

Habia otro llamado *hicharuta vandari*, diputado para hacer canoas y otro llamado *paricuti* varquero mayor, que tenia su gente diputada para remar y ahora todabía le hay.

Habia otro sobre todas los espias de la guerra.

Habia otro llamado vaxanoti diputado sobre todos los mensageros y correos los cuales estaban allí en el patio del cazonci para cuando se ofrecia de inviar á alguna parte, y ahora sirven estos de llevar cartas.

Tenian su alferez mayor para la guerra, con otros que llevaban las vanderas que eran de plumas de aves puestas en unas cañas largas.

Todos estos oficios tenian por succesion y herencia los que los tenian, que muerto uno, quedaba en su lugar algun hijo suyo 6 hermano, puestos por mano del cazonci.

Habia otro que era guarda de las Aguilas grandes y pequeñas y otros pajaros, que tenia mas de ochenta Aguilas reales y otras pequeñas en jaulas y les davan de comer del comun gallinas. Habia otros que tenian cargo de dar de comer á sus leones y adives y un tigre y un lobo que tenia, y cuando eran estos animales grandes los flechaban y trahian otros pequeños.

Habia otro diputado sobre todos los Medicos del cazonei.

Habia otro diputado sobre todos los que pintaban xicales, llamado Vrani Atari el cual hay todabía.

Otro sobre todos los pintores, llamado chunicha.

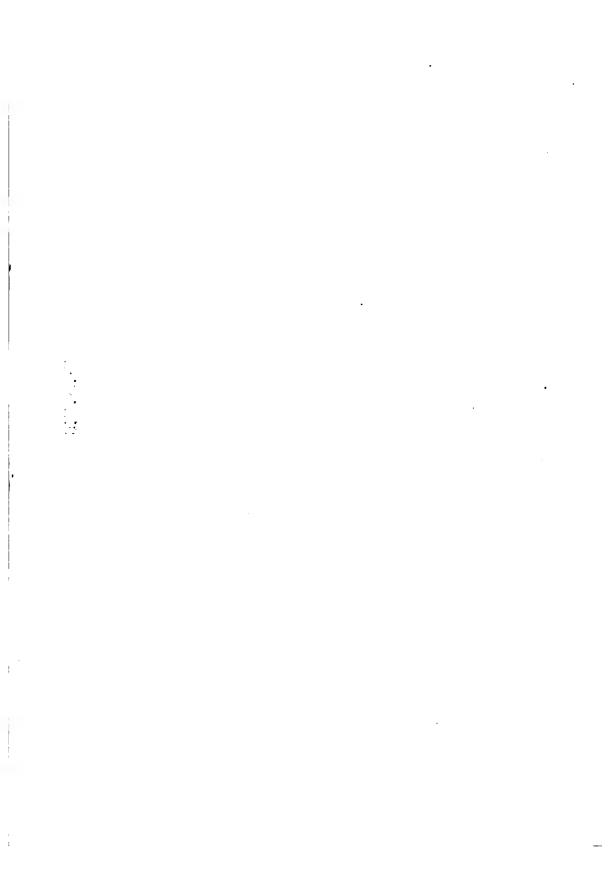
Otro diputado sobre todos los olleros.

Otro sobre los que hacen jarros y platos y escudillas llamado *Hucaziquauri*.

Habia otro diputado sobre todos los barrenderos de su casa.

Otro diputado sobre todos los que le hacian flores y guirnaldas para la caveza.

Habia otro diputado sobre todos sus mercaderes





que le buscaban oro, y plumages y piedras con rescate.

Andaban con él los valientes hombres que eran como sus caballeros, llamados *Quangariecha* con unos vezotes de oro ó de turquesas, ó sus oregeras de oro.

El siguiente dia despues de la fiesta llegabanse todas las mujeres del pueblo cerca del fuego que estaba allí, y tostaban maiz y hacian cacalote y lo comian allí todas, emborrachandose, y tomando aquel maiz tostado y hechabanlo en miel y entraban luego unos que bailaban un baile llamado paracata vazanga y bailaban el dicho baile en el patio que estaba cercado de tablas ó en las casas de los papas, y el sacerdote desta diosa bailaba allí ceñido una culebra hechiza con una mariposa hecha de papel.

SICUINDIRO.

Cinco dias antes de esta fiesta se llegaban los sacerdotes de los Pueblos susodichos con sus Dioses, y venian á la fiesta y entraban en las casas de los papas los bailadores llamados sescuasecha y otros dos sacerdotes llamados Hauripiapecha y ayunaban hasta el dia de la fiesta y la víspera de la fiesta señalaban en los pechos los sacerdotes dos esclabos delincuentes que habian de sacrificar el dia de la fiesta, y el dia de la fiesta bailaban los dichos bailadores con sus rodelas de plata á las espaldas y lunetas de oro al cuello y venian dos principales á aquel baile, y estos representaban las nubes blanca y amarilla, colorada y negra, disfrazandose para representar cada nube de estas, habiendo de representar la nuve negra vestianse de negro y así de las otras y bailaban estos allí con los otros y otros cuatro sacerdotes que representaban otros Dioses que estaban con la dicha Cuesariaperi y sacrificaban los dichos esclabos, y en sacando los corazones hacian sus ceremonias con ellos y así calientes como estaban los llebaban á las fuentes calientes del Pueblo de araro desde el Pueblo de cinapecuaro, y hechabanlos en una fuente caliente pequeña y atapabanlos con tablas y hechaban sangre en todas las otras fuentes que están en el dicho Pueblo que eran dedicadas á otros Diosos que estaban allí, y aquellas fuentes hechan vao de si y decian que de allí salian las nubes para llober y que las tenia en cargo esta dicha Diosa cueravaperi y que ella les enbiaba de oriente donde estaba y por este respeto hechaban aquella sangre en las dichas fuentes; despues de hecho el sacrificio salian aquellos dos llamados hauripiapecha que quiere decir quitadores de cabellos y andaban tras la gente hombres y mugeres y cortábanles los cavellos con unas nabajas de la tierra y estos andaban todos embijados de colorado y unas mantas delgadas en las cavezas y tomaban de aquellos cavellos que habian quitado y metíanlos en la sangre de los que se habian sacrificado hechabanlos en el fuego, y despues el siguiente dia bailaban vestidos los pellejos de los esclavos sacrificados y emborrachávanse cinco dias y por el mes de Charapuzapi llevaban ofrendas por los dichos sacrificados, y en otra fiesta llamada Cahcrivapansquaro bailaban con unas cañas de maiz á las espaldas; iba

. • • · . •



En los cues habia estos sacerdotes siguientes......

esta Diosa dos fiestas con sus sacerdotes á la la ciudad de Mechuacan por la fiesta de *cuingo* y *corinda*ro y allá le daban dos esclabos en ofrenda para su sacrificio.

Asímismo esta Diosa Cueravaperi se revestia en alguno de improviso y cahiase amortecido y despues ívase él mismo á que le sacrificasen, y dábanle á vever mucha sangre y veviala y entraba en hombres y mugeres y estos que así tomaba de dos 6 tres Pueblos, de tarde en tarde se los sacrificaba diciendo que ella misma los habia escogido para su sacrificio era tenida en mucho en toda esta Provincia y nombrada en todas sus fábulas y oraciones y decian que era madre de todos los Dioses de la tierra y que ella los enbió á morar á las tierras dándoles mieses y semillas que trugesen, como se ha contado en sus fábulas, tenia sus cues en el Pueblo de Ariro y otros Pueblos y su ydolo principal en un cu en el Pueblo de Cinapeguaro, encima de un cerro donde parece hoy en dia derrivado, y decia la gente que esta Diosa embiaba las hambres á la tierra.

EN LOS CUES HABIA ESTOS SACERDOTES SIGUIENTES.

Habia un sacerdote mayor sobre todos los sacerdotes, llamado *Petamiti* que le tenian en mucha reverencia. Ya se ha dicho como se componia este sacerdote que era que se ponia una calavaza engastonada en turquesas, y tenia una lanza con un pedernal, y otros atavíos y otros muchos sacerdotes que tenian este cargo llamados *curiticcha* que eran como predicadores y hacian las ceremonias y tenian

todos sus calabazas á las espaldas y decian que ellos tenian á sus cuestas toda la gente. Estos iban por la provincia de hacer traer leña como está ya dicho. En cada cu ó templo habia su sacerdote mayor como obispo diputado sobre los otros sacerdotes; llamaban á todos estos sacerdotes cura, que quiere decir Abuelo. Todos eran casados y beníanles por linage estos oficios y sabian las historias de sus Dioses y sus fiestas.

Habia otros sacerdotes llamados curicitacha 6 curipecha, que tenian cargo de poner incienso en unos braseros de noche y pilas en sus tiempos estos ahora trahen ramas y juncia para las fiestas.

Habia otros sacerdotes llamados tininiecha que se componian y llebaban sus Dioses acuestas y estos iban asi con sus Dioses á las guerras y les llamaban de aquel nombre de aquel Dios que llebaban acuestas.

Habia otros sacerdotes llamados Axamiecha que eran los sacrificadores y de esta dignidad era el cazonei y los señores y eran tenidos en mucho.

Habia otros llamados *opitiecha*, que eran aquellos que tenian á los que habian de sacrificar de los piés y de las manos cuando los hechaban en la piedra del sacrificio; habia un diputado sobre todos estos.

Habia otros llamados *Pasantiecha* que eran los sacristanes y guardas de sus Dioses.

Habia otros que eran atabaleros y otros tañen unas vocinas y cornetas.

Otros eran pregoneros, cuando trahian los cautivos de la guerra, venian cantando delaute de ellos y llamaban los hatapatiecha, estaba un diputado sobre todos estos.

Habia otros llamados quiquiecha que llebaban arrastrando los sacrificados al lugar donde alzaban las cavezas en unos varales.

Había otros sacerdotes llamados *Hiripacha* que tenian cargo de hacer unas oraciones y conjuros con unos olores llamados *andamuqua* en las casas de los papas cabe los fuegos que ardian alli cuando habian de ir á las guerras.

DE LOS OFICIOS DE DENTRO DE SU CASA DEL CAZONCI.

Todo el servicio de su casa era de mugeres y no se servia dentro de su casi sino de mugeres, pues tenia una diputada sobre todas las otras llamada yreri y aquella era mas familiar á él que las otras, y era como señora de las otras y como su muger natural; habia dentro de su casa muchas señoras hijas de principales en un encerramiento que no salian sino las fiestas á bailar con el cazonci. Estas hacian las ofrendas de mantas y pan para su Dios Curicaveri. Decian que eran aquellas mugeres de Curicaveri, en estas tenia muchos hijos el cazonci y eran parientas suyas muchas de ellas y despues casaba algunas destas señoras con algunos principales, todas estas tenian repartidos los oficios de su casa entre sí.

Una tenia cargo de guardar todas sus joyas como era vezotes de oro y de turquezas y oregeras de oro y braceletes de oro, llamábase esta *chuperipati* y esta tenia otras mugeres consigo.

Era otra su camarera con otras mugeres que le daban de vestir que se servian de pages.

Habia otra que tenia cargo de guardar todos sus jubones de guerra de algodon y jubones de plumas de aves.

Habia otra que era su cocinera, con otras niugeres que le hacian pan para él y no digo para su mesa porque no comian en mesas.

Habia otra que era page de copa, llamada *Atari*. Otra que le trahia la comida, que servia de maestresala.

Otra que hacia su salsa llamada yyamati; todas estas cuando le trahian de comer trahian los pechos de fuera.

Habia otra que tenian en cargo todas sus mantas delgadas, llamada siguapubri.

Habia otra que tenia en cargo todos los sartales que se ponia el cazonci en las muñecas, de piedras y turquesas y plumages.

Habia otra muger diputada sobre todas las esclabas que tenia en su casa llamada *Pazapeme*.

Habia otra que tenia en cargo las semillas Otra que tenia en cargo todo su calzado.

Habia otra que tenia en cargo de recivir todo el pescado que trahian á su casa.

Habia otra que tenia cargo de hacerle mazamorras al Cazonci.

Habia otra que guardaba las mantas grandes llamadas *Quapimequa* que eran para ofrendas á sus Dioses.

Habia otra llamada quataperi que era guarda de estas mugeres.

Habia un viejo para guarda de todas.

Habia otra que tenia cargo de guardar toda la sal que trahian á su casa que se ponia en unas troxes.

Sus hijos tenian sus casas cada uno por si desde que les daba á criar y llegábanse los parientes de aquella muger cuyo era el hijo y hacianle sementeras y mantas, y él je daba de sus esclavos y esclavas que dejaban de sacrificar de las guerras, llamados *Terapaquaebahecha*.

Tenia mucha gente con sus principales que le hacian sementeras de axi é frisoles é maiz de regadío y maiz temprano, y que le trahian frutas llamados acipecha.

Tambien tenian de esta gente por los Pueblos los señores y señoras y hoy en dia se los tienen de ellos, son sus parientes de ellos, esclavos de las guerras que tomaron sus antepasados ó que ellos rescataban por hambre, que les dieron algun maiz prestado ó los tomaban con algunos hurtos en sus sementeras ó esclavos que compraron de los mercaderes de los cuales ahora se sirven en sus sementeras y servicio de sus casas.

Tenian otros diputados para sus pasatiempos que le decian nobelas llamados vandonciquarecha y muchos truanes que le decian gracias y cosas de pasatiempos.

Cuando algun señor habia de hablar con el cazonci quitábase el calzado y poníase unas mantas viejas y apartados de él le hablaban.

Yba muchas veces á las guerras con su arco é flechas que llebaba en la mano, y cuando cahia alguna vez enfermo trahíanle en una amaca los válientes hombres y los señores.

Yba alguna vez á caza de venados y otras veces

embiaba la gente; tenia sus baños calientes, donde se bañaba con sus mugeres, todos juntos. Todo su egercicio era entender en las fiestas de los Dioses y de mandar traer leña para los cues y de embiar á las guerras. Todos estos señores no tenian otra virtud sino la liberalidad, que tenian por afrenta ser escasos, cuando entraban en su casa que embiaba algun cacique de algun Pueblo hacíanles dar mantas á los mensajeros y camisetas, repartian muchas veces mantas á la gente en sus fiestas y vanquetes que hacia á todos los señores.

Habia una persona principal en la ciudad que sabia todas las sementeras del Pueblo cuyas eran, y este oia todos los pleytos de sementeras y tierras y las daba á cuyas eran.

DE LAS ENTRADAS QUE HACIAN EN LOS PUEBLOS DE SUS ENEMIGOS.

Antes que se partiesen á la guerra por la fiesta de Hancivasquaro mandaba traer el cazonci leña para los Cues por toda la Provincia y en la vigilia de la fiesta estaba alzada toda aquella leña en grandes rimeros en el patio, entónces un sacerdote llamado Hiripati y cinco de los sacrificadores y cinco de otros sacerdotes llamados curitiecha, hacian unas pelotillas de olores en una casa que estaba en su casa del cazonci y poníanlas en unas rajas de encina y despues ponian todas aquellas pelotillas de aquellos olores en unas calabazas y dábanles unas cazuelas y unos canutos de saumerios y llebaban aquellas cazuelas al hombro cinco sacerdotes llamados tinimecha y así iban todos estos á las casas de

los papas y poníanse á las puertas de aquellas casas los sacrificadores y colgaban allí sus calabazas á las entradas de las puertas, y iban los sacerdotes que llebaban los Dioses acuestas y tocaban sus cornetas en los cues altos y á la media noche miraban una estrella del cielo y hacian un gran fuego en aquellas casas de los papas y ponian unas rajas cerca de aquellos fuegos y allí ponian sus calabazas y venia aquel sacerdote llamado Hiripati y llegábase al fuego y tomaba de aquellas pelotillas de olores y hacia la presente oracion al Dios del fuego: tú, Dios del fuego que apareciste enmedio de las casas de los papas, quizá no tiene virtud esta leña que habemos trahido para los cues, y estos olores que teníamos aquí para darte, recíbelos tú que te nombran primeramente mañana de oro y á tí Uredecuavecara Dios del lucero y á tí que tienes la cara bermeja, mira que contrita tengo la gente esta leña para tí. Acabada esta oracion nombraba todos los senores de sus enemigos por sus nombres de cada uno, y decia: tú, señor, que tienes la gente de tal pueblo en cargo recive estos olores, y deja algunos de tus vasallos para que tomemos en las guerras, v así nombraba los sacerdotes y sacrificadores de los Pueblos de los enemigos, que decian que estos tenian la gente puesta sobre sus espaldas y así nombraba todos los señores, empezando desde Mexico y por todas las fronteras y acabando esta su oracion que duraba mucho, llegábanse los otros sacerdotes y sacrificadores á aquellos fuegos que los levantaba el primer sacerdote que hacia la oracion que estaban durmiendo y poníanse todos en las manos aquellas pelotillas de olores y entónces hacian

la ceremonia de la guerra, de salir aquellos sacerdotes llamados curipecha á hechar incienso en los braseros, con la ceremonia y órden que se dijo en la fiesta de curicaveri de Sicuindiro y hacian todas estas ceremonias porque sus Dioses diesen enfermedad en los pueblos de sus enemigos donde habian de ir á conquistar y hacian la presente oracion: 6 Dioses del cuarto cielo como no nos oisteis de donde estais, porque vosotros sois solos Reyes y señores, vosotros solos limpiais las lágrimas de los pobres.

Y decia estas mismas palabras á las cuatro partes del mundo y al infierno, y hacian la ceremonia del incienso dos noches y despues de haber acabado sus oraciones, hechaban todas aquellas pelotillas de olores en los fogones que ardian delante de los cues y este dia que este sacerdote llamado hiripati hacia estas oraciones. A la misma hora las hacian en toda la Provincia los otros sacerdotes de este oficio, llamados hiripacha. Llegada pues la fiesta de Hanzinasquaro atabiava se el Cazonci y embiaba por toda la Provincia que viniese la gente de guerra; y lleban los correos llamados vaxanocha este mandamiento del cazonci por toda la provincia y llegando á los Pueblos juntaban la gente y amonestábanles que obedeciesen al Cazonci y que no pasase ninguno su mandamiento y que se aparejasen todos y todos estaban esperando estos correos que embiaba el cazonci y hacian todos aquella noche la ceremonia de la guerra y ponian incienso en los braseros y los sacerdotes llamados tinimecha llebaban su Dios mas principal del Pueblo al cu 6 templo, y luego por la mañana se partia el cacique

con su gente que él iba por capitan y llebaba sus principales que contasen la gente y no iba ninguna muger, mas todos eran varones y llebaban su provision para el camino y cotaras y arina para vever en un brevage y jubones de algodon y rodelas y flechas y repartianse toda la gente de los Pueblos para ir á las fronteras. Unos iban á la frontera de México que peleaban con los otomíes que eran valientes hombres y por eso los ponia Motezuma en sus fronteras; otros iban á las fronteras de los de Cuynaho y cada cacique llevaba su senda que es que llebaba su escuadron con sus Dioses y alférez y asi se llegaban donde estaba la tiaca del Pueblo que iban á conquistar llamada curuzetaro, que era que los espias sabian todas las entradas y salidas de aquel Pueblo y los pasos peligrosos, y donde habia rios estas dichas espias lo trazaban todo donde asentaban su real y lo señalaban todo en sus rayas en el suelo y lo mostraban al capitan general y el capitan á la gente y ántes que peleasen con sus enemigos iban aquellas espías y llebaban de aquellas pelotillas de olores y plumas de águilas y dos flechas ensangrentadas y entraban secretamente en los Pueblos y escondíanlo en algunas sementeras ó cabe la casa del señor ó cabe el cú y bolbíanse sin ser sentidos y eran aquellos hechizos para hechizar el Pueblo, entónces poníase cada uno en su escuadron y hacian entradas y saltos donde andaba la gente en las sementeras ó en el monte de noche y porque no diesen voces atábanles las vocas con unas como xaquimas de vestias y asi los trahian al Real y trahian aquellos á la ciudad y salíanlos á recivir los sacerdotes llamados curitiecha y otros

llamados opitiecha con unas calabazas á las espaldas y unas lanzas al hombro á la entrada de la ciudad donde habia dos altares donde ponian los Dioses que trahian de la guerra y alagaban los cautívos estos sacerdotes, que venian atados en unas cañas en el pescuezo y saludábanlos y empezaban á cantar con ellos hasta traherlos delante del Cazonci y dábanles á todos de comer, y despues metíanlos en una cárcel llamada curuzegro, donde estaban hasta la fiesta que los habian de sacrificar, esta manera susodicha tenian en sus entradas.

COMO DESTRUIAN O COMBATIAN LOS PUEBLOS.

Llegada la fiesta de Hicuandiro embiaba el cazonci mandamiento general por toda la Provincia para la leña de los cues, y en diez dias lo ponian en los patios compuesta y llegabanse todos los caciques de la Provincia á la ciudad con todos los Dioses de los Pueblos y atabiavanse todos los sacerdotes que trahian los Dioses á cuestas y subian á los cues, y atabiavanse todos los valientes hombres, entiznavanse todos y poníanse en las cavezas unas guirnaldas de cuero de venado ó de pluma de pájaros. A cada uno de estos valientes hombres encomendaban un barrio que era como capitanía y iba con cada barrio un principal que llebaba la cuenta de cada barrio y conocia los vecinos dél: iban á esta conquista los de Mechuacan y los chichimecas y otomies que el cazonci tenia sujetos y Maltalzingas y Vetamaecha y Ychontales y los de tuspa y tamazula y capotlan y embiaba el cazonci con toda la gente su capitan General y aquel llebaba otro teniente



Como destruian ó combatian los pueblos.



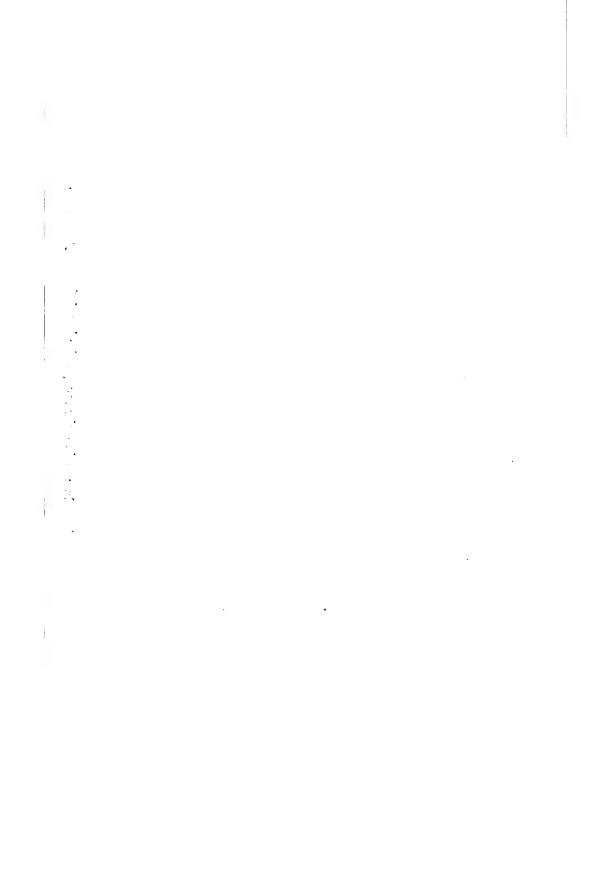
suyo y encomendaba á toda la gente que llebasen todas las vituallas y los arcos ó flechas é rodelas y arina 6 pan de bledos y ofrendas que el cazonci embiaba para los Dioses que iban á la guerra; cada Pueble se llebaba sus vituallas, y así se partia toda aquella gente de los Pueblos y por los Pueblos que pasaban les sacaban al camino mucha comida y antes que llegasen donde habian de sentar el Real juntabanse todos, y entiznabanse toda la gente y los sacerdotes que llebaban los Dioses y componíanse todos, unos se ponian penachos blancos de garzas blancas, otros plumas de aguilas, otros plumas de papagallos colorados y tomabanlos de la ciudad doscientas vanderas de su Dios curicaveri de plumas blancas, y de cuyacan cuarenta y de Pazquaro cuarenta y sacaban cuarenta varas de palo recio que tienen unas puntas y eran dos brazas en largo y tenian unos ganchos y llebaban estas varas los valientes hombres y toda la gente llebaba unas porras de encina, otros en las cavezas de aquellas porras ponian muchas puyas de cobre agudas y sacaban sus rodelas hechas de pluma de muchas aves unas blancas de garzas blancas, que eran de curicaveri; otras coloradas de papagallos colorados; y otros de unos pajaritos de color dorada y verdes y todos los valientes hombres se vestian unos jubones de algodon y la otra gente comun unos petos de algodon y los señores y valientes hombres se ponian jubones de pluma de aves ricas y hacian una solemne fiesta y alarde, y hacian un camino real muy ancho para la gente y señores que iban de Mechuacan y llegaban donde tenian sentados sus Reales y dormian alli aquella noche y á la mañana llegabase toda la gente de guerra y componíase el Capitan General del cazonci poniase en la caveza un gran plumage de plumas verdes y una rodela muy grande de plata á las espaldas, y su carcax de cuero de tigre y unas oregeras de oro y unos braceletes de oro y su jubon de algodon encarnado, y un mastil arpado de cuero por los lomos y cascabeles de oro por las piernas y un cuaro de tigre en la muñeca de cuatro dedos de ancho y tomaba su arco en la mano y estaban todos los caciques cada uno con su gente que habian trahido de los Pueblos y habian dejado un lugar en medio de todos ellos é venian cinco sacerdotes de curicaveri compuestos y cuatro de Xaratanga y todos los valientes hombres de Mechuacan venian delante de este capitan General todos compuestos y despues de ellos venia este susodicho capitan General y todos le saludaban y asentavase en su silla enmedio de todos y deciales el presente razonamiento. Señores Chichimecas del apellido de Eneani y Zacapuhiretin y Vanacacin que sois venidos aqui; ya habemos trahido á nuestro Dios curicaveri hasta aqui poniendole encima la leña y rama que le habemos hecho su estrado de rama hasta aqui á este camino, ya nuestro Dios curicaveri y Xaratanga han dado sentencia contra nuestros enemigos ya que han venido los Dioses llamados primogenitos y los Dioses llamados virvanecha como chichimecas no os parece que ha dado sentencia curicaveri y los Dioses pues que tantas ofrendas les dimos estando en los Pueblos y segun la leña que trugimos para los fogones y los olores que echaron en los fuegos los sacerdotes con que despedimos á los Dioses que venian á la guerra aqui pues han de

venir los Dioses del cielo donde está la traza del Pueblo que habemos de conquistar aquí donde hay leña para los fuegos en cuatro partes donde han de venir las Aguilas Reales que son los Dioses mayores y las otras Aguilas pequeñas que son los Dioses menores y los gabilanes y alcones y otras aves muy ligeras de rapiña, llamados tintivapeme; aquí nos faboreceran los Dioses del cielo, esto es asi, vosotros gente de los Pueblos que estais aqui mira que está contando los dias el cazonci nuestro Rey para que demos Batalla á nuestros enemigos, como le habemos de contradecir y los señores tienen por mal que se pierda la leña que se trujo para los cues, pues estemos aquí de voluntad, vosotros caciques y vosotros los que estais aquí de las fronteras y vosotros principales de la Ciudad de Mechuacan y Pazquaro y cuyacan; oid estos caciques que estais aquí porque yo tengo cargo de encomendar la leña de los cues é aqui la traza de los Pueblos que se han de conquistar, esto es lo que le digeron á nuestro Dios curicaveri cuando le engendraron, que vaya con sus capitanías en órden de dia y que vaya en medio nuestra Diosa Xaratanga y los Dioses primogenitos que vayan á la mano derecha y los Dioses llamados viravanecha que vayan á la mano izquierda y todos iran de dia donde les es señalado á cada uno donde tiene la gente de sus Pueblos. Pues mira vosotros gente comun que no quebreis estos mandamientos y que no os aparteis de vuestros escuadrones porque si os fueredes á alguna parte ó contradigeremos al mandamiento del Cazonci, aparejaos á sufrir vosotros caciques que sois los capitanes, esto es lo que os dicho; vosotros ca-

ciques é gente comun, ya con esto cumplo y ya yo estoy libre de lo que me mandó el Cazonci y de las palabras que truge con nuestro Dios curicaveri; y acabando su razonamiento asentavase en silla y respondiendo todos que era muy bien dicho despues que se habia sentado, levantabase el Señor de Cuyacan y decia á toda la gente; ya habeis oído al que está en lugar de curicaveri y ha cumplido con lo que os ha dicho, mira que no lo tengais en poco, vosotros los de Mechuacan y cuyacan é Pazcuaro y vosotros caciques de todas las cuatro partes desta Provincia y vosotros Matlalzingas y otomíes y ocumiecha y vosotros chíchemecas; vo en esto que os digo no hago mas que aprobar lo que ha dicho el que está en lugar de nuestro Dios curicaveri, que es el cazonci si de miedo de los enemigos os bolbeis mira que nuestro Rey hizo oracion en la casa de los papas, mira que no tornaremos todos á los Pueblos que algunos morirán en esta batalla y á otros los pondrán el palo y la piedra en el pezcueso, que son los rebeldes en el camino que es que los matarán, si tubieren en poco esto que les ha sido dicho, por eso aparejaos á sufrir vosotros caciques dónde habemos de morir; sea aquí donde muramos, porque la muerte que morimos en los Pueblos es de mucho dolor, sea aquí nuestra muerte, donde habeis de haber vosotros los vezotes de piedras de turquesas y guirnaldas de cuero y los collares de huesos de pescados preciosos, sino aqui. Paraos fuertes en vuestros corazones, no mireis á las espaldas á vuestras casas, mira que es gran riqueza que muramos aquí como hermanos, sentid esto que os digo vosotros gente de los pueblos: y

asentavase. Levantavase el Señor de Pazcuaro y decia á la gente: ya habeis oido lo que os dijo el que está en lugar del Cazonci y lo que os dijo el Señor de Cuyuacan é yo apruebo los que os han dicho porque nuestro Dios curicaveri tiene su señorío en tres partes, mira caciques que no ós havais como de burla en esta batalla mira que no será responder todos á bulto que teneis todos vuestra gente que quizá serán mas valientes hombres nuestros enemigos, vasta esto que os digo y sentavase en su silla. Despues de este se lebantaba el señor de Xacona, que estaba en una frontera y decia á la gente. Ya habeis oido al que está en lugar del cazonci y estos señores y esto que os decimos aquí en esto no ois á nosotros sino al cazonci al que trujo leña para los cues hasta este lugar, ya habeis traido á nuestro señor y Rey curicaveri al cual tenemos por riqueza de estar á sus espaldas, mira con cuanto dolor y trabajo han andado las espías quebrando el sueño de sus ojos y con el rocio por las piernas por mirar y buscar las sendas por donde ha de ir nuestro Dios curicaveri á dar batalla á este Pueblo, mira que no os hayais como de burlas, sino cautívaredes 6 mataderes los enemigos, no será sino por olbido que tubisteis con las mugeres en vuestros Pueblos por los pecados que hicisteis con ellas y por no entrar á la oracion en la casa de los Papas y no entrabades de voluntad para hacer penitencia y teníades en mucho juntaros con las mujeres. Mira no mireis atras á vuestros Pueblos, mira no os volbais que si os volvieredes ó quebraredes esto que os han dicho aparejaos á sufrir no volbais la caveza á vuestras mujeres con quien estais casados, ni

á vuestros Padres viejos esforzaos vuestros corazones, muramos que toda es una muerte la que habiamos de morir en los Pueblos y la que murieremos aquí, donde habeis de ir, por esto sois varones, no quebreis estas palabras ya estan todos vistos los pasos que han visto las espías en los Pueblos de los enemigos, esto es lo que os habia de decir, ya estoy libre de ello. Y en acabando de decir su razonamiento ivase donde estaba la traza del Pueblo que habian visto las espías y allí mostrava á todos los señores y gente que estaba allí ayuntada como esmo estaban los Pueblos de sus enemigos que habian de conquistar. Después de haber mostrado aquella traza, concertaba el capitan general la gente de esta manera. En la frontera poníanse todos los valientes hombres de la ciudad de Mechuacan v los sacerdotes que llebaban á curicaveri y á Xaratanga y todos los otros Dioses mayores y poníanse dos procesiones de una parte y de otra, y ponian sus celadas cada seis escuadrones con sus Dioses y vanderas y iban por medio de los celados un escuadron de cuatrocientos hombres y un Dios llamado Pungarancha de los corredores y llegaban todos estos hasta el Pueblo con sus arcos y flechas y ponian fuego en las casas y ívanse retrayendo fingiendo que huyan y que estaban enfermos y otros haciendo de los cojos, otros hacíanse caedizos en el suelo como que iban corriendo y cahian y asi sacaban sus enemigos del Pueblo y los seguian viendolos tan pocos y íbanse retrayendo hasta meterlos en medio de las celadas y estando allí tenian una señal para cuando los habian de acometer ó unas ahumadas 6 alguna corneta que tocaban; decian los





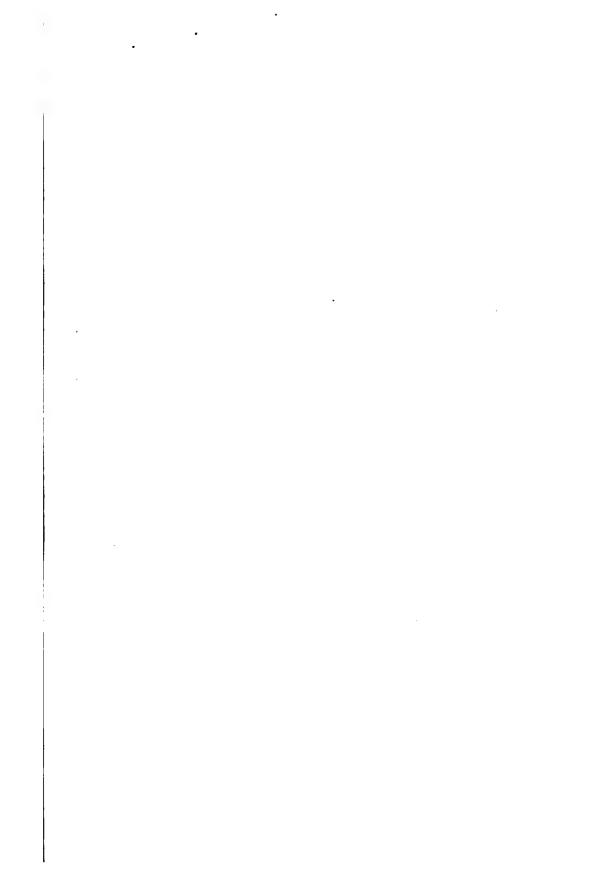
Cuando metían alguna poblacion á fuego y sangre.

capitanes, levantaos todos; entonces juntabanse de una parte y de otra las celadas que estaban al cebo y tomaban enmedio toda aquella gente que habia salido de los Pueblos y cautívabanlos y los otros delanteros pasaban adelante y entraban en las casas y cautibaban todas las mujeres y muchachos y viejos y viejas y ponian fuego á las casas despues de haber dado sacomano al Pueblo, y tomaban ochomil cautibos aquella vez 6 diez y seis mil y ponian miedo grande en los enemigos y trahian á todos estos cautivos á la Ciudad de Mechuacan donde los sacrificaban en los cues de curicaveri y Xaratanga y los otros dioses que tenian allí en la Ciudad y por la provincia y guardavan los muchachos y criabanlos para su servicio para hacer sus sementeras los viejos y viejas y los niños de cuna y los heridos sacrificaban ántes que se partiesen en los terminos de sus enemigos y cocian aquellas carnes y comíanselas.

CUANDO METIAN ALGUNA POBLACION A FUEGO V SANGRE.

Tornaba á embiar el cazonci por leña para los cues por toda la Provincia, cuando habian de destruir alguna Poblacion y venian todos los caciques con la gente de sus Pueblos y hacian un camino Real hasta donde habian de sentar sus reales y por aquel camino iban todos los senores de la Ciudad de Mechuacan con su gente y los otros Pueblos iban por los hervazales y llegada toda la gente de los Pueblos donde estaba la traza y rayas del Pueblo de sus enemigos que tenian allí trazado. con-

certávanse todos los escuadrones y los Dioses mas principales ponianse enmedio en el camino que iba al Pueblo derecho y todos los otros Pueblos con sus Dioses cercaban todo el Pueblo y acometian todos á una con cierta señal y pegaban fuego al Pueblo y dabanle sacomano con todo su subgeto y tomaban toda la gente varones y mujeres y muchachos y niños de las cunas y contabanlos y apartaban todos los viejos y viejas y niños y los heridos de las flechas y sacrificabanlos como está dicho é tenian puestas guardas por todos los caminos y sendas y allí quitaban á la gente todo el oro y plata, y plumages ricos que habian tomado en el saco y piedras precioso de todo el despojo y saco que se habia dado, no les dejaban llevar mas de las mantas y cobre v alajas y todas las joyas y oro y plata y plumages trahian destruido aquel Pueblo y y holgabase mucho con las nuevas. Despues como viesen sus enemigos que los trataban de esta manera salíanlos á recivir y decían seamos todos unos y acrecentemos las flechas de curicaveri que dicen que son muy liberales los chichemecas y trahian un presente de oro y plata al cazonci y recibianlos muy bien y decianles Señores seias bien venidos quizá si venis de verdad seremos hemanos y hacianles á todos mercedes y asi los tornaba á embiar á sus Pueblos y embiaba con los Señores un valiente hombre y un interprete y llegando al Pueblo juntaban toda la gente v decíanles la liberalidad de que habia usado el Cazonci y como los habia recivido por hermanos y que tornasen á poblar sus Pueblos.





De los que morían en la guerra.

DE LOS QUE MORIAN EN LA GUERRA.

Si acontecia morir algunos señores en la guerra estaba muy triste el Cazonci y decia, por esto mataron los Dioses de los nuestros por privarnos como mantenimientos y dava mantas á las mujeres de aquellos señores y sabiendo sus mujeres las muertes de sus maridos, mesabanse y daban gritos en sus casas y hacian unos bultos de mantas con sus cavezas y cubrian con mantas aquellos bultos v llevavanlos de noche y poníanlos en orden delante de los cues cabelos fogones y taffian unas cornetas y caracoles y poníanles aquellos bultos sus arcos v flechas y sus guirnaldas de cuero y sus plumajes colorados en sus cavezas y poníanles muchas ofrendas de pan y vino, y quemavanlos, que serian dos cientos y mas sin los de la gente comun que hacian de esta misma manera y tomaban las cenizas y ponianlas en unas ollas y ponianles sus arcos y flechas v enterraban aquellas ollas v despues juntábanse todos sus parientes del muerto en su casa y consolabanse, y decian asi. como han querido hacer los Dioses que ya murió y se desató allá, murió en la guerra, hermosa muerte es y de valentía es como nos dejó, cómo otra vez vendrá el pobre, decian á la muger, está y vive en esta casa algunos dias y está viuda algunos dias mirando como va tu marido camino v no te cases; esto le decian á la muger para consolarla, varre el patio para que no salga yerva no tornes á desenterrar á tu marido con lo que digeren de tí si eres mala porque era conocido de todos tu marido y á tí te hacia conocer, por él eres conocida.

DE LA JUSTICIA QUE HACIA EL CAZONCI

Dicho se ha arriva en la segunda parte de este libro de la Justicia general que se hacia de los malhechores y no se acabó de decir todo, por eso puse aquí este capítulo. Si algun principal tomaba alguna mujer de las del Cazonci mandavale matar y á sus hijos y muger y parientes y todos los que estaban en su casa, diciendo que habian sido todos trahidores y habian sido mezquinos que no le habian avisado ninguno de lo que hacia aquel principal y tomabale toda su hacienda y todas sus sementeras y era toda para la Camara é fisco del Cazonci y quitabale la insignia de valiense hombre.

Si otro habia cometido algun pecado no muy grave encarcelavanle solamente algunos dias; si era un poco mas grave desterravanle y quitabanle las insinias de valiente hombre el vezote y lo demas; y á su muger quitabanle las naguas y dejabanla desnuda y aquellos vestidos eran del mensagero que el Cazonci embiaba á hacer esta juaticia á los Pueblos.

Si algun mazagual habia hecho algun delito, 6 algun cacique 6 principal de los de la Provincia, trahianle al sacerdote mayor y él lo hacia saver al Cazonci y el le sentenciaba si era verdad y á otros mataban en los mismos Pueblos que habian hecho el delito. Embiaba el cazonci un mensagero llamado Vaxanoti que era oficio por sí y entiznavase todo é tomaba un vordon y llegaba á la casa del delincuente y prendíale y luego le quitaba el vezote y oregeras de oro y decia el delincuente porqué me





tratas asi señor; decia el otro yo no se la causa, que no se quejaron á mí, yo embiado soy porque el Rey ha dado sentencia y acogotabale con una porra, y á otros mandaba arrastrar el cazonci y de estos unos enterravan, otros se los dejaban para que se los comiesen los adives y auras, segun que mandaba el Cazonci y otras veces iban los sacerdotes á hacer esta justicia.

Y el que era hechicero rompíanle la voca con nabajas y arrastravanle vivo y cubrianle de piedras y así le matavan.

Y si algun hijo ó hermano del cazonci no vivia bien si se andaba de continuo emborrachando mandavale matar y aquel era heredero del señorío y trahia leña para los cues y era mas continuo en el servicio de los Dioses y no se emborrachaba tanto; y al hijo que mandava matar tomavale toda su hacienda como á los otros principales que mandaba matar y mandaba matar tambien sus ayos y amas que le habian criado, y los criados porque ellos le habian mostrado aquellas costumbres.

Mandaba matar los adulteros y ladrones y dabanle la pena segun la calidad del delito cuando estaba en su acuerdo el cazonci, porque algunas veces estaba vorracho y daba sentencia y mandaba matará los principales cuando se quejaba alguno de ellos y despues de haber tornado en su acuerdo le pesaba y refiia con los que lo habian muerto.

DE LA MUERTE DE LOS CACIQUES Y COMO SE PONIAN OTROS

Muriendo algun cacique en los Pueblos de la Provincia venian sus hermanos y parientes á hacerlo saver al cazonci, y trahianle su vezote de oro y oregeras y braceletes y callares de turquesas que eran las insignias del señor que le habia dado el cazonci cuando le criaban señor y como trahian aquellas joyas llebabanlas é poníanlas con las joyas del cazonci, y decia el Cazonci, ya murió el pobre sea como han querido los Dioses pues que quedó la gente no es mucho. Varra su muger la casa v esté aderezada como si él fuera vivo y porque no se dividan y se desperdicie la gente de aquel Pueblo prueve otro á tener su oficio y poníanle delante cinco ó seis parientes suyos y hermanos del muerto ó de sus hijos y sobrinos y decia el Cazonci ¿quién de estos será? decían al Cazonci, señor tú lo has de mandar y encomendaba aquel oficio al mas discreto el que tiene mas tristezas consigo, segun su manera de decir, que es el mas esperimentado y el que era mas obediente y llamaba el Cazonci los sacerdotes llamados curitiecha y decíanles llevadle al Pueblo y contadle la gente que ha de tener en cargo y mandavale dar entonces el Cazonci otro vezote nuevo de oro y oregeras y braceletes y decíale toma esto por insignia de honrra que trahigas contigo y amonestavale lo que habia de hacer y decíale de esta manera. Oyéme esto que te digere, se ovediente y trae leña para los cues, porque la gente comun esté fija, por que si tu no traes leña que ha de

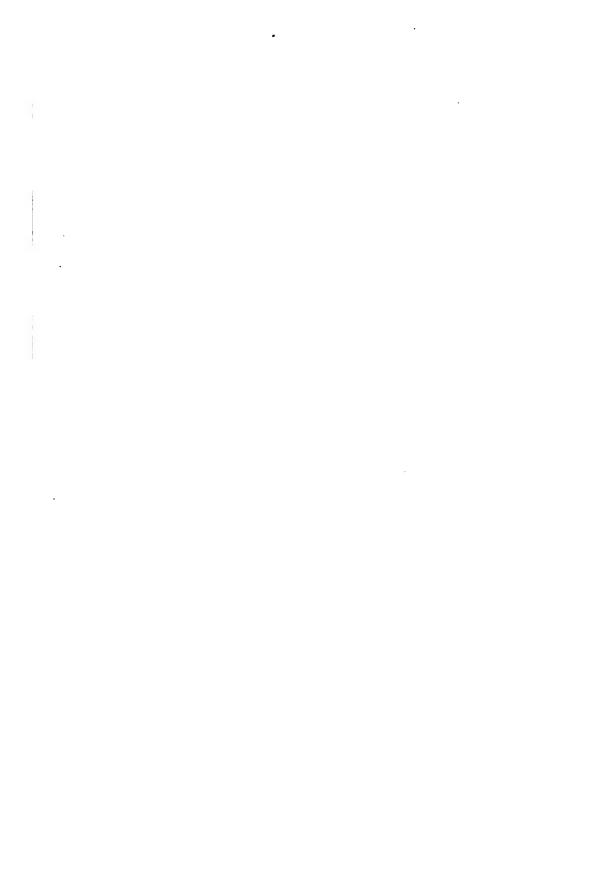


De la muerte de los caciques y como se ponian otros

ser de ellos si tú eres malo. Entra en las casas de. los Papas á tu oracion, y reten los vasallos de nuestro Dios curicaveri que no se vayan á otra parte y no comas tu solo tus comidas, mas llama la gente comun y dales de lo que tubieres, con esto guardarás la gente y los regirás, no hagas mal á la gente porque te tengan reverencia; ya has oido esto que te he dicho, guarda estas palabras, vasta esto hermano que te he dicho, vete á tu casa. Respondia el que habia de ser cacique y decia; asi sera, señor como mandas, quiero provar yo como lo haré; acavando el Cazonci su amonestacion deciale su gobernador ó el sacerdote mayor al cacique nuevo; vete hermano, y ya as oido Rey no se te olvide lo que te ha dicho, no tomes las mugeres del cacique muerto y ve que tu has de entender en las guerras, ten mas cuidado en esto que en tomar mugeres, y respondia sea así abuelo, yo me iré y iba un sacerdote con él de los que se llamaban curitiecha á meterle en el señorío y dábale mantas al Cazonci y á su muger naguas y llegaban al Pueblo ayuntavase toda la gente saludaban al sacerdote y al nuebo cacique y deciales de esta manera aquel sacerdote, estando en pié. Oídme gente del Pueblo, ya murió el pobre de vuestro cacique que os tenia en cargo como matole alguno con alguna cosa; ninguno le mató mas el murió de su muerte natural y de su enfermedad lo cual supo el Rey y mandó á este que está aquí que os ha de tener á todos en cargo, que no es de agora ponerles regidores á la gente comun, que de muchos tiempos es: Mira que no empeceis á desobedecerle á este por ser muchacho, mira que se quejará al cazonci y que os matará por su mandado, si-

no fuéredes obedientes; obedecedle y entrar en las casas de los Papas á vuestras velas y tened fuertemente sus hazadas, que es hacedle sementeras, y no seais peresozos en las guerras y mira que nunca han de cesar de acompañar en las guerras á nuestro Dios curicaveri donde se ha de ir á otra parte que aquí tiene su vivienda curicaveri no os arrepintais despues de lo que os viniere por ser perezosos, esto así no os junteis ni unaís con otros principales porque sereis tomados y muertos por ellos, y los que fueredes adulteros y hechiceros; mira que sois de muchos pareceres, gente comun esto es así, mira que no fué ahora fingido este oficio de caciques, mas esto ordenaron y mandaron así los señores leñadores que tenian mucha leña para los cues, hiripan y tangaxoan, ellos lo empezaron ninguno lo fingió que fuesen caciques, en esta casa de los señores en el tiempo pasado y decia el cacique nuevo; no asi tan facilmente se hacian caciques á todos mas aquellos que fuertemente tienen las hazadas que es hacian las sementeras de los cazoncís y eran muy ovedientes, trabaja, con que as de regir la gente sino entiendes de hacer sementeras, que as de dar de comer á los que entraren en tu casa? Decia á los principales; no os aparteis del cacique vosotros principales, tornaba á decir al cacique no hagas mal á la gente y respondian todos que así sería y levantabase en pié el cacique nuebo despues que habia hecho aquel sacerdote nucvo la platica á la gente y decia: habeis oido á este sacerdote que es nuestro Abuelo esto que os ha dicho le mandó que os digese el Rey á la partida, y no le habeis oido á este sacerdote mas al mismo cazonci que es Rey de todos y mira que no me podré sufrir ni tener esfuerzo en el corazon si fuéredes de muchos pareceres, vo entonces me quejaré al Rey, ya habeis oido lo que os á dicho, mira que yo ya sería vuestro Padre y vuestra madre y os rigiria á todos si sois ovedientes v si me haceis á mí merced estaríamos v moraríamos en paz en este Pueblo divino y esforzariamosnos á veces y ayudariamonos en defender en las guerras á nuestro Dios curicaveri, si vosotros no me ayudais que puedo yo hacer solo? con quien tengo de estar? Mira que habiamos de tener las azadas que es que hagamos sementeras para las guerras; y vosotras mugeres haced mantas á los Dioses de que les proveamos, por esto fuimos conquistados y esto es lo que prometimos en los tiempos pasados las azadas y los escuadrones de guerra y que habiamos de llebar los reliebes de curicaveri que es que habiamos de llebar su matalotage á las guerras por eso haceme á mí merced en ayudarme y yo os la haré á vosotros en regiros, mira que yo no me tengo de estar todo el dia hechado durmiendo al rincon aquí estais viejos que sois muy antiguos, vosotros que teneis sentido de los tiempos pasados que no hubo aquí en este Pueblo caciques perezosos ni gente perezosa, sea ahora asi, quejaos si fuere asi vo, el que debo ser sino tomare vuestros consejos, esto es asi viejos, sentid esto que os he dicho, mira que ya he acertado este oficio y que estoy de voluntad. Acabado el Cacique, lebantavase un viejo antiguo que estaba en lugar del cacique y decia á la gente; oidme gente del Pueblo lo que os digere, ya habeis oido las palabras que han trahido de la cavecera y ciudad de Mechuacan donde está el

Rey en lugar de nuestro Dios curicaveri no os arrepintais de lo que os viniere sino las ois y obedeceis, mira que es mancebo el cacique nuevo, mira que no lo disimulará mas quejarse al Rey que tienes á todos en cargo. Y decia al cacique nuebo, plegue á los Dioses que vengas en verdad, aquí verás nuestra muerte, que somos ya viejos, que no savemos lo que habemos de vivir, aquí seremos tus Padres y hablaremos en lo que nos encargares y decia á la gente; qué decis gente que estais aquí ya habemos tornado á hallar Padre y Madre y vosotros principales dadle cuenta de la gente y contadselos todos los que teneis encargo de los varrios en que vivís y no escondais la gente, mira que no lo disimulará el cacique mas matarame á mí ó á vosotros, hacedle sementeras para que de de comer á los que vinieren á su casa, como ninguno ha de entrar aquí en su casa; mira que vendrán mensageros del cazonci que embiará y sacerdotes y otros mensageros con que tapará su vergüenza, que ha de dár de comer; buscad mugeres que metamos en su casa que hagan sus mazamorras á nuestro Dios curicaveri y despues comerá el cacique sus relieves que le harán de comer á él despues de haber hecho las ofrendas de curicaveri y harán mantas á curicaveri para que se abrigue y después haran para el cacique para que se ponga, y retenga el frio á curicaveri puesto á su lado; esto es lo que os he dicho, plegue á los Dioses que lo havais entendido, vo viejo que soy no hago mas de aprovar las palabras del Rey, y asentavase y comian todos en uno y iba el cacique nuevo con toda la gente á las casas de los Papas á su oracion cuatro dias y cuatro noches y despues





De la manera que se casavan los Señores.

iba con toda la geute por leña para los cues y daba al sacerdote que le habia puesto en el señorio mantas y xicales y guirnaldas de hilo que usaban los sacerdotes y volbíase á la Ciudad de Mechuacan y hacíalo saber al sacerdote mayor como le habia puesto en el señorío y el sacerdote mayor lo hacia saver al cazonci y decia el Cazonci, sea así pruebe á ver si no lo hiciese bien quitaremosle del oficio y probará otro en su lugar á ver como lo hace.

DE LA MANERA QUE SE CASAVAN LOS SEÑORES.

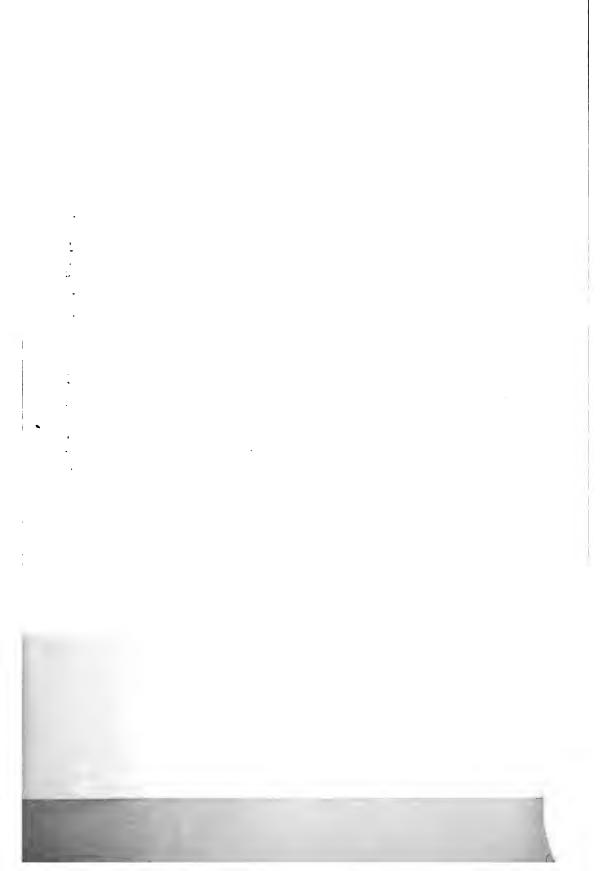
Pónese aquí como se casó Don Pedro que es ahora Gobernador, porque de esta manera se casaban todos

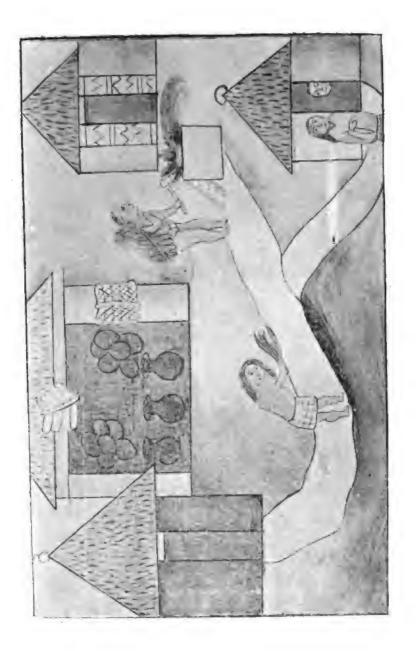
Si el Cazonci determinaba de casar alguna hija suya 6 hermana, hacíanlas ataviar con vestidos nuevos de los que usaba esta gente y collares de turquesas y muchos zarcillos y llamaba un sacerdote de los que llamaban curiticcha; iban otros sacerdotes con él y decia que llebase á tal señor aquella su hija ó hermana ó parienta y mandabale lo que habia de decir y iban con aquella señora muchas mugeres que la acompañaban y otra mucha gente que le llebaban todas sus alajas y cestillos y petacas y llegando á la casa de aquel señor que la habia de recivir, estava ya avisado de su venida v ponian muchos petates nuevos y comida y juntavanse todos sus parientes y llegaba el sacerdote con aquella señora y asentabanse todos y ponian allí delante la señora y el que habia de recivirla y decia. He aquí esta señora que embia el Rey yo os la traigo no riñais, sed buenos casados, bañaos el uno al otro decia á la señora, haz de comer á este señor y hazle mantas y no riñais sed buenos casados, y entrando alguno en vuestra casa dadle mantas dice el Rey que lo que vosotros dieredes que el lo dá que no se puede acordar de todos los caciques y señores para darles á todos mantas y hacerles mercedes y á la otra gente, por eso estas aquí tu señor que te tiene por hermano, dice que no quebrantes sus palabras y que recivas esto que te embia á decir, á quien lo habemos de decir, por eso estás aquí tu que eres su hermano, aquí está toda la gente de Mechuacan, dice que como hermanos estareis para ir con mensages porque han venido los Españoles y andareis entrambos como hermanos para lo que os mandare. Respondia aquel señor y decia sea así como dice nuestro señor que mas liberalidad ha de decir nuestro señor y Rey; he aquí esta señora que es nuestra hija y nuestra señora, como es nos dada por muger; no es dada por muger mas para que la criemos y que seamos ayos de ella, ya os he oido plegue á los Dioses que le podamos servir al Rey, siendo los que debemos quizá no seremos los que habemos de ser y lo que ha hecho ahora el Rey no lo dice sino por la confianza que tiene en nosotros aquí está mi hermano mayor y yo como nos habemos de apartar de él, de nosotros es el vasallage y hecharemos las espumas por las vocas para entender en lo que los Españoles mandaren como sus siervos camo habemos de ser sus hermanos. Que nosotros en el principio fuimos conquistados de sus antepasados y sus esclavos somos los Ysleños y llevábamos sus comidas á los Reyes, acuestas y achas para ir al monte por leña y les llebabamos los jarros conque vevian y por esto nos empezaron á decir. Hermanos, por ser sus gobernadores y entendíamos en lo que los Reyes nos mandaban donde es costumbre que los Reyes hablen por sí solos y no tengan oficiales. De nosotros es entender en los oficios porque los viejos de muchos tiempos ordenaron esta manera que hubiese oficiales y que no entendiesen en todo los Reyes. Abuelo seas bien venido y así se lo diras á la buelta á nuestro señor el Rey, plegue á los Dioses que os haya entendido esta señora y sus madres que están aquí, quien ha de ser mas ovediente mi hermane mayor ó yo? Como habemos de vivir, segun las cosas que han inventado los Españoles contra nosotros porque han traido consigo los Señores, que ahora tenemos prisiones y carcel y aperreamiento, y enlardar con manteca, con todo estamos esperando morir no nos apartaremos del mas juntamente moriremos con él si á él le matan. Asentaos Abuelos y daros han de comer y buscareis mantas que llebeis y daros he á vever y miraremos un poco unos á otros las caras y á la mañana os ireis y lo hareis saver al Rey; y daba á todos de comer, y la mañana volbíanse los viejos. Si eran otros principales mas bajos casabanse de esta manera, estando emborrachandose el Cazonci decia; casese fulano con tal muger porque tengo necesidad de su ayuda y esfuerzo y dabanle su ajuar á aquella muger y iban los sacerdotes á llebarsela.

LOS SEÑORES ENTRE SI SE CASABAN DE ESTA MANERA

Sabia un sessor ó cacique que tenia una hija otro sefior ó principal ó que estaba con su madre y embiaba un mensagero con sus presentes á pedir aquella muger para su hijo 6 pariente llegando á la casa de aquel señor ó principal, decíanle pues que hay señor que negocio es por el que vienes; respondia el mensagero; señor embiame fulano, tal señor, ó principal á pedir tu hija. Respondia el Padre seas bien venido efecto habrá vasta que lo ha dicho, decia el mensagero; señor dice que le des tu hija para su hijo. Tornaba á responder el Padre. Efecto habrá y así será como lo dice, dias ha que tenia intencion de darsela porque soy de aquella familia y cepa y morador de aquel varrio, seas bien venido, yo embiaré uno que la llebe, esto es lo que le dirás, y asi se despedia el mensagero, y partido iba aquel señor á sus mugeres y decíales que haremos á lo que nos han venido á decir, respondian las mugeres y decian, que habemos nosotras de decir, Señor, mandalo tu solo. Respondia él sea como dicen; como no tenemos allá nuestras sementeras y atabiaban aquella muger y liaban su ajuar y llebaba mantas para su Esposo y camisetas y achas para la leña de los cues con las esteras que se ponian á las espaldas y cinchos y atabiabanse todas las mugeres que llebaba consigo y liaban todas sus alajas, petacas y algodon que hilaban y partiase junto con sus parientes y aquellas mugeres y un sacerdote 6 mas y así llegaban á la casa del Esposo donde ya estaba

él aparejado y tenia allí su pan de voda, que eran unos tamales muy grandes llenos de frijoles molidos y xicales y mantas y cantaros y ollas y maiz y axí y semillas de bledos y frisoles en sus troges y tenia allí un rimero de naguas y atabios de mugeres y estaban todos ayuntados en uno los parientes y saludaban al sacerdote y decíanle que biniese en buena hora y ponian en medio del aposento aquella señora y decia el sacerdote. Esta embía tal señor que es su hija plegue á los Dioses que lo digais de verdad en pedirla y que seais buenos casados, esta costumbre habia en los tiempos pasados y aquellos señores que guardaron de la ceniza, que es los primeros que fueron señores que decia esta gente, que los hombres hicieron los Dioses de ceniza como se dijo en la primera parte aquellos empezaron á casarse con sus parientas por hacerse veneficio unos á otros y por ser todos unos los parientes y nosotros tenemos esta costumbre despues, de ellos, plegue á los Dioses que seais buenos casados y que os poseais beneficios, mira que señalamos aquí nuestra vivienda de voluntad no lo menospreciemos ni seamos malos porque no seamos infamados y tengan que decir del sefior que dió su hija, pues haceos beneficios y haceos de vestir no lo tengais en poco no se mezcle aquí otra libiandad en esta casa ni de algun adulterio, haceos bien é sed bien casados, mira no se mate alguno por algun adulterio 6 injuria que cometiereis, mira nos se ponga nadie la porra con que matan encima los pescuezos y no os cubran de piedras por algun crimen y decia á la muger mira que no os hallen en el camino hablando con algun varon, que os prenderán, y entónces daremos que decir de nosotros en el pueblo, sed lo que habeis de ser, que yo he venido á señalar la morada que habeis de tener aquí y vivienda que habeis de hacer, esto es lo que decia á la muger. Al marido decia aquel sacerdote y tu señor si notares á tu muger de algun adulterio, dejala mansamente y embiala á su casa sin hacerla mal que no hechará á nadie la culpa sino asimisma, si fuere mala esto es así, plegue á los Dioses que me hayais entendido, sentid esto que se os ha dicho; y decia el padre del esposo; muchas mercedes nos ha hecho nuestro hermano, plegue á los Dioses que sea así como se ha dicho y que nos ovesedes como yo no los amonestare tambien á estos mis hijos, ya nos ha dado nuestro hermano su hija porque somos y tenemos nuestra cepa aquí y aquí nos dejaron nuestros antepasados los chichimecas; entonces nombraba sus antepasados que habian morado allí; decia al sacerdote, ya señor veniste, hazlo saver á nuestro hermano. Acavados sus razonamientos comian todos en uno y davan de aquellos tamales grandes susodichos, y otras comidas y mostrabales el suegro las sementeras que les daba para sembrar y dabanles mantas al sacerdote y á las mugeres que la habian llebado y bolbianse á su casa y embiaba un presente el padre del nobio al otro viejo padre de la novia; esta manera tenian de casarse los señores entre sí que se casaban siempre con sus parientes y tomaban mugeres de la cepa donde venian y no se mezclaban los linages como los judíos.





De la manera que se casaba la gente vaja.

DE LA MANERA QUE SE CASABA LA GENTE VAJA.

Cuando se habia de casar la gente baja los parientes del que se habia de casar hablaban con los padres y parientes de la muger y ellos lo concertaban entre sí y á estos no iban los sacerdotes y dabanse sus ajuares y el padre de la moza amonestaba á su hija de esta manera. Hija no deges á tu marido hechado de noche y te vayas á otra parte á hacer algún adulterio, mira no seas mala no me hagas este mal, mira que serás agüero y no vivirás mucho tiempo mira que tu sola buscarás tu muerte, quiza tu marido entra en los cues á la oración y tu sola buscarás tu muerte que no matarán mas de á tí. mira que no andaba yo así que soy tu Padre, que me harás hechar lagrimas metiendome en tu mal oficio y no solamente matarán á tí sino á mí tambien contigo, porque así era costumbre que por el mal oficio de uno, mueran sus parientes 6 padres. Y así la embiaba en casa del marido ó moraban juntos. Otros se casaban por amores sin dar parte á sus padres y concertavanse entre sí. Otras desde chiquitas las señalaban para casarse con ellas. Otros tomaban primero á la suegra siendo la hija chiquita, y despues que era de edad la moza, dejaban la suegra y tomaban la hija, con quien se casaban. Otros se casavan con sus amadas, muertos sus maridos. Otros con sus parientas como está dicho y dejabanlas y tomaban otras cuando no les hacian mantas ó habian cometido adulterio.

SIGUESE MAS DEL CASAMIENTO DE ESTOS INFIELES, EN SU TIEMPO.

Cuando nuevamente se casaba uno con una muger, despues de haberla dado su ajuar y despues que el varon la tenia en su casa tenian esta costumbre, que antes que llegase á ella, ni la conociese carnalmente, iba cuatro dias por leña para los cues y la muger varria su casa y un gran trecho del camino por donde entraban á su casa y esto era oracion que hacian por ser buenos casados y por durar en su casamiento muchos dias, en significación de lo cual, varrian el camino, la muger para la vida que habian de tener adelante y despues se juntaban en uno. Si era señora hacian á sus criadas que los cubriesen á entrambos. Si era muger de vaja suerte decia el marido á su muger que le cubriese y así quedaban por marido é muger: y otros no guardaban tantos dias, mas el segundo dia se conocian, otros mas, otros menos.

DE LOS QUE SE CASABAN POR AMORES.

Si un mancebo le parecia bien una doncella que tenia Padres, concertabanse ellos y juntavase con ella, despues embiaba alguna parienta suya 6 alguna muger á pedir en casamiento aquella que conoció, y el Padre y madre espantados de aquello le preguntaban á su hija que de donde la conocia aquel mancebo y ella decia que no sabia, decia el Padre de ella; si tubiera hacienda ese que te pide casarase contigo y labrará alguna sementera para darte de comer y sirvierase de tal y á mí que soy viejo me guardará. Queria decir en esto que si tenia algun oficio ó encomienda que por ser viejo no lo pudiese cumplir, que aquel su yerno que pedia á su hija por muger le reservara de aquel trabajo y le hiciera por él, por eso decia que el guardara algunos dias que habia de venir, si la hija no conocia que se habia juntado aquel mancebo con ella, tomaba un palo el Padre y dabale de palos á la que iba con el mensage porque le decia aquello de su hija y tres 6 cuatro veces embiaba de esta manera aquel mancebo para casarse con aquella moza, crehian entonces sus Padres de ella que la habia conocido y reprendian la hija por lo que habia hecho y decíanle yo que soy tu Padre no andaba de esta manera que tu andas, gran afrenta me has hecho, hechadome la tierra en los ojos; queria decir no osaré parecer entre la gente ni tendré ojos para mirarlos porque todos me lo dirán en mi cara y me afrentarán por esto que has hecho; decia mas á su hija. Yo cuando mancebo me casé con esta tu madre v tenemos casa y me dieron ajuar de maiz y mantas y me dieron casa, á quien pareces tu en esto que has hecho? Para que quieres aquel perdido? por ser un perdido se juntó contigo para desonrrarte. La Madre tambien la reprendia y iban á la casa del que la habia corrompido y tomabanle todo lo que tenia en su casa de mantas y piedras de moler y la sementera que tenia hecha para sí y desonrrabanse y si determinaban de darsela, platicabanlo entre sí sus padres y decian ¿ya para que queremos esta nuestra hija? ya como la podemos tornar á hacer vírgen, que ya está corrompida, ya han mudado entrambos

sus corazones, y han hablado entresí. Entonces llevabansela á la casa dél acompañandolos sus parientes y entregabansela haciendoles sus razonamientos, si eran de un barrio que daban casados, sino no se la davan.

DEL REPUDIO.

Cuando no eran buenos casados hacíanlo saver al sacerdote mayor llamado Petamiti y el dicho sacerdote los amonestaba que fuesen buenos casados diciendoles porqué reñís cesa, como no teneis casa torna á probar como os habreis, mira que teneis ya hijos y reprendia al que tenia culpa y ivanse. Si tornaban á quejarse otras tres veces decíanles: ya vosotros quereis dejar de ser casados dejaos pues á quién lo habeis de decir pues tantas veces os habeis quejado y tamaba otra muger dando las causas porque no eran buenos casados por mal tratamiento y venian juntos y no se podian dejar mas. Si la tomaba en adulterio quejabase á este sacerdote y matábanla si él andaba con otras mugeres que no queria hacer vida con aquella su muger, quitavansela sus padres y casabanla con otro y si quejaba que no hacian vida en uno, este que habia tomado la segunda muger hechabanlos presos en la carcel publica y no se podian descasar. Si uno tenia dos mugeres iva la una muger y los medicos llamados Xurimecha y ellos con sus hechizos le apartaban de la una y decian que la juntaban con la otra de esta manera, toman dos maices y una xical de agua y si aquellos maices se juntaban en el suelo de la xical y se sumian juntos era señal que habian de estar así juntos aquellos casados; si se apartaba uno de aquellos maices decian que apartaban aquella mujer de aquel marido y que le juntabau con la otra-

Ahora se casan prometiendose matrimonio y que estarán en uno hasta que mueran, otros dicen que son pobres y entranse en casa de la muger y quedanse así casados sin hablar otra cosa y en los casamientos que tienen esta gente nunca preguntaban á la muger si se queria casar con fulano, bastaba que sus Padres 6 parientes lo concertaban. Asimismo en los casamientos que ahora se casan clandestinamente, nunca usan de palabra de presente sino de futuro yo me casaré contigo y su intencion es de presente con copula, porque tienen esta manera de hablar en su lengua. Casanse todos ahora con aquellas que conocieron doncellas en su tiempo, otros se casaron despues de cristianos siendo la una parte fieles y la otra no, y despues bautizose la otra parte y quedaronse casados como antes; no guardaban afinidad de ninguno de los grados en su tiempo y la consanguinidad sino era en primer grado; todos los otros grados eran lícitos entre ellos madre é hijo; nunca se casavan ni hermano con hermana ni padre con hija, ni sobrino con tia; esto habemos hablado por esperiencia de sus matrimonios.

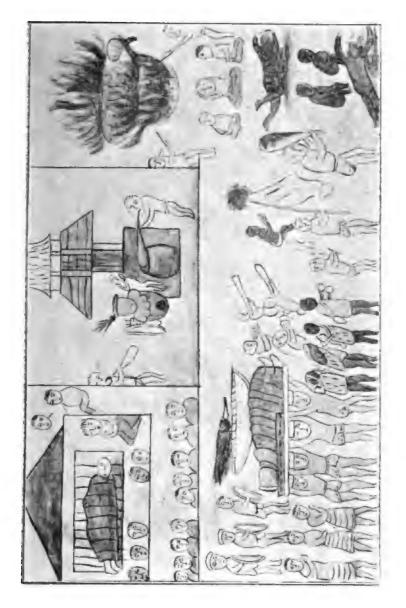
Tambien casase uno con una muger que tiene alguna hija, tienen unas veces algunos intencion de casarse con aquella muger; otras veces se casan con ella hasta que sea grande la hija la cual toma por muger siendo de edad é dejan la madre.

Y no se casaban los hombres de Padre no mas. Bien se casaba el tio con su sobrina mas no el sobrino con su tia. Uno tuvo una nruger en su infidelidad con la cual se casó y antes que muriese prometió á otra casamiento y tubo copula con ella, murió su muger; no se puede casar despues de cristiano con la que prometió.

Uno se casó en su infidelidad con una muger y murió, dejó una hermana su muger, no se puede casar con esta siendo fiel, porque contrajo afinidad aunque era en infidelidad.

COMO MORIA EL CAZONCI Y LAS CEREMONIAS CONQUE LE ENTERRABAN.

Siendo muy viejo el que era cazonci, en su vida empezaba á mandar algun hijo suyo que le habia de subceder en el Reino y no dejaba de ser del todo Rey el viejo, mas tenian esta costumbre. Pues estaba enfermo el cazonci viejo y llegabanse á curarle todos sus medicos que eran muchos; entonces embiaba por medicos de toda la Provincia y venian á curarle y trabajaban mucho para curarle y como veian que estaba peligroso y de muerte embiaba á llamar todos los caciques de la Provincia y todos los señores y valientes hombres y todos los gobernadores, y los que tenian cargos del cazonci y venian todos á visitarle; el que no venia teníanle por traidor y saludabanle todos y dabanles sus presentes si estaba muy al cabo; ya que era de muerte no dejaban entrar allá á nadie donde él estaba aunque fuesen señores y estaban todos en el patio delante sus casas, y los presentes que traian cuando no se los recibian poníanlos en un portal donde estava su silla y insignias de señor. Pues moria el cazonci sabiendolo los señores que estaban en el patio, al-



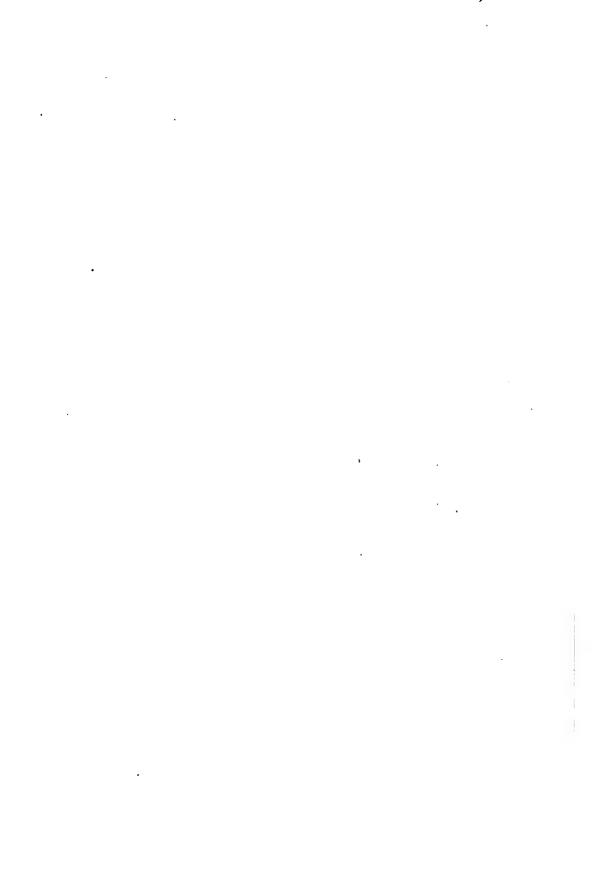
Como moria el Cazonci y las ceremonias conque le enterraban.

Contraction of Contraction obsessions which to expression

zaban grandes voces llorando por el y abrian las puertas de su casa y entraban donde estaba y atabiabanle; primeramente bañabanle todos los señores que andaban allí muy diligentes y los viejos sus contiguos y bañaban todos aquellos que se han de llebar consigo y atabíanle de esta manera. Poníanle junto á las carnes una camiseta de las que usaban los señores, muy delgada y unas cotaras de cuero y poníanle al cuello unos huesos de pescados blancos muy preciados entre ellos y cascabeles de oro en las piernas y en las muñecas piedras de turquesas y un trenzado de plumas y unos collares de turquesas al cuello y unas oregeras grandes de oro en las orejas y dos braceletes de oro en los brazos y y un vezote grande de turquesas y hacíanle una cama de muchas mantas de colores muy alta y ponian aquellas mantas en unas tablas anchas y á él poníanle encima y atabanle con unas trenzas y cubríanle con muchas mantas encima como que estubiese en su cama y atravesaban por debajo unos palos y hacían otro bulto encima del de mantas con su caveza y ponían en aquel bulto un gran plumage de muchas plumas muy largas verdes muy ricas y unas oregeras de oro y sus callares de turquesas y sus braceletes de oro y entrenzado muy bueno y poníanle sus cotaras de cuero y su arco y flechas y un carcax de cuero de tigre y todas sus mugeres daban gritos y lloraban por él.

Componian asimismo toda la gente de hombres y mugeres que habia de llebar consigo, los cuales su hijo había señalado para que morasen con él. Llebaba siete señoras, una llebaba todos sus vezotes de oro y de turquesas atados en un paño y puestos al pescuezo; otra su camarera; otra que guardaba sus collares de turquesas, otra que era su cocinera, otra que le servia del vino, otra que le daba agua á manos y le tenia la taza mientras vevia, otra que le daba el orinal, con otras mugeres que servian de estos oficios. De los varones llebaba uno que llebaba sus mantas acuestas; otro que tenia cargo de hacerle guirnaldas de trebol, otro que le entrenzaba, y otro que llebaba su silla, otro que llebaba acuestas sus mantas delgadas, otro que le llebaba sus hachas de cobre para hacer leña; otro que llebaba un abentadero grande para sombra, otro que llebaba su calzado y cotaras, otro que llebaba sus canutos de olores, un remero, un varrendero de su casa y otro que bruñia sus aposentitos, un portero de las mugeres, un plumagero de los que le hacian sus plumages, un platero de los que le hacian sus yezotes, uno de los que le hacian sus flechas, otro de los que le hacian sus arcos, dos 6 tres monteros, algunos de aquellos medicos que le curaban y no le pudieron sanar, uno de aquellos que le decian novelas, un chocarrero, un tabernero; que entre todos serían mas de cuarenta y atabiabanlos y componíanlos á todos y davanles mantas blancas y llebaban todos estos consigo todo aquello de sus oficios de que servían al cazonci muerto, y llebaba asimismo un bailador y un taffedor de sus atabales y un carpintero de sus atanbores y querian ir otros sus criados y no los dejaban y decian que habian comido su pan y que quizá no los trataria como él el Señor que habia de ser. Poníanse todos guirnaldas en la caveza, de trebol y amarillabanse las caras y iban tañendo delante, unos huesos de caimanes, otros unas tortugas y tomabanle en los hombros solo los señores y sus hijos y venian todos sus parientes del apellido de Heneani y Zacapuirio y Banacaci; iban cantando con él un cantar suyo que empieza de esta manera. Vtayne, Vze, Yoca, Zinatayo; mas este que es ininteligible por eso no le declaro; y todos llebaban sus insignias de valientes hombres y sacabanle á la media noche. Iban delante del alumbrando unos hachos grandes de teas, iban tañando dos trompetas; iban delante toda aquella gente que llebaban cousigo para matar y iban varriendo delante del el camino y decian. Señor por aquí has de ir, mira no pierdas el camino y poníanse en procesion todos los señores de la provincia y gran numero de gente, y así le llebaban hasta el patio de los cues grandes donde ya habian puesto una gran hacina de leña seca concertada una sobre otra de rajas de pino y dábanle cuatro bueltas al derredor de aquel lugar, donde le habian de quemar, tañendo sus trompetas y despues ponianle encima de aquella leña así como le trahian y tornaban aquellos sus parientes á cantar su cantar y ponian fuego al derredor y ardia toda aquella leña y luego achocaban con porras toda aquella gente que los habian emborrachado primero y enterrabanlos detras del cu de curicaveri á las espaldas con todas aquellas joyas que llebaban, de tres en tres y de cuatro en cuatro y como amanecia estaba ya quemado el cazonci hecho ceniza y mientras se quemaba estaban allí todos aquellos sefiores que habian venido con él y atizaban el fuego y juntaban toda aquella ceniza donde habia caido el cuerpo quemado y algunos osecitos si habian quedado y todo el

oro que estaba derretido y plata y llebabanlo todo á la entrada de la casa de los papas y hechabanlo en una manta y hacian un bulto de mantas con todas aquellas cenizas y oro y plata derretido y ponian á aquel bulto una mascara de turquesas y sus oregeras de oro y su trenzado de pluma y un gran plumage de muchas plumas verdes muy ricas en la caveza y sus braceletes de oro y sus collares de turquesas, y unas conchas del mar y una rodela de oro á las espaldas y poníanle al lado su arco y flechas y su cuero de tigre en la muñeca, y sus cotaras de cuero y cascabeles de oro en las piernas y hacian al pie del cu de curicaveri al principio de las gradas debajo, una sepultura de mas de dos brazas y media de ancho algo onda y cercabanla de petates nuebos por de dentro y en el suelo y ponian allí una cama de madera dentro y tomaban aquellas cenizas con aquel bulto así compuesto, un sacerdote de los que llebaban los Dioses acuestas y poníansele á las espaldas y así le llebaban á la sepultura donde antes que le pusiesen habian cercado aquel lugar de rodelas de oro y plata por de dentro y á los rincones ponian muchas flechas y ponian allí muchas ollas y jarros y vino y comida y metian allí una tinaja donde aquel sacerdote ponia aquel bulto dentro de la tinaja, encima la cama de madera, que mirase hacia oriente y ponian allí encima de la tinaja y cama muchas mantas y hechaban allí petas y muchos plumajes conque el bailaba y rodelas de oro y plata y otras muchas cosas y ponian unas vigas atravesadas encima la sepultura y unas tablas y embarrabanlo todo por encima; y la otra gente que llebaban consigo como los habian echado en





Como hacian otros señores y los parlamentos que hacian.

sus sepulturas hechabanles tierra encima y ivanse todos á bañar, todos los que habian llegado al cazonci muerto y toda la gente porque no se les pegase la enfermedad y iban todos los señores y toda la gente al patio del cazonci muerto delante sus casas y sacabanles allí mucha comida que era del cazonci muerto, que la habian hecho para entonces, maiz cocido blanco y dabanles á todos un poco de algodon blanco con que se limpiasen los rostros y comian todos y despues de comer poníanse todos cada uno por sí asentado cavircachos y tristes y cinco dias ninguno de la ciudad molia maiz en piedras ni hacia lumbres en sus hogares ninguno hacia Tranguer (1) aquellos dias ni mercadeaba ni andaba nadie por la Ciudad mas toda la gente estaban tristes por sus casas y iban todos los caciques de la Provincia y los señores una noche á las casas de los Papas donde tenían su oracion v vela.

COMO HACIAN OTRO SEÑOR Y LOS PARLAMENTOS QUE HACIAN.

Muerto pues el cazonci y sepultado como se ha dicho, luego el dia siguiente se juntaban todos los caciques de la Provincia en el patio del cazonci muerto y juntabanse todos los señores mas princicipales, el de *Cuyuacan* y todos los viejos y valientes hombres y los señores que estaban en las cuatro fronteras de la Provincia, parientes del cazonci y entraban en su acuerdo y decian. Que haremos señores, como ha de quedar desierta esta casa, ha

⁽¹⁾ Tal vez se refiera á Tianguis.

de quedar oscura y de niebla, que no ha de ser frecuentada, cuando escondimos á nuestro señor y venimos aquí, si así nos bolvemos á nuestras casas que sentido llebaremos pues á coyuntura y sazon vinistes aqui seffores, como no seria bueno que probase á ser señor el que está aquí presente; como ha de quedar desamparada esta casa; entonces daba sus voces el hijo del señor porque no lo habia de ser y decia sealo mi tio que tiene mas esperiencia, que yo soy muchacho. Respondia el hermano del muerto, ya yo soy viejo, prueba tú á ser señor y decíale, señor, porque no quieres aceptar de ser señor, como ha de quedar desamparada esta casa, quien ha de hablar en la leña de la madre cuerabaperi y de los Dioses engendradores del cielo y de los Dioses de las cuatro partes del mundo y del Dios del infierno y de los dioses que se juntan de todas partes y de nuestro dios curicaveri y de la Diosa Xaratanga y de los dioses Primogénitos y la pobre de la gente; quien la tendrá en cargo, señor, prueba á serlo, que ya eres de edad y tienes discreción. Y estaban cinco dias hablando sobre esto y importunando que lo aceptase y aceptaba, y decia el que habia de ser cazonci y señor. caciques y señores que estais aqui que habeis deliberado que acepte vo este cargo, mira no os aparteis de mi ni seais rebeldes; yo probaré atener este cargo, si no os supiere regir ruegoos que no me mateis con alguna cosa, mas pacificamente apartadme del oficio y quitadme el trenzado que es insignia de señor, si no fuere el que debo ser, sino rigiere bien la gente, si anduviere haciendo mal despues de borracho, si hiciere mal á alguno hechadme de esta casa mansamente, esta

costumbre suele ser, y plegue á los Dioses que vo pueda regir la gente y tenerlos á todos, ya yo os he oido y hecho lo que habeis querido: mira cacique que no os aparteis de mi porque si os apartaredes y fueredes rebeldes no libraré á ninguno de vosotros de la muerte si quebrais la cuenta de la leña que se trahe para los cues y si quebrais los escuadrones y capitanías de las guerras; y desaciase aquella consulta, y ivanse todos á sus posadas y desde á cinco dias iban por el á su casa, donde primero moraba y iba el sacerdote mayor y todos los señores mayores y caciques, y llegando á su casa saludabanle y decianle quanga que es valiente hombre esforzado y el tornabales saludes y decíale el sacerdote mayor por tí venimos para que entres en la casa de tu Padre. Respondia él, placeme de ir Abuelo, que así decian á los sacerdotes y componíase, poníase una guirnalda de cuero de tigre en la cabeza y un carcax de cuero de tigre con sus flechas 6 de atros animales de colores y un cuero de cuatro dedos en la muñeca y unas manillas de cuero de venado con el pelo y unas uñas de venados en las piernas, que eran insignias de señor y todos los señores se ponian de aquella manera y partíanse de su casa y iban delante del el sacerdote mayor con diez obispos 6 mayores sobre los otros sacerdotes compuestos como ellos se solian componer con sus calabazas y lanzas al hombro, despues iban tras ellos el que habia de ser Rey y detras todos los caciques y señores de la provincia que habian venido por él y ya estaban en el patio toda la gente de la ciudad y de fuera ayuntada, con todas las espías de la guerra y todos los correos y mensageros todos

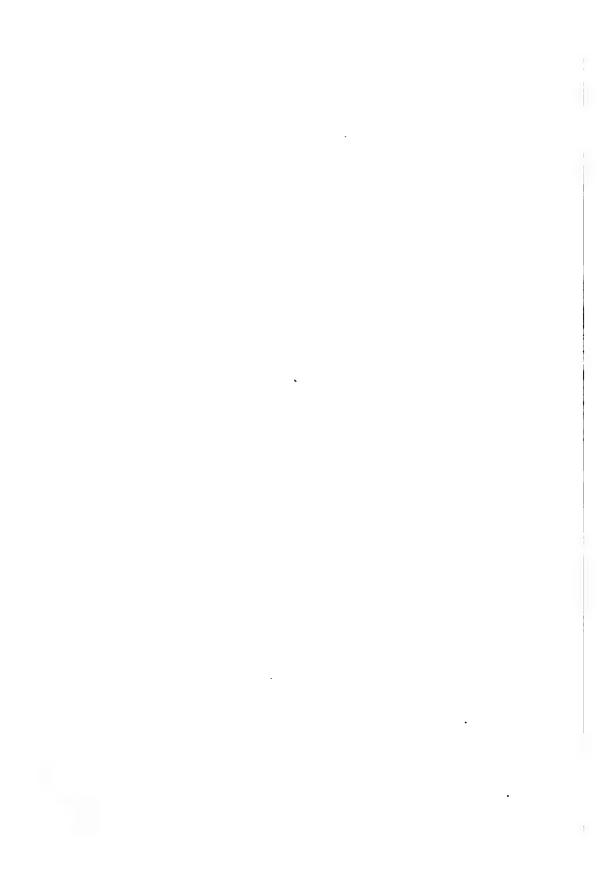
entiznados. Estaban todos por su orden y estaban todos los sacerdotes en sus procesiones y las espías y oficiales de los cues y llegando el cazonci al patio saludabanle primero los sacerdotes y llamabanle Quanguapagua que es Magestad y pasaba por medio de aquellas procesiones de ellos saludando á unos y á otros á una parte y á otra y trahianle una silla nueba en el portal que solia estar su Padre, y asentavase en ella y como el se asentaba ayuntavanse en derredor del todos los señores y cacique y toda la gente concurria allí, y levantavase el sacerdote mayor en pie y decíales de esta manera.

RAZONAMIENTO DEL PAPA Y SACERDOTE MAYOR Y DEL PRESENTE QUE TRAHIAN AL CAZONCI

Caciques y señores que estais aquí, ya habemos trahido y metido en su casa al Rey, como habia de estar desamparada esta casa y oscura como niebla ó anublada, perdimos á nuestro señor fulano, que murió; ahora habemos metido en su casa al que dejó que es su hijo. Esta costumbre nos vino de muchos tiempos ha de los Reyes que hubiese aquí mucho humo, que es segun su manera de decir; y quiere decir que estando los Señores en casa poner mucha leña en los hogares y se levanta mucho humo, lo cual no es así muriendo que todo está desierto y oscuro como niebla, por eso decia que era costumbre que hubiese mucho humo que así tienen ellos sus casas humosas porque no se les pudra la paja. Decia mas en su razonamiento aquel sacerdote. Pues vosotros caciques que estais aquí de todas las partes no nos apartemos del y ayudemosle en



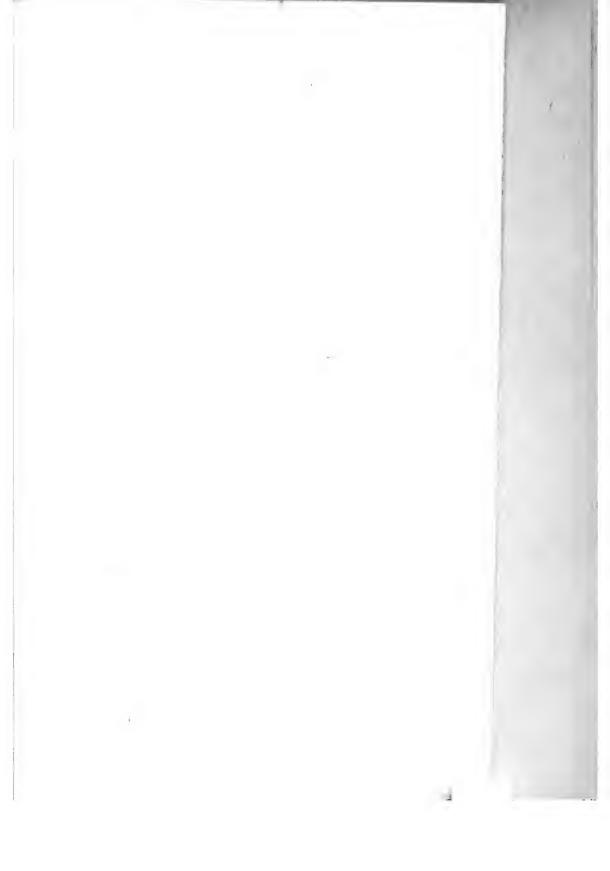
Razonamiento del papa y sacerdote mayor y del presente que trahian.



los cargos que tenemos á tener y esperar sus mandamientos en vuestros Pueblos, para la leña que os mandare traher para los cues de la madre cueravaperi y de los Dioses celestes engendradores y los Dioses de las cuatro partes del mundo y los Dioses de la mano derecha y de la mano izquierda con todos los demas y con el Dios del infierno, que el ha de tener cargo en nombre de curicaveri y sus hermanos y la Diosa Xaratanga de hablar sobre esta leña. Mira caciques que no le quebreis nada de esto mas estad apercividos, cuando os lo hiciere saver, porque el Rey ha de despedir la gente de guerra con la leña que se pondrá en los fuegos para oracion y rogativa á los Dioses, que nos ayuden en las guerras y no solamente para esto es el Rey que ahora tenemos, mas para otras muchas cosas, para todos los trabajos que mandare en que entendamos, y los tenientes y Gobernadores de los caciques, cuando ellos no estubiesen en los Pueblos atiendan y esperen lo que les embiare á mandar él Rey y que no será una sola cosa sino muchas; sea esto así como se os ha dicho caciques y no os aparteis del Rey, mas sed ovedientes; y vosotros señores de Mechuacan y de Cuyacan y de Pazcuaro y cacique del medio dia de la Provincia, estad todos aparejados para obedecer y ahora idos todos señores á vuestras casas, ya habeis visto como nos queda Rey que yo le he metido en esta casa, id alegres y contentos á vuestros Pueblos. Acabado su razonamiento asentabase, y lebantavase en pie otro señor muy principal, que debia de ser su gobernador y tornaba á amonestar á todos los señores y caciques que obedeciesen al cazonci y que estubiesen apercibidos

para lo que les embiase á mandar y que no lo traspasase ninguno, que por eso era Rey y estaba en lugar de su Dios curicaveri y asentavase y estando todo un dia los señores haciendo sus razonamientos á la gente que ovedeciesen al cazonci nuevo todos aquellos sefiores que estaban puestos en las fronteras para pelear y retener sus enemigos, que avisasen y amonestasen á su gente por los Pueblos, que fuesen ovedientes al cazonci; despues que habian hablado todos aquellos señores lebantabase el cazonci nuebo y decia. Ya señores y caciques habeis oido á nuestro Abuelo que era aquel sacerdote sobre todos, ya le habeis oido lo que yo le mandé decir, plegue á los Dioses que le diga vo de verdad que sereis ovedientes y que no será aqui no mas, ya me habeis trahido aquí y os ovedecí en esto; mira que no quebreis la cuenta de la leña de los cues, idos pues á vuestras casas y juntad vuestra gente en los Pueblos y estando allá oireis lo que os mandare, mira que no quebreis nada de esto y que no sea ahora no mas decir de sí, porque no libraré á ninguno de la muerte. Aparejaos á sufrir si fueredes rebeldes; hacedme á mí merced en esto que os digo, mira que tenemos los escuadrones de guerra si me quebrais alguno de ellos, aparejaos á sufrir, y vosotros señores que estais en las fronteras que teneis gente de guerra no quebreis ni traspaseis nada de lo que se os ha dicho, pues idos todos á vuestras casas. Y de esta manera quedaba por Rey y hacia un convite general á toda la gente y á la noche iba á su vela á la casa de los Papas de curicaveri y todos los señores y caciques, y hacian la ceremonia de la guerra, hechando incienso los sacerdotes á la media noche con sus ceremonias, en amaneciendo iba el mismo cazonci por leña para los cues y todos los señores y las espías de la guerra y los sacerdotes que hechaban incienso en los braseros y los correos, y los otros sacerdotes llamados curitiecha y los alferez que llebaban las vanderas en las guerras y trahian toda aquella leña á los fogones y poníase el cazonci en un portal que estaba delante su casa y asentabase en una silla y tornaban todos los señores y caciques y toda la otra gente, y tornaba á hacerles otro combite general entonces toda la gente y caciques y señores le llebaban sus presentes mantas de tierra caliente y algodon, otros hachas de cobre y esteras para las espaldas y frutas de taximaroa, arcos, y así segun tenia cada uno, y despedianse todos del cazonci y ívanse á sus Pueblos donde habian venido y juntaban su gente y hacíanles saber del nuebo Rey y amonestabanles que fuesen ovedientes y despues desde á poco embiaba el cazonci los sacerdotes llamados curitiecha para hacer traer lefia para los cues, y trahia toda aquella leña la gente de los Puebles en diez dias y alzabanla en el patio grande de los cues y el sacerdote llamado Hiripati entraba en la casa de la vela á su oracion con los olores, como se contó hablando de la guerra y haciase sermon sobre aquella lefia como su Dios curicaveri lo habia así ordenado y entraba asimismo el cazonci á su vela, y hacianle la ceremonia de la guerra y al tercero dia mandaba que fuesen á la guerra y llamaba todos los señores de su linaje llamados Vacuxecha, que son aguilas y juntabanse todos en la casa dicha del Aguila, dedicada á su Dios curicaveri y de-

cíales el cazonci nuevo, como habemos de tener con nosotros esta leña de los cues y las rajas que se han cortado y los olores que han hechado los sacerdotes en los fuegos para las oraciones y los sacrificadores anse de perder todo esto? pues se han llamado la Diosa Cuerabaperi y los Dioses celestes, y los Dioses de las cuatro partes del mundo y el Dios del Ynfiierno, y tambien lo he hecho saver á curicaveri y á los Sefiores sus hermanos y á la Diosa Xaratanga v á los Dioses Primogénitos v los Dioses llamados Virabanecha y mandabales que fuesen á la guerra y desaciase todo aquel ayuntamiento y ivanse á sus casas y embiaba sus correos y mensageros por todos los Pueblos, que fuesen á la guerra á todas las fronteras de sus enemigos, y estaba dos dias el cazonci en la ciudad y despues decia que queria ir á caza y así lo pensaban todos que queria ir alguna montería y era que querià ir alguna entrada y iban con él los sacerdotes que ponian el incienso en los braseros y de la otra gente que habian quedado en la ciudad y llebaba consigo las trompetas, diciendo que iba á montería y íbase derecho á una frontera que estaba cerca de sus enemigos llamada Cuynacho, y hacia allí una entrada de presto y tomaba cien cautibos ó ciento y veinte y tornaba antes que viniese la gente que habia embiado á la guerra y despues venian todos los señores y trahian muchos cautibos para sus sacrificios. Este era el principio de su Reynado, y quedaba entónces por señor asentado y Rey, en lugar de su Dios curicaveri y hacia sacrificio á sus Dioses de aquellos cautivos que habian trahido de las entradas y hacia mercedes á todos aquellos que habian cautivado esclavos y casa-





De los agüeros que tubo esta gente y sueños, antes que viniesen los Españoles.

vase con todas aquellas mugeres que habian sido de su Padre y andando el tiempo, le metian en su casa otras hijás de caciques y señores.

DE LOS AGUEROS QUE TUBO ESTA GENTE Y SUEÑOS, ANTES QUE VINIESEN LOS ESPAÑOLES

Dice esta gente que antes que viniesen los Españoles á la tierra, cuatro años contínuos se les encendian sus cues desde lo alto hasta avajo y que lo tornaban á cerrar y luego se tornaba á encender y cahian piedras como estaban hechos de laxas sus cues y no sabian la causa de esto, mas de que lo tenian por agüero. Asimismo dicen que vieron dos grandes cometas en el cielo y pensaban que sus Dioses habian de conquistar 6 destruir algun Pueblo y que ellos habian de ir á destruhirle; imitaba esta gente mucho en sueños y hacian todo lo que soñaban y hacíanlo saber al sacerdote mayor y aquel se lo hacia saver al cazonci. Decia que á los pobres que habian traido leña y se habian sacrificado las orejas les aparecian en sueños sus Dioses y les decian que habian dicho que les darian de comer y que se casasen con tal 6 tal cristiana y si era alguna cosa de agtiero no la osaban decir al cazonci. Díjome un sacerdote que habia sofiado antes que viniesen los Españoles que venian una gente y que trahian vestias que eran los caballos que el no conocia y que entraban en las casas de los Papas y que dormian allí con sus caballos y que trahian muchas gallinas, que se ensuciaban en sus cues y que soñó esto dos ó tres veces con mucho miedo que no sabia que era hasta que vinieron á esta Provincia los Españoles y llegando á la ciudad posaron en las casas de los papas con sus cavallos donde ellos hacian su oracion y tenian su vela y antes que viniesen los Españoles tubieron todos ellos viruelas y sarampion de que murió infinidad de gente y muchos señores y camaras de sangre. De las viruelas y sarampion, todos los españoles lo dicen á una voz los de aquel tiempo y fué general esta enfermedad en toda la Nueva España, por eso les es de dar credito; á esto que dicen del sarampion y viruelas, dicen que nunca habian tenido estas enfermedades y que los Españoles las trageron á la tierra. Asimismo el sacerdote susodicho me dijo que habian venido al Padre del cazonci muerto los sacerdotes de la madre cueravaperi que estaba en un Pueblo llamado cinapecuaro y que le habian contado este sueño 6 revelacion siguiente, del destruhimiento y casa de sus Dioses, que aconteció en Ucareo. El señor de aquel Pueblo de Ucareo 11amado Vigen, tenia una manceba entre las otras mugeres que tenia, y vino la Diosa cueravaperi madre de todos los Dioses terrestres y que tomó aquella muger de su misma casa. Decia esta gente que todos sus Dioses entraban muchas veces en sus casas v tomaban la gente para sus sacrificios; pues llebó esta Diosa aquella muger un rato acia el camino de México allí en el dicho Pueblo y tornola á traer acia el camino de Araro; entonces pusola allí y desatose una xicala como escudilla que tenia atada en sus naguas y tomó agua y labó aquella Xical y hechó un poco de agua en ella y hecho dentro de la Xical, una como simiente blanca é hizo un brevage y dioselo á vever aquella dicha muger y mudole el

sentido y dijole vete, que yo no te tengo de llevar, allí está quien te ha de llebar aquel que està allí compuesto, yo no te tengo de hacer mal, ni sacrificar ni tampoco aquel que te lleba te ha de hacer mal y oirás muy bien lo que se digere donde te llevare, que ha de haber allí concilio y haráslo saver al Rey, que nos tiene á todos en cargo, Zangüa; y fuese por el camino aquella muger y luego encontró en el camino con una aguila que era blanca y tenia una verruga grande en la frente y empezó el Aguila á silvar y á enherizar las plumas y con unos ojos grandes que decian ser el dios curicaveri y saludola el Aguila y dijole que fuese bien venida, y ella tambien le saludó y díjole señor estés en buena hora; Díjole el Aguila suve aquí encima de mis alas y no tengas miedo de caer, y como subiose la muger lebantose el Aguila con ella y empieza á silbar v llevola á un monte donde está una fuente caliente, que hay en ella piedra azufre y llebola por aquel monte, volando con ella y era ya que quebraba el Alba, cuando la llebó al pie de un monte muy alto que está allí cerca llamado Xanoatajacanzio y lebantola en alto y vió aquella muger que estaban asentados todos los Dioses de la Provincia todos entiznados, unos tenian guirnaldas de hilo de colores en la cabeza y otros estaban tocados; y otros tenian guirnaldas de trebol, otros tenian unas entradas en las molleras y otras de muchas maneras y tenian consigo muchas maneras de vino tinto é blanco de Maguey y de ciruelas y de miel y llebaban todos sus presentes y muchos de frutas á otro Dios llamado curicaveri, que era mensagero de los Dioses y llamabanle todos Abuelo y parescíale

aquella muger que estaban todos en una casa muy grande y díjole aquel Aguila asientate aquí y de aquí oirás lo que se digere y era salido el sol, y aguel Dios curitacaheri se lababa la caveza con jabon y no tenia el trenzado, que solia tener una guirnalda de colores en la cabeza y unas orejeras de palo en las orejas y unas tinezuelas pequeñas al cuello y una manta delgada cubierta; y vino su hermano llamado Tiripanienquacencha. con él estaban todos muy hermosos y saludaronlo todos los otros Dioses y decíanles señores seais bien venidos, y respondia curitacaheri, pues habeis venido todos, mira no se haya quedado alguno por olbido que no hallais llamado y respondian, señor, todos habemos venido tornaban tambien á preguntar, han venido tambien los Dioses de la mano izquierda? decíanle, todos han venido señor tornó á decir mira no se os haya olvidado de llamar alguno; respondieron ellos; todos hemos venido señor Dijo pues digalo mi hermano lo que se ha de decir y yo me quiero entrar en casa y díjoles Tiripaniequarencha, acercaos aquí Dioses de la mano izquierda y de la mano derecha. El Pobre de mi hermano dice lo que vo diré; el fué á oriente donde está la madre cuerabaperi y estubo algunos días con la Diosa cueravaperi y estaba alla curicaberi nuestro nieto y Xaratanga, y huredequa vecara Querenda-angaperi, todos se estaban allá los Dioses y probaron de contradecir los pobres á la madre cueravaperi y no fueron crehidos lo que querian hablar y fueron rechazadas sus palabras y no les quisieron recivir lo que querian decir, ya son casados otros hombres nuevamente y otra vez de nuevo han de venir á las tierras, esto es lo que

ellos querian contradecir que no se hiciera y no fueron oidos y digeronles, Dioses Primogénitos, esforzaos á sufrir y vosotros Dioses de la mano izquierda sea así como está determinado de los Dioses, como podremos contradecir esto que está así determinado? no sabemos que es esto, á la verdad no fué esta determinacion al principio, que estaba ordenado, que no andubiesemos dos Dioses juntos antes que viniese la luz, porque no nos matasemos y perdiesemos la deidad y estaba ordenado entonces que de una vez sosegase la tierra que se bolbiese dos veces y que para siempre se habian de estar así, que no se habia de mudar esto que teniamos coucertado todos los Dioses antes que viniese la luz y ahora no sabemos que palabras son estas, los Dioses provaron de contradecir esta mutacion y en ninguna manera los consintieron hablar, sea así como quieren los Dioses, vosotros los Dioses Primogénitos y de la mano izquierda, idos todos á vuestras casas, no traigais con vosotros ese vino que traheis, quebrad todos esos cantaros, que ya no será de agní adelante como hasta aquí, cuando estabamos muy prosperos, quiebra por todas las partes las tinajas de vino, deja los sacrificios de hombres y no traigais mas con vosotros ofrendas, que de aquí adelante no ha de ser así, no han de sonar mas atabales, rajadlos todos no han de parecer mas cues ni fogones, ni se lebantaran mas humos, todo ha de quedar desierto porque ya bienen otros hombres á la tierra que de todo en todo han de ir por todos los fines de la tierra á la mano derecha y á la mano izquierda y de todo en todo irán hasta la ribera del mar y pasarán adelante y el cantar será todo

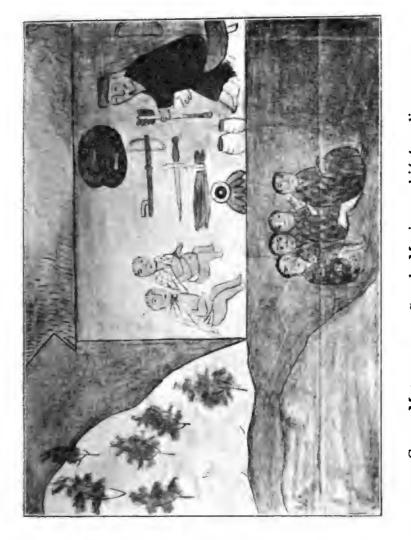
uno y que no habra muchos cantares como teníamos, mas uno solo por todos los terminos de la tierra; y tu muger que estás aquí que no nos oyes, publica esto y haganselo saber al Rey que nos tiene á todos en cargo Zuangua; respondieron todos los Dioses del concilio y digeron que así seria y empezaron á limpiarse las lagrimas y desizose el concilio y no pareció mas aquella vision y hallose aquella muger puesta al pie de una encina y no vió en aquel lugar ninguna cosa cuando tornó en sí, mas de un peñasco que estaba allí, y vínose á su casa por el monte y llegó á la media noche y venia cantando, y oyóla venir un sacristan de la Diosa cueravaperi que la abrió la puerta y despertó á los sacerdotes y decíales señores lebantaos que viene la Diosa cueravaperi, que ya ha abierto la puerta. Decia esta gente que cuando aquella Diosa cueravaperi tomaba alguna persona, que entraba en ella y que comia sangre por esto dice este sacristan 6 guarda que habia venido la Diosa cueravaperi; y estaban todos desnudos los sacerdotes y asentados con sus guirnaldas de trebol en las cavezas y todos entiznados y entrose aquella muger de largoen la casa de los Papas y dió cuatro bueltas y lebautose y pasó el fuego y tendiose de la otra parte del fuego y los sacerdotes empezaron á sacrificarse de las orejas, y decia la muger, Padres, Padres hambre tengo y empezaron á darle sangre y tenia la boca abierta y tragaba aquella sangre que le daban y tenia todos los bezos ensangrantados de la sangre que le daban, y empezaron á tañer sus trompetas y atabales y hecharon incienso en los braseros y trageronla en una procesion cuatro bueltas cantando con ella, y bañaronla y ataviaronla, pusieronle unas naguas muy buenas y otra camiseta encima y pusiéronle una guirnalda de trebol en la caveza y pusieronle un pajaro contrahecho en la caveza y unos cascabeles en las piernas y trajeron mucho vino y empezaronle á dar de beber y fueronselo á decir á su marido, que era el señor de Ucareo, que estaba haciendo la ceremonia de la guerra, hechando incienso en los braseros y dijoles; puesque hay viejos? Dijeronle ellos la señora es venida; dijo él, hay, hay á que ora vino; Dijeron ellos, señor ahora poco ha vino; dijo él bien está, haceselo saber al sacerdote de Araro llamado Baricha y al de Cinapecuaro, id y calentad los baños, y era de noche y fuese á su casa y vañose en un baño caliente y salió luego por la mafiana, y vinieron los sacerdotes que fueron á llamar y dijoles Abuelo, dicen que es venida la señora ya la tornamos á ver á la Diosa cuerabaperi, bamosla á saludar y vistiose, que se habia bañado y fueron los sacerdotes á llebarle ofrendas y mantas y vino y incienso, y ofrecieronselo todo aquella muger y desnudaronla y vistieronle otros vestidoe nuebos y saludaronla diciendo; seas bien benida y ella les tornaba á saludar y preguntaronle señora, como te halló la Diosa? Dijo la señora en casa estaba y allí me vió; dijeronle, que te dijo, cuentalo aquí, que habemos de decir al Rey. Respondioles ella, qué me habia de decir abuelos; como me vió allí no me hizo mal, mas una Aguila me llebó yo y en lo alto del monte donde habia un concilio de los Dioses, dicen que otra vez han de venir hombres de nuebo á la tierra y contoles todo lo que habia oido en el monte llamado Xanoato

huacio y apartaronse todos los sacerdotes en el patio y abajaron las cabezas en corrillo y dijo el señor de Ucareo. Abuelos como esta muger no lo dice de mala que es, dice que han de venir otra vez hombres á la tierra, donde han de ir los señores que están aqui; nos han de conquistar, han de venir los Mexicanos 6 los Otomíes á conquistarnos 6 los Chichimecas; dice que todo el Reino ha de estar solo y desierto ídlo á decir al Rey, pienso que le placerá de ello, jcomo no os descuartizará vivos! como no os sacrificará! Aparejaos á sufrir, yo no quiero ir por ahora á la guerra mas estarme aquí, porque uo. me maten en la guerra, matenme aquí los que vinieren, sacrifíquenme aquí y comame la Diosa Cueravaperi; id porque refiirá el Rey; y partieronse aquellos sacerdotes y vinieron en tres dias á la ciúdad de Mechuacan, y el Cazonci, llamado Zuangua, estaba á la sazon cerca de su casa en un lugar llamado Arataguaro y estaba borracho y saludó á los sacerdotes y díjoles, madres seais bien venidas, porque de esta manera decian á los sacerdotes de la madre cuerabaperi y ellos asimismo le saludaron, dijola pues que hay viejos como vinistes y contaronle todo lo que habian visto y oido aquella susodicha mujer; y respondió Zuangua y díjoles porque dijo eso el pobre de vigel, el porque se turba, como no es de vaja suerte y huerfano porque os habia de descuartizar viejos: donde vino el es Rey como no es esclabo de los cautibos y vosotros quien sois, que de nosotros es la perdida del señorío que somos señores y no de vosotros solos, mas espero de todas las Provincias, yo no lo oiré que primero moriré y no será luego porque aun estaré algunos dias y se-

ré Rey aquí están mis hijos que les partiré el señorío y serán señores, hay está mi hijo Zincicha que es el mayor y tirimarasco anini, sirangua, Tanistitimas, Taquiani, Patamu, Guizico; todos estos hijos tengo y no se quien será el que señalare por Rev nuestro Dios curicaveri, aquel oirá todo esto y el pobre no será mucho tiempo señor porque será maltratado, pobre de la gente vaja, cuatro años será maltratado, despues de los cuales sosegará el señorío y yo no le oiré, que primero moriré, esto es á lo que venís viejos, quero os dar de vever y buscaros algunas mantas y sacaronle naguas de muger y otros atavíos y guirnaldas de oro para la Diosa y plumages y dieronselo y díjoles yo os quiero tambien contar á vosotros otra cosa viejos. Estas mismas palabras que vosotros habeis trahido, trageron de tierra caliente y dicen que andaba un pescador en su balsa, pescando por el rio con anzuelo y pico un bagren muy grande y no le podia sacar y vino un caiman no se de donde de los de aquel rio y tragó aquel pescador, y arrebatole de la balsa en que andaba y sumiose en el agua muy onda y abrazose con el caiman y llebole á su casa aquel Dios caiman, que era muy buen lugar y saludó aquel pescador y díjole aquel caiman, verás que yo soy Dios, vé á la Ciudad de Mechuacan y dí al Rey que nos tiene á todos en cargo, que se llama Zuangua que ya se ha dado la seña que ya son hombres y ya son engendrados los que han de morir en la tierra por todos los terminos, esto lo dirás al Rey; y esto es Abuelos lo que aconteció allá en tierra caliente que me hicieron saver y todo es uno lo de tierra caliente y lo que vosotros traheis, y despidiéronse los sacerdotes y tornaronse al Señor de Ucareo y contaronselo lo que decia Zuangua, el Padre del cazonei muerto.

DE LA VENIDA DE LOS ESPAÑOLES A ESTA PROVINCIA, SEGUN ME LO CONTO DON PEDRO, QUE ES AHORA GOBERNADOR Y SE HALLO EN TODO Y COMO MOTEZUMA, SEÑOR DE MEXICO EMBIO A PEDIR SOCORRO AL CAZONCI ZUANGUA PADRE DEL QUE MURIO AHORA.

Embió Montezuma diez mensageros de Mexico á Taximaroa que venian con una embajada al cazonci llamado Zuangua, Padre del que ahora murió, que era muy viejo y el Señor de Taximaroa, preguntoles que que querian dijeron ellos que venian al cazonci con una embajada que los embiaba Motezuma que habian de ir delante del y que á él solo se lo habian de decir y embió el Señor de Taximaroa á hacerlo saver al cazonci, el cual mandó que no les hiciesen mal, mas que los dejasen venir de largo y llegaron los mensageros aquí a la ciudad de Mechuacan, y fueron delante del dicho Señor Zuangua y dieronle un presente de turquesas y Charchius y plumajes vérdes y diez rodelas que tenian unos cercos de oro, mantas ricas y mastiles; y espejos grandes; y todos los señores é hijos del cazonci se disfrazaron y se pusieron unas mantas viejas por no ser conocidos que habían oido decir que venian por ellos los Mexicanos, y asentaronse los Mexicanos y el cazonci hizo llamar un interprete de la lengua de Mexico llamado Nuritan que era su navatlato interprete, y díjole el Cazonci oye que



......Como Motezuma, señor de Mexico embió á pedir socorro al Cazonci Zuanga......



es lo que dicen estos Mexicanos á ver que quieren pues que han venido aquí y el cazonci estaba compuesto y tenia una flecha en la mano, que estaba dando con ella en el suelo, y los Mexicanos digeron. El Señor de México llamado Motezuma nos embia y otros señores y digeronnos id á nuestro hermano el cazonci, que no se que gente es una que ha venido aquí y nos tomaron de repente, habemos habido batalla con ellos y matamos de los que venian en unos venados caballeros, doscientos, y de los que no trahian venados otros doscientos y aquellos venados traen calzado cotaras de verro y traen una cosa que suena como las nubes y da un gran tronido y todos los que topa mata que no quedan ningunos y nos desvaratan annos muerto muchos de nosotros y bienen los de Taxcala con ellos, como habia dias que teniamos rencor unos con otros y los de Tezaico y ya los hubieramos muerto sino fuera por los que los ayudan y tienennos cercados aislados en esta Ciudad; como no vendrian sus hijos ayudarnos el que se llama trimarasco y otro anini y otro acuiche y traherian su gente y nos defenderian, nosotros proveheremos de comida á toda la gente, que aquella gente que ha venido esta en taxcala alli moriríamos todos. Oida la embajada Zuangua, respondió bien está, bien seais venidos ya habeis hecho saver vuestra embajada á nuestros Dioses curicaveri y Xaratanga, yo no puedo por ahora embiar gente porque tengo necesidad de esos que habeis nombrado, ellos no están aquí que estan con gente en cuatro partes conquistando, descansa aquí algun dia y irán estos mis interpretes con vosotros, Nuritan y Piyo y otros dos, ellos irán á ver

tando sus fabulas segun lo que sentia cada uno y estaban todos con miedo á los Españoles.

COMO BOLBIERON LOS NAVATLATOS QUE HABIAN IDO A MEXICO Y LAS NUEVAS QUE TRAGERON Y COMO MURIO LUEGO ZUANGUA DE LAS VIRUELAS Y SARAMPION.

Pues vinieron los que habian embiado á Mexico, y fueron delante el Cazonci y mostraronle otro presente que le embiaba Montezuma, de mantas ricas y Mastiles y saludaronle y díjoles; seais bien venidos, ya os he tornado á ver, muchos tiempos ha que que los viejos nuestros antepasados fueron otra vez á Mexico, pues decid como os ha ido; respondieron los mensageros: Señor llegamos á Mexico y entramos de noche y llevaronnos en una canoa y estabamos ya desatinados que no sabiamos por donde íbamos, y salionos á recivir Montezuma y mostramosle el presente que le embiabas; dijoles el cazonci, pues que os dijo á la despedida: Digeron ellos: sefior despues que le digimos lo que nos mandaste que fuesemos con sus mensageros y que habias embiado tu gente á cuatro partes, que veniamos nosotros delante mientras venia la gente de la guerra, digimosle que veníamos á ver que gente es esta que es venida, por certificarse mejor, díjonos seais bien benidos, descansad, mirad aquella sierra, detras de ella estan estas gentes que han venido de Taxcala y llevaronnos en unas canoas, y tomamos puerto en Texcuco y suvimos encima un monte y desde allí nos mostraron un campo largo y llano donde estaban y digeronnos, vosotros los de Mechuacan por

y tomaron tres otomies y preguntaronles, no saveis de algunas nuevas de México y digeron los otomíes, los Mexicanos son conquistados, no savemos quienes son los que los conquistaron, todo México esta hediendo de cuerpos muertos y por eso ban buscando ayudadores que los libren y defiendan, esto savemos; como han enviado por los Pueblos por ayuda; digeron los de Mechuacan, asi es la verdad que han ido, nosotros lo savemos; digeron los otomies, vamos vamos á Mechuacan, llevadnos allá, porque nos dén mantas que nos moriremos de frio, queremos ser sugetos al cazonci; y vinieronlo á hacer saver al cazonci, como habian cautivado aquellos tres otomíes y lo que decian; y digeron señor así es la verdad que los Mexicanos están destruhidos y que yede toda la Ciudad con los cuerpos muertos, y por eso van por los pueblos buscando socorro; esto es lo que digeron en Tagimaroa, que allí se lo preguntó el cacique llamado Capacapecho; dijo el Cazonci seais bien venidos; no savemos como les sucederá á los pobres que emviamos á Mexico, esperemos que vengan. sepamos la verdad.

COMO HECHABAN SUS JUICIOS, QUIEN ERA LA GENTE QUE VENIA Y LOS VENADOS QUE TRAHIAN. SEGUN SU MANERA DE DECIR.

Dijo el cazonci á los señores, verdad es que han venido gentes de otras partes y no vienen con cautela los Mexicanos, que haremos, gran travajo es este, cuando empezó á ser Mexico, muchos tiempos ha que está fundada Mexico y es Reyno y este de *Mechuacan*; estos dos reinos eran nombrados y en

bien seais venídos ya yo os he tornado á ver. Mucho ha que fueron otra vez los viejos nuestros antepasados á Mexico, no se porque fueron, mas ahora gran cosa es por la que fuisteis y lo que vinieron á decir los Mexicanos cosa trabajosa es, seais bien venidos; á que habemos de ir á Mexico? muera cada uno de nosotros por su parte, no sabemos lo que diran despues de nosotros y quizá nos venderán á estas gentes que vienen y nos harán matar halla aquí otra conquista por si, vengan todos á nosotros con sus capitanías, matenlos á los Mexicanos que muchos dias ha que viven mal que no trahen lefia para los cues, mas oimos que con solo los cantares honrran á sus Dioses, que aprovechan los cantares solos, como los dioses los han de favorecer con solo los cantares? pues aquí trabagemos, mas como no suele mandar el proposito los Dioses? Esforcemonos un poco, mas, entrar leña para los cues, quizá nos perdonarán, como se han ensañado los Dioses del cielo, como habian de venir sin propósito, algun Dios los embió y por eso vienen, pues conozca la gente sus pecados, representeseles á la memoria aunque me hechen á mí la culpa de los pecados á mí que soy el Rey, no quieren recibir la gente comun mis palabras que les digo, que trahigan leña para los cues, pierden mis palabras, quiebrau la cuenta de la gente de la guerra, como no se han de ensañar, nuestro Dios curicaveri y la Diosa Xaratanga, como no tiene hijos curicaveri y Xaratanga no ha parido ninguno, teniendo hijos como no se ha de quejar á la madre cueravaperi! Yo amonestaré á la gente que se esfuerce un poco mas porque no nos perdonarán si habemos faltado en algo; Res-

contaba una vieja pobre que vendia agua, encontró en la zavana los Dioses llamados tiripemecha, hermanos de nuestro curicaveri y díjole uno donde vas Abuela; (que así decian á las viejas) respondió la vieja, señor voy á Cuyacan. Díjole aquel Dios como no nos conoces; dijo la vieja señores no os conozco; digeron ellos nosotros somos los Dioses llamados Tiripimencha, vé al señor llamado Ticatamen que está en Cuyacan, el que oye en Cuyacan las tortugas y atavales y huesos de caimanes, no son savios los señores de cuyacan ni se acuerdan de traer leña para los cues, ya no tienen cavezas. consigo, que á todos los han de conquistar que se han enojado los Dioses engendradores, cuentaselo así á Ticatamen, que de aquí á poco tiempo nos lebantaremos de aquí, de Cuyuacan, donde ahora estamos y nos iremos á Mechuacan y estaremos allí algunos años y nos tornaremos á levantar y nos iremos á nuestra primer morada llamada Bayameo, donde está ahora Santa Fee edificada, esto no mas te decimos. Esto es lo que supo aquella vieja y decian que habia de haber agüeros, que los cerezos, aun hasta los chiquitos habian de tener fruto y los magueis pequeños habian de hechar mastiles y las niñas que se habian de empreñar antes que perdiesen la nifiez, esto es lo que decian los viejos vy ya se cumple. En esto tomaremos señales, como no hubo de esto memoria en los tiempos pasados ni lo digeron unos á otros los viejos como habian de venir estas gentes; esperemos á ver vengan á ver como seremos tomados esforcemonos á ver otro poco para traer lefia para los cues. Acabó Zuangua su platica y habian muchos pareceres entre ellos con-

esa gente que decis que entretanto que viene toda la gente de las conquistas y salieron fuera los mensageros y pusieronlos en un aposento y dieronles de comer y hizo darles mastiles y mantas y cotaras de cuero y guirnaldas de trebol y llamó el cazonci á sus consegeros y díjoles, que haremos, gran travajo es este de la embajada que me han trahido, que haremos, que es lo que nos ha acontecido, que el sol estos dos Reynos solia mirar el de México y este no habemos oido en otra parte que haya otra gente aqui serviamos á los Dioses, aqué proposito tengo de embiar la gente á México porque de continuo andamos en guerras y nos acercamos unos á otros los Mexicanos y nosotros, y tenemos rencores entre nosotros. mira que son muy astutos los Mexicanos en hablar y son muy arteros de la verdad, vo no tengo necesidad según les dige; mire no sea alguna cautela como no han podido conquistar algunos Pueblos quierense vengar en nosotros y llebarnos por traicion á matar y nos quieren destruir, vayan estos navatlatos y interpretes que les he dicho que irán, que no son muchachos, para hacerlo como muchachos y estos sabrán lo que es; respondieronle sus consegeros, señor mandalo tu que eres Rey y señor, cómo te podremos contradecir y vayan estos que dices, primero. Mandó traher mantas ricas y Xicales y cotaras de cuero y de las naguas y mantas de sus Dioses ensangrentadas como las habian trahido de Mexico para sus Dioses y de todo lo que habia en Mechuacan y dieronselo á los mensageros que lo diesen á Montezuma y fueron con ellos los navatlatos para ver si era verdad y embió el cazonci gente de guerra por otro camino,

allí vendreis y nosotros iremos por otra parte y así los mataremos á todos, porque no los mataremos porque huimos de vosotros los de Mechuacan que sois grandes flecheros, tenemos confianza en vuestros arcos y flechas; mirad que ya los habeis visto llebad estas nuevas á vuestro Señor y decidle que le rogamos mucho que no quiebre nuestras palabras que sea esto que le decimos, que tenemos nuestros Dioses que nos han dicho que nunca se ha de destruhir Mexico, ni nos han de quemar las casas, dos Reinos son nombrados, Mexico y Mechuacan; mira que hay mucho trabajo. Digímosle, pues tornemos á Mexico y tornamos y salieronnos á recivir los señores y despedimonos de Montezuma y díjonos, tornaos á Mechuacan que ya vinisteis, que habeis visto la tierra no nos volvamos atras de la tierra que les queremos dar, aquesto que le rogamos, vuestro señor, que ha de decir de nosotros, sino venis, habemos por ventura de ser esclavos? como han de llegar allá á Mechuacan, aquí muramos todos, primero nosotros y vosotros y no vayan á vuestra tierra; esto es lo que le direis á vuestro señor, vengan que aquí hay mucha comida para que tenga fuerza la gente para la guerra, no tenga lastima de la gente, muramos presto y tengamos nuestro estrado de la gente que morirá, sino salieremos con la nuestra; si los cobardes y para poco de nuestros Dioses, no nos favorecieren, que mucho tiempo ha que le habian dicho á nuestro Dios que ninguno le destruhiria sn Reino y no habemos oido mas Reyno de este y Mechuacan, pues tornaos, y así nos partimos y salieron con nosotros á despedirnos. Estas son las nuebas que traemos. Díjole el cazonci Zuangua

estos dos reinos, miraban los Dioses desde el cielo y el sol, nunca habemos oido cosa semejante de nuestros antepasados. Si algo supieran no nos lo hicieran saver tariacuari y Hiripanin y tangaxoan que fueron señores, que habian de venir otras gentes, de donde podian venir, sino del cielo los que vienen, que el cielo se junta con el mar, y de allí debian de salir, pues aquellos venados que dicen que trahen qué cosa es? Digeronle los navatlatos, señor aquellos venados deben ser segun lo que sabemos nosotros por una historia y es, que el Dios llamado Cupanzieri jugó con otro Dios á la pelota, llamado Achurihirepe y ganole y sacrificole en un Pueblo llamado Xacona y dejó su mujer preñada de siratatapeci su hijo y nació y tomaronle á criar en un Pueblo, como que se le habian hallado, y despues de mancebo fuese á tirar aves con un arco y topó con una yvaña y díjole no me fleches y direte una cosa. El padre que tienes ahora no es tu Padre, porque tu Padre fué á la casa del Dios llamado Achuhirepe á conquistar y allí le sacrificaron. Como oyó aquello fuese allá para provarse con el que habia muerto á su Padre y cabó donde estaba enterrado y sacole y hechoselo acuestas y veniase con él. En el camino estaban en un erbazal una manada de codornices y lebantaronse todas en buelo y dejó allí su padre por tirar á las codornices, y tornose venado el Padre y tenia crines en la cerviz, como dicese que tienen esos que traen esas gentes y su cola larga y fuece hacia la mano derecha que viniera con los que vienen á estas tierras, dijo el cazonci; de quien sabriamos la verdad? y díjoles; tambien dicen que aconteció en cuyacan esto que

pondieron los señores; bien as dicho señor, esto mismo diremos á la gente lo que tu mandas; y fueronse á sus casas y no supo mas; y vino luego una pestilencia de viruelas é cámaras de sangre, por toda la Provincia y murieron todos los obispos de los cues y el Cazonci viejo, Zuangua murió de las viruelas y quedaron sus hijos Tangaxoan, por otro nombre Zincicha, que era el mayor, Tirimarasco, Azinche, Anini: Vinieron pues otra vez otros diez Mexicanos á pedir socorro y llegaron á la sazon que toda la gente lloraba por la muerte del cazonci viejo y hicieron saver á Zincicha, hijo mayor del cazonci muerto, la venida de aquellos Mexicanos. Dijo llevadlos á las casas del pobre de mi Padre y llevaronlos y dijeronles seais bien venidos, no está aquí el cazonci que es ido á holgarse, envió el hijo del cazonci á llamarlo y dijo que haremos á esto que vienen los Mexicanos? no sabemos qué es el mensage que trahen, vayan tras mi Padre á decirlo allá á donde vá al Infierno decidselo que se aparegen fuertes que esta costumbre hay y hicieronlo saver á los Mexicanos y digeron vaste que lo ha mandado el sefior, ciertamente que habemos de ir, nosotros tenemos la culpa, ea presto mandelo, no hay donde nos vamos, nosotros mismos nos venimos á la muerte y compusieronlos como solian componer los cautivos y sacrificaronlos en el cu de curicaveri, y de Xaratanga, diciendo que iban con su mensage al cazonci muerto, decian que los trageran armas de las que tomaron á los Españoles y ofrecieronlas en sus cues á sus Dioses.

COMO ALZARON OTRO SEÑOR Y VINIERON TRES ESPAÑOLES A MECHUACAN Y COMO LOS RECIVIERON.

Pues entraron en consulta los viejos que habian quedado en las enfermedades, sobre alzar otro sefior y digeronle á Zincicha, sefior se Rey, como ha de quedar esta casa desierta y anublada, mira que daremos pena á nuestro Dios curicaveri algunos dias, haz traer lefia para los cues. Respondió Zincicha no digais esto viejos, sean mis hermanos menores y vo seré como Padre de ellos 6 sealo el señor de cuyacan llamado Paguingata; digéronle que dices, sefior, ser tienes sefior, quieres que te quiten el señorío tus hermanos menores, tú eres el mayor; Dijo el cazonci, despues de importunado, sea como decís viejos yo os quiero obedecer, quizá no lo haré bien ruegoos que no me hagais mal, mas mansamente apartame del señorio, mira que no habemos de estar callando, oid lo que dicen de la gente que viene, que no savemos que gente es, quizá no serán muchos dias los que tengo de tener este cargo; y asi quedó por sefior y sus hermanos mandolos matar el cazonci nuevo por inducimiento de un principal llamado Timas, que decia el cazonci que se hechaban con sus mugeres y que le querian quitar el señorio y quedó solo sin tener hermanos, y despues lloraba que habian muerto sus hermanos y hechaba la culpa aquel principal llamado Timas, y vino nueva que habia venido un Español y que habia llegado á Tagimaroa en un caballo blanco y era la fiesta de Purecoraqua á veinte y tres de Febrero y estubo dos dias en Tagimaroa y tornóse á

Mexico. Desde á poco vinieron tres Españoles con sus caballos y llegaron á la ciudad de Mechuacan donde estaba el cazonci y reciviolos muy bien y dieronles de comer y embió el cazonci toda su gente entiznados á caza, muy gran numero de gente por poner miedo á los Españoles y con muchos arcos v flechas y tomaron muchos venados y presentaronles cinco venados á los Españoles y ellos le dieron al Cazonci, plumajes verdes y á los señores. Y el cazonci hizo componer los Españoles como componian ellos sus dioses, con unas guirnaldas de oro, y pusiéronles rodelas de oro al cuello, y á cada uno le pusieron su ofrenda de vino delante, en unas tazas grandes, y ofrendas de pan de bledos y v frutas. Decía el cazonci, estos son Dioses del cielo y dióles el cazonci mantas, y cada uno dió una rodela de oro, y digeron los Españoles al cazonci que querian rescatar con los mercaderes que trahian plumajes, y otras cosas de México, y díjoles el cazonci que fuesen, y por otra parte mandó que ningun mercader ni otro señor comprase aquellos plumages. Y compráronlos todos los sacristanes y guardas de los Dioses con las mantas que tenian los Dioses diputadas para comprar sus atavíos, y compraron todo lo que los Españoles les trahian, y dieron al cazonci diez puercos y un perro, y digéronle que aquel perro sería para guardar su muger, y liaron sus cargas. Dióles el cazonci mantas y xicales, cotaras de cueros, y tornaronse á Mexico, y como viese el cazonci aquellos puercos, dijo: qué cosa son estos? son ratones que traen esta gente. Y tomolo por agitero, y mandolos matar y al perro, y arrastraronlos y echaronlos por los herbazales, y los Españoles antes que se fuesen, llevaron dos indias consigo que le pidieron al cazonci de sus parientas, y por el camino juntabanse con ellas y llamaban á los indios que iban con ellos á los españoles tarascue, que quiere decir en su lengua yernos, y de allí ellos despues empezáronles á poner este nombre á los indios, y en lugar de llamarles tarascue, llamáronlos tarascos, el cual nombre tienen ahora y las mujeres tarascas. Y corrense mucho de estos nombres: dicen que de allí les vino de aquellas mugeres primeras que llevaron los Españoles á México, cnando nuevamente vinieron á esta Provincia.

Tornaron á entrar en su consulta el cazonci con sus viejos y señores, y díjoles: qué haremos, ya parece que viene esta gente. Digeron sus viejos, sefior ya vienen, habemonos de deshacer donde habemos de ir, ya habemos sido vistos y hallados. Díjoles el cazonci: sea así, viejos, como lo quieren los Dioses; bien lo supo mi padre, y aunque el pobre fuera vivo, que habia de decir el pobre. Digeronle los viejos: así es, señor, como dices, que habiamos de hacer cuando vinieran las nuevas que vienen, veremos á ver que dicen. Esfuerzate, señor, si vinieren otra vez." Vinieron pues otros cuatro Españoles y estuvieron dos dias en la ciudad, y pidieron veinte principales al cazonci y mucha gente, y dioselos, y partieronse con la gente á colima y llegaron á un Pueblo llamado Hac-zgran y quedaronse allí y embiaron los principales y gente delante para que viniesen de paz los sefiores de colima donde quedaban los Españoles y sacrificaronlos allá á todos que no volvió ninguno y los Españoles, desconfiados de su venida y de esperar los mesageros se volvieron á la ciudad de Mechuacan y estubieron dos dias y tornaronse á Mexico.

COMO OYERON DECIR DE LA VENIDA DE LOS ES-PAÑOLES Y COMO MANDO HACER GENTE DE GUERRA EL CAZONCI Y COMO FUE TOMADO DON PEDRO QUE LA IBA A HACER A TAGIMAROA.

Pues vinieron las nuevas al Cazonci, como los Españoles habian llegado á Tagimaroa y cada dia le venian mensageros que venian doscientos Españoles y era por la fiesta de cahora cosquaro á diez y siete de Julio, cuando llueve mucho en esta tierra; y venia por capitan un caballero llamado Cristoval de Oli. Saviendo su venida el cazonci, como venia de guerra temió que le habian de matar á él y á toda su gente y juntó los viejos y los señores y dijoles que haremos, y estaban allí estos señores, Timas que le llamaba tio el Cazonci, que tenia mucho mando y no lo era su tio; y otro llamado Ecango, otro Quezequambare y Taseavaco, por otro nombre llamado Vizizilci y Cuiniaranguazi, Don Pedro que eran hermanos el y Tashavaco y otros señores y díjoles que haremos, decid cada uno vuestro parecer de quien habemos de tomar consejo, de otros? digeron ellos: "determinalo tú, señor, que eres Rey, qué habemos de decir nosotros, tu solo lo has de determinar, y dijoles el Cazonci, vayan correos por toda la Provincia y lleguese á aquí toda la gente de guerra y muramos, que ya son muertos todos los Mexicanos y ahora vienen á nosotros, para que son los Chichimecas y toda la gente de la Provincia que no hay falta de gente. Aquí están los Matalzingas y Otomíes y Betama y Cuitlatecas y Escomaecha y Chichimecas que todos estos acrecientan las flechas á nuestro Dios curicaveri, para que están hay sino para esto; aparegese á sufrir el cacique ó señor de todos los Pueblos, que se apartare de mí y se revelare y fueron los correos por toda la Provincia y señores y sacerdotes á hacer gente, y llamó el Cazonci á Dn. Pedro, que su Padre habia sido sacerdote y díjole ven acá que yo te tengo por hermano, en quien tengo de tener confianza, que ya son muertos los viejos mis parientes, ya van camino irán lejos y iremos tras ellos, muramos todos de presto y llevemos nuestros estrados de la gente comun, ve a hacer gente de guerra á Tagimaroa y á otros Pueblos. Respondiole Don Pedro señor así será como dices, no quebrantaremos nada de lo que mandas, pues que lo has mandado no quebraremos nada de tus palabras, yo iré señor;y partiose Don Pedro que es ahora Gobernador, con otro principal llamado Nuzundira y en dia y medio llegó á Tagimaroa desde la ciudad, que son diez y ocho leguas y juntose toda la gente de Ucareo y Acambaro y Araro y Tuzantlan, y estaban todos en el monte con sus arcos y flechas y topó Don Pedro en el camino un principal llamado Quezecuapare, que venia de Tagimaroa donde estaban los Espafioles todo espantado y saludole y díjole, señor seas bien venido y no le respondió aquel principal, despues díjole, pues que hay? Díjole Don Pedro; embiame el cazonci á hacer gente y otros principales han ido por toda la Provincia á hacer gente de guerra y embiome á estos Pueblos á Tagimaroa y

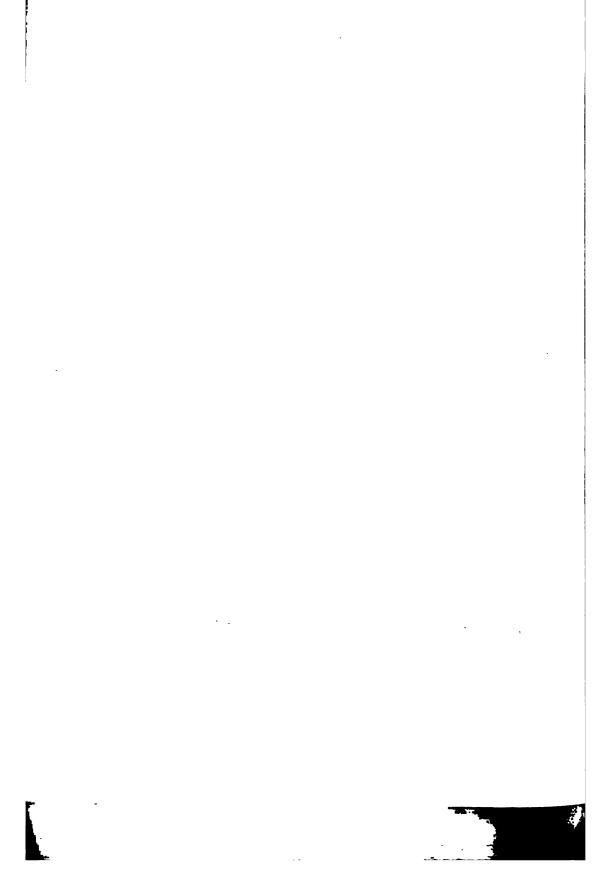
á Ucareo y Acambaro y Araro y á Tuzantlan á esto vengo; dijole á aquel principal; ve si quisieres, yo no quiero hablar nada, ya son muertos todos los de Tagimaroa Don Pedro y no halló gente en el Pueblo, que todos se habian huido, y fué preso de los Españoles y Mexicanos por la tarde y luego por la mafiana le llevaron delante el capitan Cristoval de Oli y hizo llamar un navatlato 6 interprete de la lengua de Mechuacan y vino el interprete llamado Xanaga. que era de los suyos y habia sido cautivado de los de Mexico y sabia la lengua Mexicana y la suya de Mechuacan, y venia por interprete de los Españoles y preguntole Cristoval de Olí, de donde bienes; díjole Don Pedro: El cazonci me embia; díjole Cristoval de Olí, que te dijo? Díjole Don Pedro; llamome y díjome, vé á recivir los Dioses que así llamaban entonces los Españoles á ver si es verdad que vienen, quizá es mentira, quizá no llegaron sino hasta el rio y se tornaron por el tiempo que hace de aguas, velo á ver y hazmelo saver y si son venidos que se vengan de largo hasta la ciudad, esto es lo que me dijo. Díjole Cristoval de Olí mientes en esto que has dicho; no es así, mas quereisnos matar, ya os habeis juntado todos para darnos guerra, vengan presto si nos han de matar 6 quizá yo los mataré á ellos con mi gente de Mexico. Díjole Don Pedro, no es así porque no te lo digera yo. Díjole Cristoval de Olí, bien está si es así como dices, tornate á la ciudad y venga el cazonci con algun presente y salgame á recivir en un lugar llamado Quangaceo, que está cerca de Matalcingo y trahia mantas de las ricas de las que se llaman cazangari y curice y Zizupa y Echereatancata y otras mantas delgadas y gallinas y huevos y pescado de lo que se llama Zuecepu y acumarami y Vrapeti y Thira y patos, trahigalo todo aquel dicho lugar, no dege de cumplirlo y no quiebre mis palabras. Dijole Don Pedro, bien está, vo se lo quiero ir á decir y ahorcaron dos Yndios de Mexico porque habian quemado unas cercas de leña que tenian en los cues de Tagimaroa y díjole Cristoval de Olí, dí al cazonci que no haya miedo, que no le haremos mal y fueronse á oir Misa los Españoles y estaba allí Don Pedro, y como vió al sacerdote con el caliz y que decia las palabras, decia entre sí esta gente, todos deven ser medicos como nuestros medicos, que miran en el agua lo que ha de ser, y allí saven que les queremos dar guerra y empezó á temer. Acavada la Misa hizo llamar Cristoval de Oli, cinco Mexicanos y cinco otomíes é díjoles que fuesen con Don Pedro á Mechuacan y diio aquel interprete que trahian los Españoles, llamado Xanaqua, á Don Pedro á la partida, vé señor en buena hora y dí al cazonci que no dé guerra que son muy liberales los Españoles y no hacen mal y que haga llebar el oro que tiene, huyendo y la plata y mantas y maiz, que como se lo ha de quitar á los Españoles, despues que lo vean, que de esta manera hicieron allá en Mexico, que lo escondieron todo. Díjole Don Pedro, vasta lo que me has dicho muy liberalmente lo díces en lo que me has dicho, yo lo diré así al cazonci y partióse con aquellos Mexicanos y otomíes, y llegaron con él hasta un Iugar llamado Vasmao, obra de tres leguas antes de malatzingo y díjoles, quedaos aquí y yo me iré delante, y hacíalo porque no viesen la gente de guerra y vinose delante de priesa y halló ocho mil hombres de guerra en un Pueblo llamado Yndeparapeo y venia un capitan con ellos llamado Xamando, y díjoles Don Pedro, dividios y idos de aquí que no vienen enojados los Españoles mas vienen alegres, que el cazonci ha de venir á recivirlos á Quangaceo, que así me lo digeron que se lo digese y á esto vengo idos á vuestras casas y despidiose de aquella gente y vino mas adelante á un lugar llamado hetuquaro, unos cues que están en el camino viejo de Mexico y halló tambien ahy otros ocho mil hombres en una celada, y díjoles levantaos, dividíos que yo vengo, díjole el capitan, porque nos habemos de ir, que es lo que quieren los Españoles, que dicen: Díjole Don Pedro, no bienen enojados, mas alegres y el cazonci ha de salir á recivirlos á un lugar llamads Quangaceo, y díjole el capitan, pues porque nos metió miedo á todos Quezeguempare que vino delante y dijo que habian muerto todos los de Tagimaroa? Díjole don Pedro, no lo sé, no me quiso hablar cuando le topé; y el capitan que estaba con aquella gente se llamaba Tahavaco, por otro nombre Huizizilzi, hermano mayor de este Don Pedro y díjole aguija hermano, que damos mucha pena al cazonci que no está esperando sino las nuevas que tu le trageres, yo en amaneciendo me voy á la ciudad con la gente."

COMO EL CAZONCI CON OTROS SEÑORES SE QUE-RIAN AHOGAR EN LA LAGUNA DE MIEDO DE LOS ESPAÑOLES, POR PERSUASION DE UNOS PRINCIPALES Y SE LO ESTORBO DON PEDRO.

Llegó pues Don Pedro á la Ciudad de Mechuacan y halló toda la gente de guerra y todos los criados del cazonci á punto que querian ir con él que se queria ahogar en la laguna por inducimiento de unos principales que le querian mat. y alzarse con el señorio y fué Don Pedro delante del cazonci y díjole, qué nuevas hay de que manera vienen los Españoles; díjole Don Pedro, señor no vienen enojados mas bienen pacificamente, y contole lo que le habia dicho el capitan y que los saliese á recivir y díjole como habia visto á los Españoles armados que habian de llevar las maneras de mantas y pescados que está dicho; díjole aquel principal que andaba por matar al cazonci llamado timas, que dices muchacho mocoso, alguna cosa les digiste tu, vamonos señor que ya estamos aparejados, fueron por ventura tus Abuelos y tus antepasados esclavos de alguno, para querer ser tu, esclavo? queden Huzizilzi v este que traen estas nuevas; respondió Don Pedro y dijo, yo que les habia de decir de aquí fue de esta ciudad aquel interprete llamado Xanqua que me dijo cuando me despedí, como había de ser y que uo les diesemos guerra; dijole aquel principal al cazonci, Señor haz traer cobre y pondremoslo á las espaldas y ahoguemonos en la laguna y llegaremos mas presto y alcanzaremos á los que son muertos; y dijoles Don Pedro á él y á los otros que



Como e! Cazonci con otros Señores se querían ahogar......



decian esto al cazonci; qué decís; porque os quereis ahogar, subíos entre tanto al monte y nosotros iremos á recibirlos y mantennos á nosotros primero y despues os podeis ahogar en la laguna; y díjole el cazonci, señor, mira que estos te mienten que te quieren matar, que lleban todas sus mantas y joyas huyendo, y fuese verdad que quisiesen morir, porque habian de llevar huyendo su hacienda; Senor, no los creas: Dijole el cazonci, bien me has dicho y aquel principal con los otros que le inducian que se ahogase emborracharonse y cantaban para irse ahogar, segun ellos decian, y Don Pedro tomó también mucho cobre acuestas y díjoles yo hagolo por no morir, vamos ya, ahoguemonos todos á decir aquellos principales al cazonci, Señor ahogate porque no andes mendigando, eres por ventura mazegual y de vaja suerte? fueron por ventura tus antepasados, esclavos? matate como nosotros, no te haremos merced y te seguiremos y iremos contigo. Respondioles el cazonci, asi es la verdad tios, esperad un poco; y ataviose y pusose unos cascabeles de oro en las piernas y turquesas al cuello y sus plumages verdes en la caveza y aquellos principales tambien y decíanle, Señor trahigan los plumages que eran de tu Abuelo y pondremonoslos un poco, que no savemos quien ha de ser Rey y el que se los pondrá; y mandó el Cazonci que trugesen los plumages y hizo sacar braceletes da oro y rodelas de oro y tomabanselas aquellos principales y bailaban todos, y Don Pedro tenia mucha pena consigo y decia para que le quitan sus joyas al Cazonci, para que las quieren estos, como no andan por ahogarse y morir? como le engañan y lo dicen de mentira lo que dicen y con cautela y traición y le quieren matar, como overon ellos lo que yo oí á los Españoles? Yo que fuí á ellos, yo lo oi muy bien y no vienen enojados y ví los Señores de Mexico que vienen con ellos, si los tuvieran por esclavos, como habian de traer collares de turquesas al cuello y mantas ricas y plumages verdes como trahen? como no les hacen mal los Españoles, que es lo que dicen estos? Y salieron las Señoras que estaban en casa del cazonci y preguntaron á Don Pedro que nuevas trahia Respondioles Don Pedro, señoras muy buenas nuevas le trage, que no bienen airados ni enojados los Españoles, que no se lo que dicen estos principales, y espantaronse aquellas señoras v retorcíanse las manos y lloraban y decíanle, pesanos que no le habias trahido estas nuevas de placer; y tenia mucha pena Don Pedro con sigo porque estaba solo, que aun no habia venido su hermano Huizizilzi y entrose el cazonci en un aposento de su casa y llamabanle aquellos principales y decíanle, señor, vamos sal acá y el cazonci hizo hacer secretamente un portillo en una pared de su casa que salia al camino y tomó todas sus mugeres, que era de noche y hizo matar todas las lumbres y saliose huyendo por allí y suviose al monte con sus mugeres, que estaba cerca y así se libró de sus manos, y fueron tras el aquellos principales así vorrachos como estaban y compuestos, y ivan sonando sus cascabeles por el camino y el cazonci fuese á un Pueblo llamado Vrapan obra de ocho 6 nueve leguas de la ciudad y supieronlo aquellos principales y fueronse tras él que iban preguntando por el, y llegaron donde el estaba, y díjoles seas bien ve-

nidos tios, como venís por acá. Dijéronle señor, venimos preguntando por tí, donde vamos señor vamonos alguna parte muy léjos? y díjoles el cazonci, estemonos á ver aquí á ver que nuevas hay y que harán los Españoles cuando vengan, allá están aparejados Huizizilzi y su hermano Aniniarangari, esperemos á ver que nuevas nos traerán á ver si los maltratan. Llegando los Españoles á la ciudad, como supieron todos los caciques y señores que estabán en la ciudad, que el cazonci se habia ido, pararonse muy tristes y digeron como se fué, no tubo compasion de nosotros, á quien queremos hacer merced si no á él? muy malos son los que le llebaron; y llegaron diez Mexicanos de la ciudad, que embiaba Cristoval de Olí y como vieron á toda la gente triste, digeron á los principales: Que estais tristes? y digeronles, nuestro señor el Cazonci es ahogado en la Laguna, digeron ellos, pues que haremos, tornemonos á recivir á los que nos embiaban, que cosa es esta de importancia; y volvieronse los Mexicanos y hicieronselo saver á Cristoval de Olí, como el cazonci era ahogado; dijo Cristoval de Olí, bien está, bien estabamos, que llegar tenemos á la ciudad; y ántes que llegasen los Espafioles sacrificaron los de Mechuacan ochocientos esclavos de los que tenian encarcelados, por que no se les huvesen con la venida de los Españoles y se hiciesen con ellos y salieronles á recivir de guerra Huizizilzi y su hermano Don Pedro y todos los caciques de la Provincia y señores con gente de guerra y llegaron á un lugar, obra de media legua de la ciudad por el camino de Mexico, en lugar llamado Apr.... y hicieron una raya á los Españoles

y digeronles que no pasasen mas adelante, que les digesen á que venian que si los venian á matar. Respondioles el Capitan no os queremos matar, veníos de largo aquí á donde estamos, quizá vosotros nos quereis dar guerra; digeron ellos; no queremos; Díjoles el capitan Cristoval de Olí, pues deja los arcos y flechas y venid donde nosotros estamos y dejaronlos y fueron donde estaban los Españoles parados en el camino, todos los señores y caciques con algunos arcos y flechas, y recivieronlos muy bien y abrazaronlos á todos y llegaron todos á los patios de los cues grandes y soltaron allí los tiros y cayeronse todos los Yndios de miedo y empezaron á escaramuzar en el patio que era muy grande y fueron despues á las casas del Cazonci y vieronlas y tornaronse al patio de los cinco cues grandes y aposentaronse en las casas de los Papas que tenian diez varas que ellos llaman Pirimu, en ancho, y en los cues, que estaban las entradas de los cues y las gradas llenas de sangre del sacrificio que habian hecho, y aun estaban por allí muchos cuerpos de los sacrificados y llegabanse los Españoles y miravanles si tenian barbas, y como subieron á los cues hecharon las piedras del sacrificio á rodar por las gradas avajo y á un Dios que estaba alli llamado Curitacaheri, mensagero de los Dioses y miravalo la gente, y decian, por qué no se enojan nuestros Dioses, como no los maldicen y trugeronles mucha comida á los Españoles y no habia mugeres en la ciudad que todas se habian huido y venido á Pazquaro y á otros pueblos y los varenes molian en las piedras para hacer pan para los Españoles, y los señores y viejos; y estubieron los Españoles seis lunas en la ciudad (cada luna cuenta esta genta veinte dias) con todo su egercito y gente de Mexico y á todos les provehian de comer pan y gallinas y huebos y pescado que hay mucho en la Laguna y desde á cuatro dias que llegaron, empezaron á preguntar por los Ydolos y digeronles los Señores que no tenian Ydolos y pidieronles sus atavíos y llevaronles muchos plumages y rodelas y mascaras y quemaronlo todo los Españoles en el patio; despues de esto empezaronles á pedir oro y entraron muchos Españoles á buscar oro á las casas del cazonci.

DEL TESORO GRANDE QUE TENIA EL CAZONCI Y DONDE LO TENIA REPARTIDO Y COMO LLEBO DON PEDRO AL MARQUES DOSCIENTAS CARGAS DE ORO Y PLATA Y DE COMO MANDO MATAR EL CAZONCI A UNOS PRINCIPALES PORQUE LE HABIAN QUERIDO MATAR.

Tenia pues el cazonci, de sus antepasados, mucho oro y plata en joyas, de rodelas y braceletes y medias lunas y vezotes y orejeras que tenia para sus fiestas y areytos é inquiriose de los que lo guardaban que tanta cantidad sería y de ellos digeron y otros nuevos han dicho tenia en su casa, cuarenta arcas, veinte de oro y veinte de plata, que llamaban chuperi, dedicado para las fiestas de sus Dioses, mucha cosa devia ser. tenia asimismo joyas suyas en su casa en otra parte llamada Yehecheniremba en gran cantidad; tenia asi mismo en una ysla llamada Apupato, diez arcas de plata fina en rodelas, en cada arca doscientas rodelas y mitras para los

cautivos que sacrificaban y mil seiscientos plumages verdes, curicaveri; otros tantos la Diosa Zaratanga y otro su hijo Manovapa y cuarenta jubones de pluma rica y cuarenta de pluma de papagayos; estos habian puesto alli sus visabuelos del cazonci; tenia asimismo en otra casa, otras diez arcas de rodelas, en cada arca doscientas rodelas que no era muy fina la plata y habiala puesto allí su Padre del cazonci muerto, llamado Zuangua y cuatro mil setecientos plumages verdes y cinco jubones de aquolla pluma rica, llamada chatani y cinco de papagayos. En otra ysla llamada Xanecho tenia ocho arcas de rodelas de plata y mitras llamadas angaruti, plata fina cada cien rodelas en cada arca y mitras de plata y unas como tortas redondas llamadas curinda, cuatrocientas y esta plata habia puesto allí su Padre llamado Zuangua, dedicadas á la luna.

Asímismo tenia en otra ysla llamada pacandan, cuatro arcas de rodelas de plata fina, cada cien rodelas en cada arca y veinte rodelas de oro fino que estaban repartidas en aquellas arcas, en cada arca cinco. Estaban alli sus guardas y de padres á hijos venia por sucesion guardar este Tesoro y hacian sementeras y ofrecíanlas á aquella plata y habia su tesoro mayor sobre todo.

Asimismo tenia en otra ysla llamada *Vrasni* (?) otro tesoro de oro en joyas, no me han dicho el número que era.

En la misma ysla de Apupato, tenia otro tesoro de plata.

Dice adelante la historia; pues como entraron los españoles en sus casas del cazonci, donde estaban las cuarentas cajas. veinte de oro y veinte plata, en rodelas, empezaron á hurtar de las cajas, que debian de ser algunos mozos y metíanlas devajo las capas y vieronlos las mugeres del cazonci y salieron tras ellos con unas cañas mazizas y empezaronles á dar de palos, aunque estaban con sus espadas no les osaron hacer mal mas ponian las manos en las cavezas por defenderse de los palos y á unos se les cahian por huir, otros las llebaban y estaban por allí los principales y las mugeres empezaronlos á desonrar, diciendoles que para que trahian aquellos vezotes de valientes hombres que no eran para defender aquel oro y plata que llebaba aquella gente, que no tenian vergüenza de traer vezotes y los principales digeronles que no les hiciesen mal que suyo era aquello de aquellos Dioses que lo llebaban. Sabiendo Cristoval de Olí de aquellas arcas hízolas sacar fuera y llevaronlas á las casas de los Papas donde ellos posaban y abrieronlas y empezaron á escoger las mas finas y las que no eran tanto ponianlas á otra parte, y partianlas por medio con las espadas y pusieronlas en unas mantas y hicieron doscientas cargas de ellas y mandó el capitan Cristoval de Olí á Don Pedro, que llebase todo aquel oro y plata á Mexico al Gobernador, el señor Marqués del Valle; y dijo que fuesen de veinte en veinte yndios que se viesen unos á otros en el camino y pusieronles unas vanderillas encima de las cargas y digeronles á los Tamemes que se viesen unos á otros por el camido y que viesen aquellas vanderillas y llegó Don Pedro y unos Españoles que iban con aquellas cargas y presentaronle al Marqués que estaba á la sazon en un Pueblo de Mexico llamado cuyacan y contaron las cargas y preguntó el Marqués á Don Pedro que donde estaba el cazonci, que donde habia ido, díjole Don Pedro; Señor ahogose en la laguna pasandola por venir de presto á saliros á recivir, dijole el Marqués, pues que es muerto, quien será señor, no tiene algunos herederos? Díjole Don Pedro, Señor no tiene herederos; Díjole el Marqués; pues que se ha hecho de Huizizilzi que parentesco tiene con él? Díjole Don Pedro señor no tiene parentesco con él yo y él somos hermanos de un vientre; díjole el Marques ese será señor, seas bien venido; entonces diole unos collares de turquesas y díjole estos tenia para darle al cazonci pero pues se ha ahogado hechalos allí donde se ahogó para que los llebe consigo, despues que le mandó dar de comer díjole el Marqués, ve á Mexico y verás como le destruhimos y llevaronle unos principales á Mexico, que nunca había ido allá en toda su vida ni sus antepasados muchos tiempos y salieronle los señores á recivir y dieronle flores y mantas ricas y digeronle á él é á otros principales que iban con él, bien seais venidos chichimecas de Mechuacan ahora nuevamente nos habemos visto no savemos quien son estos Dioses que nos han destruhido y nos han conquistado, mira esta ciudad de Mexico nombrada de nuestro Dios Zinzivigxo. cual está toda desolada a todos nos han puesto naguas de mugeres como no os han parado, tambien os han conquistado á vosotros que erades nombrados, sea así como han querido los Dioses, esforzaos en vuestros corazones, esto habemos visto é savido nosotros que somos muchachos, no sé que supieron y vieron nuestros antepasados muy poco supieron, nosotros lo habemos visto y savido

siendo muchachos; Respondioles Don Pedro y dijo, ya señores me habeis consolado con lo que nos habeis dicho ya nos habeis visto, como nos vieramos y visitaramos sino nos trataran de esta manera, seamos hermanos por muchos años pues que ha placido á los Dioses que quedemos nosotros y escapemos de sus manos, sirvamoslos y hagamosles sementeras no savemos que gente vendrá, mas obedezcamoslos, vaste esto y tornemonos á cuyacan al Marques, pues habemos visto á Mexico y dieronse unos á otros mantas ricas y otras joyas y bolbia Don Pedro con los suyos á cuyacan y embió el Marques que los saliesen á recivir y habian trahido unas cartas de la ciudad de Mechuacan que decianhaber hallado al cazonzi y llamó el Marques á Don Pedro y díjole ven acá porque me digiste que era ahogado el Cazonci? que dicen que está en el monte escondido: Que dos principales amedrentaron y ellos lo descubrieron; Díjole Don Pedro quizá así es como dicen, quizá salió alguna parte de la laguna, en alguna Ysla pequeña y se iria huvendo y no le vimos cuando se fué, y empezó á llorar de miedo que le habian de mandar matar; y díjole el Marques, no llores vé á tu tierra, mafiana te daré una carta y de aquí á tres dias te irás: Díjole Don Pedro, sea así señor, bien es lo que dices y el siguiente dia dieronle una carte y diole muchos charchius y turquesas para el y díjole; dí al cazonci, que venga donde yo estoy, que no tenga miedo que se venga á sus casas á Mechuacan, que no le haran mal los Españoles y vendrame á visitar y despidiose; y vino á Mechuacan y juntaronse los señores y caciques, y contoles como les habia ido y lo que decia el Marques y holgaronse mucho y fueron por el cazonci Huizizilzi y dos Españoles y adelantose de los Españoles y llegó á Vrapan donde estaba el cazonci y díjole Señor vamos á la ciudad, que vienen por tí dos españoles y yo me adelante, no hayas miedo, esfuerzate; y díjole el cazonci, vamos hermano, no sé donde me hicieron venir los que me han tratado de esta manera por rencor que tiene conmigo, que de verdad no son mis parientes y como se quisiese partir digeronle aquellos principales que le habian querido matar, señor que haremos. Díjoles allá voy á Mechuacan y quedaronse allí aquellos principales y toparon con los Españoles y abrazaronle y digeronle no hayas miedo que no te harân mal, que por tí venimos; díjoles el cazonci. vamos señores y llegaron á Pasquaro y saliole á recivir Don Pedro y saludolo y díjole, seas bien venido; díjole el cazonci, tu tambien seas bien venido hermano, como te fué donde fuiste? Díjole Don Pedro muy bien me fué y no hay ningun peligro, todos los Españoles están alegres, dijo el capitan que vayas á verle allá á Mexico; díjo el cazonci, vamos pues que ya me trahen y llegaron á la ciudad y empezaron á ponerle guardas al cazonci porque no se les escondiese otra vez y pidieronle oro y llamó sus principales y díjoles venid aca hermanos, donde llevaron el oro que estaba aquí? Digéronle, señor, ya lo llebaron todo á México. Díjoles el cazonci donde iremos por mas, mostremosles lo que está en las Yslas de Pacandan y Huranden; y embió unos principales que se lo mostrasen á los Españoles, y vinieron los Españoles de noche y ataron todo aquel oro en naguas y hicieron ochenta cargas de aquel oro, de rodelas y mitras y llevaronlo de noche á la Ciudad y dijo Cristoval de Oli al cazonci, porque das tan poco, trae mas que mucho oro tienes, para que lo quieres y decía el cazonci á sus princicipales, para que quieren este oro, debenlo de comer estos Dioses, por eso lo quieren tanto, y mandó que mostrasen á los Españoles mas oro y plata que estaba en una Ysla llamada Apupato y hicieron sesenta cargas de ello y en otra Ysla llamada Viuyo diez cajas, que hicieron de toda aquella vez trescientas cargas de oro y plata, y dijo el cazonci que haremos que ya nos lo han quitado todo. Dijo á los Españoles, que no tenian mas y díjoles esto que estaba aquí no era nuestro, mas de vosotros que sois Dioses y ahora os lo llevais porque era vuestro; Díjole Cristoval de Oli, bien está quizá dices verdad que no tienes mas, mas tu has de ir con estas cargas á Mexico: Díjoles el cazonci, que me place señores yo iré y partiose para Mexico con todos los señores y principales y caciques de la Provincia y iban llorando por el camino y decia á Don Pedro v su hermano Huizizilzi, quizá no me digisteis, verdad en lo que me digisteis, que estaban alegres los Españoles en Mexico, escapeme de las manos de aquellos principales que me querian matar y vosotros me quereis ir á matar en Mexico y me habeis mentido; digeronle ellos señor, no te habemos mentido, la verdad te digimos, como no llegaras allá y lo verás mucho se holgaran con tu venida, di esto que dices allá, despues que digas llegado y no aquí y allá verás si mentimos, y allá creeras lo que te digimos; y llegó á cuyacan donde estaba el Marques y holgose mucho con el y reciviole muy bien y díjole seas bien venido, no recivas pena anda á ver lo que hizo un hijo de Montezuma allí le tenemos preso porque sacrificó muchos de nosotros y hizo llamar todos los señores de Mexico el Marques, y dijoles como era venido el señor de Mechuacan, que se alegrasen, y que le hiciesen combites y que se quisiesen mucho y señalaronle al cazonci unas casas donde estubiese y fué á ver el hijo de Montezuma y tenia quemados los pies y digeronle ya le has visto como está por lo que hizo, no seas tú malo como él y estubo allí cuatro dias y hiciéronle muchas fiestas los Mexicanos y alegrose mucho el Cazonci y dijo, ciertamente son liberales los Españoles, no os creia; y digeronle los principales, ya sefior has visto que no te mentiamos no nos apartaremos de ti nosotros entenderemos en lo que nos mandaren los Españoles y los navatlatos come y huelga y no recivas pena, veamos lo que dirán y nos mandarán y llamole el Marques y dijole, vete á tu tierra ya te tengo por hermano, haz llebar á tu gente estas ancoras, no hagas mal á los Españoles que estan allá en tu señorío, porque no te maten, dales de comer y no pidas á los Pueblos tributos que los tengo de encomendar á los Españoles, y díjole el cazonci que asi lo haria, que ya le habia visto, y díjole yo vendré mas veces á visitarte y partiose con sus principales y venia holgando y jugando por el camino y llegó á Mechuacan y los Españoles no le hicieron mal, y díjole el capitan huelga en tu casa y reposa y ninguno entraba en su casa porque lo habia asi mandado el capitan, que no entrasen sino sus principales, y embió el cazonci á Don Pedro con aquellas

ancoras á Zacatula, que era por la fiesta á catorce de Noviembre del presente año y fueron á llebar las ancoras mil y seiscientos hombres y dos Españoles y digeronle en el camino á Don Pedro que se compusiese porque le viesen los señores de Zacatula y pusose muchos collares de turquesas al cuello y llebaron las ancoras y volviose á Mechuacan con mucho cacao que le dieron los Españoles para Cristoval de Olí. Luego como vino Don Pedro, llamole el cazonci y díjole ven acá que haremos de aquellos principales que me quisieron matar, por la soberbia que tubieron, que me escapé de sus manos, ellos no se escaparán de las mias, vé y mátalos que eres valiente hombre; díjole Don Pedro, sea como mandas y partiose y llebo cuarenta hombres consigo cada uno con sus porras y pasó la laguna en amaneciendo y aquel principal llamado Timas habíase huido á Capaquaro y tenia espías puestas por los caminos y ya sabia como le queria hacer matar el cazonci y estaba esperando quien le habia de ir á matar y llegó Don Pedro con la gente que llebaba y hallole asentado con collares de turquesas al cuello y unas oregeras de oro en las orejas y cascabeles de oro en las piernas y una guirnalda de trevol en la caveza y estaba vorracho y Don Pedro estaba con una carta en la mano y como le vió aquel principal, díjole donde vas, díjole Don Pedro, á Colima vamos, que nos envian allá los Españoles y llegóse á él díjole; el cazonci ha dado sentencia de muerte contra tí; díjole aquel principal, por que, que hecho vo? Díjole Don Pedro, vo no lo sé, embiado soy; Díjole el principal llamado timas; porque viniste tu, eres tu valiente hombre, pelehemos entrambos conque pelearemos con arcos y flechas, ó con porras? díjole aquel principal; que era muy valiente hombre; donde estubiste tu en el peligro de las batallas donde pelean enemigos con enemigos! donde mataste tu allí alguno á que viniste tu? seas bien venido, pues que mi sobrino el cazonci lo manda, sea así, yo poco faltó que no le maté á él idos vosotros que no me habeis de matar, yo me ahorcaré mafiana 6 esotro dia, que sois muy avarientos los que venís y codiciosos los que me venís á matar dijo Don Pedro donde me has embiado tu que haya robado á nadie, tu eres el que robaste al cazonci y á sus hermanos y mataste todos los señores, porque tienes vergiienza de morir? y entrose aquel principal en un aposento de su casa y hízolo saver á sus mujeres, y quemaron mucho hilo y de sus alajas para llebar consigo, y mató una de aquellas mujeres para llebar consigo y tornó á salir donde estaba Don Pedro y la gente que le venian á matar y empezoles á dar de vever y tomó el vino Don Pedro y arrojolo en el suelo y díjole aquel principal, porque lo derramaste, que tenia; Díjole Don Pedro; vínete yo por ventura á visitar para que me diese á vever? Yo ambre tengo y no sed, díjole aquel Principal, quién no sabe que eres valiente hombre y que conquistaste á Zacatula! y díjole Don Pedro, burlas en lo que dices que conquisté yo á Zacatula, no la conquistaron los Españoles? y llegose á él con todos los que llebaba consigo, y asieron dél y decia paso, paso y acogotaronle con las porras y quebraronle la caveza y llevaronle arrastrando antes que muriese y no supieron sus mugeres de su muerte, que pensarou que no le matarian

tan pronto y todos los que estaban con él huyeron de miedo y entraron á su casa, de los yndios que llebaba Don Pedro consigo y empezaron á quitar las mantas á las mugeres, porque aquella costumbre era cuando mataban alguno, que le robaban todo cuanto tenia en su casa y díjoles Don Pedro, porque les quitais las mantas? Dijeron ellos, esta costumbre es Señor, y mandoselas tornar y tornaronles sus mantas y empezaron á llorar sus mugeres á aquel principal muerto y á decir hay señor esperanos que queremos ir contigo y díjoles Don Pedro no lloreis quedaos aquí que á él solo matamos no vais á ninguna parte estaos con sus hijos y no hayais miedo y trageron su hacienda y enterraron aquel principal en un lugar llamado Capaquaro y tornose á la ciudad y tornole á embiar el cazonci á matar los otros principales que le habian querido matar y quitoles toda su hacienda y fueron luego los Españoles á conquistar á colima y hasta las mugeres les llebaban las cargas y fué por capitan de la gente que fué de guerra Huizizilzi y conquistaron á Colima y no murió ningún Español y mataron y murieron muchos de colima y sus Pueblos, y los yudios de Mechuacan iban á la guerra con sus Dioses, vestidos como ellos solian en su tiempo y sacrificaron muchos de aquellos yndios y no les decian nada los Españoles y Huizizilzi, Apanuco, con mas gente y despues con Cristoval de Olí á las Higueras y allá murió y vinieron los Españoles desde á poco á contar los Pueblos y hicieron repartimiento de ellos; despues de esto fue el cazonci á Mexico y díjole el Marques si tenia hijos ó Don Pedro y digeron que no tenian hijos, que principales habia que tenian hijos mandoles traer para que se enseñasen la doctrina cristiana en San Francisco y estubieron allá un año quince muchachos que fueron por la fiesta de Mazcoto á siete de Junio y amonestoles el cazonci que aprendiesen que no estarian allá mas de un año y desde á apoco hubo capítulo de los Padres de San Francisco en Guaxacinco y embiaron por Guardian un padre antiguo muy buen Religioso, con otros Padres á la ciudad de Mechuacan, llamado Fray Mindechues, y holgaronse mucho los Yndios. tomose la primera casa en la ciudad de Mechuacan habrá doce años y empezaron á predicar la gente y quitarles sus borracheras y estaban muy duros los yndios, estuvieron por los dejar los Religiosos dos 6 tres veces; despues vinieron mas Religiosos dos 6 tres veces, de San Francisco y asentaron en Vcario, despues en Cinapacuaro, y de allí fueron tomando casas y hízose el fruto que nuestro Señor save, en esta gente, de tan duros como estaban se ablandaron y dejaron sus borracheras y ydolatrías y ceremonias, y bautizaronse todos y cada dia van aprovechando y aprovecharán con el ayuda de nuestro Señor.

DE LO QUE DECIAN LOS YNDIOS LUEGO QUE VINIERON ESPAÑOLES Y RELIGIOSOS Y DE LO QUE TRATABAN ENTRE SI

Luego como vieron los Yndios los españoles, de ver gente tan estraña y ver que no comian sus comidas de ellos y que no se emborrachaban como ellos llamabanlos *Tucupacha* que son Dioses y teparacha que son grandes hombres y tambien toman

este vocablo por Dioses y acacecha que es gente que trahe gorras y sombreros, y despues andando el tiempo los llamaron cristianos, decian que habian venido del cielo, los vestidos que trahian decian que eran pellejos de hombre como los que ellos se vestian en sus fiestas, á los caballos llamaban venados y otros tuycen que eran unos como caballos que ellos hacian en una su fiesta de de cuingo, de pan de bledos y que las crines que eran cabellos postizos que les ponian á los caballos; decían al cazonci los Yndios que primero los vieron, que hablaban los caballos, que cuando estaban á caballo los Espafioles que les decian los caballos por tal parte habemos de ir, cuando los Españoles tiraban de la rienda decian que el trigo y semillas y vino le habian trahido, que la madre cueravaperi se lo habia dado cuando vinieron á la tierra; cuando vinieron los Españoles, cuando vieron los Religiosos con sus coronas y así vestidos pobremente y que no querian oro ni plata espantabanse, y como no tenian mugeres decian que eran sacerdotes del Dios que habia venido á la tierra y llamabanlos curitiecha que eran sus sacerdotes que trahian unas guirnaldas de hilo en las cavezas y unas entradas hechas, espantábanse como no se vestian como los otros Españoles y decian dichosos estos que no quieren nada despues unos sacerdotes y hechiceros suvos hicieronles en crevente á la gente que los Religiosos eran muertos y que eran mortajas los habitos que trahian y que de noche dentro de sus casas se deshacian todos y se quedaban hechos huesos y dejaban allí los habitos y que iban allá al Ynfierno, donde tenian sus mugeres y que venian

á la mañana, y esta ironia duroles mucho, hasta que fueron mas entendiendo, decian que no morian los Españoles que eran inmortales tambien aquellos hechiceros hicieronles en crevente que el agua con que se bautizaban que les hechaban encima las cavezas que era sangre y que les endian las cavezas á sus hijos y por eso no los osaban bautizar que decian que se les habian de morir, llamaban á las cruces Santa María, porque no habian oido la doctrina, y tenian las cruces por Dios como los que ellos tenian; cuando les decian que habian de ir al cielo no lo crehian y decian nunca vemos ir ninguno, no crehian nada de lo que les decian los Religiosos, ni se osaban confiar de ellos, decian que todos eran unos los Españoles y ellos pensaban que ellos se habian nacido así los Frailes con los habitos, que no habian sido niños y duroles mucho esto y aun ahora, aún no se lo acaban de creer, que tubieron madres. Cuando decian Misa decian que miraban en el agua que eran hechiceros, no se osaban confiar ni decian verdad en las confesiones pensando que los habian de matar y si se confesaba alguno, estaban todos acechando como se confesaba y mas si era muger, preguntabales despues que les habian dicho 6 preguntado aquel Padre y ellos decíanlo todo; á las mugeres de Castilla llamaban cuchahecha que son señoras y Diosas; decian que hablaban las cartas que les daban para llebar alguna parte, y por esto no osaban mentir alguna vez; maravillabanse de cada cosa que vehian, como son amigos de novedades; las herraduras de los caballos decian que eran cotaras y zapatos de hierro de los caballos; en Taxcala trageron para los caballos sus raciones de gallinas como para los Españoles. Lo que les predicaban los Religiosos, espantabanse de oirlo y decian que eran hechiceros que los decian lo que ellos hacian en sus casas ó que alguno se lo venia á decir ó que era lo que ellos les habian confesado.

COMO FUE PRESO EL CAZONCI Y DEL ORO Y PLATA QUE DIO A NUÑO DE GUZMAN; ESTA RELACION ES DE DN. PEDRO, GOBERNADOR.

Despues que vinieron á esta Provincia Españoles estubo el Cazonci algunos años y mandó la ciudad de Mechuacan y todabia tenian reconocimiento los señores de los Pueblos que era su señor y lo servian secretamente. Embió el señor Marques á la ciudad un hombre de bien llamado caycido que tubiese en cargo los yndios de la ciudad y tenia consigo un interprete, buena lengua, Español, segun dicen y por mal tratamiento que hacia á los Yndios, estando el cazonci ausente que estaba en Pazquaro, emborrachárouse aquellos principales y tomaron sus arcos y flechas y fueron tras él que huyó y era gran corredor, y alcanzaronle cuatro de ellos y flecharonle y el antes que le flechasen dió de puñaladas á uno de ellos y despues supolo la Justicia y vino á hacer justicia desde Mexico el Bachiller Ortega y aporreó aquellos principales que habian sido en la muerte de aquel mancebo interprete, como vinieron los Religiosos de San Francisco bautizose el cazonci y llamose Don Francisco y dió dos hijos que tenia para que los enseñasen los Religiosos; asimismo los Españoles no trataban bien los indios y desmandabanse y mataron otro Español en Xicalán, Pueblo de Vruapan, y el Bachiller Ortega hizo muchos de ellos esclabos y despoblose casi aquel Pueblo y asimismo murieran mas Españoles en otros Pueblos, decian que lo mandaba el cazonci, el se escartaba y decia que matasen á los Yndios que los habian muerto, que él no los habia mandado matar, por esto y por el servicio que le hacian los Yndios de los Pueblos los Españoles concivieron contra él ira y quejaronse del que mandaba matar los Españoles y que bailaba con los pellejos de los Españoles vestido, que robaba los Pueblos que habia hecho gente de guerra contra los Españoles que el habia embiado á un Pueblo llamado cuynao que la tenia allí para matar los Espafioles, en este tiempo vino por Presidente desde Panunto, Nuño de Guzman, aquí se contará la relacion que Don Pedro dió, que es ahora Gobernador, de la muerte del cazonci, que se halló en ella y súpolo todo como pasó, y es esta siguiente.

Vino Nuño de Guzman á Mexico por Presidente antes que llegase embió el Marques á Andres de tapia, al cazonci y díjole el Marques me embia y dice que viene otro señor á la tierra, que ha de estar en Mexico y ha de ser Gobernador que se lo haga saver de su venida y que si le pidiere oro ó plata no se lo dé que embie todo su tesoro de oro y plata donde yo estoy, que no se esconda nada ni quede nada, que si se lo pidiere Nuño de Guzman que le diga que ya me lo embió á mí para llebar al Emperador. Pues como viniese Tapia y digese esto al Cazonci, díjole el Cazonci así debe ser la verdad, aun quedó un poco de oro y plata de lo que nos de-

jaron, llebalo para que lo queremos nosotros del Emperador es y trageronle por dos veces oro y plata, en cantidad que llebó al Marques y fuese tapia; llegó Nuño de Guzman á Mexico, en llegando embió por el Cazonci y vino á prenderle Godoy, que es ahora Alguacil mayor en esta ciudad y prendió al Cazonci y á Don Pedro y á otro señor llamado Tareca de Xenoanto, Pueblo de Oliber, diciendo que era muy principal y que era pariente del cazonci, y á otros muchos, y llebolos al Pueblo de Amixco, y decíales que no estubiesen tristes que los llamaba el Presidente Nuño de Guzman; dijo el Cazonci, vamos porque habemos de estar tristes, quizá nos quieren decir algo: Díjoles Godoy, no os tardareis allá, mucho se holgará con vuestra vista. Pues llegaron á Mexico y holgose mucho Nufio de Guzman, con el cazonci y con don Pedro, y díjoles seais bien venidos, yo os hice llamar, mañana hablaremos idos á holg ir y veníos aquí luego por la mañana. Luego por la mañana embió Nuño de Guzman por ellos y fueron delante del y díjoles, como venis desnudos que me traeis? como, no sabeis que soy venido? Digeron ellos, señor no trahemos nada porque nos partimos luego, Díjoles Nuño de Guzman, quien de vosotros volberá á Mechuacan, que tengo un negocio grande, como no habeis oido donde se llama Tehuculuacan y otro Pueblo llamado Avatlan, donde hay mugeres solas respondieronle ellos, no lo habemos oido; díjoles Nuño de Guzman, no os lo digeron los viejos vuestros antepasados? digeron ellos no nos digeron nada; díjoles Nuño de Guzman, pues allá habemos de ir aquellas tierras, hace muchos jubones de algodon y muchas

flechas y rodelas y veinte arcos con sus casquillos de cobre é muchos alpargates y cotaras, encomendadlo á uno de vosotros que vaya á entender en ello, dijole el cazonci, este ira que es mi hermano Don Pedro; díjole Nuño de Guzman, quedate tu aquí y esperame é iremos juntos, que tengo de ir á la guerra, embia por el oro que tienes allá en Mechuacan; dijole el cazonci, señor no tengo oro ya lo trajo todo Tapia; dijole Nuño de Guzman, porque se lo distes; Dijole el Cazonci, porque nos lo pidieron como ahora tú. díjoles Nuño de Guzman, porque creistes á tapia; dijole el cazonci; tambien irá Don Pedro y entenderá en buscar si ha quedado algo para traerte; díjole Nuño de Guzman, aquí has de quedar tu entre tanto y un cristiano ha de estar contigo que te guarde, no tengas pena, como no estas aquí en tu casa estando en la mia; díjole el cazonci, mejor seria que fuese á otra parte á posar; díjole Guzman, no quiero que vayas mejor estás aquí en mi casa, si quisieres ir alguna parte paseate por ese terrado, díjole el Cazonci, bien vasta lo que dices. Entonces metiole un Español en un aposento y despidió á Don Pedro y díjole vé hermano allá á nuestra tierra, gran cosa es esta, no lo quiere haber con nosotros mansamente y despacio; busquemos un poco de oro que le demos, pregunta allá quien tiene oro y embialo aquí para que le demos; díjole Don Pedro; señor, donde lo habemos de traher; Díjole el cazonci, allá lo platicareis vosotros, y despidiose del cazonci y díjole, señor, quedate en buena hora, esfuerzate, come que de nosotros es padecer y que nos traten de esta manera. Díjole el cazonci, así será, vete en buena hora, y vino á Mechuacan

y hizo saver lo que pasaba á los principales y empezaron á llorar todos y buscaron oro y plata y llegaron seiscientas rodelas de oro y otras tantas de plata y dabale prisa un interprete de Guzman llamado Pilar al cazonci porque no trahia el oro y díjole cuando lo trahigan, muestramelo á mí primero y como llevaron todo aquel oro y plata á Mexico, mostraronlo primero al navatlato susodicho, llamado Pilar, y tomose ciertamente sin saberlo Guzman, doscientas rodelas de aquellas, ciento de oro v ciento de plata y díjoles á los principales seais bien venidos yo hablaré por el Cazonci, no tengais miedo, y mostraron el otro oro á Nuño de Guzman y dijo al cazonci porque traeis tan poco, eres muchacho embia por mas y era de noche cuando se lo llebaron y dijo que lo metiesen dentro en su aposento y no dejaban entrar ningun principal donde estaba el Cazonci y estaba allí Abalos solo con él por navatlato y nunca salia fuera el cazonci; y el carcelero Español ó aquella guarda que tenia, pedíale oro al cazonci y decía que la dejaria salir y pagabaselo, cada vez que habia de salir le daba dos tazas de oro y otras dos de plata y no le dejaba salir mas que hasta la puerta á hablar con sus principales y despues le hacia entrar dentro, tornó á embiar el cazonci y dijo á los principales; id otra vez á mi hermano Don Pedro y decidle que tengo de hacer, como no soy hombre que me tienen asi; Que traiga mas oro y vinieron los mensageros y hicieronlo saver en Mechuacan, como estaba el cazonci y digeron los principales; que haremos donde lo habemos de haber, busquemoslo por hay y buscaron cuatrocientas rodelas de oro y otras tantas de

plata y llebaronlo á Mexico y mostraronlo al navatlato, Pilar, como les tenia mandado y tomó ciertamente, cien rodelas de oro y ciento de plata y digeronle los principales, señor que haremos, pues que tu tomas todo esto como no hablarias por nosotros v iríamos con nuestro señor el cazonciá una casa fuera de aquí en la Ciudad, dónde nos habemos de ir, dioselo á Nuño de Guzman; díjoles el navatlato, vamos no tengas miedo yo se lo diré y mostraron el otro oro y plata á Guzman y díjole al Cazonci porque traes tan poco, no teneis verguenza, como no soy yo señor? Díjole el cazonci donde lo habemos de haber, es otra cosa de por hay, ya no lo han traido todo; dijole Guzman, mucho hay, eres tú, sefior pequeño, si no me lo traes yo te trataré como mereces que tu eres un bellaco y desuellas los cristianos, pues saviendo y visto como te he tratado, para que quieres el oro, trahelo todo porque los cristianos todos están enojados contra tí, que dicen que les hurtas de los Pueblos los tributos y les robas los Pueblos y dicen que te mate por pena que les das, yo no los creo, porque no me crees esto que digo, quieres morir? Díjole el cazonci, placeme de morir; dijo Guzman, bien está, metedle allá dentro que quiere morir y no salga fuera; por ventura rieste de lo que te digo ¿porqué no te he maltratado? y metieronle dentro de un aposento, donde él estaba y empezó á llorar y dijo, que haremos id otra vez á Don Pedro mí hermano, que pida el oro que está en Vruapa, lo que ofreció á los Dioses mi Abuelo y lo que esta en Zacapu y lo del Pueblo de Naranjan y lo de cumachen y lo que está en Vanique, porque aquello es mio y no se lo tomo de los

caciques, quizá los caciques de los pueblos no mirarán la miseria en que estoy y no lo darán saviendo, lo que dicen que robo los Pueblos de los Españoles, que se han quejado á Guzman y llegaron los mensageros á Mechuacan y fueron por los Pueblos susodichos y hicieron saver á los caciques, lo que decia el Cazonci y digeron los caciques, porque no lo habemos de dar de verdad, que suyo es lo que está aquí, y trageronlo todo á Mechuacan, doscientas rodelas de óro y doscientas de plata y lunetas de oro y oregeras y braceletes y llebaronlo á Mexico y el navatlato Pilar tomó secretamente sin que lo viesen Guzman, como solia, cien joyas de aquellas entre braceletes de oro y lunetas y oregeras y llebaron lo otro á Guzman, y como lo vió Guzman arrojolo en el suelo, y diole con el pie y era de noche cuando se lo llebaron y estubo el cazonci en Mexico, preso nueve lunas, cada luna es veinte dias.

COMO VINO NUÑO DE GUZMAN A CONQUISTAR A XALIXCO Y HIZO QUEMAR EL CAZONCI.

Pues vinieron mensageros, como Nuño de Guzman, venia á la conquista de Xalixco, con la gente de guerra y antes que se partiese, vieron los iudios en el cielo una gran cometa y llegó á Mechuacan con toda su gente; ya estaban hechos los jubones de algodon que mandó hacer cuatrocientos de ellos y cuatrocientos arcos y doscientas flechas de casquillos de metal, hechos y mucho numero de las otras de cobre y tenian recogidas cuatro mil cargas de maiz y infinidad de gallinas, y salieronle á

recivir los señores y trahian consigo el cazonci, y díjole Guzman ya has venido á tu casa donde quieres estár, quieres que estemos juntos en mi posada ó hirte á tu casa; y díjole el cazonci, bien querria ir un poco á mi casa y veré mis hijos y díjole Guzman á que has de ir, ya no has venido á tu tierra y estas casas no son tuyas, donde estas ahora? Haz llamar aquí á tus hijos é tu muger, que ningun Español entrará en tu aposento y aquí te entoldarán una cama y estarás allí; dijole el cazonci sera así, como tengo de quebrar tus palabras, sera como quieres, bueno es eso que dices dijo el Cazonci á sus criados id á decir á los viejos y á mis mugeres que ya no me verán mas, que las consuelen los viejos, que no siento bien de mi hecho que pienso que tengo de morir, que miren por mis hijos y no los desamparen, que como me ha de ver aquí, y que se aparegen y den de comer á los Españoles, porque no me hechen á mí la culpa los Españoles si hay alguna falta, que hay están !os principales que tienen en cargo la gente para lo que fuere menester. El siguiente dia llebaron á Guzman los jubones de algodon y todo lo que habia mandado hacer y enojose y dijo porque traes tan pocos y dijo el cazonci, todos los has llebado á Aninao y por eso traes tan poco y sacó el espada y dió de espaldarazos con ella á Don Pedro y hizo hechar prisiones al cazonci y á Don Pedro y hizo llebar al cazonci á las casas de Don Pedro, al navatlato Pilar y á Godov, para que los amedrentasen y que digesen del tesoro que tenia y como le llevaron de noche, empezaronle á preguntar, es verdad que fueron ocho mil hombres de guerra á Aninas y que llebaron allá todos los

jubones de guerra y armas? decid la verdad como es aquella tierra, porque á ninguno habemos de ir; respondió el cazonci y Don Pedro y digeronles, no savemos el camino, digeronles los Españoles, como no sois amigos los de Aninaho y vosotros y entrais á ellos; digeron ellos no savemos esa tierra; dijeronle los Españoles al cazonci, como has venido aquí, no tienes vergiienza; como estás, cuando pues le has de demostrar el tesoro que tienes á Nuño de Guzman, que está muy enojado y tiene allí un brasero de ascuas (haciendo ademan que le querian. quemar los pies) dijo el cazonci, donde tengo que traer mas oro? digeronle los Españoles, como quieres morir empezaronles á dar tormento y colgabanlos y estaba allí un señor de los navatlatos, llamado Juan de Ortega y dieronle tormento en sus partes vergonzosas con una verdasca y supolo el Padre Fray Atin, que era Gua dian en la dicha ciudad, que se lo hicieron saver los muchachos y tomó un crucifijo y vino á la casa de Don Pedro y los Españoles que les estaban dando tormento, dejaronlos y hecharon á huir y díjoles el Padre porque los traeis de esta manera? respondieron los Españoles, no nos quieren decir del camino que les preguntamos y por eso los tratamos así, dijoles el Padre al Cazonci y á Don Pedro pues sabeis el camino? Respondieron ellos: no lo savemos y habemos de decir lo que no sabemos? díjoles el Padre, pues porque los tratais desta manera, pues sino saven el camino; digeron ellos nosotros no les hacemos mal y tornóse el Padre al Monasterio y digeron los Españoles al cazonci y Don Pedro, vamos donde está Nuño de Guzman, y hicieronlos llebar acuestas y

llebaronlos donde se habia aposentado Nuño de Guzman y prendieron á Abalos y á Dn. Alonso y estaba muy enojado Guzman y díjoles bellacos, quien lo dijo al Padre. tengoos que dejar de llebar á la guerra, aunque el Padre vaya tras vosotros; y queríase partir Guzman y pidió al cazonci ocho mil hombres, y díjole al cazonci embia por todos los Pueblos, sino traes tantos como te digo tu lo pagarás; dijo el cazonci, señor embiad vosotros por los Pueblos, pues son de vosotros; dijole Guzman, tu solo has de embiar, como no eres señor, entonces embió el cazonci por todos los Pueblos sus principales y d'iole tambien Guzman haz traher todo el oro de los Pueblos; díjole el cazonci: "no lo querrán dar aunque embie, para que tengo de embiar? Díjole Guzman sino tubiesen oro dales tu una trax á los caciques para que me trahigan y trugeron ocho mil hombres de los Pueblos y contaronlos y mostraronselos á Guzman; dijo Guzman, vasta, bien está, mira que no se huya nadie que no ha de hacer mas de llebarme hasta donde voy y se volverán de aquí á tres dias me partiré, ya no tengo de hablar mas en esto y empezaron á tomar los Españoles los ocho mil hombres que habian trahido y repartirlos entre sí quien mas podia sin contarlos y huyose mucha gente y hecharon presos los señores y al cazonci llebaronle en una amaca con unos grillos y partieronse todos los Españoles y llegaron á un rio de los chichimecas doce leguas de la ciudad y asentaron allí cabe aquel rio; ya el cazonci estaba descolorido y no queria comer nada, y estaba como negro el rostro y mostraronle los principales las cargas como venian todas, que no habian dejado los

tamemes ninguna en el camino y dijo bien está, bien está, guardadlas bien y llebaronlos á la posada del mayordomo de Nuño de Guzman y hecharon tambien prisiones á los navatlatos y á Abalos, hecharonle unos grillos dos dias y llebaron unos Españoles al cazonci, apartado donde no andaban Españoles á unos herbazales á la ribera del rio v empezaronle á preguntar y decir muestra los pellejos de los cristianos que tienes, sino los haces traer, aquí te tenemos de matar, si los hicieres traer, íraste á tu casa, y serás señor como lo eras y tambien has de decir la verdad, si fueron ocho mil hombres á Aninao, si llebaron los jubones de guerra y arcos y flechas y si es verdad que habeis hecho allí ovos donde caigan los caballos; díjoles el cazonci, señores no es verdad nada de eso, digeronle los Españoles dí la verdad y ataronle las manos y hechabanle agua por las narices, y empezaron á preguntarle por el tesoro que tenia y un ydolo grande de oro, y decíanle es verdad que tienes un ydolo grande de oro? díjoles el cazonci no tengo señores: Dijeron como, no tienes mas oro? Díjoles el cazonci, yo lo preguntaré á ver si hay mas; digeronle los Españoles, nosotros iremos por ello donde está; díjoles el cazonci, no sé si hay algun poco en Pazcuaro y llebaron los Yndios cuatrocientas lunetas de oro y rodelas y ochenta tenacetas de oro al cazonci y dijo que no diese á Guzman, mas de doscientas de aquellas joyas y hizo á los Yndios que bolbiesen lo otro y enojose Guzman de ver tan poco, v dieron tambien tormento á Don Pedro, que muestra hoy en dia los cordeles en los brazos; asimismo dieron tormento á Don Alonso y á Abalos y pedían-

les el ydolo de oro y de las joyas, y digeron nosotros no savemos nada de esto, digeronles va ha dicho la verdad de todo el cazonci y de aquí á tres dias se ha de bolver á su casa y vosotros decid la verdad, tambien os ireis vosotros á vuestras casas; decid que tanto oro tiene el cazonci digeron ellos nosotros no lo habemos visto ni savemos nada de esto que preguntais; digeronles los Españoles, dicen que tiene mucho oro; digeron ellos quizá si tiene, nosotros no se lo hebemos visto; digeron los Españoles, como no tiene oro y el os ha dicho que no digais de ello; digeron ellos, nunca se lo habemos visto, y dejaronles de preguntar Guzman y los Alguaciles y un navatlato de esta lengua, corcobado y hizo llebar los viejos y los sacerdotes antiguos, y preguntoles tambien Guzman sobre el oro y digeron ellos, que habemos de hàblar nosotros que somos viejos, como habemos de saver nada de esto, no somos una cosa por hay sin provecho, y no les preguntaron mas y dio sentencia Guzman contra el cazonci que fuese arrastrado vivo á la cola de un caballo y que fuese quemado y ataronle en un petate ó estera é ataronle á la cola de un caballo, y iba un Español encima y iba un pregonero diciendo á voces, mira, mira, gente este que era bellaco que nos queria matar ya le preguntamos y por esto dieron esta sentencia contra él, que sea arrastrado, miradle y tomad egemplo, mira gente vaja que todos sois bellacos; y desataronle del petate 6 estera que aun no estaba muerto y ataronle á un palo y digeronle di si fueron otros contigo en este mal oficio, cuantos erades as de morir tu solo; Díjoles el cazonci, que os tengo de decir no se nada y dieron-

le el garrote y ahogaroule y asi murió y pusieron en rededor suyo mucha leña y quemaronle sus criados andaban cogiendo por allí las cenizas y hízolas hechar Guzman en el rio y hechó á huir la gente por su muerte de miedo; todabía algunos criados suyos trageron de aquellas cenizas y las enterraron en dos partes en Pazquaro, y en otra parte, y con las que enterraron en Pazquaro, pusieron una rodela de oro y vezotes y oregeras segun su costumbre y todas las uñas y cabellos que se habia cortado desde chiquito y cotaras y camisetas que habia tenido cuando pequeño, porque esta costumbre era entre ellos; y en otra parte dicen tambien que enterraron de aquellas cenizas y que mataron una muger; no se save donde. Despues de la muerte del cazonci, hecharon prisiones á la gente porque se huia y Don Pedro faltó poco que no se diese sentencia contra él de muerte, decia que el contador Albornoz escrivió una carta á Nuño de Guzman que le requeria que se perderia Mechuacan, si mataba á Don Pedro y partiose para Xalixco y con el Exercito y llegó al Pueblo de Aninao, donde decian que tenia el cazonci los ocho mil hombres v miraron el asiento del Pueblo y dieron una buelta los del Pueblo y dijo Guzman y los Españoles, cierto es que tenia aquí el Cazonci gente de guerra y prendieron los señores hecharonles prisiones y quitaron á toda la gente de los Tamemes, los arcos que llebaban para la guerra y flechas y guardabanlos los Españoles y partieronse de mañana y huyeron todos los de Aninao, fueronse y no hallaron ninguna gente en el Pueblo y decíanles á los Señores de Mechuacan, Guzman, porque no quereis de-

cir la verdad? como vosotros no se lo inviasteis á decir que se huyesen y por eso se fueron todos, y dijoles, busca entre vosotros los mas valientes hombres y id á buscar al señor del Pueblo, dijeronle los Señores donde habemos de ir que no savemos la tierra; díjoles Guzman ir teneis, como no os co noceis unos á otros? y fueron veinte principales y llegaron á un Pueblo donde se habia huido la gente del Pueblo de Aninao y habíanlos sacrificado allí todos los de Aninao en aquel Pueblo donde huyeron y volvieronse los principales y hicieronlo saver á Guzman v partiose para allá con su Exercito v vieron allí los cuerpos de los sactificados y destruyó aquel Pueblo, y allí creyó que el cazonci no habia puesto gente de guerra, ni hallaron los ollos que le habian dicho; fué mas adelante con su Exercito á otro Pueblo llamado Acuycio, y así iban conquistando y como halló adelante un navatlato de la lengua de Michoacan, recelose y pensó que habia gente de Mechuacan allí de guerra, y venia Don Pedro atras preso y hizo que le llebasen donde él estaba, de presto y no halló nadie y llegando al Pueblo y llevóle hasta Xalixco conquistando donde le tubo allá, y á Don Alonso y á otros principales, hasta que fueron allá unos Religiosos de San Francisco á ver aquella tierra de Xalixco, Fray Jacobo de testera y Fray Francisco de Bolonia y ellos le rogaron á Guzman que dejase venir á aquellos señores á Mechuacan y así se volvieron donde están ahora y Don Pedro por Gobernador de la ciudad.



De la justicia general que se hacia.

SEGUNDA PARTE

SIGUESE LA HISTORIA COMO FUERON SEÑORES EL CAZONCI Y SUS ANTEPASADOS EN ESTA PROVINCIA DE MECHUACAN.

DE LA JUSTICIA GENERAL QUE SE HACIA.

Habia una fiesta llamada Yzquataconscuaro, que quiere decir de las flechas, luego el siguiente dia despues de la fiesta hacíase la justicia de los malhechores que habian sido rebeldes 6 desovedientes y hechabanlos á todos presos en una carcel grande y habia un carcelero diputado para guardarlos y eran estos los que cuatro veces habian dejado de traer leña para los fogones, cuando el cazonci embiaba mandamiento general por toda la Provincia, que trugesen leña, quien la dejaba de traer le hechaban preso y eran estos los espías de la guerra, los que no habian ido á la guerra ó se bolbian á ella sin licencia, los malhechores, los medicos que habian muerto alguno, las malas mugeres, los he-

chiceros, los que se iban de sus Pueblos y andaban vagamundos, los que habian dejado perder las sementeras del cazonci por no deservallas que eran para las guerras, los que quebraban los magueis y á los pacientes en el vicio contra Natura á todos estos hechaban presos en aquella carcel que fuesen vecinos de la ciudad y de todos los otros Pueblos y á otros esclavos desovedientes que no querian servir á sus amos y á los esclavos que dejaban de sacrificar en sus fiestas; á todos estos susodichos llamaban vazcata y si cuatro veces habia hecho delitos los sacrificaban y cada dia hacian justicia de los malhechores, mas una hacian general este dicho dia; veinte dias antes de la fiesta, hoy uno, mañana otro, hasta que se cumplian los veinte dias y el marido que tomaba á su muger con otro, les endia las orejas á entrambos á ella y al adultero, en señal que los habia tomado en adulterio, y les quitaba las mantas y se venian á quejar y las mostraba al que tenia cargo de hacer justicia y era crehido con aquella señal que trahe; si era hechicero, trahian la cuenta de los que habian hechizado y muerto, y si alguno habia muerto, su pariente del muerto cortabale un dedo de la mano y trahiale rebuelto en algodon y veníase á quejar. Si habia arrancado el maiz verde de uno á otro, trahian de aquellas cañas para ser creidos, y los ladrones, que dicen los medicos que habian visto los huidos en una escudilla de agua 6 en un espejo, de todos estos se hacia justicia, la cual hacia el sacerdote mayor por mandado del cazonci; pues venido el dia de esta justicia que en él venia aquel sacerdote mayor, llamado Petamiti y componíase. Vestíase una camiseta llamada

Vcatatataze quequenezza y poniase al cuello unas tenacillas de oro y una guirnalda de hilo en la cabeza y un plumage en un trenzado que tenia como muger y una calabaza á las Espaldas, engastonada en turquesas, y un bordon 6 lanza al hombro y iba al patio del cazonci así compuesto con mucha gente de la Ciudad y de los Pueblos de la Provincia v iban con él el Gobernador del cazonci y asentavase en su silleta que ellos usan y venian allí todos los que tenian oficios del cazonci, y todos sus mayordomos que tenian puestos sobre las sementeras de maiz y frisoles y axi y otras semillas y el capitan general de la guerra que lo era algunas veces aquel su Gobernador, llamado Angatacuri y todos los caciques y todos los que se habian querellado y trahian al patio todos los delincuentes, unos atadas las manos atras, otros unas cañas al pescuezo, y estaba en el patio muy gran numero de gente y trahian allí una porra y estaba allí el carcelero, y como se asentase en su silla aquel sacerdote mayor llamado Petamiti, oye las causas de aquellos delincuentes desde por la mañana hasta medio dia v consideraba si era mentira lo que se decia de aquallos que estaban allí presos y si dos 6 tres veces hellaba que habian caido en aquellos pecados susodichos, perdonabalos y dabalos á sus parientes, y si eran cuatro veces condenabalos á muerte y de esta manera estaba oyendo causas todos aquellos veinte dias hasta el dia que habia de hacer justicia él y otro sacerdote que estaba en otra parte. Si era alguna cosa grande, remitianlo al cazonci y hacíanselo saver y como se llegase el dia de la fiesta y estubiesen todos aquellos malhechores en el patio con todos los caciques de la Provincia y principales y mucho gran numero de gente, lebantabase en pie aquel sacerdote mayor y tomaba su bordon ó lanza y contabales allí toda la historia de sus antepasados, como vinieron á esta Provincia y las guerras que tubieron en servicio de sus Dioses y duraba hasta la noche, que no comian ni vevian él ni ninguno de los que estaban en el patio y porque no engendre astío las repartiré en sus capítulos, é hiré declarando algunas sentencias lo mas al propio de su lengua y que se pueda entender. Esta historia sabia aquel sacerdote mayor y embiaba otros sacerdotes menores por la Provincia para que la digesen por los Pueblos y dabanles mantas los caciques despues de acabada de recontar, se hacia justicia de todos aquellos malhechores.

DE COMO EMPEZARON A POBLAR LOS ANTECESORES DEL CAZONCI.

Empezaba así aquel sacerdote mayor. Vosotros os del linage de nuestro dios Curicaveri que habeis venido los que os llamais Eneani y Cacapuhereti y los Reyes llamados Vanacace, todos los que teneis este apellido ya nos habemos juntado aquí uno; donde nuestro Dios Tiripenie, Curicaveri, se quiere quejar de vosotros y á lastima de sí. El empezó su señorío donde llegó al monte cerca del Pueblo de Zacapo tacanendan pues pasandose algunos dias como llegó aquel monte, supieronlo los señores llamados Zizambanacha. Estos que aquí nombro eran señores en un Pueblo llamado Naranjan cerca de esta ciudad.

tambien es de saver que los que van aquí contando en todo su razonamiento, este Papa todas las guerras y hechos atribuia á su Dios Curicaveri que lo hacia y no va contando mas de los señores y casi las mas veces nombra los señores que decian ó hacian y no nombra la gente ni los lugares donde hacian su asiento y vivienda, y lo que se colige de esta historia es que los antecesores del cazonci vinieron á la postre á conquistar esta tierra y fueron señores de ella, estendieron su señorío y conquistaron esta Provincia que estaba primero poblada de gente Mexicana, Quatatos y de su misma lengua que parece que otros señores, vinieron primero, y habia en cada Pueblo su cacique con su gente y sus Dioses por sí, y como la conquistaron hicieron un Reyno de todo desde el visabuelo del cazonci pasado que fue señor de Mechuacan como se dirá en otra parte.

Dice pues la historia. Saviendo pues el señor de aquel Pueblo de Naranjan, llamado Ziranzirancamaro, que era venido aquel monte susodicho hireticatame que habia trahido allí á curicaveri su Dios en Virinquarampejo digeron á este señor de Naranjan hireticatame, trae leña para los fogones de curicaveri todo el dia é la noche ponen incienso en los braseros ó pilas los sacerdotes y hacen la ceremonia de la guerra y van á los Dioses de los montes

Dijo á los suyos mirad que muy altamente ha sido engendrado curicaveri y con gran poder ha de conquistar la tierra, aquí tenemos una hermana llevadsela y esta no la damos á Hireticatame, mas á curicaveri y á él le decimos lo que digeremos á hireticatame y hará mantas para curicaveri y mantas

para abrigarle y mazamorras y comida para que ofrezcan á curicaveri y á Hireticatame que traherá leña del monte para los fogones, tomarale el cincho y el petate que se pone á las espaldas y la hacha conque corta la leña, porque de continuo anda con los Dioses de los montes llamados angamucuracha, para hacer flechas para andar á caza y tomarále el arco cuando venga de caza y despues que hubiese hecho mantas y ofrenda á curicaveri, hará mantas y de comer para su marido ticatame para que se ponga á dormir al lado de curicaveri y le aparte el frio y le haga de comer despues de hechas las ofrendas porque tenga fuerza para llegarse á los Dioses de los montes llamados angamucuracha, esto diré al señor hireticatame porque ha de conquistar la tierra curicaveri; y como fueron los mensageros, llebaron aquella señora á ticatame y díjoles á que venís hermanos? digeronle ellos; tus hermanos llamados Zizanbanecha nos embían á tí y trahemos esta señora que es su hermana y contaronle todo lo que decian y respondió él; esto que dicen mis hermanos todo es muy bien, seias bien venidos; y pusieron allí la señora y díjoles muy liberalmente lo dicen mis hermanos, hé aquí esta señora que habeis trahido y esto que me habeis venido á decir, no lo decis á mí, mas á curicaveri que está aquí, al cual habeis dicho todo esto que á él ha de hacer mantas y ofrendas y despues me las hará á mí para que le atage el frio puesto á su lado y de comer para que tenga fuerza para ir á los Dioses de los montes llamados Angamucuracha como decís. Asentaros y daros han de comer; y como les diesen de comer metieron la señora y despues de

haber comido pidieron licencia los mensageros y digeron; señor ya habemos comido, danos licencia que nos queremos tornar; Respondió ticatame, esperaos sacaranos algunas mantas y despidiolos y díjoles á la partida, una cosa os quiero decir, que digais á vuestros señores y es que ya saven, como yo con mi gente ando en los montes trayendo lefia para los cues y hago flechas y ando al campo por dar de comer al sol y á los Dioses celestes y de las cuatro partes del mundo y á la madre cueravaperi con los venados que flechamos y yo hago la salva á los Dioses con vino y despues vevemos nosotros en su nombre, y acontece algunas veces que flechamos algunos venados sobre tarde y seguímoslos y así lo dejamos y por ser de noche ponemos alguna señal por no perder el rastro y atamos algunas matas; mira que no me tomeis aquellos venados que yo he flechado porque yo no los tomo para mí, mas para dar de comer á los Dioses; juntaos todos y avisaos unos á otros de esto que os digo y mirad que no me los tomeis ni llebeis porque sobre esto tenemos rencillas y refiiremos, no llegueis á ellos, mas en topando algunos de estos venados heridos, cubridlos con algunas ramas y bien que comereis la carne y hareis la salba á los Dioses, mas no llebeis los pellejos y idos en buena hora. Pasados algunos dias que moraba en aquel monte tiricatame, tubo un hijo en aquella sefiora, llamado sicairancha y yendo un dia á caza Ticatame flechó un venado en aquel dicho monte de Vringuarapejo y no le acertando bien, fuese herido y siguiole y como fuese de noche ató unas matas por señal y tornose á su casa y fuese á las casas de los Papas á velar. aquella noche y á la mañana andava aparejado para tornarse á buscar su venado herido y como le anduviese buscando por el rastro no le hallaba porque se fué á una sementera de quierequaro á morir, lugar cerca de Zacapo y era por la fiesta de Vapamquaro á veinte é cinco de octubre y salieron á coger mazorcas de maiz las mugeres para la fiesta y dieron sobre él y vieronle que estaba muerto en aquella sementera y entrando en su casa las que lo vieron, dijeron andad acá, vamos que está un venado muerto en la sementera y hicieronlo saver á su cacique llamado Zimzamban y fue toda su casa y asieron el venado y metieronle en su casa y como anduviese en el rastro del venado hiretiticame por el rastro y viese unas aves como milanos que andavan en torno de donde habia estado el venado que iba buscando por rastro y así de improviso, llegó á donde habia estado el venado que estaba todo aquel lugar ensangrentado y dijo hay que me han tomado el venado, aquí cayó, donde lo llebaron y iba mirando por doude llevaron el venado y llegó de improviso donde le estaban desollando y no le sabian desollar que hacian pedazos el pellejo y llegando á ellos díjoles que habeis hecho cufiados, porque habeis llegado á mi venado que yo os avisé de ello que no me tocasedes á los venados que yo flechase con mi gente y no se me diera nada que os comierades la carne que no era mucho; empero mas lo he por el pellejo porque le habeis rompido todo que no es pellejo ni sirve de pellejo, sino de mantas porque los cortimos y ablandamos y enbolbemos en ellos á nuestro Dios Curicaveri, respondieron los otros señores que decis señor, como tenemos nosotros arcos y flechas y las trahemos con nosotros para matar venados? Díjoles Yreticatame que dices é aqui mis flechas que yo conozco y fuese al venado y sacole una flecha que tenia en el cuerpo y díjoles mira, esta flecha que tenia en el cuerpo, yo la hice y los otros enojándose de oir aquello empujaronle y dieran con él en el suelo y Ticatame, como quien era Aguila vacusecha, enojose y saco otra flecha de su aljaba armó su arco y tirósela á au cufiado suyo de aquellos y hirióle en las espaldas y luego á otro, y tornose á su casa y saludole su muger y díjole seis bien venido señor, padre de Sicuirancha y el asimismo la saludó y díjole toma tu ato y vete á tu casa á tus hermanos y no llebes á mi hijo Sicuirancha que yo lo tengo de llebar comigo que me quiero mudar á un lugar llamado Zichaxuquero y llevaré allí á curicaveri, vete á tu casa; respondióle su muger y dijo que dices señor, porque me tengo de ir; y díjole ticatame no sino que te has de ir porque he flechado á tus hermanos; díjole ella que dices porque los flechastes, que te hicieron? díjole ticatame, que me habian de hacer no fué mas de que me llegaron á un venado que les habia avisado que no me tocasen á los venados que yo flechase. Suve en la trox y entra dentro y saca á Curicaveri que le quiero llebar. Díjole su muger Señor yo no me quiero ir á mis hermanos mas contigo me tengo de ir, como no se hará hombre mi hijo Sicuyrancha y quizá me flechará con los mios; y díjole ticatame sí anda acá vamonos y sacando el arca donde estaba curicaveri liola y hechosela á las espaldas y su muger tomó el hijo acuestas y así se partieron y abajaron del monte y llegando á un lu-

gar Ilamado Queregro, díjole su muger Señor tu Ilebas á curicaveri en tu favor y ayuda, pues que será de mi? En mi casa está un Dios llamado Vazoriquare, no te esperarás aquí un poco y subiré acia el monte y tomaria siquiera alguna manta de mi Dios y la pondria en el arca para tener por Dios, y guardarla. Díjole Ticatame sea así como dices, ve que tambien ese Dios que dices es muy liberal y da de comer á los hombres; y como fuese la muger subió por un recuesto y llegó al lugar donde estaba aquel Dios y no solamente tomó como ya dijo una manta mas tomó el ydolo embolbióle en la manta y trajole á donde estaba ticatame, el cual le dijo seas bien venida madre de Sicuirancha y ella asimismo le saludó y díjole ticatame traes la manta porque fuiste? dijo ella, sí y trahigo tambien al Dios Vazoriquare; y díjole ticatame, trahigale en buen ora, muy hermoso es, estén aquí juntos él y curicaveri, y pusole en el arquilla que iba curicaveri y así moraron en uno y llegaron al lugar donde iban llama Zichaxuquero donde hicieron sus casas y un cu que está hoy en dia derribado.

DE COMO MATARON EN ESTE LUGAR SUS CUÑADOS Á ESTE SEÑOR, LLAMADO TICATAME.

Pues como ticatame llegase á Zichaxuquero, un lugar poco mas de tres leguas de la ciudad de Mechuacan, pasandose algunos dias que era ya hombre Sicuirancha hijo de Ticatame; sus cuñados acordandose de la injuria recivida tomaron un collar de oro y de unos plumages verdes, y trageronlos á Oresta, señor de Cumachen, para que se pusiese su

Dios llamado Turesupeme y pidieron ayuda para ir contra ticatame y juntaronse sus cuñado con los de cumachen y hicieron un escuadron y en amaneciendo estaban todos en celada puestos cave un agua que está junto allí en el Pueblo y pusieron allí una señal de guerra, un madero todo emplumado, para que la viesen los de ticatame y saliesen á pelear y como fuese muy de mañana fué por un cantaro de agua la muger de ticatame y sus hermanos que estaban allí, saludaron en su lengua que eran serranos, digeronla, eres tu por ventura la madre de Sicuirancha? respondio ella yo soy, quien sois vosotros que lo preguntais? Digeron ellos, nosotros somos tus hermanos, qué es de ticatame tu marido? respondió ella, en casa está, porque lo dices? respondieron ellos bien está; venimos á probarnos con él, porque flechó á nuestros hermanos; y la muger como oyó aquello, empezó á llorar fuertemente y arrojó allí el cantaro y fuese y entrose en su casa llorando. jole ticatame, que te ha hecho mal, madre de Sicuirancha, porque bienes así llorando? Respondió ella bienen mis hermanos los que se llaman Zizambaniecha y los de cumachen; díjole ticatame á que vienen? respondió ella, dicen que á probarse contigo porque flechaste sus hermanos; dijo él bien está vengan y provarán mis flechas las que se llaman hurespondi, que tienen los pedernales negros y las que tienen los pedernales blancos y colorados y amarillos, estas cuatro maneras tengo de flechas, probarán una de estas á ver á que saven y yo tambien probaré sus varas con que pelean á ver á que saven y viniendo sus cuñados, cercaronle la casa ticatame sacó unas arcas acia fuera y abriólas aprisa

que tenia de todas maneras de flechas en aquellas arcas guardadas y como quisiesen entrar todos á una por la puerta, ataparon la puerta y Ticatame armaba su arco y tiraba de dos en dos las flechas y enclababa á uno y la otra pasaba alante á otro, y flechó á muchos y mato los que estaba n allí tendidos y siendo ya medio dia acabó las flechas, no tenia con que tirar y trahia su arco al hombro y dabales de palos con él y ellos arremetieron todos á una y enclababanle con aquellas varas y sacaronle de su casa arrastrando muerto y pusieron fuego á su casa y quem aronle la casa que el humo que andaba dentro habia cerrado la entrada y tomaron á curicaveri y llevaronselo y fueronse y no estaba allí Sicuirancha que habia subido al monte á cazar y como vin o su muger y vió el fuego empezó á dar gritos y andaba al rededor de los que estaban allí muertos y vió á su marido que estaba en el portal verdinegro de las heridas que le habian dado con las varas y vino Sicuirancha su hijo y dijo, ay madre, quien ha hecho esto? respondió la madre quien habia de hacer esto sino tu tio v tu Abuelo? ellos son los que lo hicieron y dijo Sizuirancha, bien, bien pues que es de curicaveri nuestro Dios llevanle quizá? respondió ella hijo allá le lleban: dijo el bien está quiero ir tambien allá y que me maten a quien tengo de ver aquí? y fuese tras de ellos y iba dando voces, y curicaveri dioles enfer medades á los que le llebavan, correncia y embriaguez y dolor de costado y estropiamiento, de la manera que suele vengar sus injurias, y como les diese estas enfermedades caveron todos en el suelo y estaban todos embriagados y llegó Sicuirancha donde estaba

curicaveri que estaba en su caja cabe el pie de una encina y como vió la Caja dijo aquí estaba curicaveri quizá le llebaron y abrió el arca y sacole y dijo aquí está y llevaron una soga como sueltas, con que ataban los cautivos para el sacrificio y habian quitado de allí una argolla de oro y una soga como sueltas que le dieron en el cielo sus Padres y llebaronselo y dijo Sicuirancha, llebenselo para que lo quieren á quien han de dar de comer con ello, ellos lo trahián algun dia y tornó á su casa á curicaveri y vínose con toda su gente á Vayameo lugar cerca de Santa Fé, la de la ciudad de Mechuacan y fué señor allí é hizo un cu Sicuirancha y hizo las casas de los Papas y los fogones y hacia traer leña para los fogones y entendia en las guerras de curicaveri y murió Sicuirancha y enterraronle al pie del cu. Este Sicuirancha, dejó un hijo llamado Pavacume y fué señor alli en Vayameo, y Pavacume engendró á Vapeani y fué señor despues de la muerte de su padre Pavacume y tubo un hijo llamado Curatame y fué allí señor en aquel mismo lugar y andaba á caza su gente en un lugar llamado Pumeo y en otro llamado Viricarani y pechataro y hiramicu y llegaron hasta un monte llamado Paceo y llegaron á otros lugares cazando llamados Hizipazicuyo Changüello Izipazicuyo y hasta llegar á otro lugar llamado Curinguaro todos estos lugares son obra de una legua de la ciudad ó poco mas y como se tornasen á juntar todos en el Pueblo que tenian sus cues, llamado Vayameo, digeron unos á otros, toda es muy buena tierra donde habemos andado cazando, allí habiamos de tener nuestras casas y los otros que habian ido por la otra parte del monte digeron que era toda muy buena tierra y murió curatame y fue enterrado al pie del cu. Cuatro señores fueron en Vayameo; Sicuirancha, y curatame, y Pavacume, y Vapeani.

Como en tiempo de estos dos señores postreros tubo su cu Xaratanga en Bayameo y como se dividieron todos por un agüero.

Muerto este señor pasado, dejó dos hijos que llamaron de su nombre Vapeani y Pavacume en este tiempotenia ya su cu Xaratanga en Mechuacan y sus sacerdotes y señor llamado Tariyaran iba por leña atamataho, lugar cerca de Santa Fé y sus sacerdotes llamados vatarecha, llebaban ofrenda de esta leña algunas veces á curicaveri y habia allí un camino y los chichemecas que tenian á curicaveri viendo esto iban á un barrio de Mechuacan llamado Yavaro v de camino llababan de esta leña á Xaratanga en ofrenda á Mechuacan y la leña que traihan los unos y llebaban los otros, se encontraba en el camino y un dia el señor que tenia á Xaratanga con sus sacerdotes, veviendo una vez mucho vino en una fiesta de esta su Diosa Xaratanga, empezaron á escoger de las mieses que habia trahido Xaratanga á la tierra, axí colorado y verde y amarillo, y de todas estas maneras de axí hicieron una guirnalda como la que solia po nerse el sacerdote de Xaratanga; escogieron así mismo de los frisoles colorados y negros y ensartaronlos unos con otros y pusieron los en las muñecas, diciendo que eran las mieses de Xaratanga que su sacerdote se solia poner y sus hermanas llamadas Pacimbane y Zucurabe escogieron de estas dichas mieses el maiz colorado y lo pintado y ensartaronlo y pusieronselo en las muñecas, diciendo que eran otras cuentas de Xaratanga;

Tambien escogieron de otras maneras de maiz de lo blanco y de lo entreverado y ensartaronlo y pusieronselo al cuello, diciendo que eran sartales de Xaratanga y desplaciendo esto á la Diosa no se les pegó el vino que todo lo hecharon y vomitaron y lebantandose y tornando algo en sí digeron á sus hermanas, que haremos hermanas que no se nos pegó el vino, muy malos nos sentimos id si quisieredes á pescar algunos pececillos para comer y quitar la embriaguez-de nosotros y como no tubiesen red para pescar, tomaron una cesta y la una andaba con ella á la ribera y la otra ogeaba el pescado y las pobres como habian de tomar pescado que se lo habian ya escondido Xaratanga, que era tan gran Diosa; y despues de haber trabajado mucho en buscar pescado toparon con una culebra grande y alzaronla en la mano en un lugar llamado Uncuzepu y llebaronla á su casa con mucho regocijo y los sacerdotes llamados Vatarecha de Xaratanga uno que se llamaba Quahuen y su hermano menor eamejan y sus hermanas llamadas Pacinvave y Zucurave las saludaron y digeron, seais bien venidas hermanas, traeis siquiera algunos pececillos? Respondieron ellas, señores no habemos tomado nada, mas no sabemos que es esto que trahemos aquí; respondienron ellos tambien es pescado y es de comer, chamuscadla en el fuego para quitar el pellejo y haced unas poleadas y este pescado cortadlo en pedazos y hecharlo en la olla y ponerla al fuego para quitar la embriaguez y haciendo aquella comida sentaronse en su casa á comer aquella culebra cocida con maiz y ya que era puesto el sol empezaronse á rascar y arañar el cuerpo, que se querian tornar culebras y

siendo ya hacia la media noche teniendo los presuntos que se les habian tornado cola de culebra empezaron á verter lagrimas y estando ya verdinegros de color de las culebras estaban así dentro de su casa todos cuatro y saliendo de mañana entraron en la laguna una tras otra y iban derechas hacia Vayameo cabe Sauta Fé y hiban hechando espuma arriba y haciendo olas acia donde estaban los chichemecas, llamados hiyoca y dieronles voces y ellas dieron la buelta y volbieron acia un monte de la Ciudad llamado tariacuri y entraronse allí en la tierra todas cuatro y donde entraron se llama Quahuevucha Zeguaro del nombre de aquellos que se tornaron culebras y así desaparecieron. Viendo esto los chichemecas llamados vacuseecha tubieronlo por agiiero. Un señor llamado Tarebechachanhori con su gente se fué y tomó á Udecavecara su Dios y hizo su asiento en un lugar llamado curinguaro achurin; otro señor llamado Ypinchuani tomó consigo á su Dios Tiripenie Xugapeti y llebolo á un lugar llamado Pechataro y hizo allí su asiento y como se sufriese algunos dias el señor Turepupanquaran, en fin tomó su Dios llamado Tiripeme y llebole á un lugar llamado Ylamucuo. Otro señor llamado Mahicuri tomó su Dios llamado Tiripeme Caheri y llebole á un lugar llamado pareo y quedaron los dos hermanos bapeani y pavacume y tomaron á curicaveri y llebandole por cabe la laguna de la parte de Santa Fé, pusieronle en el peñol que está allí cabe la laguna, llamado Capacureo y despues en otro lugar llamado Patamagua caraho. Todos estos Dioses que se han contado eran hermanos de curicaveri y allí se dividieron todos como se ha contado

...



Como Tariacuri emvió á llamar su hijo Curatame de Curinguaro y las diferencias que tubo con él.

[Vease la nota final, Pag. 301]

y quedo solo curicaveri. Despues llebaron á curicaveri á otro lugar llamado Vazeo Zaravacuyo y pusieronle al lado de aquel monte y llevandole de allí trageronle á otro lugar llamado Xenquaran y en otro llamado Honchegüero y allí estubo algunos Asimismo tubieron aguero de lo que habia acontecido; los sacerdotes de Xaratanga llamados cuyupuri y hoatamanaquere, tomaron su Diosa y llebaronla á un lado del monte llamado Taziacaherio, donde entraron las culebras y de allí la llebaron á Sipixo, cabe la Laguna y hicieronle allí sus cues y un baño y un juego de pelota y estuvo allí algunos años y quitandola de allí llebaronla á Urichu y de allí á Viramangarun y despues á Vacapu, donde está ahora edificado San tangen y de allí llebaronla á taziara acuezizan, harocotin; y los señores de los chichimecas como tubiesen allí á curicaveri iban á caza á un lugar llamado Aranarán, nacaraho y á hechuer que está cerca de Pasquaro y de otro lugar llamado Charimangueo y subian á Viriziquaro y pasaron á Xarami y thivapu y atupen un monte desde donde vieron la ysla de Xaraqüero en la laguna.

DE COMO LOS DOS HERMANOS SEÑORES DE LOS CHICHIMECAS HICIERON SU VIVIENDA CERCA DE PASQUARO Y TOMARON UNA HIJA DE UN PESCADOR Y SE CASO UNO DE ELLOS CON ELLA.

Como vieron la ysla que se llamaba por otro nombre Varucaten hacicuruin, vieron un gran cu; otra ysla llamada Pacandan, y andando todos mirando por la vajada del monte, de improviso vieron que

andaba uno con una canoa de los de aquella ysla primera, que se llaman los moradores de ella huren de tiechan y el que andaba en la canoa andaba pescando de anzuelo y digeron, una canoa está surta en la laguna y uno anda pescando, que es lo que toma? Digeron los señores, vamos á la orilla de la laguna, digeron otros vamos y abajaron del monte á un lugar llamado Varichuhopataruyo y iban por la ribera de la laguna y por donde iban estaba todo cerrado de arboles, que era todo monte espeso é iban apartando las ramas para poder pasar que no habia camino, y así llegaron á la orilla donde andaba el pescador y hablaronle y digeron ysleno qué andas haciendo por aquí? respondió él henditare, que quiere decir que es señor, que esta gente de esta laguna era de su misma lengua de estos chichimecas, mas tenian muchos vocablos corruptos y serranos, pues eso respondió aquel pescador de aquella manera y digeronle á que andas por aquí? respondió él señor, ando pescando y digeronle ven á la orilla, que estaba apartado de la rivera, dijo él, no tengo de ir señores que sois chichimecas que me flechareis; Digeron ellos que dices ven si quieres, porque te habemos de flechar; tornó él á decir no me mandeis venir sefiores y ellos tornaronle á decir, venir tienes que habemos de hablar un poco; dijo el pescador si si que me place ya voy señores y trajo la canoa á la orilla y tomó puerto é uno de aquellos señores llamado Vapeani, era valiente hombre, saltó en la canoa y vió que estaba llena de muchas maneras de pescados y díjole Ysleño que es esto que has puesto aquí? Respondió el pescador eso que tomaste se llama hacumaran y esta manera de

pescado yurapeti y ese cuerepu, y ese thiron y ese charoel, tontas maneras de pescado hay aquí, todo esto ando buscando por esta laguna, de noche pesco con red y de dia con anzuelo, díjole Vapeani y este pescado que savor tiene? respondió el pescador, sefior si hubiese aquí fuego estando asado me lo pre-Díjole Vapeani, que dices pescador, busca un poco de leña que nosotros los chichimecas de continuo andamos con fuego, daca leña y sacando fuego de un instrumento prendió el fuego y como hiciesen lumbre á la orilla subió la llama y humo hacia arriva y el pescador andaba sudando de asar pescado y como iba asando íbales dando y ellos comieron de aquel pescado y dijeron, cierto buen savor tiene y como comían toda manera de caza los chichimecas trahia cada uno de ellos unas redecillas agolletadas consigo que trahían llenas de conejos y otros llamados cuiniquen y codornices y palomas y de otras aves de otras maneras y sacaron de sus redes un conejo y metieronle en el fuego y despues de asado desollaronle y pusieron allí el conejo asado y digeronle al Pescador; Ysleño come de esto á ver que savor tiene que esto andamos nosotros á buscar y como se hechase el pescador un vocado en la voca, digeronle los chichimecas, pues Ysleño que savor tiene eso que comes? respondió él señor, esta es verdadera comida, no es cosa de pan, pero que bien, que sea buena comida esta de estos peces mas hiede y harta luego, mas esta comida vuestra no hiede mas es comida de verdad; digeron los chichimecas, verdad dices, esto andamos nosotros tambien á buscar, hacemos un dia flechas, y otro dia vamos á recrear al campo á caza y no la tomamos

para nosotros, mas los venados que tomamos, mas con ellos damos de comer al sol y los Dioses celestes engendradores y á las cuatro partes del mundo y despues comemos nosotros de los relieves despues de haber hecho la salva á los Dioses: Dinos un poco Ysleño. Respondió el pescador; qué tengo de decir señores! Como se llama aquel cu que se pone en aquella ysla, que está en el agua? respondió el pescador, señores; allí se llama Varutaten hacicurin y por otro nombre Xaraquiero, Dijeron ellos, bien está, como se llaman los Dioses que tienen allí, respondió el pescador, señores, llamase el principal hacuizecapeme, y su hermana purupe cuxareti v otro caroen y nurite, Xarenivarichu, Uquare y tangachurani y otros muchos Dioses que nunca acavare de contaros, digeron ellos, así se llaman? dijo el pescador; si señores: dijo Vapeani estos fueron nuestros Abuelos, cuando venimos de camino ya habemos hallado pariente, pensavamos que no teniamos parientes, mas todos somos de una sangre y nacimos juntos como se llama el Señor? respondió el pescador; Caricaten. Tornaronle á preguntar, y la otra ysla como se llama?" Dijo el pescador tiripitihonto y tiene otros dos nombres Vanquipen hazizurin y Pacandan; digeronle y los Dioses que tienen como se llaman? dijo el pescador Chupitiripeme y otro Unazihicecha y su hermana Camavaperi y otros mu-Digeronle, el señor como se llama? chos Dioses. Dijo el pescador Zuangua; digeron los chichimecas, tambien son nuestros Abuelos del camino, como es esto parientes somos, nosotros pensavamos que no teníamos parientes, topadoh abemos parientes, como es esto, somos parientes y de una sangre. Respon-

dió el pescador si señor, vuestros parientes somos, digeronle los Chichimecas, pues Ysleño como te llamas? Respondió el pescador, señores llámome curipajan, digeronle bien está no tienes alguna hija? respondió no señores; digeron los chichimecas que dices, sí tienes, porque dices que no? respondió él: señores, no he engendrado hijos, que soy viejo y mi muger manera; digeronle los chichimecas, que dices Ysleño hijos tienes: no lo decimos por lo que piensas que no queremos mugeres para adelante, decimoslo porque curicaveri ha de conquistar esta tierra y tu pisarias por la parte la tierra y por la otra parte el agua; y nosotros tambien por una parte pisaremos el agua y por la otra la tierra, y nos caemos en uno tu y nosotros; y respondió el pescador así es la verdad señores; yo tengo una hija que aun es pequeña, no es de ver porque es fea y pequefia. Respondieron ellos no hace al caso que sea pequeña ve y trahenosla y sacala acá fuera y tambien nosotros nos suviremos al monte y mañana haremos flechar y esotro dia nos juntaremos aquí tu y nosotros y hablaremos siempre aquí y no lo sepa ninguno, tu y tu muger solos lo decid, uno á otro y despidieronse el pescador se fué y empezó á vogar con su canoa y á entrarse en la laguna y los chichimecas se suvieron al monte y el siguiente dia hicieron todos flechar y esotro dia volbieron á sus casas y el pescador luego muy de mafiana entró en su canoa con se hija y tomo puerto y puso la hija á la ribera y los chichimecas tardaronse que se estaban escalentando; ya el sol iba muy alto y estabase asentado cabe la ribera, desconfiando que no habian de venir y dijo á su hija, como nos han enga-

fiado los chichimecas, esperemos otro poquillo y iremos con nuestra canoa remando y los chichimecas desde la vajada de la cuesta del monte como miraron á la laguna digeron, como no viene el pescador ya se habia de parecer la canoa y venir buen rato en la laguna, vamos á la rivera y llegaron á la orilla y estaban asentados el pescador y su hija á la orilla y saludaronle los chichimecas y digeron, pues Ysleños? respondió él muy espantado estava y me acuitaba, diciendo, como me han engañado los chichimecas; digeron ellos, tardamos mucho cazando; es esta tu hija la que dices? respondió el pescador, si señores, esta misma es, mira cuan chiquita es; respondieron ellos, no hace al caso como no se criará? Queremosla ahora de presto, para adelante decimos; ve v torna á pasar la laguna sepalo quien lo supiere de esos señores Vatarecha y mira que te llamarán cuando lo sabrán y dirante ven acá hermano, tu le has sacado una muger á los chichimecas, y dírasles no señores yo á que proposito se la habia de llevar yo vivo de esta manera. De noche pesco con la red asentado en mi canoa á popa y pongo á mi hija en la canoa para que reme y de dia pesco con anzuelo unos pececillos y pongola allí en la canoa chiquilla que no se parece y tomole gana de orinar y vo fuí á un lugar llamado Varichahopotaco y allí me dijo, padre tengo gana de orinar, y yo le dige ve hija y orina y como llegase á la orilla, saltó de la canoa y los chichimecas que estaban por allí en la celada, tomaronla y asieron de ella en el camino y prové de quitarsela y como son chichimecas, empezaron á quererme flechar y yo hubeles miedo y degesela y ellos llebaronsela y yo como

habia de saver que la tienen por esclava? ya yo pensé que era muerta y sacrificada y parece que la tienen por esclaba, esto solo les dirás, vete no respondas mas ni digas que nos la diste y fueronse.

Como los señores de la laguna supieron de la muger que llebaron los chichimecas y como les dieron sus hijas por mugeres.

Pues pasados algunos dias, los chichimecas tomaron á curicaveri y vinieronse á morar á un lugar llamado Tarimichundido varrio de Pazquaro y ally creció la muchacha y casose con ella Pavacume el hermano menor y hízose prefiada la moza de la laguna y parió un hijo y llamaronle Tariacuri que fué despues señor y como lo supieron los señores de la laguna llamaron á curiparaxan y digeronle ven acá hermano, annos dicho que sacaste una muger á los chichemecas; y respondió él, no he sido yo sefiores, á que proposito se la habia de llevar, yo ando de noche pescando con red y ponia mi hija en la canoa para que remase y de dia pesco con anzuelo y la ponia para remar y llegué á un lugar llamado Varicha hopotucoyo y teniendo gana de orinar, me dijo padre quiero orinar, yo le dige vé hija y orina y llegué á la orilla y como saltase fuera anduvo un poco y parece ser que estaban allí en celada los chichimecas y asieron de ella y prové por quitarsela y como son chichimecas, empezaron á quererme flechar y yo hube miedo y torneme á mi casa y llebaronsela y yo pensaba que era muerta, como habia yo de pensar que la tenian cautiva y parece que así es la verdad que la tienes, digeron los Señores; Que dices hermano no lo decimos por lo que piensas, dínoslo si quisieres, porque cada uno de nosotros tiene una hija y traheremoslas aquí á las yslas y casariamoslos con ellas y el uno de aquellos señores seria sacrificador aquí á la orilla en este cu y el otro seria sacerdote en cuacari Xangatien y sacrificaria allí y así estarian en cada parte para sacrificar, pues vé á ellos que tú tienes costumbre de conversar con ellos á ver que dirán, y como se partiesen viniese pescando con una caña curiparancha y como saltasen en tierra fueron á Tarimichundiro donde estaban los chichimecas y digeronles lo que decian los señores de la laguna v que fuesen allá; respondieron ellos sí así será que iremos y juntaronse todos los chichimecas y llegaron á un lugar llamado Zirumbo á la orilla de la laguna y no fueron mas de los señores en una canoa y recivieronlos muy bien los de laguna y digeronles seais muy bien venidos señores y despues de haber comido llamaron un barbero y cortaronles los cabellos que tenian largos y hicieronles en las molleras unas entradas y dieronles unas guirnaldas de hilo y unas tenacillas para el cuello, de oro á cada uno las suyas y pavacume, era sacrificador v Vapeani estaba en quacaci Xangatien algunos dias y supieronlo los señores que se habian apartado de ellos por el agüero de las culebras y se habian venido obra de legua v media de Pazquaro, antes que Vapeani y Pavacume tragesen su gente à Pazquaro. Embiaron unos mensageros á los de la laguna y digeronles id á nuestros hermanes los ysleños y decidles que porque han metido en la laguna los chichimecas, que necesidad tienen de ellos, porque los

llebaron ó de que provecho son que andan todo el dia á cazar por el monte, todos ellos hechos vagabundos con sus arcos largos en las manos, como no tienen discreccion, ellos que son ysleños, como no han de tener hijos, como ha de ser un cuarto Ysleño y otro chichimeca? como no tienen discreccion para sentir esto? como han de perder sus Dioses, que no son pequeños Dioses y tambien los chichimecas porque no se duelen de curicaveri como es pequeño Dios que ha sido engendrado muy altamente? id y decidles que los hechen fuera de sus casas que se vayan y pasen la laguna, no lo decimos por otro fin ni por envidia, no degen de oir esto que les decimos todos, entendimiento pueden tener sus palabras de los de curinguaro; y como viniese con la embajada al Sefior de Xaraguaro, llamado Caricaten no se creyó de lo que decian y despues de algunos dias tornaron á embiar otros mensageros los de curinguaro y digeron decidles que porque no creen lo que les decimos los de la laguna; que es la causa porque no nos quereis creer, porque les disteis á esas señoras que necesidad teníades de ellos, de que provecho son, que todo el dia andan por los montes á caza, si fuera aquí en coringuaro aquí se hacen muy buenos maizales y semillas de bledos y mucho axi que se hace por los campos, aquí pudieran traer pescado que ofrecieramos á nuestro Dios Uren de cuavecara, y ellos en su tiempo llebaron mazorcas de maiz y semillas de bledos y frisoles y axi para ofrecer á su Dios Acuiecatapeme: Que necesidad tenien de ellos para que se las diesen yd e decidles que las hechen de sus casas y les quiten los maxtiles y los vezotes y oregeras y los trenzados y que los hechen á empujones y los embien, que nos crean esto que les decimos; y oyendo esta segunda embajada los Ysleños creyeronlos y quitaronles los vezotes y oregeras y trenzados y maxtiles y hecharonlos á empujones y hecharonlos fuera de la laguna y venian vaveando por los vezotes que les habian quitado y tornaronse á venir todos ellos que moraban ya cerca de la laguna y fueronse á su primer asiento llamado Tarimichundiro, un varrio de Pasquaro y descansaron allí.

Como hallaron el lugar deputado para sus cues y como pelearon con los de euringuaro y los desafiaron.

Como tubiesen su asiento en el varrio de Pazquaro llamado Tarimichundiro, hallaron el asiento de cues, llamado Petazecua, que eran unas peñas sobre alto, encima de las cuales edificaron sus cues que decia esta gente en sus fabulas que el Dios del infierno les embia aquellos asientos para sus cues á los Dioses mas principales; pues siguese mas adelante, yendo andando un agua acia arriba, digeron unos á otros venid aca, aquí es donde dicen nuestros Dioses que se llama Zacapuhamucutin Pazquaro, veamos que lugar es y yendo siguiendo el agua no habia camino, que estaba todo cerrado con arboles y con encinas muy grandes y estaba todo obscuro y hecho monte y llegaron á la fuente del patio del señor obispo que corre mas arriba donde está la campana grande en un cerrillo que se hace allí y llamose aquel lugar cuirisquataro y vinieron descendiendo hasta la casa que tiene ahora Don Pedro, Gobernador de la Ciudad de Mechuacan á un lugar que despues se llamó carop. 6 Pasquaro; andavan mirando las aguas que habia en dicho lugar, y como las viesen todas, digeron aquí es sin duda Pazquaro, vamos á ver los asientos que habemos hallado de los cues y fueron aquel lugar donde á de ser la Yglesia catedral, y hallaron allí los dichos peñascos llamados petazequa que quiere decir asiento de cu y está allí un alto y suvieron allí y llegaron aquel lugar y estaban allí encima unas piedras alzadas como ydolos por labrar y digeron ciertamente aquí es aquí dicen los Dioses que estos son los Dioses de los chichimecas y aquí se llama Pazquaro, donde está este asiento, mirad que esta piedra es la que se debe llamar Ziritacherengue y esta Vacusecha que es su hermano mayor y esta tingarata y esta miecua ageva: Pues mirad que son cuatro estos Dioses y fueron á otro lugar donde hay otros peñascos y conocieron que era el lugar que decian sus Dioses y digeron escombremos este lugar y así cortaron las encinas y arboles que estaban por allí, diciendo que habian hallado el lugar que sus Dioses les habian señalado. Este susodicho lugar tubieron sus antepasados en mucha veneración y digeron que aquí fué el asiento de su Dios curicaveri y decia el cazonci pasado que en este lugar y no en otro ninguno estaba la puerta del cielo por donde acudian y subian sus Dioses y de continuo trageron aquí sus ofrendas aunque se mudó la cavecera á otras partes, aquí habia tres cues y tres fogones con tres casas de papas en un patio que hicieron despues á mano, de tierra, sacando por algunas partes las paredas de piedra para igualarle y allanarle;

y pasandose algunos dias digeron los de curinguaro, no mirais como faltó poco que no matamos á los chichimecas, y ellos como son chichimecas por ventura saben olvidar la injuria? no la saben olvidar, id y llevadles este mensage y decidles, traed ofrenda de leña á los Dioses para contra nosotros y el sacerdote heche los olores en el fuego y el sacrificador para la oración á los Dioses para contra nosotros y nosotros tambien traheremos leña y el sacerdote y sacrificador hechará los olores y al tercero dia nos juntaremos todos y jugaremos en las espaldas de la tierra y veremos como nos miran de lo alto los Dioses celestes y el sol y los Dioses de las cuatro partes del mundo; esto direis á los chichimecas, que esto suelen decir á los señores que este es su oficio y andan por destruir los Pueblos y se alegran esperando pelea. A esto que dice arriba que tragesen lefia unos y otros y los sacerdotes que hechasen olores en el fuego, tenia esta costumbre antes que fuesen á la guerra, de hacer estas ceremonias para que sus Dioses los favoreciesen y les ayudasen en las vatallas; y allí nombraban los señores contra quien los habian de ayudar, y fueron con el mensage y digeron á los señores de los chichimecas, tu hermano Chaushori dice que trahigais leña para los cues contra ellos y los sacerdotes que hechen los olores y que ellos harán lo mismo y como los oyesen los señores de los chichimecas, digeron que les placia y que al siguiente dia llevarian sus arcos y flechas y así se bolbieron los mensageros; y los chichimecas no tenian muchos atavíos para la guerra, no se de donde hallaron plumas de Aguila y hicieron unos plumages para las espaldas y

hicieron unas vanderas de plumas de gallinas blancas, y al tercero dia señalado fueron todos á un lugar llamado Ataquao y los de curinguaro, vinieron tambien á aquel lugar y juntaronse unos con otros á medio dia y empezaron á pelear y unos se daban de pedradas, otros con terrones y á los señores de los chichimecas tiraban flechas, porque la gente comun eran los que se davan de pedradas y de terro nazos y teníanlo por mal descalabrarse y en descalabrandose alguno alimpiavanse con la mano la sangre porque no cayese en el suelo y rociabanla con los dedos acia el cielo, para dar de comer á los Dioses y fueron heridos y flechados los dos hermanos, señores de los chichimecas Pavacume y Vapeani v tornaronlos á sus casas acuestas á tarimichundiro y tornaronse los de curinguaro á su Pueblo.

Como enviaron los de Curinguaro una vieja con engaño a saver si murieron de las heridas los Señores de los chichimecas y como los quisieron matar por engaño los de Curinguaro en una celada.

Tenian por mal cuando estaban heridos 6 flechados dormir en sus casas los heridos por el peligro que era y estos heridos con los señores fueronse á la casa dicha del aguila y hicieronles unos zarzos de cañas altos de suelo de una parte y de otra, dentro de la casa y estaban hechados los heridos en ellos y estubieron tres dias en esta dicha casa y á la entrada de la puerta tomaban saumerios con canutos y sacavan aquellos saumerios á los fogones de una vanda y de otra que se encontravan unos con

otros los que entraban y los que solian á hechar los saumerios en los fogones y digeron los de curinguaro quien iría á preguntar como están los Señores de los chichimecas que muy mal los tratamos cuando los flechamos, y como son chichimecas no saven olvidar la injuria, quien iría á preguntar por ellos? si por ventura morirán; y digeron otros á de faltar quien vaya? hay está la muger de Curuzapi que es de Sinchangato, ella dice que son sus sobrinos, ella entrará en sus casas y hablará con ellos, llamarémosla y ella irá; y digeron á unos suyos id y llamadla y llamaronla y digeronle ven acá tia; y ella dijo que mandais señores y dieronle de comer y digeronle, que haremos tia, que tenemos una pena, que flechamos á los chichimecas y nos juntamos en un llano llamado Ataqueo y allí jugamos sobre las espaldas de la tierra y flechamos á los dos hermanos, no savemos si les herimos en algun lugar peligroso de que suelen morir, por ventura no se morirán? como no ireis á saver que tales están; respondió ella que me place, señores, cierto yo iré; y digeronle ellos ve y tornanos con la respuesta y dieronle dos mantas y digeronle lleba estas que no te cubras y estas dos les llebarás á ellos y como que son tuyas, mira que te dirán á la despedida, porque las palabras que les digeres han de ser tuyas y no que sientan que son de nosotros; y dijo ella, señores, yo iré no tengais pena ni esteis tristes por esto, que si ellos estan buenos ó si son muertos yo lo sabré yo los hablaré y partiose y llegó á donde tenian su casa en Sichangato en anocheciendo, partiose y trahia las dos mantas que le habian dado y era invierno, tiempo de aguas y la pobre no se co-

mo venia que llegó á la media noche á la casa dicha del Aguila y estaban en esta casa á la una vanda los ysleños y de la otra vanda los chichimecas y estaban en compañia velando, que habian venido á verlos de la laguna y la vieja venia atrancando por los herbazales con el rocío y entró en la casa y iba pasando junto á ellos sacudiendo el rocío y no dormia Vapeani y la vieja inclinose sobre él para ver si dormia y dijo Vapeani. Quien anda aquí? Y respondió ella, señor, yo ando: Dijole quien eres tú? y dijo ella, señor, yo soy tu tia, muger de Curuzapi; y dijole Vapeani, pues en que andas? Dijo ella, ay señor, ahora poco ha que lo supe quien me lo había de contar por hacerme á mí bien y merced; y como lo empecé á saver que os juntastes en el llano y que fuistes flechados entrambos tu y tu hermano menor, entonces dige quiero ir á visitarlos pobres de ellos que los flecharon 6 si los pobres si son muertos, meteré en la lumbre estas dos mantas para quemarlas en su nombre ó si por ventura están y tienen vista, yo pobre los cubriré con estas mantas que busqué con mi pobreza con un poco de maiz, esto es á lo que vengo señor y en lo que ando, de todo en todo vine por preguntar como estavades, Y díjole Vapeani, mira con que viene esta que es lo que dice; y llamó á su hermano y díjole hermano esta es una mala muger que viene con esto, esta entra alla el Pueblo de los de coringuaro y allí en alguna parte la sobornaron en coringuaro y esto es lo que viene á decir aquí. Vete de hay tu que dices eso que despertaron estos señores. la vieja, señor quedense aquí estas mantas y echaos en ellas; dijo Vapeani enojado, mira que dice, para

que se han de quedar; tornatelas á llevar tu que dices eso, nosotros donde las habemos de mostrar ni parecer con ellas; y saliose la vieja de la casa y fuese y como no durmiesen los Ysleños digeron á los suyos despertad que estos chichimecas son de dos caras y hablan de dos maneras, que viniesen de coringuaro y luego por la mañana nos han de flechar y destruir nuestro Pueblo y levantaronse luego todos á una y sacaron los señores fuera de la casa enojados y salieronse de la casa en tropel los Ysleños y tornaron todos á pasar la laguna y fueronse á sus casas.

Como los de Coringuaro quisieron matar a los señores de los chichimecas en una celada e se libraron de ella y despues murieron en otra celada.

Pasandose algunos dias digeron los de coringuaro poco faltó que no los matamos y como son chichimecas no saben olbidar la injuria, id á los Ysleños y decidles que les embien unos mensageros que
les diga, como que sale de ellos; vuestros suegros
nos embian á vosotros que estas vuestras mugeres,
por amor de vosotros no quieren comer y se mueren
de ambre como no riñeron con ellas ni ellas con ellos parecia que se querian bien y eran buenos casados y nunca se hicieron mal, aun emborrachandose ni nunca se mofaron y ahora dannos mucha
pena y estamos tristes por ellas; id á nuestros señores nuestros hermanos, decidles como no venian aquí por ellas y las llebarian y pasarian la laguna
que no en una sola parte suelen llebar las mugeres

á morir lejos fuera de sus Pueblos; esto les direis v nosotros entonces estaremos en celada á la orilla de la laguna y vendrán los chichimecas, no dejarán de venir porque no son discretos y así los mataremos. Direisles mas á los Ysleños, que si aquí tragesen su pesquería á coringuaro, llevarian maiz á sus yslas á la laguna y fueron con este mensage á los Ysleños y respondieron, que nos place ciertamente que iremos; y los Ysleños trageron un presente de pescado y pasaron la laguna y llegaron donde estaba Vapeani y Pavacume y asentaronse y estaban haciendo flechas y digeronles seais bien venidos Ysleños, que es á lo que venís? Respondieron ellos, señores vuestros suegros y padres nos embian y digeronnos id á nuestros yernos y decidles que estas nuestras hijas nos dan mucha pena y estamos tristes por ellas que estan todo el dia llorando, pues decid ahora que riñeron alguna vez con ellas, no riñeron sino que eran buenos casados, ni tampoco veviendo vino se asieron de los cabellos parece que se trataban bien como no vendrian por ellas que no es de ahora, que las mugeres se lleven lejos á morar, esto es á lo que venimos Señores. Y dijo Vapeani á su hermano; hermano sin duda que habemos de ir, dijo Pavacume vamos entrambos, y compusieronse, entiznaronse y pusieronse sus guirnaldas de cuero en la cabeza que usaban y sus aljabas á las espaldas, encima unos jubones de guerra y pusieronse unas uñas de venados en las piernas, tomaron sus arcos é flechas en las manos y como los viesen adrecar por el camino los sacerdotes de los cues allmados Chupitani, mizivan Tecaqua, digeronles hijos que haceis á donde quereis ir? Respondieron

ellos, vinieron de la laguna é dicen que vamos por las mugeres; digeron los sacerdotes que dices hijos, mejor sería que no fuesedes que esas palabras no son de los de la laguna, mas son de los de coringuaro, mira que si vais nos veremos en trabajo, si quereis ir algun cabo á holgar, id á otra parte, y no allí, digeron ellos no, mas allá hemos de ir; digeron los viejos pues id hijos y cada uno de vosotros tome un mancebo gran corredor y vayan delante por el camino y vosotros id atrás bien lejos, porque no os veais en peligro en alguna parte y digeron ellos así será, ya nos vamos y partieronse para ir y vinieron por un lugar llamado Cazapahacarucu y iban algun tanto delante los corredores y abajaron á lo vajo de la cuesta donde se turbaron porque los de coringuaro que estaban en celada, se levantaron todos á una. Entonces Vapeani y Pavacume, pararonse y no pasaron mas adelante y digeron así es la verdad que las palabras eran de los de coringuaro dijo á su hermano, tornemonos y tornaronse á sus casas.

Pasando algunos dias digeron los de coringuaro muchas injurias les habemos hecho á los chichimecas como olvidarse han de ellas los señores, id á nuestros hermanos los Ysleños y direisles que les lleben este mensage á los chichimecas, estas nuestras hijas nos dan mucha pena y hacen estar tristes porque por amor de ellos no quieren comer y se mueren de ambre y ponense en lo alto del cu, llamado puruaten y nunca hacen sino llorar todo el dia mirando los humos de los chichimecas y nunca hacen de no mirar allá y nunca quieren comer, y no crean que hay en alguna parte peligro como el

pasado, cuando nos quisimos flechar que no supimos como vinieron los de Coringuaro y se pusieron en celada y nosotros los hallamos allí y decidles que no lleguen aquí á la isla, que nosotros les sacaremos fuera las mugeres á un lugar llamado Xanoato hucacio y allí se les traheremos y que vengan allí por ellas y que las lleven si quisieren porque las mugeres van á morar lejos y nosotros les diremos un poco que nos quejaremos á ellos de los de la vsla de Pacandan, que ponemos nuestras redes á la orilla á sacar y nos las rompen y las canoas nos las hacen pedazos y los remos; así nos tratan, quien son ellos para hacer esto siendo tan pocos en una ysla? que una mañana que nos juntasemos ellos y nosotros les destruhiriamos en el Pueblo por la pena que nos dan, pues yo tengo necesidad de su ayuda, porque son valientes hombres, y decímoslo por tener confianza en sus arcos y flechas; esto les iran á decir, ellos vendrán y no dejarán de venir que no son discretos; esto es lo que les digeron á los Ysleños y respondieron ellos ciertamente iremos á ellos y se lo diremos y hicieron un presente de pescado para llevar á los señores y vinieron donde estaban y pusieron delante su presente de pescado y asentaronse é digeronles Vapeani y Pavacume, pues que es lo que quereis Ysleños á que venís? respondieron ellos, seflores nuestros suegros nos envian, y relataron toda su embajada y dijo Vapeani á su hermano; hermano, sin duda habemos de ir allá pues que dicen que nos han de decir un poco ellos por destruir los Pueblos, andan de verdad que habemos de ir entrambos y armaronse y los dichos sacerdotes les digeron, hijos en que andais donde quereis ir; respon-

dieron ellos vinieron de la ysla de la laguna y dicen que nos sacarán fuera las mugeres aquí cerca á un lugar llamado Xanoate hucacio, las han de traer y nosotros que vamos allí por ellas digeron los sacerdotes, hijos bien queríamos que no fuesedes que esas palabras no son de los ysleños mas de los de coringuaro; digeron ellos no Abuelos, mas han de decirnos un poco, que dicen que habemos de destruir la ysla de Pacandan; respondieron ellos bien sea así en buena hora; hijos toma cada dos, mancebos buenos corredores que vayan delante é id mirando por el camino á todas partes porque no os veais en algun peligro y no pensemos que es juego y no nos burlemos é id mirando por el camino y como se partiesen tomaron los corredores y embiaronlos delante y como estuviesen puestos en celada los de curinguaro en tres partes, dejaron pasar delante los corredores y espías y Vapeani y Pavacume iban detras y pensando que no habia celada pasaron delante hasta la tercera celada y allí flecharon á Vapeani y le mataron; el otro hermano menor era muy ligero y empezó á correr hacia los suyos y alcanzaronle á la suvida de un monte que está aquí en Pazquaro llamado Zacapuhacuzua donde moran los naguatatis y allí le flecharon y juntaronlos á entrambos y como lo supiesen los sacerdotes sus parientes, tomaron un collar de oro llamado Cazaretaqua é unos plumages y fueron con ellos donde estaban los de la isla al rededor de los dos señores flechados Vapeani é Pavacume, que los estaban mirando y estabanles dando con los remos de punzadas y llegaron los viejos y digeronles pues hijos ya habeis peleado segun el rencor que teníades y mal querencia, ya os habeis tomado y despojado. Respondieron ellos, Abuelos nosotros no los matamos que no habiamos tomado Puerto cuando ya estaban muertos y parece ser que ya estaban aquí los de Coringuaro en celada y ellos los mataron. Digeron los sacerdotes, hijos porque decis eso, vasta que va los flechastes, rogamoos que nos los querais dár, toma estos plumages para que os pongais las fiestas y este collar de oro para que os pongais al cuello. Respondieron los de la laguna, y nosotros á que proposito habemos de llebar estos plumages? Matamoslos por ventura nosotros? no los habemos de matar, llevaos vuestros señores, helos ay donde están que nosotros se los quitamos á los de Curinguaro que los llebaban á su Pueblo; digeron los sacerdotes, porqué decis esto hijos, de no querer llebar los plumages, llevadlos para poneros en las fiestas, digeron los ysleños, sea como dices, llebemoslos y fueronse á sus casas y los sacerdotes trageron á Pazquaro á lugar donde se edificaron sus cues, encima de aquel asiento llamado Petazequa y allí los quemaron y tañen allí las trompetas y pusieron las cenizas en unas ollas y despues en las ollas por de fuera pusieronles dos mascaras de oro y collares de turquesas y atabiaronles muy bien y pusieronles plumajes verdes, encima de los bultos y tocando las trompetas los enterraron.

Como le avisaban y enseñaban los sacerdotes susodichos a curicaveri y como puso flechas en los terminos de sus enemigos.

Muertos estos dos señores, Vapeani y Pavacume, dejaron tres hijos el uno llamado Tariacuri hijo de Pavacume, que hubo en la hija del Pescador y los otros dos Cetaco y Aramen, hijos de Vapeani, de otra señora, y eran de mas edad que Tariacuri, que cuando murió su Padre aun no andava con fuerza que era chiquito y los dichos sacerdotes que eran hermanos Chupitan y Nurivan y Tetaco no hacian sino amonestarle y avisarle todos tres y diciendoles señor tariacuri ya tienes discrecion trae leña para los cues, dá de comer leña á curicaveri porque le han hecho huerfano los Ysleños de la laguna que te mataron á tu Padre, tu no le llamarás ahora padre si fuera vivo y madre y matarontele tu tio, hermano de tu madre y tus criados, porque tu estabas en la ysla de Xaraquero donde naciste, trae leña para los cues y acuerdate de esta injuria para vengarla en los tios de tu madre, que si no oyeres esto y lo quisieres entender; mira que hay cu en la ysla de la laguna y que sacrifican allí y allí te pondrán aspado para sacrificarte; mira á la otra ysla llamada Pacandan que allí tambien sacrifican y allí tambien maltratarán, mira tambien acá á lo alto donde está Curinguaro que allí tambien sacrifican y allí te matarán y en cumachen tambien sacrifican y en Zacapua y en Zizaban que es Naranjan, allí te mataron tu Abuelo, tu no le llamarás Abuelo ahora y Abuela y en Zichaxuquero te mataron otro Abuelo llamado Ticatame, mira que hay allí cu y sacrifican y



Como Tariacuri avisó á sus sobrinos y les dijo como habían de ser señores....

[Vease la nota final, Pág. 301]



en todos estos lugares te pueden matar sino fueres el que as de ser y oyeres lo que te decimos. choso aquel que ha de ser Rey 6 este que lo ha de ser, quizá no es señor mas de vaja suerte y uno del Pueblo por la mucha leña que habrá trahido á los cues de curicaveri y será algun pobre ó algun miserable el que ha de ser Rey y tu caveza estará entonces alzada sobre algun varal donde te mataren si no eres el que deves traer leña para quemar en los cues, para dar de comer á los Dioses celestes y á los Dioses de las cuatro partes del mundo y al Dios del Ynfierno, harta de leña á todos cuantos Dioses son, mira que es muy liberal curicaveri, que hace las casas á los suyos y hace tener familia y mugeres en las casas y viejos que hacen fuego y hace tener alajas y esclavos y esclavas y hacer poner en las orejas oregeras de oro y en los brazos braceletes de oro y á la garganta collares de turquesas y plumages verdes en la caveza; trae leña para los cues y sacrifícate las orejas, dichoso el que ha de ser Rey y diciendole esto asíanle de la oreja, diciendole Sefior, sefior tariacuri, como no eres ya hombre, acuerdate de vengar las injurias, mira seflor tariacuri que nos oigas, pobre de tí sino nos oyes, porque mirarás á los otros como comen alargando el pescuezo para mirarlos y quizá andarás por hay con una manta hecha pedazos, como no entiendes esto que te decimos, mira que somos viejos, dichoso quien fuese señor de la gente, quizá no es señor mas uno del Pueblo; dichoso tú señor tariacuri, oyenos esto que te decimos; y los viejos nunca cesavan de avisarle, quizá por ser valientes hombres y continuos del servicio de los cues, por eso le

decían todo esto, estaban todo el dia é la noche avisandole y nunca cansaban sus vocas, y eran ya hombres sus primos, hijos de Vapeani, el uno llamado cetaco el mayor, y el menor Aramen y habia dias que se andaban emborrachando y andaban con mugeres y andavan de esta manera en compañía de Tariacuri y por ser hermano menor y pequeño le trahian en los hombros. Saviendolo los viejos llamaronlos y dijironles mira señor cetaco y señor Aramen, vosotros veveis vino y os juntais con mugeres idos con vuestra gente á un lugar llamado Vacanambaro, allí vevereis á vuestro placer vino y os juntareis con mugeres y allí no habrá quien os diga nada ni haga mal, idos y apartaos del que ha de ser señor, porque quizá no le hagais á vuestras costumbres, dejarle primero traer leña para los cues; y respondieron ellos así será como nos dices Abuelos y fueronse y los sacerdotes lo habian con solo tariacuri y todo el dia y toda la noche no hacian sino predicarle y avisarle, y los viejos travajaron tanto en lo que le decian que ovó lo que le decian y empezó á traer leña y rama para los cues y llebabala á los patios de los cues y llegó á este lugar de Pazquaro y allí traia lefia y su casa tenia en un barrio del dicho Pueblo, llamado Tarimichundiro y vínose allí donde se llama Pasquaro y trahia leña á an cu llamado Ziripemeo y Aguaracohato y llebaba á otro lugar llamado yongoan y ponian la leña y rama allí con los suyos y ponia encima una flecha que era señal de guerra y llebaba tambien de la otra vanda á un lugar llamado huriquamacurio y poniendola allí puso otra flecha encima la leña y andaba de esta manera poniendo flechas en los terminos de sus enemigos; tambien llebó leña á otro lugar llamado vanita y chacariyo, y á otro llamado Zacapo hacurnay y Axangua hurepangayo y á camembaro y así andaba cercando los terminos, poniendo flechas en los lugares que llebaba leña y rama; Llebó asímismo á otro lugar llamado Xaramutu y así llegó cabe la laguna á un lugar llamado Atario en los terminos de los Ysleños y estaban los Ysleños poblados en un lugar llamado Tupuxanchuen sin temor de ninguna cosa, por toda la ribera y tenia sus redes á secar puestas en unos palos, cabe la ribera y tenian su pescado por allí á secar y hizo en aquel lugar un gran fuego y alzose un gran humo á la ribera de Atario y viendo la gente estas ahumadas y fuego, fueronse todos huyendo para poner en cobro sus haciendas y dejaronse por allí las piedras de moler y ollas y cantaros y el pescado que quedaba tendido por el suelo y las mantas y entraronse en la laguna que alzaban las espumas acia arriba y no los tomaba nadie. Los muchachos daban gritos y todos daban voces, no mas de por ver las alumadas y así se fueron todos que quedó todo desierto hasta un lugar llamado Zirumbo v fué Tariacuri á Zirumbo y allí sacó tambien fuego de un instrumento y hizo ahumadas y en otro lugar llamado Chutio. De todos estos lugares se lebantaron los Ysleños y dando gritos entraron en la laguna, no mas de por ver las aliumadas, daban voces y se iban que no los tomaba nadie y allí tambien dejaban algunas alajas y habia mucho pescado tendido por la ribera; y de allí fué Tariacuri á un cerro llamado Xanoato hucacio; y hizo allí tambien ahumadas y levantaronse todos viendo el humo y fueronse tambien los de Parceo y Ievantaban gran espuma al entrar de la laguna y levantaronse tambien los de Charaben y Xaramutaro y llegando á Haramutaro, hizo sus ahumadas Tariacuri y lebantaronse de allí y iba hechando de allí los Ysleños, dandoles rempujones, para hacerlos entrar en la laguna. Llegó tambien á un lugar llamado Curris tucupachao y hizo sus ahumadas y vido allí la Ysla de Xaraqüero y de Cuyameo, vido el asiento de la ysla y daban voces los muchachos, y tomaban las mugeres sus hijos en las espaldas y íbanse que no savian donde ir y así los cercó á todos los de la ysla que no habia donde saliesen á la ribera á labrar, ni por leña.

Como el señor de la Ysla, llamado Caricaten, pidio socorro a otro señor llamado Zurumban contra Tariacuri, que le tenia cercado en su Ysla y fue embiado un sacerdote llamado Naca a hacer gente de guerra.

Despues de algunos dias dijo Caricaten señor de la ysla de Xaraquero, que haremos, ha cercado la ysla Tariacuri donde saldremos por la leña para meter en la ysla y tenemos ya ambre, que haremos, donde saldremos á hacer nuestras sementeras? hase aquí en esta ysla alguna cosa, como no estamos celados de todas partes? que allá fuera haciamos sementeras, embiemos mensageros á Zurumban nuestro hermano á ver que dirá si nos querrá ayudar y llamó los sacerdotes, y díjoles, id á Zurumban que el es señor, tomad este pescado y decidle que los chichimecas quien son ó que tantos son ó si fuese-

mos todos juntos en una mañana los destruhiríamos porque la mas de la tierra tenemos poblada nosotros y los chichimecas siendo tan pocos, juntos en el monte hacen esto y partieronse los sacerdotes y fueron donde estaba Zurumban, el cual se emborrachaba cada dia y nunca lo dejaba de la voca y tenia una guirnalda de hilo en la caveza, que era sacerdote de Xaratanga y unas tenazuelas de oro al cuello, cantaba los cantares de Xaratanga, llamados Canagecua y Uxuriqua y llegaron los viejos y él como los vido díjoles que es lo que quereis los de la ysla? Respondieron ellos, si señor ves aquí este pescado que te embía tu hermano mayor caricaten, el cual nos dijo, venid acá y llebad este pescado á mi hermano Zurumban y decidle que le hago saver que Tariacuri me ha cercado en esta Ysla, donde tengo de salir? que tengo de quemar? donde tengo que hacer mis sementeras? que me ha cercado en esta Ysla que le parece á mi hermano? que el es señor del Pueblo, que él de aquí es y no de tariaran, donde mora, que Ysleño es y del linage de Haparicha, Vinturopatín, tiene por Dios y es aparicha, que por una ambre que embió la madre Cueravaperi que no llobió un afio se salió de la ysla por ambre y hicieronles allá sementeras que comiese y asieronle y tuvieronle allá por la ambre y así fué esclavo de ellos y como tragesen leña para los cues la Diosa Xaratanga le favoreció y fué sacerdote mayor y el Dios del Ynfierno le oyó, y un topo que salió encima de la tierra en medio del camino donde el trahia lefia en Unguani, pusose aquel topo en el camino lebantado y allí le mandó que fuese señor y que tuviese por Diosa á Xaratanga y ahora lo es: Que quien es tariacuri que en una mafiana que nos juntasemos le destruhiriamos Riose mucho en demasía Zurumban de la Embajada de los Ysleños y dijo á los mensageros que habeis de decir 6 hacer pobres de vosotros, que tariacuri conoce muy bien los Dioses celestes y á la madre Cueravaperi y á los Dioses de las cuatro partes del mundo y al Dios del Ynfierno, y el ya es conocido de todos, pues como le podeis hacer algun mal ahora que vuestras mugeres le parieron, como le parieron porque le ahogastes entonces y le hechastes en la laguna, aliora como le podeis hacer algun mal porque los Dioses le conocen; asentaros y comereis y yo os despediré y como comieron pidieron licencia y digeron, señor danos licencia que nos queremos ir; y díjoles Zurumban id en buen hora y esperareis allá al sacerdote Naca, mañana le mandaré que vaya y estaré allá y hará gente, que si así es la verdad que harta poca gente son los chichimecas que todos nos juntaremos y le destruiremos, decidlo así á nuestro hermano Caricaten. guiente dia llamó á Naca y mandole ir á hacer gente y sacaron de sus casas unas camisetas llamadas Ucata Tararenquequa y unas guirnaldas de hilo y dioselo á Naca que la llebase y díjole ven acá y lleba un mensage á Curinguaro y estarás en la ysla de Xaraquero y vendrán allí los de Curinguaro y los Yslefios y nosotros iremos por otra parte y así los mataremos á los chichimecas y partiose Naca y estaba un Pueblo en el camino, llamado siraneni y y era sefior en el uno llamado quaracuri y pasó por su puerta Naca y díjole Quaracuri, seais bien venido hermano, ven y acá comerás un poco, pues que





Como los Ysleños embiaron un principal llamado Zapivatame.

[Vease la nota final, Pág. 301]

viniste á pasar á mi casa y traes ambre, seas bien venido, señor, cierto que has de comer y sacaronle de comer y tambien trageron de comer á Quaracuri, y comieron y labaronse las manos y dijo Naca ya he comido hermano, quierome aparejar para ir díjole Quaracuri, donde vas hermano; pues yo que soy viejo no sabré algo de ello? respondió Naca porque no lo has de saver? Si sabras, cierto yo voy á la laguna, y desde allí llamaré á los de Curinguaro y voy á hacer gente, que habemos de destruir á tariacuri; dijo cuariacuri si, bien me parece, señor yo lo sabré cuando fueredes díjole Naca pues hermano no irás conmigo con tu gente; respondió cuariacuri, porque no, señor es sino muy cerca donde dices porque aquí luego es y yo cogeré los despojos de lo que les haré dejar aunque sean piedras de moler 6 algunas alajas; dijo Naca así será hermano que nuestros Dioses les harán dejar despojos; si iré señor no es arto cerca donde dices y despidiose Naca y dijo ya me voy sefior; respondió Quaracuri vé en buen hora hermano, llegaste á mi casa y vergüenza he habido de la comida que te he dado y fuese.

Como Quariacuri aviso a Tariacuri y fue tomado el sacerdote Naca en una celada.

Despues de ido Naca á hacer gente, llamó cuariacuri un sacerdote y díjole ven acá y irás á nuestro hijo tariacuri que no se que fué diciendo por aquí Naca que dice que vá á la Laguna á hacer gente de guerra y dice que ha de llamar á los de curinguaro y que siempre se ha de estar allí en la lagu-

na haciendo gente y dicen que han de destruir á nuestro hijo tariacuri y que se acuerde y esté apercivido por que no los tome de improviso, provea á tres partes de estár sobre aviso y esté apercibido, esto es lo que le dirás y llegado el mensagero halló á tariacuri que estaba asentado haciendo flechas, llegó á el sacerdote con su arco é flechas en la mano y saludole tariacuri y díjole tu Padre Quaracuri me embia y díjome vé á nuestro hijo tariacuri y dirasle que no se que va por aquí diciendo Naca que dice que va á hacer gente de guerra á la Ysla y de allí que ha de llamar á los de Curinguaro y que te han de destruir y que estés apercibido y sobre aviso, esto es lo que dijo. Dijo el mensagero, esto es lo que me dijo señor. Dijo tariacuri: qué es verdad que es ido Naca á la laguna? Respondió el sacerdote, si señor; dijo Tariacuri bien está seais bien venido no te has de tornar tan presto á tu casa mas vé á la laguna y primero irás á un lugar llamado Virichu donde está mi tia la muger de Pcrapaqua, ella tiene canoas y ella te llebará y pasará la laguna y tomarás puerto en Cuyomeo y allí surgirás con la canoa y llegarás á su posada y verás si veven vino, como no saldrá Naca alguna vez á orinar, entonces haraste encontradizo con él y dirate pues que hay hermano que haces por aquí? Y responderasle señor, tu hermano Quaracuri me embia á tí y díjome, ve á mi hermano Naca y dile que reciví mucha vergüenza en darle tan poco á comer, preguntale en que dia y de aquí á que tanto bolberá porque le espero con comida á la buelta y haré pan de bledos y vino de maguey para que veva á la buelta porque hace calor y tienen sed los cami-

nantes; esto le dirás por saber el dia en que ha de venir y segun lo que te digere así le irás respondiendo y dirasle mas dice tambien tu hermano que porque camino has de venir, porque hay dos caminos el uno por donde se vino por ciriquaretero por un arroyo que está allí y que es arrodeo por aquel camino por donde vino y que hay otro camino cabe la laguna por un monte llamado Xanoato hucacio y que viene por Curimizundiro à parar à Apanguco donde está el camino Varichu hucario y llega á otro lugar llamado hiriquaro y va por Tarevacuquaro que por estos lugares va el camino derecho, que si ha de ir por allí que yo le saldré al camino y le sacaré un poco de vino y estaré allí esperandole con mi gente en el camino y que si no ha de volver por allí que le esperaré aquí, esto es lo que le dirás á Naca de parte de Quaracuri: Dijo el sacerdote, que me place señor, yo iré; díjole Tariacuri y volveraste por aquí para ver lo que dice y irás á tu casa despues que te hubiera hablado. Partiose el sacerdote y llegó á hurichu donde le dijo Tariacuri y fué la muger de Perapaco y ella le mandó pasar la laguna y tomó puerto en Cuyomeo Ysla de la laguna y fué donde estaba Naca y ya habia rato que se emborrachaban y salió Naca de la casa á orinar y venia mucha gente con él y de continuo se tenia vestida una camiseta y un trenzado de pluma y hízose encontradizo con él y díjole Naca pues que hay hermano á que andas por aquí? y respondió el sacerdote; embiame tu hermano Quaracuri y Naca asentose á orinar, díjole pues que dice mi hermano? Respondió el sacerdote, señor, dice que está avergonzado por el recivimiento que te hizo y que nin-23

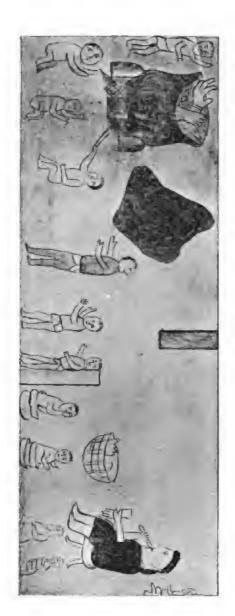
guno le trajo mensage ni se lo hizo saber, que cuando as de volver, que quiera saver el día que te tendrá aparejado de comer y te hará pan de bledos y vino de maguey para que vevieses á la buelta porque hace calor y los caminantes tienen sed; respondió Naca que dice mi hermano? hoy fueron á Curinguaro y mañana han de venir y mañana tengo de estar todo el día haciendo gente para la guerra y esotro dia me volveré; dijo el sacerdote, dice señor, tu hermano, que porque camino has de volver, porque hay dos caminos que es un poco lejos por el que viniste por Ziricuaretero y que no es lejos le camino por Xanoato hucacio que va por Curimizundiro. Respondió Naca así es y es la verdad que es lejos por donde vine, que nosotros á quien tenemos miedo? Como no estamos de continuo en guerra y es arrodeo por allí, dile que yo tomaré puerto en Xanoato hucacio en un lugar llamado Pangua hacunqueo y por allí iré y que salga allí al camino y yo iré á comer allí, esto le dirás, y fuese el sacerdote y tornó á pasar la laguna en su canoa y vino á Tariacuri y recibióle muy bien y díjole seas bien venido y el sacerdote le saludó y contole todo lo que habia dicho Naca; dijo Tariacuri, así es la verdad de lo que dice Naca, de quien ha de haber miedo que de continuo estamos en guerra; vete á tu casa y dilo á nuestro Padre que le espere y que le saque vino al camino y fuese el sacerdote y dijo tariacuri, venid acá y llamareis mis hermanos Zetaco y Aramen que vengan acá y fueron por ellos y venidos, díjoles venid acá hermanos, digeronle ellos que mandas señor, díjole Tariacuri dicen que Naca es ido á la Laguna y que va á hacer gente y ha

enviado á llamar los de Curinguaro y que mafiana ha de estar todo el dia en la Ysla haciendo gente que nos han de destruir el Pueblo que pidieron los Ysleños ayuda á Zurumban el de tariaran digeron sus primos sea señor, como dicen. Díjole Tariacuri que os parece hermanos que decís que yo os oiré? respondieron ellos que habemos de decir, sefior manda tu y diremos lo que sentimos, ayudarte hemos dijo Tariacuri así es la verdad hermanos, dad acá ese bolson v dieronsele v sacó allí una navaja para sacrificar las orejas y díjoles, mira llevad esta navaja, con esta daba vo de comer al Dios del fuego que hace llama enmedio de las casas de los Papas y llevad tambien estas guirnaldas de cuero de venado, digeron los hermanos, que nos place señor que la llevaremos, díjole Tariacuri mañana luego por la mafiana empezareis hacer flechas y sean anchos los carcaxes que tengan cuatro apartados, pone muchas flechas en ellos y partireis cosa medio dia y estareis en Panga hacuqueo y subireis la cuestecilla y poned allí leña y no durmais, vela toda la noche hasta la mafiana poniendo lefia y en amaneciendo, toma dos de vosotros y suvanse encima el monte llamado haracinda y estense allí echados y mirareis desde allí á la laguna á ver quien viene y vereis si viene una canoa sola 6 cuatro 6 cinco canoas, vosotros sois muchachos abage uno de las espías y avise á otro para que os lo haga saver y esperele otro al desembarcadero y como supieredes que es desembarcado empezareis á sacrificar las orejas, haciendo grandes averturas y esparcireis aquella sangre en unas yerbas y en el camino hareis como patadas de venado y trairesle al camino donde hicieredes las pisadas de venado y ireis rociando las yerbas y andareis todos en derredor como que buscais un venado herido y apartareisle un poco del camino acia el monte y allí llegareis á él y le prendereis que nosotros no empezamos la guerra mas otros nos han empezado á hacerla que así mandaron los Dioses à Curicaveri que no empezase él que otro habia de empezar y que se anticipase á defender; id hermanos en buen ora y partieronse y llegaron á Vacanavaro y hicieron todo aquel dia flechas y partieronse por el camino de Pangua hacunqueo y suvieron un montecillo y allí velaron aquella noche y despues que amaneció partieronse dos espías y suvieron encima del monte haracinda y allí se hecharon encima el monte y miraban á la laguna y vieron que venian cinco canoas y como tomaron puerto vajo uno de los espías y digeron á los de las celadas, ya ha tomado puerto Naca, y Quaracuri le salió á recivir y le llevó comida, pues díjole Naca seais bien venido hermano á que hora te partiste, díjole Quaracuri, señor anoche me partí y llebole la comida y trajole al camino vino y comieron todos é vevieron y despidiose Naca y dijo, basta ya hermano quiero irme, quiero llebar estos dos cantaros de vino y entrando el dia veveré que hará calor y habré sed y pidio licencia y díjole cuaracuri, ya viniste como consertamos, anda en buen hora y como partiese Naca vino el espía delante, que le estaba espiando y hízole saver á otro y aquel á la gente y díjoles ya viene hele aquí donde viene, cerca entonces la gente que estaba en la celada, empezaronse á sacrificar las orejas y rociaban las yerbas con la sangre porque pensase Naca que fuese de algun venado que habian flechado y empezaronla á hechar aquella sangre en las pisadas que habian hecho falsas de venado y salieron al camino unos y otros, andaban en turno por el camino, diciendo por aquí mas por aquí fué y llevaban todos sus carcaxes á las espaldas y todos entiznados y unas uñas de venado atadas en las piernas y digeron unos á otros ya se va Naca y va delante y un sacerdote se atabía para ir con él y traen detras de el mucho pescado y llegó á ellos y díjoles pues que hay hermanos, y ellos le digeron mas tu hermano donde fuiste; Respondió hermanos, fuí á la laguna á comprar un poco de pescado y buelbome á mi casa; digeron los chichimecas, vayas en buen hora hermano; díjoles Naca á que andais vosotros por aquí hijos? Digeron ellos ayer hicimos flechas y suvimos á este monte este mafiana á recrearnos y hallamos en este lugar un venado y no le flechamos bien, mira que por aquí fué, he aquí las pisadas, Y díjoles Naca hijos hoy topé con vosotros no me daríades un pedazo para hacer la salva á los Dioses? Respondieron los chichimecas, no has de hacer la salva, mas llevarás un cuarto del al hombro; díjoles Naca así debía de ser hermanos, pues por donde vá? Digeron ellos, hermano por donde ha de ir, muy artero es este venado, como no está aquí? Díjoles Naca, hijos habeisle de tomar? Respondieron ellos, porque no hermano? por nosotros hasta dar mate no descansamos y acosamos al que herimos hasta tomarle y despidiéndose Naca díjoles quedaos en buen hora hijos, que vo me voy; y ellos le digeron ve en buen hora hermano; y apartose un poco de ellos, entonces dijo Aramen que era valiente hombre á su hermano cetaco:

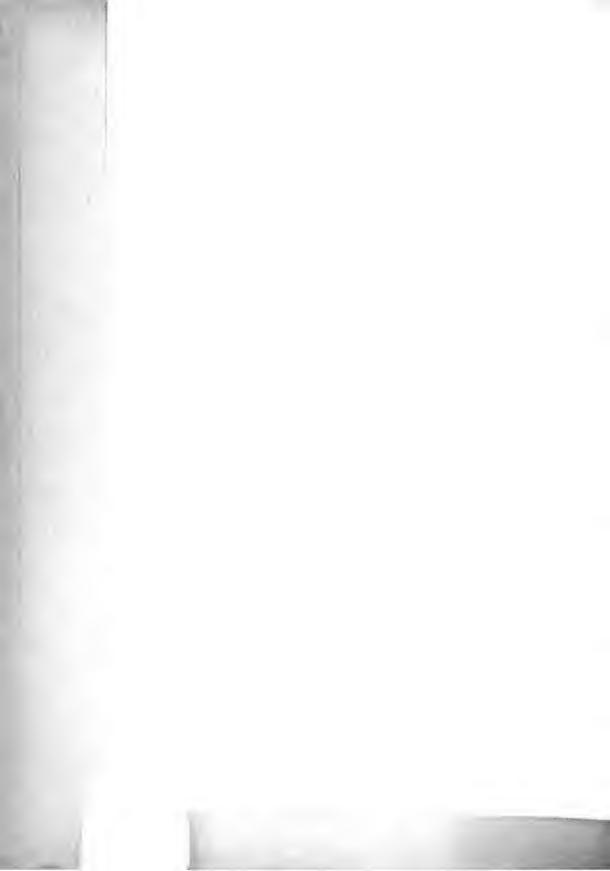
hermano mira que se va, que haremos? y sacó una flecha de su carcax y incosela en las espaldas y fuese derecho á él y hechole los brazos por el cuello y asieron todos del, y díjoles Naca hermanos paso paso que me herireis, que cierto sois chichimecas, como ninguno osa de engañar? Dijeronle los chichimecas, mira que dice este, id y decídselo á Tariacuriy y como fuesen llegaron donde estaba Tariacuriy y díjoles seais bien venidos hermanos, pues que hay? Respondieron cetaco y Aramen, señor, ya le tomamos; díjoles Tariacuri, pues que dice? Respondieron ellos, dice, paso, paso que me herireis; Dijo Tariacuri, por que lo dice, llevadle al cu y sacrificarle.

Como Tariacuri mando cocer a Naca y le dio a comer a sus enemigos.

Despues que hubieron sacrificado este sacerdote llamado Naca, llamo Tariacuri á sus criados y díjoles tomad á Naca y llevarle á Tariacuri, pues el lo mandó que le cueza los dos muslos, que los lleben á Zurumban, que le embió á hacer gente que haga con ellos la salva á los Dioses y el cuerpo y costillas llevenlo á los Ysleños para que hagan la salva y los dos brazos llevenlos á Curinguaro para hacer la salva, esto le direis á nuestro Padre Quaracuri, que embié dos sacerdotes viejos que vayan á llevar esta carne y que la pongan en unas cestas y que la cubran por encima de cerezas y que en cada una de ellas estarán las piernas y muslos porque ya que se lleben no sentirá el engaño que nunca deja el vino de la voca y llegarán á él los viejos



Como Tariacuri mandó coser á Naca y le dió á comer á sus enemigos.

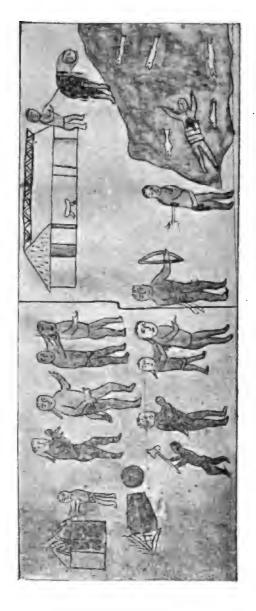


con la carne y el les dirá pues que hay á qué venís? y ellos pondrán allí en el suelo las cestas con la carne y dírales que es esto? y ellos le responderán y dirán carne es, y dírales donde tomamos este hombre y ellos dirán señor, un esclavo era de Tariacuri y juntose con una muger suya v hízole sacrificar y trageron un cuarto á tu hermano Quaracuri para que velase y hiciese la salva con el y dice tu hermano, es quizá alguna cosa de tener en poco, como lo comeré yo? llevadlo á mi hermano Zurumban que el veve vino y será esto bueno para quitar la embriaguez y yo comeré las espinillas. esta gente costumbre cuando sacrificaban alguno de partirle por las casas de los papas y allí hacian la salva á los Dioses y comian aquella carne los sacerdotes; díjoles mas Tariacuri á los mensageros que embiaba á Quaracuri al que le dió el aviso de Naca que iba á hacer gente y que escoja un gran corredor y pongase un buen trecho que no llegue á casa de Zurumban y este hechado en la yerba v los viejos que llevaren la carne mírenle como la come v despues que hubiere comido vénganse y aguígen el paso y saldrá el corredor al camino y dirales seais bien venidos y ellos tambien le saludarán v diranle ya ha comido la carne pasa de largo y el corredor hará como va sudando del camino y hecharse ha por la cara una escudilla de agua y correrá cuanto mas pudiere y entrará así de redon en casa de Zurumban, y dirale Zurumban, pues hermano como bienes sudando? Entonces dirale el corredor, señor, tu hermano Quaracuri me embía v díjome ven acá y corre cuanto mas pudieres y que si no ha comido la carne que no la coma porque no era es-

clavo de Tariacuri, dice que es el que embiamos para hacer gente, que si no le ha comido que no le coma en ninguna manera porque es el sacerdote Naca; todo esto dijo Tariacuri á los mensageros que embiaba á Quaracuri porque pareciese que el de su parte los embiaba, mas él urdió el engaño, pues como descuartizasen á Naca llevaronsele á Quaracuri y allí le cocieron y embió el cuerpo á los Ysleños y los brazos con los hombros; á coringuaro, llevaron los dos muslos á Zurumban á quien le habia embiado y llebaron aquella carne los dos viejos que habia dicho Tariacuri y el corredor quedose buen rato apartado y fueron delante los viejos y saludoles Zurumban y digeronle todo lo que habian consertado Tariacuri que le digesen; - y Zurumban llamó las mugeres de su casa y díjoles, venid acá presto, mugeres, calentad esta carne y como la calentasen cortaronla y pusieronla en unas xicales y pusieronse todos en el patio los principales y las señoras y sacaronles aquella carne y pusieronsela delante á Zurumba pusieronle por sí v sacaron de comer á los viejos que habian llevado la carne y comieron todos; despues de comer dijeron los viejos, señor danos licencia que nos queremos ir y Zurumban llamó unos mayordomos suyos llamados Vyana y á otro Cuta y díjoles, traed mantas para estos viejos y trageronles sendas camisetas y otras mantas para ellos y sus mugeres y mantas para Quaracuri su señor; y díjoles llevad estas á mi hermano Quaracuri su señor y Zurumban les dijo, id en buen hora, ya habeis visto como comí la carne, decidsele así á mi hermano, y como se partiesen y hubiesen andado un poco, salioles al Camino el corredor y díjoles seais bien venidos y ellos asimismo le saludaron y digeron, ve de largo senor, que va comió Zurumban la carne y él despues hechose una escudilla de agua por la cara y fingió que venia corriendo muy sudado, y entró de rendon en la casa de Zurumban y Zurumban le dijo, pues que hay hermano? Dijo el Corredor, señor tu hermano Quaracuri me embia y me dijo ve corriendo cuanto pudieres que si no has comido aun la carne que no la comas, porque no era esclavo de Tariacuri, mas es el que embiamos hacer gente y dice que era el sacerdote Naca, que no la comas en ninguna manera. Como oyó esto Zurumban dijo, y este que dice? Prendedle, prendedle y levantaronse todos los sacerdotes y los que estaban en el patio todos á una y decíales Zurumban, prendedle al bellaco y el Corredor salió muy ligero por la puerta del patio y metiose por medio del monte y iba la gente tras él como era gran corredor no le alcanzaron y subiose en una sierra muy alta y Zurumban quedó en el patio, vomitando la carne y sus mugeres y metiendo las manos en la voca para hechar la carne y no la pudieron hechar que ya estaba asentada en el estómago y vientre y quedó muy corrido Zurumban del engaño que le hizo Tariacuri.

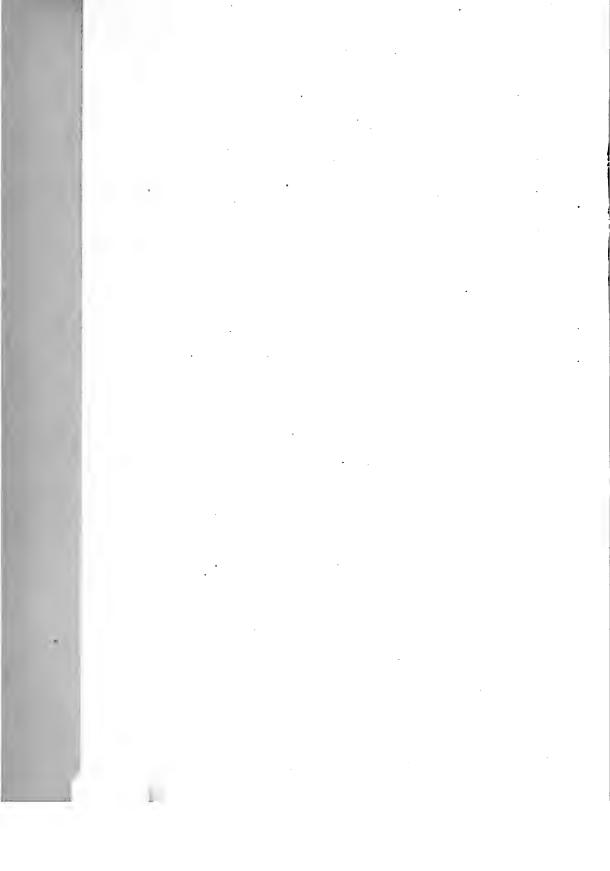
Como Zurumban hizo desacer las casas a los de Tariacuri y como fueron flechados los señores, primos de Tariacuri y sacrificadas sus hermanas.

Como sintió el engaño Zurumban dijo, como nos ha tratado Tariacuri, que estas palabras no fueron de Quaracuri, y llamó un criado suyo y díjole ven acá Viana toma gente y vé á Vacanavaro, que está allí gente de los chichimecas y aquella sementera no es de Tariacuri, mas es mía, desaceles las troges y hechalas por el suelo las casas y quita los maxtiles à Zetaco y Aramen, hermanos de Tariacuri y quítales los vezotes y trenzados y las oregeras, que por sovervia, hicieron lo que hicieron, que como nos han tratado y que afrenta nos han hecho; hechalos á rempujones y apedrealos y á sus mujeres quitales las naguas y faldillas y desonrradlas, hechandoles tierra á las mugeres y partiose Viana con la gente y desicieronle las troges y derrocaronles las casas y quitaronles los maxtiles y vezotes y quitaronles toda su hacienda y hecharonles á rempujones acia Pazcuaro y á sus mugeres las desonrraron como esta dicho, despojandolas todas y como eran mugeres asian de los hijos y juntabanlos así para encubrir su desourra, el uno llamado Hiripan y el otro Tangaxoan y así los hecharon del Pueblo, y saviendolo Tariacuri, pensando que venian tras del se levantó con toda su gente y dejaban todos por las casas sus comidas, otros mazamo rras, otros tamales y otro mantenimientos, quedaba todo por los hervazales y perros y papagayos y Gallinas, iban todos por los hervazales y fueronse to-



Como el Señor de la Isla llamado Caricaten, pidió socorro á otro Señor llamado Zurumban.

[Vease la nota final, Pág. 301]



dos á un lugar llamado Huriqua macuritiro y así fueron á Evarizan Vivió y llegó Tariacuri á Zinzuariquaro y asentose al pie de una encina y sus primos cetaco y aramen embiaron tras dél mensageros y digeronle que porque se iba, que si estaba él sentenciado á muerte con nosotros, lo han havido. y partieronse los mensageros y no hallaron ninguno en el Pueblo y fueronse y digeronles cetaco y aramen pues que hay, respondieron ellos; señores no parece nadie, todo está desierto y no savemos donde es ido nuestro señor Tariacuri y enojaronse ellos y digeronles, que dirá dicen estos, quien osa de matar, donde fué, porque no fuisteis mirando por el rastro? idos de hay vosotros, como no amanecerá y tornaron otra vez á buscarle y miraron por donde habia ido, que estaba la verba pisada y llegaron á él á un lugar llamado Hevario Zinzuariquaro, v estaba hechado al pie de una encina y sus mugeres en derredor dél y los chichimecas estaban esparcidos por los hervazales y como llegasen los mensageros, díjoles seais bien venidos hermanos, yo tengo la culpa del mal que os ha venido por lo que mandé decir á mis primos que vengan á un lugar llamado Yengoan y todos vosotros y allí comereis, id é decidles que vengan que allí tengo una trox de camisetas para que se cubran sus mugeres que así las trataron á las pobres; y como volviesen los mensageros y oyesen lo que decia Tariacuri, digeron; esto es lo que dice el Rey, que tomemos aquel maiz y lo comamos, aquello no es sino de Curicaveri, y no suyo y si lo tomamos donde habremos otro tanto y las mantas que dice son suyas del! no son suyas sino de Curicaveri, donde habremos otras

tantas? Como no hemos de engendrar hijos? Y aquí están Hirepan y Tanganxoan nuestros hijos quizá los maltratarán por pedírselo, mas vamos á Quaracuri que mandó esto y así se partieron todos.

Tenia esta gente una costumbre que si tomaban el maiz ó mantas de las troges de los Dioses, que estaban diputadas para las guerras aquellos que las recivian aunque fuese dado gracioso, ellos ó sus hijos quedaban obligados por ello y los hacia esclavos y Cetaco fué á morar con los suyos en el monte y Aramen su hermano menor era muy valiente hombre, este hizo su asiento en hiracio y asentose con los suvos á la suvida de una cuesta y tornose Tariacuri à Pazquaro y haciase un gran mercado en Parco que estaba cerca de allí y venia á esta mercado su muger de Caricaten, señor de la Ysla de Xaraquaro desde la Ysla y Aramen fué acaso al Tiangüez y era muy hermoso Aramen y venia todo entiznado como se usaba, pusose cave el mercado y mirandole aquella señora muger de Caricaten, las señoras como son incontinentes embió por él y durmieron juntos, pasaba muchas veces la laguna por venirle á ver, y descendia Aramen al mercado y allí se topaban y no habia quien los viese, como los señores acostumbraban á vever, donde estaban sus mugeres allí tenian celos unos con otros y digeronle las otras mugeres á esta señora, mira que artera eres, dicen que eres muger de caricaten, mira que discretas eres, tu por ventura piensas 6 sientes á quien tienes por marido? Qué un chichimeca se junta contigo, Aramen se junta contigo á él vas á recivir pasando tantas veces la laguna y oyolas Caricaten, que era de noche. A la mañana llamó á

sus mugeres y empezolas á preguntar y díjoles es verdad esto que decís? y respondieron sus mugeres y digeron, si señor, así es la verdad que Aramen se junta con ella y él empezó á decir mal de Aramen, diciendo el bellaco que afrenta me ha hecho, como no andan solo por esto desparcidos por los montes y embio unos viejos y gente con ellos y díjoles tomad viejos este pescado y llevadselo Aramen y sabeis como está y él como os vea saludará y dirá seais bien venidos viejos y vosotros poned allí delante el pescado prenderle y matarle y partieronse y llegaron á la casa de Aramen que aquella sazon se estaba vañando y tenia cubierta una manta y asentado estaba secandose y como los vió díjoles seais bien venidos los de la Ysla y ellos asímismo le saludaron y digeron tu hermano caricaten nos envia y díjouos toma este pescado y llevadselo á mi hermano Aramen para que coma con mazamorras y diole las gracias Aramen y díjole estese ay asentado y sacaros han de comer y sacaronles de comer y despues de comer pidieron licencia que se querian ir, diciendo que ya habian comido v díjoles Aramen esperad y buscaros he algunas mantas que lleveis y camisetas que os pongais vosotros y saliose y los señores suelen tener allí en su casa su arco y fiechas á la puerta y los ysleños tomaron el arco y flechas y armaronle y flecharonle en las espaldas y Aramen como se vido herido saltó de presto por una pared, y fuese huyendo por el monte y hechose al pie de una encina, herido y allí murió, y los ysleños asieron de sus hermanas y sacaronlas de casa y ataronlas á todas y metieronlas á todas en la laguna á la Ysla de Xaraquaro y salu-

doles caricaten y díjoles, matastele? respondieron ellos señor no mas solamente le flechamos y no savemos donde huyó y trahemos todas sus hermanas y enojose caricaten con ellos y desonrrolos y díjolos, quien os dijo que tragesedes sus hermanas? llevadlas al cu de Puruaten y sacrificarlas y hecharlas en la laguna á las bellacas malas mugeres. viendole Tariacuri sintiolo mucho y llamó á sus consegeros llamados Chupitani y Tecaquien y Nurivan y dijo, dad acá un plumage rico y ireis á Curinguaro al viejo Chanhori y llevadle este plumage que de estas plumas hace atavíos para su Dios huren de Quevecara, tiene ochocientas plumas v mil y doscientas de papagayos y de otras plumas coloradas enmedio mil y doscientas y de otros pajaros dos mil y cuatrocientas y direis al viejo Chanhori que le ruego yo que me dé pasage para mí y mi gente por su tierra para ir donde está Mahiquisi, Señor de Condembaro, que dicen que es muy valiente hombre que tengo necesidad de su ayuda, no quiero mas que me dé pasage parà ir á Condembaro y partieronse los mensageros y llegaron donde estaba el señor de Condembaro y saludoles é díjoles seais bien venidos Chichimecas y ellos á él asimismo saludaron y pusieron allí el plumage y dijeronle, tariacuri nuestro señor nos embia y contáronle su embajada y respondió el señor de Coringuaro, que dice nuestro hijo tariacuri á donde ha de ir al señor de Condembaro, es esto de valiente hombre que es un loco Mahiquasi que á los que vienen por el Camino les dá en la cara con las mantas rebueltas y si se enojan los lleba á sacrificar y tienen un atabal de un muslo de hombre y tañe con

• . i · . .



Como Quariacuri avisó á Tariacuri y fué tomado el sacerdote [Vease la nota final, Pág. 301] Naca en una celada.

él y con un brazo tañe el dicho trevejo y con la calavera de un hombre veve vino y así se ha tornado loco y mal hombre á qué ha de ir allá á él; vengase aquí á un Pueblo mio llamado Tupataro con su gente y allí traherá á su Dios Curicaveri y veverá él y su gente de la fuente llamada Xaripitio, esto es lo que le direis y así se volvieron los mensageros y ya era partido Tariacuri para ir por coringuaro y toparonle por el camino y díjoles que fuesen bien venidos y contaronle lo que decia el Señor de coringuaro y Tariacuri consideró y miró para delante y dijo que el maiz que dice Chanhori que tomemos y los frisoles que dice? como no habemos de tener hijos si despues nos lo piden, donde lo habemos de haber? y es suyo lo que dice no es de su Dios Huren de Quevecara? Muriendo nosotros lo pedirán á nuestros hijos, venid acá estemonos aquí sea tal cual es el lugar que tenemos y hizo su asiento á las espaldas de una sierra llamada Hoatapejo y hicieron allí cues y las casas de los Papas y los fogones y casas.

Como se caso Tariacuri, con una hija del señor de Coringuaro y fue mala muger.

Pasandose algunos dias el señor de curinguaro llamó á sus hijos y díjoles que haremos, mira que os parece, decidlo que yo os oiré; ya saveis como Tariacuri tiene á curicaveri que es gran Dios, no seria bueno que le llebasen vuestra hermana? y digeron los hijos bien has dicho señor, que habemos de decir nosotros, vasta tu parecer que es bueno y como concertó de darsela por muger á Tariacuri,

llamó unos viejos y díjoles, lleva esta mi hija á Tariacuri de mi parte y mandoles lo que habian de decir y dijo á la hija avisandola oyeme lo que te quiero decir, no te apartes de tu marido, mas está de continuo con él y tratete como quisieres no le digas nada y placerá á los Dioses que tubiesen un hijo del y así le quitariamos á curicaveri que es muy gran Dios que fueron engendrados Uren de Quevacara nuestro Dios y él juntos; y llevaron aquella señora los viejos á Tariacuri y como los vió Tariacuri díjoles seais bien venidos y estaba á la sazon Tariacuri en un lugar llamado Zimbani haciendo flechas y saludaronle los viejos y digeronle, tu Padre Chanhori nos embia y díjonos venid acá y llevareis esta mi hija á Tariacuri para que le reciva el arco y flechas cuando viniere de fuera y como andará travendo leña todo el día, cuando buelba á casa le recivirá la acha y el petate de las espaldas y hará mantas para curicaveri y despues para él porque tenga fuerzas para ir á los Dioses de los montes, para esto traheremos esta señora que está aquí; respondioles Tariacuri, traisgala en buen hora y esto que me habeis dicho no lo habeis dicho á mí sino á curicaveri nuestro Dios, asentaos y daros han de comer y trageronles de comer y pidieron licencia; díjoles Tariacuri; esperad y buscaréos algunas mantas y camisetas que llebeis vestidas y decidle á nuestro Padre como la reciví v volvieronse los mensageros y la señora entró en casa de Tariacuri y despues de algunos dias hizose prefiada aquella señora y ella íbase muchas veces á Curinguaro sin licencia y trahianla emborrachando por las casas de los Papas sus amigos y yendose una

vez nunca mas tornó y vino tariacuri de traer leña para los cues y sacavale de comer solamente una tia de Tariacuri y comió y dijo, llamad á mi tia y díjole Tariacuri que es de la señora de Curinguaro, fuese á su casa para nunca volver, no viene alguna vez? Respondiole su tia, señor nunca viene ni aun embia mensagero; díjole tariacuri, tia no seria bueno que fueses por ella, dijo su tia, ya señor, ya que vaya que les diré? de ir yo iré, porque no tenia de ir? ya que vaya no me la dará su Padre: No seria mejor, señor, que fueses tu y vendriaste en la tarde y respondiole Tariacuri y díjole dices la verdad tia, yo quiero ir vamos, cierto que habemos de ir y digeronle los suyos, vamos, señor y partieronse y van á Zurumban angatacayo derechos y tomaron allí un venado y tomó toda la gente mucha rama y leña que iban en dos procesiones y llegaron así al Pueblo y llebaban el venado delante y hicieron un gran fuego que se alzó una gran llama y humo cabe la trox del Dios Uren de Quavecara de coringuaro y sacrificaron aquel venado al pié de la trox y ataronle y pusieronsele á las espaldas y ya habia rato que se estaban emborrachando todos los hermanos y parientes de Chanhori, señor de Coringuaro y todas sus mugeres y saludole Chanhori, su suegro y díjoles seais bien venidos padre de Curatame que se llamaba así su nieto, el hijo de Tariacuri y saludole asimismo Tariacuri á su suegro, y díjole su suegro muy bien me contentas como bienes y la casa que trais, cierto que eres mi hijo, desuellale tu que no sabemos nosotros y con él quitaremos la embriaguez y descuartizóle Tariacuri y el mismo asava del venado para su suegro que andaba sudando y dioles á todos unos torreznos 6 pedazos del venado asado, y díjole su suegro, pues hijo por qué no tragiste tu muger contigo. Porque eres tan celoso y comieramos aquí todos y estuvieramos aquí en conversacion un poco; díjole Tariacuri no la trage que no venia á entrar en su casa.... mas vine á dar ofrenda de leña á Uren de Quavecara y por esto solo vine á entrar en tu casa por el venado que tomamos, cabe curimbaro allí le sacrifiqué v por esto vine acá; díjole su suegro veve, que yo te quiero dar á vever; dijo Tariacuri no tengo de vever, que me tomo luego del vino y caereme aquí encima de vosotros porque me tomo muy mala criente y enojose Tariacuri y tomó su arco y flechas y saliose fuera de la casa sin licencia y dijo su suegro que se va enseñado á su casa Tariacuri? y no sé como lo supo un su cuñado llamodo huresqua y saliole al camino y saludaronse, díjole el cuñado, porque te vuelves tan presto señor, como no veven vino? Respondió Tariacuri, si señor y me querian dar de vever y en llegando que llegué, lo primero que me digeron fué preguntarme por tu hermana la cual yo no he visto ni hallo, como no está aquí con vosotros? que mucho hay ya que se vino y yo vine ahora por ella, vosotros la habíades de amonestar y no me habíades de preguntar por ella pues que la distels á curicaveri cuando la casasteis conmigo. Respondió su cuñado así es la verdad señor y quizá es de cierto venida, vo quiero ir allá y preguntaremoslo unos á otros y los viejos la tornarán á su casa. Partiose Tariacuri y su cuñado se entró en casa fué donde estaba su Padre, y el Padre le saludó y el hijo á su Padre Chanhori y

díjole perdistes à Tariacuri mi hermana y el viene por ella, que ha mucho que se vino y llamó Chanhori á las mugeres de su casa, y díjoles, mugeres habeis visto á la muger de Tariacuri? y ellas respondieron señor no la habemos visto; dijo el viejo Chanhori quien le dijo que se apartase de su marido, id á buscarla; y saviendolo la muger que la andaban á buscar, vínose ella á su casa y entro en su aposento y asentose y llegaron á ella los de casa y digeronle, levantate señora que te llama tu Padre y llevaronla á su Padre que llebaba los vezos sucios de vino que habia vevido y toda la cara entiznada y díjole su Padre ven acá, tu donde andas que el pobre de tu marido sollozando vino por tí, que mucho ha que te viniste quien te dijo que te apartases del? Respondió ella así es la verdad Padre, que me vine enojada, que no se lo que se dice tariacuri, nunca me habia de enojar de lo que cada dia me decia, haciendo flechas me decía que es valiente hombre y toma la flecha en la mano y muestramela, diciendo mira, mira muger con estas tengo de matar todos tus hermanos y parientes, como son valientes hombres! son ligeros! para que se quieren poner vezotes: Es por ventura vezote el que se ponen? no es un palo el que se ponen allí? Son esforzados, no son mugeres y las guirnaldas de trebol que se ponen en la caveza no son sino cintas de mugeres que se ponen por el cabello las oregeras de oro no son oregeras de oro mas zarcillos de mugeres, porque no se las quitan y se ponen zarcillos de mugeres? y lo labrado que tienen en las espaldas no es de valientes hombres mas labores de mugeres y las camisetas que traen no son sino mantas

de mugeres y sayas, para que traen los cueros de tigres en las muñecas, son por ventura valientes hombres? mejor harian de comprar sartales para ponerse en las muñecas, y las otras insignias que traen de valientes hombres y los maxtiles que traen que no son mastiles, mas sayas y fajas de mugeres v los arcos que trahen no son arcos mas telares de mugeres y las flechas no son sino lanzaderas y usos de mugeres, son por ventura de valientes hombres? yo los mataré y acabaré á todos mira, mira muger, con estas les tengo de flechar; esto es lo que me dice Tariacuri, no hay dia que dege de decir esto, cada vez que hace flechas, como nunca me tenia de enojar de oir hablar siempre una cosa y de verdad que me vine por amor de mis hermanos. vendo esto su padre enojose, dijo mira que dices, porque ha de decir esto Tariacuri como no son estas palabras de mugeres; y llamó los viejos y díjoles llevad esta á su marido y tornaronla á traer á su casa y de camino fuese á un lugar llamado Xoropiti y otro Tarequezingata y luego como la vieron en llegando la emborracharon y cometieron adulterio con ella como solian. A la mañana vino Tariacuri de traer leña para los cues y asentose en un portal y trageronle de comer y ella llegó entonces á la puerta, y habiase vañado, llebaba en la mano una xícal de pescado y miraba y parabase muchas veces á la puerta como quien ha hecho algun mal y de rato en rato acechaba para querer entrar y atabiavase las naguas apretandolas y juntaba las manos estregando las uñas con otra y determinandose de entrar y como entro puso allí el pescado donde estava Tariacuri y díjole señor seais bien





Como vinieron los amigos de esta mujer y como se emborracharon con ella...

venido y el le respondió señora tu tambien seas bien venida y dijo ella hay señor que fuí á comprar un poco de pescado y entrose hacia dentro y como bolbiese las espaldas parose á una entrada de una puerta y llamó Tariacuri y dijo ahora venga mi tia y respondió su tia que estaba allí y díjole Tariacuri ven acá y lleva este pescado y cuecelo todo nosotros que habemos de comer pescado de burdel habiamos de comer este pescado? y la muger estaba á la Puerta escuchando; y tornó á decir Tariacuri llevadlo todo y cocerlo y queden algunos pocos para que pongamos ofrenda de ello á curicaveri, esta no se ha hecho aun sino á curicaveri y entrose en casa su muger y Tariacuri tornó al monte por leña para los fogones.

Como venieron los amigos de esta muger y como se emborracharon con ella y de la falsedad que levantaron a Tariacuri.

Pasandose algunos dias por una fiesta de Purecotaqüaro, fué Tariacuri con los suyos al sacrificio de las orejas que se hacia por aquel tiempo queriendo ir no sé á que parte á holgar, sacaron de las troxes su Dios curicaveri y otro Dios de la guerra, llamado Pungarecha y pusieronlos al pie de la trox para componerse los sacerdotes con ellos y á Pungarecha pusieron en el patio; ya que se partia Tariacuri con su gente venian atras dando voces dos hombres y Tariacuri llamó á un viejo de aquellos que andaban con él, llamado Chupitani y díjole; quien son aquellos que vienen dando voces? Y díjole Chupitani, no sé señor, y embiolos Tariacuri á

recivir y como los encontrasen en el camino saludaron los viejos y digeronles señores seais bien venidos y estos se llamaban Xoropeti, y Tarequesinquata y digeron á los viejos, esta aquí nuestro cuñado? los viejos les digeron señores allí está y dijeron Xoropeti y el otro Tarequesinguata nosotros ibamos á sacrificarnos las orejas con esta fiesta al monte llamado hoataropejo y digeron los viejos que lo querian hacer saver á Tariacuri y como llegase donde estaba Tarracuri digeronle como venian estos principales susodichos de un Pueblo llamado Yzipamuco y que se iban á sacrificar las orejas y díjoles Tariacuri, pon en las troges á curicaveri v á Pugarancha porque quizá no les demos aquí alguna pena si aconteciere alguna cosa y tomó su arco y flechas y salió á recivir los dichos principales y saludoles Tariacuri, diciendoles seais bien venidos y ellos le digeron, pues que hay cuñado? nosotros venimonos á sacrificar á esta fiiesta al monte llamado hoataropejo y díjoles Tariacuri, seais sefiores bien venidos y díjo á los suyos aquí hicimos denantes la salva á curicaveri, como no sobró algo de vino? iban hablando hacia casa y como lo supo su muger de Tariacuri, ataviose muy bien y andaba á una parte y á otra saliendolos á recivir, pusose una buena saya y otros vestidos y saludó aquellos principales, y díjoles hermanos seais bien venidos y ellos asimismo la saludaron y sacaronles de comer y comieron y trageron vino y hecharonles en las tazas y lavose las manos Tariacuri y dioles á vever cada cuatro veces y combidaronle á él y digeronle señor cufiado, no habeis de vever? y díjoles Tariacuri, despues veveré hermanos, porque cuando me tomo del vino desconciertome mucho y quizá si me emborracho caereme aquí sobre vosotros por el mucho desconcierto que tengo en veverlo, veve que yo os escanciaré y davales á vever y secretamente hizo liar las hachas para ir al monte y secretamente las sacaron de casa, á la tarde despidiose de ellos y díjoles queda en buen hora cuñados que quiero ir por unas puntas de trebol que aquí hay delante de este monte para resfriar las cavezas que no tenemos nada en la Caveza; digeronle los cufiados que dices señor, porque has de ir tu mismo? vayan tus criados díjoles tariacuri no saven donde están mis criados yo se allá yo quiero ir que no tardaré y entretanto veve que arto vino hay; dicen que hay arto y vevemos hasta la mañana ya me voy que aquí cerca es y digeronle ellos pues anda en buen hora y tomó su arco y flechas y salió de casa y fuése y fué por el monte llamado hoatacustio y empezó á encombrar allí y á drezar la leña que habia de traer para los cues y ponia en orden las rajas que habian de llebar he hicieron un monton redondo de ramas para quemar y era ya hacia la media noche levantose una gran llama y llegaban las pevezas muy altas acia el cielo y tariacuri estaba hechado al pie de una encina y como se hubo salido de casa tariacuri ataviose muy bien su muger despues del ido y dijo aquellos mancebos vayase tariacuri no tengais pena que en esta casa no mora Tariacuri sino yo, que esta es su costumbre de ir por leña y no se emborracha yo os escanciaré y empezó á escanciar y era un poco noche cuando se llego cerca de ellos enfrente de ellos les escanciaba y ellos empezaron á retozarla y estuvo con

ellos aquella noche diciendole hermano acá y hermana acullá v como estaban ellos entiznados, entiznaronla toda la cara y los vestidos y á la mañana fueron á su Pueblo y entrose la muger en su casa y ya traia Tariacuri su leña para los cues y venia toda la gente dando grita y venia delante de todos tariacuri y llevaron la leffa á los fogones y hecharonla allí y empezaron un gran fuego que se alzó la llama muy alta y humo y aquellos buenos hombres iban dando voces Xoropiti y Tarequesingata á su Pueblo y Zipamucu, y fuese á su casa Tariacuri y estaba el vino derramado y vosado por allí en su casa y estaba todo hediendo á vino y dijo Tariacuri, porque no habeis varrido agur (?) y entrose de largo en casa y saliole á recivir su tia y saludole y díjole que fuese bien venido y díjole tarracuri que es de la señora? Díjole hay señora que está enferma, allí está en aquel aposento, allí detras donde duermes, díjole Tarracuri que dices tia á que hora empezó á estar mala? díjole su tia ay señor que luego como te partiste de casa; díjole tarracuri está muy enferma? díjole su tia señor toda esta noche no ha hecho sino revesar, quizá tiene un enfermedad llamada sengüero y dijo Tariacuri quiero ir allá, díjole su tia, espero señor no vayas come primero que yo le levantaré y vañaré y tu estarás allí un poquillo y tarracuri no curó, mas entrose derecho donde estaba durmiendo y estaba una muchacha asentada á su lado, tenia cuvierto el rostro con una manta delgada y habló á la muchacha y ella le saludó diciendo, seais bien venido señor, díjole Tariacuri, dicen que está enferma la señora; dijo la muchacha así es la verdad señor y llebaba el arco en la mano, y

alzó la manta del rostro con el arco y vió que estaba toda entiznada y la saya mal compuesta y los pechos todos entiznados y el vino por los labios y dijo entonces tariacuri, si si cierto que esta enferma, tornala á cubrir y tornose á salir y fuese derecho al monte por lefia y nunca quiso comer nada y no osó poner las manos en ella por amor de su Padre de ella, que no veniese contra él y le hiciese guerra que estaba cerca y con mas poder que no él, pues los adulteros vendose á su casa por el camino sacrificaronse las orejas que se hicieron grandes aberturas en ellas y endierovselas como solian hacer á los que tomaban en adulterio y iban corriendo sangre de ellos y dando gritos y tenian un tio de parte de su madre llamado Zinzuni, señor de Yzipamuca y oyendo los gritos que iban dando, dijo quien son aquellos que vienen dando tantas voces y hacen tanto ruido? y dijo á unos viejos de su casa id y salidlos al encuentro y como saliesen saludaronlos diciendolos señores seais bien venidos, donde fuisteis? y respondieron ellos á los viejos que los salieron á recivir, fuimos al monte llamado hoataropejo y allí nos endió las orejas Tariacuri levantandonos que nos habia visto hechados con su muger; dijeron ellos allá vamos á decirlo á vuestro tio Zinzumi y como llegasen los viejos, díjoles pues que hay? respondieron ellos, señor, tus sobrinos son quien vienen, que fueron al monte llamado hoataropejo á sacrificarse y Tariacuri les endió las orejas por una mujer que les levanta; respondió el señor de Zipamucu enojado, diciendo mira que dicen, para que fueron ellos al monte llamado hoatarapejo á sacrificarse, han oido ellos que veva vino Tariacuri, que todo el dia trae leña y toda la noche; muy liberalmente lo hizo en lo que hizo de endirles las orejas, porque no los mató y consumió del todo, vavanse donde quisieren no vengan acá y como se lo dijesen fueronse derechos al señor de coringuaro llamado Chanhori y el como los vió díjoles á que venís hijos?, dijeron ellos señor nosotros fuimos al monte llamado hotaropejo á sacrificarnos y allí nos endió las orejas Tariacuri, levantandonos que tenemos parte con nuestra parienta; como no es nuestra hermana su muger. Entonces ellos por agraviar mas la cosa, digeronle lo que su hija le habia dicho cuando se huyó, diciendo que los habia de matar á todos que aquellas palabras fingieron ellos antes y le digeron á ella que las digese á su Padre para revolverlos. Pues digeronle al señor de Curinguaro. Tariacuri tambien dice, que somos unos covardes que nos ha de matar y consumir á todos; y todo lo demas que su hija le habia dicho antes y de la misma manera se lo contaron y por eso lo creyó el señor de Curinguaro por lo que le habia dicho su hija v dijo verdad es que Tariacuri habló esto porque la pobre de mi hija de la misma manera lo contó que vosotros lo habeis contado, unas mismas palabras son.

Como Tariacuri sintio mucho como no le guardava lealtad su muger y como se caso con otra por consejo de una su tia.

Como conoció *Tariacuri* que su muger le hacia ruindad, sintiolo mucho y no queria comer y de continuo no hacia otra cosa sino traer leña para los

cues y no iva á su casa mas íbase á las casas de los Papas y trahia arreo veinte dias leña y despues otros veinte y no queria comer nada que estaba ya flaco y perdida la color, todo blanquizco, tenia la cinta que ceñia metida muy allá en las tripas y no se podia tener en los pies y su tia como vió esto que se moriria si no comia dijo, manzilla tengo del que es la causa que quiere asi dejarse morir de ambre? hizole unas poleadas y fuele á recivir y pusose á la entrada de la cerca de leña, de que estava cercado el patio de los cues que era de tablas, audavase cavendo y avajaronle de los brazos los suyos, uno de una mano y otro de otra y así le sacaron del patio y saliole al encuentro su tia y saludole y díjole que fuese bien venido y el le dijo pues que hay señora tia? Respondió ella, hay señor que han venido de la laguna los Ysleños que no sé qué quieren y yo siendo vieja, que les habia de decir, que no se que te quieren decir, Señor no seria bueno que fuesen á casa á saver lo que quieren? y levantose de presto Tariacuri, porque venia de la Ysla donde él habia uacido y dijo vamos allá señora tia y fuese á su casa y llegando á su casa, díjole donde están? y díjole su tia, señor allí están á las espaldas de casa allí les saqué de comer, no seria bueno que te asentases. y comerias un poco como tendrás fuerza para responderlos? que no se lo que te quieren decir? Díjole Tariacuri asi es la verdad señora tia y hízole de comer unas poleadas y trajoselo y pusoselo delante y tomó las poleadas, y vevioselas de presto, y como entretanto su tia, cruzando las manos de miedo, decia entresi hav que le dire, no sé que me haga, como no es verdad que vinieron de la Ysla de la la-

guna, como no me flechará toda en este mismo lugar? hay pobre de mi, que le diré? y tomó un jarro de agua en la mano y lavose las manos tariacuri y levantose y tomó su arco y flechas y salió del portal donde comió y llamó á su tia y respondió ella, que es señor? dijo donde están los Ysleños vamos allá. Entonces díjole su tia ay señor, pobre de tí, quien habia de venir á que proposito habia de venir, pobre de tí que has dejado el comer: Que es una mala muger, es de ahora de juntarse con ella varones, por la que tu has dejado el comer, que es una bellaca, que no quiere sino andar de continuo lujuriosa con varones cada noche? Quien no te conoce á tí señor Tariacuri que has florecido en fama en este monte llamado hoataropejo y eres Rey y llegas ya al cielo por fama, donde están los Dioses y al Ynfierno y á las cuatro partes del mundo Quizá te dejas desconocer que te llamas Tariacuri, porque causa has dejado de comer y vever? mejor seria seflor que comieses porque tuvieses fuerza para traer leña para los cues para que vinieses algunos dias porque eres señor, no te cures de aquella muger, porque no te faltará otra que tengas por conpañera para que seas señor y quizá no es nacida con la que has de estár y ser señor ó ya es nacida, ve á Zurumban, señor de Tariara, tu y él sereis señores. Respondió Tariacuri así es la verdad señora tia y dijo á los suyos vamos á Zurumban señor de Tariara y partieronse y antes que llegasen allá Tariacuri supo de su venida Zurumban y saliole á recivir todo amarillado la cara que habia hecho una fiesta y saludole y dijo Señor, seais bien venido y tomole de la mano y así iba platicando acia su casa y estaba un pajarillo llamado Zenzembo, colgado de una flor y estaba chupando la miel y viendolo Zurumban díjole á Tariacuri 6 que hermoso pajarito, señor flechale, como no eres chichimeca, tírale; respondió Tariacuri, que me place yo le tiraré hermano, y puso una xara en el arco y ya que le queria tirar dijo á Zurumban mírame á la mano y ve por él y trae acia acá la flecha y como soltase acertole y dijo á Zurumban, hermano ya le acerté ve por el y iba Zurumban por un hervazal y alzó la xara y el pajaro trahíale en la mano y llegando á Tariacuri, le dijo; cierto que eres chichimeca que este pajaro no es tan grande que era cosa de flechar por ser tan chiquito, como ninguno te ha de alcanzar? no faltas ni yerras tiro y no hay quien te alcance en tirar y así iban platicando acia su casa, á el pajarillo no sé como no murió, llebabale en la mano vivo y llegando á su casa, hayó á sus mugeres que estaban todas juntas y díjoles Znrumban, madres mira que no yerra golpe tariacuri, que ya veis este pajarillo que tamaño es que no era cosa que se puede flechar, mira cuan hermoso es y trahianle aquellas sefioras de una en otra en la mano y trageron de comer y comieron todos y despues de comer, dijo Zurumban á Tariacuri hijo no vevereis una taza de lo que yo vevo? respondiole Tariacuri, porque no hermano, y dieronle á vever y entrose en otro aposento dedentro Zurumban y tomó de un color amarillo y trahíalo en la mano y llegó á tariacuri y díjole, sefior, como no te pondras un poco de esta color? respondiole Tariacuri, que dices hermano, como me tengo de poner ese color que ya yo tengo este color negro, y es de mi Dios Curicaveri, que es esta tizne: pontela tu.

Solian los señores entiznarse todos en honrra de curicaveri su Dios, por eso dice Tariacuri que tenia aquella color por amor de su Dios. Díjole Zurumban, que dices señor? ponertela tienes, yo te la pondré y pusosela por las narices acia avajo y por las uñas de las manos de los pies y díjole, asi te lo has de poner ó que hermoso estas! y yo todo me tengo de poner de esta color amarilla el cuerpo y la cara, y díjole Tariacuri, pontelo hermano; y díjole Zurumban pongome ahora este color por que sacrifiqué unos malhechores llamados Vazcata, para que vavan sus animas con las ofrendas á la madre cueravaperi y pasaronse todos amarillos y entrose dentro Zurumban y fué por dos mugeres (ó eran sus hijas 6 sus mugeres) y hizo que las lavasen y que las atabiasen, pusoles unos zarcillos en las orejas, de turquesas y sartales á las muñecas y collares de turquesas al cuello y tomolas de la mano y entró donde estaba Tariacuri y díjole señor Tariacuri, díjole Tariacuri, que es hermano? díjole Zurumban ves aquí tus madres para cuando te dieren á vever vino, por que hace quitar el sentido y desatientan, que hace andar como loco el vino á quien lo veve y aquí es lugar despeñadero porque no caigas y te despeñes; estas te guardarán y mirarán donde vas y serán tus camareras cuando durmieres porque sacades eso el vino, y respondió Tariacuri, estense aquí señor y púsolas allí entrambas y díjo tariacuri, dad á vever á estas señoras y diéronles á vever y siendo ya de noche, que ya era obscuro, díjole Zurumban á Tariacuri señor, respondiole Tariacuri que es Padre? díjole Zurumban, yo estoy ya vorracho, quierome entrar á dormir porque no me caiga

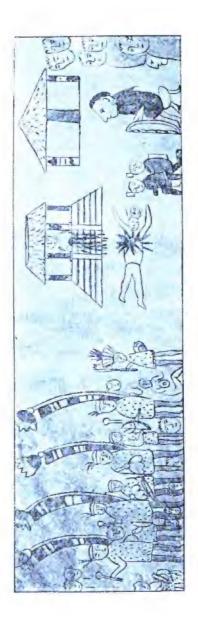
aquí encima de vosotros, hechate á dormir y dijo á las mugeres; hijas hechaos á un lado porque no se despeñe por aquí, que es todo por aquí despeñaderos y si le acontece algo hecharnos han á nosotros la culpa; díjole Tariacuri, vé hermano en buen hora y entrose dentro de su aposento Zurumban y llamó Tariacuri á sus viejos que trahia consigo, llamados Chupitani Tequaqua, Nurivan, y respondieron ellos, que es señor? díjoles Tariacuri, poned allí aquel rincon unas esteras y llevad allí esas señoras y allí dormirán y cubrirlas por que quieran casarlas con algunos y no sea ruido hechizo de traherlas aquí por agüirnos despues de alguna cosa viendonos desfavorescidos y llebaron las señoras á un rincon y allí se hecharon á dormir y las cubrieron y dijo Tariacuri á sus viejos, llegaos acá y platicaremos en algo y empezaron á razonar y no durmieron toda la noche y estaba sobre aviso porque no le tomasen descuidado, pues como amaneció, dijo Tariacuri, á sus viejos vamos y tomemos el calor de los Acostumbraban los señores, como arriba dige, de tiznarse todos por amor de su Dios Curicaveri y teníanlo por gran honrra andar así tiznados y para estar mas lucidos y que se les pegase mejor aquel color negro, hechaban unas teas en unos braseros y poníanlas devajo de las camisetas que usa esta gente, como maderillos y aquel humo con el calor pegavaseles en el cuerpo y despues entregavanse y paravanse muy lucidos, esto se llamaba Viriquareni y por esto les dijo Tariacuri a sus viejos que tragesen aquellos braserillos para tomar aquel humo y salió Tariacuri y asentose á la entrada de la puerta á tomar aquel humo y levantose Zurum-

ban y ya habian salido las mozas fuera y como las vió Zurumban, preguntoles pues juntose con vosotras Tariacuri, como dormisteis? Respondieron ellas no señor, es loco y no tiene sexo, despues señor, que te entraste á dormir, llamó sus viejos y díjoles, poned unos petates á esas mugeres, y pusieronos á un rincon y dijo, quizá es ruido hechizo por agüirnos de alguna cosa por vernos desfavorecidos, llegaos acá y razonaremos un poco y él no save dormir, hase tornado loco; díjoles Zurumban, ciertamente es, señor, he hizo traer muchos cantaros de agua y dos grandes xicales de jabon que trahian en las manos con dos grandes hachos de hocote que trahian delante, que no era bien amanecido y como llegó á Tariacuri, díjole pues señor Tariacuri, despierta, despierta que es ya amanecido vañarte as un poco y veveremos; y respondiole Tariacuri, señor entra de largo, ya rato ha que estoy despierto y estoy tomando el humo y dijo Zurumban bien está á que hora despertaste? que tienes vestido? con que tomas ese humo? Y díjole Tariacuri con una camiseta gorda; y díjole Zurumban, porque con eso tomas el humo? y hechole encima una manta rica, doblada ó enforrada en otra y entrose en su aposento v metieron el agua para vañarse Tarracuri y ya era bien amanecido y tornose á salir Zurumban y trahia mucho vino consigo y hizo hechar de ello en las tazas, y dijo señor quierote dár un poco á vever v díjole Tariacuri; Zurumban no iremos primero entrambos cave la trox donde se guardan los Dioses que traigo un poco que decirte; díjole Zurumban vamos señor y fueron y llegaron á donde guardaban la Diosa Xaratanga, y díjoles de esta mane-

ra Tariacuri oyeme señor Zurumban, tu no haces sino cada dia emborracharte muy mal, no seria bueno que dejases el vino y fueses por leña para los cues y harias tus fiestas grandes y vevereis diez dias siendo gran fiesta y si fuese pequeña vevereis cinco dias y despues te vañarias y entrarias en los cues á hacer oracion y despues llevarias tus instrumentos para vailar, tortugas y atabales y tu vino concertado y el sacerdote llamado Curiti hecharia los olores y el sacrificador para hacer oracion á los Dioses para tomar cautivos en la guerra y velarías siquiera dos noches y tomarías á tu diosa Xaratanga y irías á la guera cerca de los terminos de tus enemigos á hurechu y cacagueo y á la Guacana y á cuerapan, porque andan por allí pajaros colorados de los cuales hacen atavíos de pluma para tu diosa Xaratanga y allí hay un rio que dos veces se hacen cosas de comer en el año, de la fruta llamada tomates y axí y melones y algodon y ciruelas que trahereis aquí á tu Pueblo, que trayendolo sería tu Pueblo como uno de los otros donde nacen todas estas cosas, lleba allí toda tu gente de guerra y tomarás allí algunos cautivos, y á veces harias tus entradas y tus enemigos si se quejasen de tí, dirasle yo no soy sino Tariacuri que viene aquí de noche á hacer salto en vuestros Pueblos y dame á mí cautivos para el sacrificio y por eso toco mis atabales, haciendo fiesta que oís vosotros, y así no te hecharian á tí la culpa tus enemigos sino á mí, y no te harian guerra. Verás Zurumban que te hago señor, si haces esto, porque no eres señor, mas de vaja suerte y mendigo y ahora te hago señor y haz mercedes. Oyendo esto Zurumban empezó á llorar

muy fuertemente y dijo, ay señor yerno, estas palabras tragiste contigo de Rey, todo lo cumpliré lo que me dices, vamos á casa y comerás; y fueronse á su casa y trageronles de comer y despues de comer llamó Zurumban un mayordomo suyo llamado Huyana y dijo que buscase cacaxtles y que hiciese cargas de mantas para que llevase Tariacuri y entrose en un aposento y compuso dos señoras con sus buenas sayas v collares de turquesas y otras mantas y tomolas de la mano á entrambas y sacolas donde estaba Tariacuri y díjole señor vete á tu casa y lleva estas dos para que te den agua á manos y sean tus camareras y respondió Tariacuri así será señor como dices y aderezaronse para se partir y dioles muchas mugeres Zurumban á sus hijas que las acompañasen é sirviesen y sacaron todo el ajuar de las señoras de muchas petacas y alajas de mugeres y así se partió Tariacuri para su casa, despidieudose primero de su suegro Zurumban, y como llegó á su casa saliole á recivir su tia, y díjole senor seais bien venido, y pusieron allí todo lo que Zurumban habia dado á Tariacuri, que era mucha cosa y viendolo su tia holgose mucho, y díjole su tia pues verás señor Tariacuri, como es señor, Zurumban, mira lo que han trahido y esto no es nada para lo que embiará para la con que has de ser señor; y Tariacuri como solía iva por leña para los cues y su muger primera, hija del señor de curinguaro, viendo las otras mugeres en casa moríase de celos y fuese á su Pueblo de Coringuaro y nunca mas tornó.





Como Zurumban hizo desacer las casas á los de Tariacuri...... [Vease la nota final, Pág. 301]

Como se sintio afrentado el suegro primero de Tariacuri, porque dejo su hija y le tomo un cu y fueron sacrificados los enemigos de Tariacuri.

Era fiesta de Sicuindiro cuando renovavan los cues de Curicaveri y tomó Tariacuri algunos esclavos y metiolos en las casas de los papas para velar con ellos en la vigilia de la fiesta, y estava Tariacuri á la puerta de las casas de los papas y el viejo Chanhori suegro primero de Tariacuri, enojose porque habia tomado otras mugeres y habia dejado su hija y dijo, que sovervia es esta de Tariacuri, que afrenta nos ha hecho tan grande y dijo á su gente; Tariacuri la tierra que tiene no es suya, y crió sacerdotes y tomó algunas mantas de los atavíos de su Dios Uren de Quavecara y compusieronse los sacerdotes y tomaron su Diosa acuestas y iban tocando sus trompetas y vinieron así al asiento que tenia Tariacuri llamado Hoataropejo, donde tenia á Curicaveri su Dios, en un cu que le habian hecho Solia esta gente en su tiempo, cuando los embiaba el Cazonci ú otro señor á morar á otra parte, los que iban llebaban alguna piedra que estaba con su Dios ó parte dél y donde asentaban ponian nombre del Dios que llebaban de sus Pueblos y le decian las mismas fabulas y hacian las mismas fiestas que en sus Pueblos propios; y como llegaron los de coringuaro, tomaron al bulto de curicaveri y hecharonle á un rincon y digeron este cu no es de curicaveri mas de nuestro Dios Uren de Quavecara y pintaronle de blanquebol, como solian pintar los cues de Uren de Quavecara y la casa de los papas en al-

magraron y tomaron los esclavos que tenian para el sacrificio de Curicaveri y sacrificaronlos á huren de Quavecara y levantaronse de allí todos los Chichimecas y fueron á un monte llamado Upapohato donde hicieron otros cues y llamó Tariacuri á sus viejos llamados Chupitani, Tacaqua, Nurivan y díjoles tomad una carga de achas de cobre vañado muy amarillo y llevadlo á Uren de Quavecara Dios de coringuaro para que de estas achas le haga cascaveles para sus atavíos y decid al viejo Chanhori que le ruego que me preste ó venda un pedazo de tierra para poner á mi Dios curicaveri, pues que save que todo es pedregales donde estoy; y fueron los viejos á Chanhori y llegando allá saludolos y digeronle su embajada y respondió Chanhori; decid á Tariacuri que esté en él lugar que está que aunque sean pedregales, que todo es buena tierra que allí primero se hace y granan los maizales que en esta otra parte y los melones y las semillas de bledos y que no llegue á Cuinuzco ni á Tapamecaracho porque hago una sementera para hacer vino de mi Dios Uren de Quavecara, esto le direis y que veva del arroyo llamado curingüen y vinieron los viejos con el mensage á Tariacuri, pues estemonos aquí pues es tan mezquino y ingrato Chanhori y estubo allí algunos dias y no se save porque uno, tomó Tariacuri à Curicaveri y fui de alli con toda su gente á un lugar llamado Urexo allí hizo hacer un en de cespedes y tornaron los de curinguaro á querer destruir á Tariacuri y llevaron su gente de guerra y cercaron á Tariacuri y allí dió curicaveri á sus enemigos, camaras y embriaguez y estropeamiento y empezaron á andar desatinados los enemigos y caveron todos en el suelo y abrazavanse unos con otros y así iban al pie del cu donde unas viejas los subian al cu que no los tomaban hombres y allí los sacrificaban los sacerdotes de curicaveri que estuvieron todo un dia sacrificando y llegaba la sangre al pie del cu y despues iba un arroyo de sangre por el patio y pusieron en unos varales las cavezas de los sacrificados que hacian gran sombra, Y dijo Tarracuri venid acá viejos y díjoles si mi muger, la hija del señor de coringuaro fuera varon, muy valiente hombre fuera, que ahora con ser muger ha hecho matar de sus hermanos y tios y su abuelo, dando en este dia de comer á los Dioses y les ha aplacado los estomagos, valiente hombre ha sido mi muger: quiso decir Tariacuri en estas palabras que por su muger habia empezado aquella guerra en la cual su Dios curicaveri habia desatinado á sus enemigos y que ella habia sido la causa y que si fuera varon, como era muger que hubiera mas muertos y levantose de aquel lugar tarracuri y fuese á un lugar llamado querenda angangueo y no fué con él su tia y digeron los de curinguaro, que es esto que ha hecho hoy Tarracuri en nuestra gente nunca olvidaremos esta injuria, entonces embiaron espías diciendo que estaba en lugares muy fragosos y vinieron las espías y no podian llegar y tornaronse y contrahicieron los adives y leones y lechuzas y otros pajaros llamados purucuzi, y venian así escuchando hasta el lado de las casas y venia por espía el hijo de Zurumban y no dijo nada de esto aunque lo vió y entrava en casa de Tariacuri, por lo que tariacuri y su Padre habia hablado que eran amigos y comian juntos él y Tariacuri y emborra-

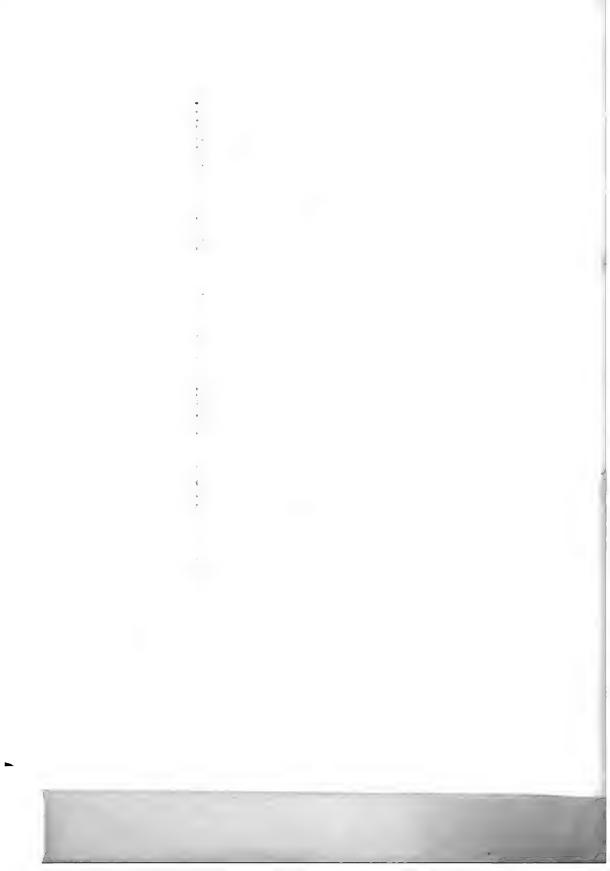
charonse entrambos y como hubiese vevido salió de casa y iba por los erbazales para espiar por donde habia de venir la gente y la tia de Tariacuri no se donde lo supo y entró dentro en casa y como la vió Tariacuri saludola y díjole pues que hay señora tia? y estava Tariacuri arrimado á una parte de la puerta y el hijo de Zurumban llamado Zinzuni á otra parte tenianles puesto de comer á cada uno por sí á su parte y el vino estaba junto á ellos y tornole á decir Tariacuri, pues que señora tia, entonces díjole su tia; una cosa he savido, que se dice que los de Curinguaro nos han de destruir y dicen que han venido á poner espías y que se tornan leones y adives saviendo en los lugares fragosos que estamos y que dicen que no se le dé nada de ello al hijo de Zurumban y él entra en tu casa y comeis en uno y veveis juntos y que sale fuera en achaque de orinar y va por los hervazales donde están las espías á ver como viene la gente de guerra. Oyendo esto Tariacuri enojose y reprendió á su tia diciendo mira que dice esta vieja, quien ha de andar espiando. señor que está aquí comiendo conmigo se llama Zinzuni, hijo de Zurumban: aquí estamos juntos, vete de hay con lo que vienes. Respondió su tia así es la verdad señor que estais juntos quedaos en buen hora y saliose enojada y oyendo esto el hijo de Zurumban sintiose mucho y díjole Tariacuri que no reciviese pena, que aquella vieja no savia lo que se decia, que eran nuevas que habia oido por ay; y dijo el hijo de Zurumban, señor como no tengo de tener pena de oir lo que he oido? Ya no podré sosegar y salió fuera Tariacuri y trajole cinco cargas de pescado y díjole, Señor pues vete á tu casa no tengas pena, lleva este pescado para dar á tus hijos llegando á tu casa; y respondió el hijo de Zurumban, dijo sea así señor, y fuese á su casa y tomó Tariacuri su Dios Curucaveri y su gente y fuese tras él, y supo de su venida Zurumban su suegro y saliole á recivir al camino y saludaronse y Zurumban fingiendo que lloraba de compasion de su yerno untose la cara con saliba y díjole que viniese en buen hora, y llegando á su casa, le dijo; aquí en este lugar no hay lefia para que trahigas para los cues, la cual tu todo el dia traes y toda la noche, ya ves tu que aquí no ha y monte, vete á un lugar llamado Vacapu donde es señor Anachurichenzi y allí traerás leña para los cues; y fuese con su gente Tarracuri al susodicho Pueblo llamado Vacapu y recibiole el señor de allí y estuvo allí algunos dias y tomando de allí á Curicaveri, fuese á otro Pueblo llamado Zurumu harupeo á un señor llamado Atapezi y aquel tambien le recivió y estubo allí algunos dias y tomando de allí á curicaveri se fueron su gente á un lugar llamado Santangel á un señor llamado Hapariya, que de verdad le recivió y le hizo un cu y las casas de los papas y una casa y allí trahia leña Tarracuri para los cues con su gente y hizo allí su asiento.

Como los cuñados de Tariacuri de la muger primera de Coringuaro le embiaron a pedir plumajes ricos y oro y plata y otras cosas y de la respuesta que dio a los mensageros.

Supieron los de Coringuaro que tenja asiento Tariacuri y ya habian salido de señor Chanhori por ser muy viejo y un hijo suyo llamado Uresqua era señor de Curinguaro. Era costumbre entre esta gente, que en siendo muy viejo el señor del Pueblo, elegian á su hijo y hacíanle señor antes que muriese el Padre y el mandaba el Pueblo como parece aquí en este Pueblo susodicho de coringuaro, por ser muy viejo Chanhori hizo sefior á su hijo antes de su muerte. Pues llamó Uresqua sus viejos y embiolos á Tariacuri con un mensage y díjoles id á Tariacuri y decidle que habemos oido que hizo una entrada hacia Occidente y trajo muchos plumages verdes largos y penachos blancos, y plumas de papagayos y otras plumas ricas de aves y color amarillo de la buena y collares de turquesas y otras piedras preciosas y oro y plata de lo bueno y collares de pescados del mar y otras muchas cosas que lo trahigan aquí todo para nuestro Dios Uren de Quavecara que aquellos no son atavíos de su dios curicaveri, mas de Uren de Quavecara y partieronse los viejos y llegaron donde estava Tariacuri y díjoles: á que es vuestra venida? Respondieron ellos, sefior tus cuñados nos embian á tí, relataronle toda su embajada y respondió Tariacuri; así es la verdad que fuí donde dicen y así es la verdad que traje todo lo que dicen, asentaos y comereis y yo os despediré y die-



Como los cuñados de Tariacuri de la muger primera de Coringuaro.....



ronles de comer y despues de haber comido pidieron licencia para tornarse y díjoles Tariacuri esperaos un poco y hizo traer unas arcas y empezó á abrirlas, las cuales estaban llenas de muchas maneras de flechas y tomó muchas de ellas y pidió una manta de algodon y embiolas en ella y llamó los viejos que habian venido con el mensage- y díjoles toma este emboltorio y llevasele á vuestros señores que esto es lo que piden, que otra cosa piden sino esto? y digeron los viejos señor no nos dijeron que habiamos de llevar flechas, mas plumages verdes de los largos; díjoles Tariacuri que decis viejos? Mira que esto es lo que dicen; respondieron ellos, no señor, como no conocemos lo que es esto. tornolos á decir Tariacuri mira que esto es, que no lo entendisteis vosotros bien, dijeron ellos, señor no nos dijeron sino plumages verdes y díjoles Tariacuri, lleva esto y desató las flechas y sacó de ellas y dijoles llegaos acá y oireis lo que os dijere, mira esta flecha que está pintada de verde, se llama Teco hecha xungada y estas son los plumages verdes que piden y mostroles otra y díjoles, esta son los collares de turquesas que dicen y esta de estas plumas blancas es la plata que piden y esta de estas plumas amarillas es el oro que piden y estas de las plumas coloradas son penachos colorados y estas son las plumas ricas y estos pedernales que tienen puestos son mantas y estas de cuatro colores de pedernales blancos y negros y amarillos y colorados, estos son mantenimiento maiz y frisoles y otras semillas, esto es lo que ellos piden llevaselo, y tomaron aquellas flechas los viejos y llevaronlas á sus señores y digeronles la respuesta de Tariacuri y riose mucho

de oirlo Uresqua, señor de Coringuaro y dijo miræ que dice; y llama á nuestra hermana, ella que estubo algunos tiempos en su compañía, ella quizá sabrá si tienen estas flechas estos nombres que dice Tariacuri si es así verdad y vino su hermana y diieronle lo que habia respondido Tariacuri y dijo ella, es un viejo loco el que dice esto, como estas flechas no son unas cañas y unas varillas puestas en ellas? y estas piedras no se las halló por hay y los que dice que son plumajes verdes son sino plumas de colas de Aguila y de alcones, que hendió y puso en estas flechas? todo lo que dice que son plumages ricos y estas pinturas son, y no oro ni plata, dice locuras en lo que dice, yo nunca le oí decir tales cosas haciendo flechas, ni les ponia tales nombres; y digeron sus hermanos así deve ser y tomaron las flechas y hízolas pedazos todas y hecharonlas en el fuego y quemaronse y como era muy viejo su Padre llamado Chanhori trahíanle de los brazos y entró donde estaban sus hijos y díjoles pues que hay hijos que habeis hecho? ya habian trahido estas fle chas, mejorfuera que no las quemarades, sino qué buscaramos un cuero 6 carcax y las pusieramos en él y se las pusieramos á nuestro Dios Urende Quavecara porque deben tener alguna deidad estas flechas y viviera nuestro Dios algunos dias con ellas, pues que ya es hecho hijos sea así, yo que soy viejo he oído esto ya, ahora me huelgo de no haber muerto por oir esto, y respondieronle sus hijos y digeron mira con que viene este viejo medroso, porque nos ha de flechar Tariacuri? quien nos ha de hacer guerra, nosotros estamos solos, aquí que somos tantos, que no hay quien ose venir contra nosotros.

se los de la Ysla de Pacandan fueron à Tarracuri y él les preguntó á que venian, y digeronle señor, embiannos los Yslefios que tuvieses por bien detornarte á tu casa de Pazcuaro porque te toman todo aquel asiento y no hacen sino refiir unos y otros sobre aquel asiento porque vinieron de una parte los de coringuaro y los Ysleños fueron de otra y los de Tariara de otra, dicen los Ysleños que tornes á tu asiento; y riose Tariacuri y díjoles que quieren de mí los Yslefios como ellos no son los que me han maltratado? Que ayuda quieren de mí, habia yo de matar á sus enemigos? id haceos guerra y destruíros los Pueblos y como trahian guerra una Ysla con otra los de Pacandan destruyeron el Pueblo á los Ysleños, llamados Uren de tiecha y como se vieron destruhidos embiaron otros mensageros á Tariacuri como habian peleado que qué harian, que tubiese respeto que habia nacido en aquella Ysla y que les favoreciese, que los señores tienen dos pareceres; y respondió Tariacuri, así es la verdad como me tratan id y compraos unos á otros y rescataos y pedir las piedras de moler y las ollas y todas las alajas y escoged los viejos y viejas y sacrificadlos para hacerlo saver á los Dioses y rescataronse y escogieron los viejos y viejas y sacrificaronlos para aplacar los Dioses; pues vino Tariacuri con su gente al monte llamado Arizizinda monte de Pazquaro y á la media noche empieza á tocar su silvatillo encima delmonte que contra hacia las aguilas y oyeron aquellos silvos á la media noche los de coringuaro que tenian el asiento de Pazquaro y levantaronse todos y fueronse á su Pueblo con gran polvareda que iban levantando y los Ysleños se entraron en la laguna

que hacian espumas al entrar y los de tariara se fueron tambien á su Pueblo y iban haciendo polvareda, huyeron y volviose Tariacuri á su asiento de Pazquaro con su gente.

Como Tariacuri buscaba sus sobrinos Hirepan y Tangaxoan que se habian ido a otra parte y de la pobreza que tenia su madre con ellos.

Dicho se ha arriva como Tariacuri tenia dos primos, hijos de hermanos, el uno llamado cetaco, y el otro aramen, estos tubieron dos hijos el uno llamado Hiripan y el otro Tangaxoan; de estos dos primos hermanos de Tariacuri, no se hace mas mencion donde parece ser muertos, porque sus hijos quedaron huerfanos y fueronse con su madre á otro lugar durante la persecusion de Tariacuri que sus enemigos le hacian; pues dice ahora la historia, llegando Tariacuri á Pazquaro nunca hacia sino preguntar por sus sobrinos, hijos de Cetaco y Aramen. y llamó sus viejos, y díjoles Chupitan, Tecaqua, Nurivan, saveme y pregunta donde se fueron mis sobrinos hiripan y Tangaxoan y llamó su hijo llamado Curatame, que habia havido en la señora de Curinguaro, y díjole, hijo yo te quiero casar, vete á tu Pueblo de Curinguaro donde naciste y allí está el Dios Uren de Quavecara, trae leña para sus cues y verás que todos se emborrachan en curinguaro, no tomas egemplo para hacer tu lo mismo y ya as visto mi vida, como voy por leña para los cues y como trahigo leña todo el dia y toda la noche y hecho incienso en los braseros de los Dioses, ya lo sayes



Como Tariacuri se casó con otra muger por consejo de una su tía. [Vease la nota final, Pág. 301]



todo trae leña para Uren de Quavecara y no te emborraches y despues que su Padre le huvo avisado embiole acompañado á (uringuaro y como hizo su asiento empezó á emborracharse y supolo su Padre y tenia mucha pena por ello y dejole y nunca hacia sino preguntar por sus sobrinos hirepan y Tanganxoan; degemos ahora á Tariacuri y contemos lo que les sucedió despues que del se partieron: como eran muchachos, fueronse con su madre á un lugar llamado Pechataro, y de allí llegaron á los Pueblos siguientes; Asivyñan y Cheran y Asipiyatio y Amatejo y Azaveto donde habia un mercado y habia allí unos pocos de Chichimecas que estaban en el monte v fueronse allá á verlos y como no tuviesen que comer fueronse los muchachos al mercado y siendo hijos de señores andaban huerfanos y comian lo que hallaban caído por el mercado de raices medio mascadas que se hallaban y de algarrobas que estaban medio pisadas que trahia la gente entre los pies y aquello comian; si estaban comiendo en el mercado en alguna parte llegabanse allí entre medias y cogian de las migas que dejaban los otros y rociabanlos con caldo los que estaban comiendo y dabanles de papirotes y su madre con otra hija suya andaba por otra parte así pobremente mendigando v acaso llegose una mujer de uno llamado niniquaran á ellos y paroselos á mirar y díjoles hijos no comais eso que comeis que traen entre los pies y se ensucian por hay y díjoles de donde sois hijos? respondieron ellos enojados, hermana no savemos de donde somos porque nos lo preguntas? como os llamais? Respondieron ellos hermana no savemos como nos llamamos, porque nos lo preguntais; dijo

ella no lo digo sino por preguntar, como, no teneis madre? ella no os dice vuestros nombres? Respondieron ellos, si hermana, Madre tenemos y ella nos dice nuestros nombres: dijo ella, hijos no hableis así enojados que no lo digo sino por preguntar; entonces dijo Tangaxoan si hermana, que es lo que dice mi hermano? yo me llamo Tangaxoan y él se llama Hiripan; y la muger oyendo esto les dijo, que es lo que decís hijos? que vosotros sois mis sobrinos, vo sov sobrina de vuestro Padre, que eran hermanos vuestro Padre y el mio; respondieron ellos asì es, el uno dicen que se llamaba Cetaco y el otro Aramen los que nos engendraron y dijo ella hay señores yo os quiero llevar á mi casa, vamos allá digeron ellos, vamos hermana y dijo ella allí tengo un maizal que están las mazorcas verdes que me comen los tordos, allí los ogeareis y comereis allí cañas verdes de maiz y llebolos á su casa y guardavanle aquel maizal y davan voces á los tordos ogeandolos y como estubiesen allí algunos dias overon decir de ellos un señor de Hetoquaro llamado Chapa y embió unos viejos y díjoles id por dos chichimecas que dicen que está en un lugar llamado Hucaricuaro que están con la muger de niniquaran que dicen que son muy hermosos y tienen una hermana muy hermosa trahelos aquí y el uno será sacerdote, y el otro sacrificador y su hermana hará ofrendas para curicaveri y como fueron allá los viejos escondiolos su tia y así fueron cuatro veces v tantas los escondió y díjole su tia idos á vuestra tierra, hijos lleveos vuestra madre tomad mazorcas de mais verde, y hazer alguna comida para el camino y hicieronles comida para el camino y dijo á su madre, torna á llebar tus hijos como los tragiste que va dicen que es venido Tariacuri á Pazquaro porque no venga aquí Tariacuri á poner señales de guerra y los maten á bueltas, llevatelos, y yo luego me iré tras vosotros y vínose la madre con sus hijos y trajolos á un lugar llamado Sipiaxo y de allí á otro llamado matoxeo y de allí los trajo á otro lugar llamado Timban y digeron á su madre: Madre donde vamos? y dijo ella hijos bien tenemos de ir aquí iremos á un lugar llamado Crongariquaro allí está uno llamado cuyuva un hermano mio que es vuestro tio; dijeron ellos vamos madre y llegaron á Crongariquaro y entraron en casa de cuyuva y digeronle señor aquí te asaremos la caza que tomares v te traheremos leña del monte para quemar en casa y haremos tus sementeras y traheremos tus hijos acuestas si quieres que estemos aquí en tu casa, dijo el seais bien venidos hijos y embió que les varriesen un aposento y aposentolos allì y los mancevos no entendian en ninguna cosa de las que habian prometido, porque cada dia iban al monte á traer leña para los cues todo el dia y la noche y andavan todas las sierras buscando leña y dormian en el monte y perdió la esperanza del servicio que le habian de hacer cuyuva su tio y dijo donde se han ido mis sobrinos? como cumplen lo que me digeron, son unos locos y por eso andan todos ellos por los montes, que no tienen casas los chichimecas y mandó que hechasen la madre de su casa y que se fuese donde quisiese y hecharon la madre. . . . de su casa, y la pobre habia tomado á hilar y habia molido arina y habíanle dado un poco de maiz que tenia en unas ollas y hecharonselo todo de casa y tenia allí

unas mantillas viejas y hecharonlos de casa á ella y á su hija y las ollas de maiz que estaba todo derramado por el patio y cogiolo con unas mantas viejas y pusolo al pie de un cerezo y alli puso sus alajuelas pobres y abrazavase con su hija y lloraba la madre y la hija, vinieron los hijos que traian las espaldas desolladas de la leña que habian trahido para los cues, que se les entraban los ganchos de leña por las espaldas y traian las cintas muy metidas en las tripas con la ambre que habian pasado y trahian unas piedras en las manos con que cortaban la leña que no tenian erramienta y entraron en casa y hallaron desamparado el aposento donde estaba su madre con su hermana y digeron donde será ida nuestra madre? Vé hermano Tangaxoan preguntalo y topó con una moza de casa y díjole hermana quierote preguntar un poco, respondió ella que quieres señor que te diga? dijo el viste ir una vieja que estaba aquí donde fué? Respondió ella: ay, señor, muy desagradecidos sois, cuando habiades de hacer lumbre en casa? y cuando habiades de traer los nifios acuestas segun que prometisteis cuando entrastes en casa; dicen que por eso andais como andais los chichimecas por los montes que no teneis casas, esto le digeron á vuestra madre y hermana y por eso las hecharon de casa, allí están entrambas al pie de un cerezo y dijo Tangaxoan, sea así hermana, ya nos vamos y fueron por unos hervazales y empezó á llorar muy recio su madre cuando los vido que trahian todas las espaldas desolladas y los ganchos de la leña que les habian entrado por las espaldas, que no tenian que ponerse á las espaldas, ni tenian cincho que ataban unas raices unas con otras para atar la leña y entravanseles aquellos nudos en las espaldas y abrazose su madre con todos ellos y empezó á llorar con ellos y digeron ellos calla madre que nos haces saltar las lagrimas; como digiste madre, que aquel era nuestro tio? dijo ella así es la verdad mas de mesquino y ingrato lo hace, digeronle los hijos, pues donde iremos madre? dijo ella aquí teneis otro tio en Hurechu que se llama ambava, allí hiremos y llegaron al pueblo de Urichu y prometieron allí lo que antes habian prometido en casa del otro su pariente, que harian fuego en casa y le harian sus sementeras y mandoles varrer un aposento y entró allí su madre y ellos fueronse al monte y de continuo trahian leña para los cues y mandolos hechar de casa tambien aquel su tio que se fuesen donde quisiesen y vinieron sus hijos con las espaldas desolladas como primero y hallaron á la madre fuera de casa y digeron que travajo es este madre? como no digiste que era nuestro tio? dijo ella así es la verdad hijos mas de mezquino lo hace, digeron ellos vamos de aquí, donde iremos? dijo la madre, vamos aquí á otro lugar, llamado Parco que aquí teneis otro tio llamado Zirutame y fueron á casa de aquel su tio, pariente de su madre y prometieron lo mismo que en las otras partes y oyendolo aquel su pariente lloró muy fuertemente y abrazose con ellos y díjoles ay señores Hiripan y Tangaxoan seais muy bien venidos, trae leña para los cues, cuando los señores se suelen alquilar y ir al monte por leña? yo os traheré leña del monte á vosotros y haré vuestras sementeras y traheré vuestros hijos acuestas y seré vuestro esclavo y os buscaré achas y cinchos para que trahigais leña para los cues. Este los recivió de verdad y díjoles hay está nuestro dios curicaveri en Pazquaro y los señores Chichimecas sus hermanos id llevadles leña á sus cues y empezaron de traer leña del monte y llebabanlo á los cues de curicaveri á Pazquaro y como preguntase de continuo Tariacuri por sus sobrinos Hiripan y Tangaxoan y como tragesen lefia á los cues de Pazcuaro ponian la leña á la puerta donde estaba el sacrificador, el cual dormia á la sazon y tomaron unos canutos de sahumerios y fueronse á El siguiente dia trageron tambien leña á los cues y así otras dos noches; á la tercera noche que trahian su leña, cuando la trageron no dormian los sacerdotes viejos llamados Chupitani, Tecaqua y Nurivan y digeron entre sí mira aquellos mancebos cuan hermosos son y como á la media noche tragesen su leña pusieronla allí y empezaron á tomar sus saumerios como era de costumbre en las casas de los papas y levantose Chupitani con un canuto de aquellos en la mano y fuese para allos y díjoles, bien seais venidos hijos y ellos le saludaron asimismo y díjoles donde venís de donde sois y digeronle de un lugar llamado Parco y preguntoles como os llamais hijos; dijo Hiripan porque nos lo preguntas Abuelo, no se como nos llaman que así llaman á los sacerdotes; y dijo el no lo digo sino por preguntar. Dijoles Chupitani, no respondais con enojo hijos como os llamais no teneis alguna vieja que os lo diga? Respondió Tangaxoan porque no Abuelo, madre tenemos porque responde con enojo mi hermano? yo me llamo Tangaxoan y mi hermano se llama Hiripan y mi Padre se llama Aramen y Cetaco se llamaba el Padre de mi primo; dijo el viejo que

decis hijos é alli donde está vuestro tio, aquel es vuestro Padre y cada dia pregunta por vosotros; respondieron ellos así debe de ser Abuelos; dijo el viejo, quieroselo ir á decir; digeron ellos ve Abuelo y díselo y dijo Tangaxoan á su primo, hermano vamonos que quizá se lo dirán y nos tomarán aquí y fueronse. Estaba Tariacuri en la casa de la vela á un rincon velando en su oracion con unas oregeras de oro en las orejas y unas cotaras en los pies, de cuero colorado y llegó atentando Chupitani al rincon y como lo sintió Tariacuri, dijo quien anda Dijole Chupitani, señor despierta un poco que han venido tus sobrinos Hiripan y Tangaxoan y dijo Tariacuri pues que es de ellos? dijo Chupitani, señor allí están sentados á la puerta, díjole Tariacuri á ver llamalos, y fuelos á llamar y ya se habian ido que no habia nadie á la puerta y dijo tariacuri, pues que hay? dijo Chupitani: señor no hay nadie aquí ya son idos; enojose Tariacuri y dijo, que es lo que dicen estos? porque los dejastes ir, donde dicen que partieron; dijo Chupitani señor dicen que de Parco, díjoles Qariacuri id en siendo el alva por ellos y antes que amaneciese fueron por ellos y llebaron mantas y tomaronlos en los brazos á ellos y á su madre y hermana y trageronlos á Tariacuri y el desde que los vió lloró muy fuertemente y hecholes los brazos encima y díjoles hay señores seais bien venidos y abrazandolos lloraba con ellos y ellos le saludaron y díjoles Tariacuri, señor Hiripan y señor Tangaxoan, por donde fuisteis? y contaronle todo su camino y toda su vida que habian tenido, por donde andubieron y como habian buelto y díjoles Tariacuri, seais bien venidos señores y

contoles el todos sus travajos y persecuciones de sus enemigos y su buelta y dijo de sí, que he hecho yo Tariacuri, porque no me dejan de perseguir? Ya me han dejado de perseguir mis enemigos los de Curinguaro y ahora tengo persecuciones de mis parientes los Chichimecas los que se llaman euezecha, y otro llamado Simato y otro llamado Querique y otro quacangari y otro Angaziqua y otros muchos parientes que tenemos que nos persiguen por vernos desfaborecidos, que os persiguen á vosotros y á mí, seais bien venidos hijos; todos seremos á una y muramos todos juntos. Digeronle ellos no estés triste señor, venga quien viniere nosotros seremos espías de la guerra y trageronles de comer y comieron y fueronse á sus casas que les habian mandado hacer su tio dias habia en Yavacuytiro y casas de los papas para que velasen y allí trahian leña para los cues y avisabalos su tio Tariacuri.

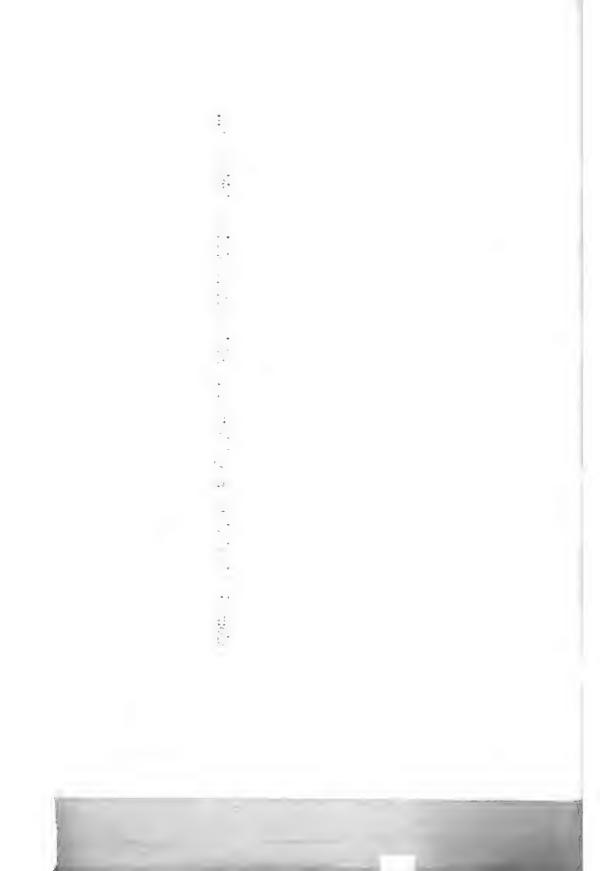
Como Tariacuri envio a llamar su hijo Curatame de Curinguaro y las diferencias que tuvo con el.

Como supo Tariacuri que su hijo curatame se andaba emborrachando en curinguaro llamó sus viejos y díjoles, id por mi hijo curatame que dicen que toma egemplo en los del Pueblo en vever y que nunca lo deja de la voca decidle que se venga aquí á un lugar llamado Xaramu que allí le he hecho un cú y una casa de los papas para donde vele y fueron por el y vino al dicho lugar llamado Xaramu y dijo su padre trahigan leña primero para los cues y despues vendrá aquí donde yo estoy y será señor y



Como los de Coringuaro quisieron matar á los señores de los chichimecas....

[Vease la nota final, Pág. 301]



vo me saldré de esta casa donde estoy y estando allí nunca hacia sino vever y las amas que le criaron, revolvieronle con su Padre por que les sabia bien el vino y lo tenian en costumbre vever, decíanle, señor Curatame. como dice Tariacuri, mi hijo es Curatame por que te quiso traer á este lugar donde te mandó venir? porque no te puso en otro lugar llamado parexaripitio y de allí no está lejos para que fueras á vever que arta riqueza tienen los. que están en aquel lugar que veven vino cuando quieren, que hay allí magueis; y como le digesen esto sus amas todo el dia, crevolas y siendo una fiesta de puracotacuaro á la tarde de la fiesta, entró en su fiesta Tariacuri, y Curatame llamó sus viejos y díjoles, id á mi padre que venga acá por la mañana que habemos de hablar un poco y fueron los viejos y estaba Tariacuri en las casas de los Papas á un rincon en su vela y como bió los viejos, díjoles á que venís? y digeronle, señor, tu hijo nos embia y contaronle su embajada; respondió el viejo razon tiene mi hijo porque es señor, decidle que luego voy por la mañana y que yo llegaré allá á comer que aun no le he dado ningunos plumages, esto le direis y luego en amaneciendo ataron todos los plumages que habia de llebar á su hijo y mucha comida y dijo Tariacuri á sus mugeres, vamos que allá comeremos en casa de mi hijo, dicen que me llama y partieronse y iban delante del sus viejos y llebaba una manta de plumas de patos puesta y una guirnalda de trebol en la caveza y muchos plumages que llebaba para su hijo, el cual se habia levantado muy de mañana y habia vevido y estaba ya vorracho y andaba vailando dentro de casa y como llegase cerca taria-



cur saliole á recivir su hijo que se iba cayendo y iba compuesto de fiesta, sonando con sus cascabeles y saludó á su Padre y díjole que fuese bien venido y Tariacuri le dijo, estés en buen hora, señor; y como llegó á su casa sacole luego de vever y vevió cuatro tazas de vino blanco de maguey y como no habia comido nada, luego se tomó el vino y emborrachose, y díjole Curatame su hijo; seas bien venido Padre, aquí habemos de platicar un poco y díjole su Padre, que me place hijo que quieres decir, va sabes como habemos buelto de la persecucion, todos se juntaron para me perseguir, no es esto lo que quieres decir? que mas habemos de platicar? entonces asiole de la garganta su hijo y dijo, que dice este viejo y dió con el un golpe en la pared y díjole, eres tu el señor? para que tienes gana de hablar, vete á la laguna, vete á la laguna que Isleño eres y diole otro golpe y dijo porque tienes sovervia eres señor? y ensañase Tariacuri, porque era valiente hombre; díjole, si así es, yo no soy señor mas soy Ysleño, como tu eres señor? tu de coringuaro eres y una parte tienes de un dios Tangachuron, tu advenedizo eres, vete á tu Pueblo de Coringuaro, yo no soy señor ni tu eres señor, aquí están los que han de ser señores, que son Hiripan y Tangaxoan, estos son los señores verdaderos y volviose á su casa Tariacuri y tornaron á traer todos los plumages que llebaba para dar á su hijo y no vino á Pazquaro mas fuese á un barrio de Pazcuaro llamado cutu, donde estaba un principal llamado Tarrachu y dejole su casa á tariacuri y vino á curatame á ser señor en Pazquaro y andaban siempre en el monte hiripan y Tangaxoan que trahian leña para los

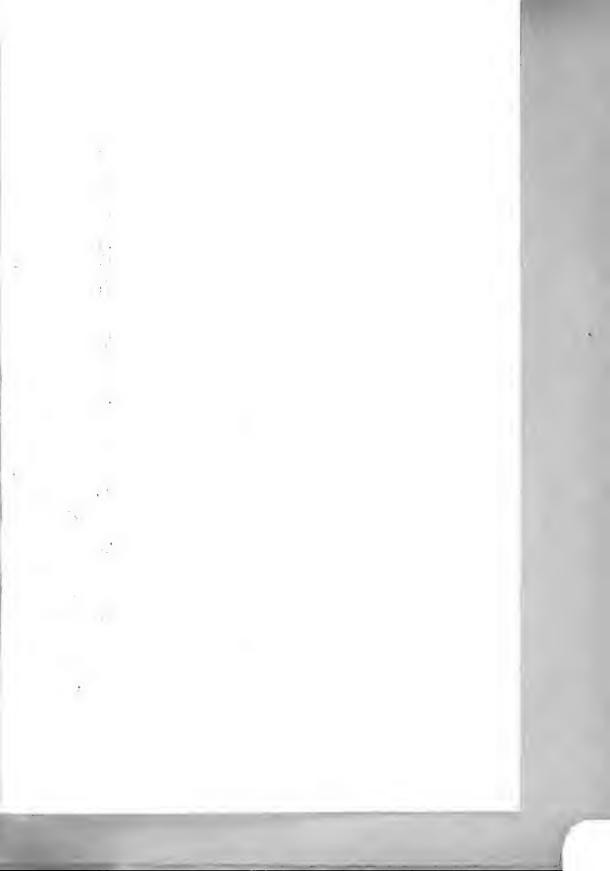
F

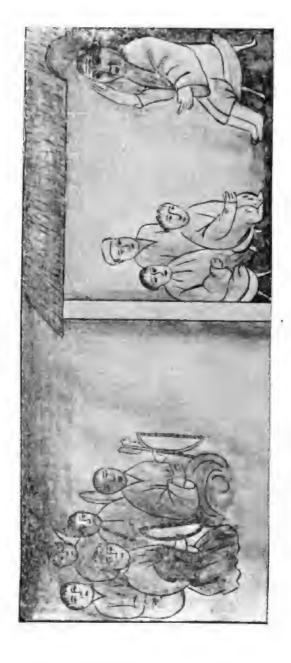
çues y pasandose un año tomó curatame un malhechor y al decimo quinto dia entró con él para ayunar en la casa de los papas, como tenian en costumbre y siendo ya la vigilia de la fiesta llamó curatame sus viejos y díjoles id á mi padre Tariacuri que venga á ver mi fiesta y llama tambien á mis primos Hiripan y Tangaxoan aunque vengan á mirar, que quiero salir de ayuno y verán como se prueban este malhechor y un truan que han de pelear; y fueron los viejos á Tariacuri, y digeronle lo que decia su hijo: Respondioles y díjoles decídle que salga y que vaile que yo voy y fueronse los mensageros y llamó Tariucuri todas sus mugeres ydíjoles madres á que han venido aquí, vamos á la fiesta, habeis hecho algo de fiesta? respondieron ellas sí señor, y trageronle á mostrar lo que habian hecho muchas maneras de pescados y muchas frutas y llamó sus viejos Chupitani, Tequaqua y Nurivan, y díjoles venid acá á ver cual es mejor la fiesta que nos vinieron á decir ó esto todo que está aquí, todos estos mantenimientos? Respondieron ellos, señor aquella es sino una fiesta que se cansan de mirar y hace viento que ciega á los ojos? y todo el regocijo es sino una mañana y esta comida muy mayor cosa es, quien se podrá sufrir sin comer? que todo esto es como leche conque se crian los hombres, quien se podrá sufrir un dia y una noche sin comer? Quien podrá dormir, aunque sea un niño que anda á gatas, dandole un pedazo de pan lo come. Díjoles Tariacuri así es la verdad; venid acá mugeres y torna á meter esta comida en casa vamos nosotros al barrio llamado Zacapu hacarucuyu, allí seremos espías porque no vengan nuestros enemigos de la laguna

y entre tanto hará su fiesta el que es señor y de comer á los Dioses y nosotros tendremos nuestra fiesta en ser espías de los Ysleños. Hiripan y Tangaxoan tampoco fueron mas fueronse á un monte llamado Xanoato hucayo á tener allá su fiesta en esperar sus enemigos los de la Ysla, mientras hacia su fiesta curatame, y digeron ya se lo habrá hecho saver nuestro tio el irá á la fiesta para que quiere que veamos su fiesta curatame? y fueronse con toda la gente de guerra y llebaban dos vanderas y ya era partido Tariacuri por otro camino y llegose con los suyos al pie del monte del barrio llamado Zacapu hacurucuyo y digeron los viejos de Tariacuri tomemos algunas espías de nosotros y pondremos á trechos para atalayar, para ver por donde vienen los Ysleños porque no nos tomen aquí como muchachos, pues estamos aquí con mugeres y tomaron algunos que fuesen ser atalayas y siendo ya hora de comer, digeron Hiripan y Tangaxoan, que estaban en sus celadas, cerca de aquel lugar donde estava Tariacuri con los suyos holgandose lebantemos á nuestro Dios Curicaveri que ya es medio dia porque no tengamos nosotros la culpa de esto y juntaronse todos y pusieronse unos cobertores de verba encima de las cavezas y venian todos en dos alas por dos camines acia el Pueblo y vieronles venir los viejos que estaban en atalaya y dieron voces que venian sus enemigos que lo fuesen á decir á Tariacuri que se fuese delante por amor de las mugeres, que venian dos escuadrones y venian encubiertas las cavezas con yerba y venian agachados y las mùgeres como oyeron estas nuevas, que no las habian acavado de decir, huyeron todas por muchas partes

acia el Pueblo y levantaron gran polvareda á la ida y habia gran ruido en liar las alajas y xicales que tenian para dar de comer y miraron desde lo alto de la cuesta hiripan y Tangaxoan y hecharon de las cavezas la yerba con que venian cubiertos y pensaron que eran sus enemigos que les tenian alguna celada, viendo el polvo que se levantaba y levantaron sus vanderas y conociendo las vanderas las espías, digeron de los nuestros son, ídselo á decir á Tariacuri porque no caigan las mugeres, y se lisien, que no son sino hiripan y Tangaxoan y oyendolo Tariacuri tomole gran risa y dijo á sus mugeres sosegad madres que no son sino mis sobrinos y riendo mucho dijo porque no somos mas esforzados id á recivir á mis sobrinos y decidles que aguigen el paso y llegaron Hiripan y Tangaxoan donde estaba Tariacuri y saludolos su tio y trahian las espaldas desolladas de las ramas por donde entraban que era monte y no venia toda la gente y díjoles Tariacuri, gran miedo nos tomó á todos con vuestras madres, mira que esforzados somos que pensabamos que erades de la laguna; digeron ellos ya lo vimos señor y dijo Tarracuri á sus mugeres, madres no sobró algo de la comida que se perdió? y digeron ellas que sí habia sobrado y díjoles Tariacuri que los tragesen, que sus sobrinos venian muertos de ambre y que comerian todos y trageron de comer de muchas maneras de comidas á Tariacuri y comia á parte y mandó llebar de comer á sus sobrinos y comieron; despues de comer llamolos y díjoles venid acá hijos, como venís tan pocos, como no sois mas? respondieron ellos, señor partímonos en dos partes; y díjoles Tarracuri, no os hicieron 30

saver de la fiesta de Curatame? Digeron ellos sí señor, ya nos lo hicieron saver y nosotros digimos vamonos á tener nuestra fiesta á otra parte entre tanto que el señor hace su fiesta; díjoles Tariacuri por eso vine vo tambien aguí por no hallarme en su fiesta, díjoles id allá que aun es de mañana, que sois mancebos y teneis vista y vereis los juegos y estareis allá mañana y esotro dia os vendreis y al cuarto dia os vendreis á donde yo estoy y no se os olvide hijos; digeron ellas, señor no habemos de ir allá, donde habemos de estár que anda mucha gente comun y todos se orinan por allí que yede todo aquel lugar y todo anda rebuelto de mujeres, allí nos queremos ir donde nos hiciste el cu y las casas de los Papas, subiremos al monte á hacer rajas para los fogones y estaremonos estos dias en las casas de los papas en vela. Díjoles Tariacuri, Señores Hiripan y Tangaxoan, decislo de verdad? digeron ellos de verdad lo decimos. Y dijo Tariacuri á sus mugeres, madres apartaos que mis hijos quieren hablar un poco y díjoles llegaos acá Hiripan y Tangaxoan, decis de verdad lo que digisteis? digeron ellos de verdad lo decimos; díjoles Tariacuri, mira que si no lo decís de verdad que no vivireis mucho tiempo; mira pues si lo decís de verdad y ellos oyendo esto pararonse cavizcachos y maravillaronse.





Como le avisaban y enseñaban los sacerdotes susodichos á curicaveri.

[Vease la nota final, Pág. 301]

Como Tariacuri aviso a sus sobrinos y les dijo como habian de ser señores y como habia de ser todo un señorio y un Reyno, por el poco servicio que hacian a sus Dioses los otros Pueblos y por los agüeros que habian tenido.

Díjoles el viejo si decís verdad que no quereis ir á la fiesta de mi hijo, oidme vosotros Señores; tres señores habeis de ser, Hiripan será señor de una parte y Tangaxoan en otra y mi hijo menor llamado Hiqugage en otra parte y á la sazon era sacrificador Hiripan hijo de Tariacuri y el viejo asiendoles de la oreja les enpezó á decir á sus sobrinos de esta manera; busco petacas en que habemos de hechar las cosas con las cuales fueron señores; no habrá ya mas señores en los Pueblos mas todos morirán y estarán sus cuerpos hechados por los ervazales con quien tengo yo de hablar en el servicio de los Dioses.? mira esta laguna donde están los Ysleños, como los habemos de conquistar? no veis que es tan gran laguna y tienen su asiento hecho que habemos de hacer con los Ysleños? oidme lo que os digere Ya es muerto el señor de la Ysla llamada Caricaten y su hijo llamado Quanta fué un poco señor, aquel hace traer un poco de tiempo leña para los cues y murió y quedaron sus hijos llamados Cuynzurumu y Vtume y una hermana suya llamada Zizito ninguno de estos Ysleños ha de ser señor, Aristaquata mas no le obedecen y hay está el señor de esotra Ysla de Pacandan llamado Varapame que ya murió su padre llamado Zuangua y en curinguaro ya es muerto el viejo Chanhori y están allí sus hijos por señores, cando huresqua y otro

Ilamado Sica y otro llamado Zinacuabi y Chapa, todos estos traen diferencia sobre el señorio, ninguno de estos ha de ser señor, todos estos morirán en la guerra, que uno de ellos llamado Chapa una cosa me dijo de importancia, que era esclava su madre y no le ovedecen por haber nacido de parte de esclava, y vo le dige Chapa, como no eres señor? señor eres, esclava es tu madre, mas tu padre señor era, vo te quiero dar una parte de mi Dios Curicaveri á este traherás leña del monte. Decia en su tiempo esta gente que los que habian de ser señores que habian de tener consigo á curicaveri y que si no le tenian que no podian ser señores y por eso le guardaban los señores con mucho cuidado y despues sus hijos y como le dió aquella parte de curicaveri llebola y pusola en Tetepeo, allí tomo muchos esclavos curicaveri y tuvo en veces doscientos esclavos Chapa, de la guerra, y así fue ensanchando su sefiorío y de allí tomó. á curicaveri y llebole á un lugar llamado Aranguario y de allí fué destruyendo curicaveri hasta tiripitio y sabiendolo de coringuaro, dieronle una señora por muger y por esta causa partia los esclavos que tomaba en guerra y tomando algunas veces cien esclavos no trahia mas de cuarenta aquí á Pazquaro y llebaba los otros sesenta á coringuaro y despues empezó á traer no mas de veinte esclavos y despues no mas de cinco, que todos los llebaba á coringuaro y otras yeces tomando ciento no trahia mas de uno solo aquí á Pazquaro y todos los llebaba á coringuaro y yo tornele á embiar su esclavo díjole Chapa, porque tienes soverbia, para que traes nomas de este esclavo, donde los llebaste todos que tu cien esclavos tomaste, tomaslos

tu? no está aquí el Dios curicaveri que los toma por hacerte merced, te dí parte de curicaveri, tornate á llevar tu esclavo, no lo haces sino porque te dieren en Coringuaro una señora y por eso los partes los que tomas: Aquí tambien sacrifican, y no se seca la sangre de los sacrificados, que de continuo está reciente, porque de continuo sacrificamos y como le embié su esclavo temió y tomó á curicaveri y llevole á un monte llamado Tarecha hoato á un Pueblo llamado Xenguaro y allí tomó un buen pedazo de tierra curicaveri que conquistó y de allí llebole mas adelante á un lugar llamado hucariquareo, allí tambien conquistó otro pedazo, donde están unos cues, cerca de Vayangareo en el camino de Mexico y de allí tomó á curicaveri y llebole á hetoquaro allí conquistó un pedazo de los Otomíes que moraban por allí, y de allí llegó á tomar su asiento en el Pueblo de hararo y como estubiese con él curicaveri, ya yo hijos estaba arrepiso diciendo que no quisiera haber dado parte de curicaveri, diciendo como ha de ser Rey Chapa, que ya le conocen los Dioses del cielo y los Dioses de las cuatro partes del mundo y yo ya pensé que aquel habia de ser Rey y por eso me habia arrepentido. Ya hijos es muerto (hapa y dejó los hijos siguientes; Hucaco, Hozeti, Vacusquazita, Quanirescu, Quata maripe, Xaracato, todos estos son ahora y trahen contiendas entre sí sobre el señorío y han partido los plumages entre sí y cada uno por sí hace sus fiestas y bailan todos un bayle Ilamado Ziziquivaraquan y otro llamado ariven y otro llamado Cheregue y el sacerdote mayor, que estaba deputado sobre la leña de los fogones del Dios del fuego, que tenia las insignias de sacerdote una calabaza á las espaldas y una lanza en el hombro, que tenia la gente en cargo sobre sus espaldas y era de su oficio no emborracharse, dejó todas sus insignias, la calavaza y la lanza, y la guirnalda de hilo que tenia en la caveza y las tenacetas del cuello y saliose de las casas de los Papas y metiose entre la otra gente comun y empieza á bailar con ellos aquel vaile llamado Ziziquivaraquan. sacrificador considerando esto, el que tenia tambien insignias de sacerdote una calabaza á las espaldas dejole todo y marchose con la otra gente á baylar el bayle llamado Ziziquevaraquan; tambien el sacerdote llamado Tucime, que estaba Diputado sobre gran cosa de llebar los Dioses acuestas y estaba en el cu que tañia las vocinas en el cu á la media noche abajose del cu y entrose entre la otra gente y empieza á bailar con ellos el dicho bayle: Asimismo las mugeres que estaban encerradas diputadas para hacer ofrendas á los Dioses, salieronse todas de su encerramiento y entraronse entre la otra gente y empezaron á baylar el dicho bayle y así se hicieron todos unos y llebaronlas por ay y juntaronse con ellas; esto todo se hacia allí en hetuquaro y no pasaron muchos dias que las llebaron por diversas partes y casaronse con ellas y cada una trahia desde á poco tiempo su hijo á las espaldas en sus cunas y por esto que se hacía por haber dejado el servicio de los Dioses tubieron muchos agüeros que en casas salian espadañadas y yerbas y hacian las avejas panares en una noche sola que á la mañana estaba colgado en sus enjambres de las troges y empezaron los arboles de aun hasta los chiquitos de tener fruto que las ramas apesgaban hacia tierra y empezaron los magueis aun hasta los chiquitos de hechar enmedio mastiles largos que parecian maderos y empezaron hasta las muchachas pequeñas de empreñarse que aun no habian dejado la niñez y tenian ya las tetas grandes como mugeres por la preñez y así niñas como eran, trahian hijos á las espaldas en sus amas y empezaron las mugeres mayores de parir priedras de nabajas negras y blancas y coloradas y amarillas, todo esto parian y empezaron á hacer cues por todas partes y estaban todos cercados de rajas de encina y empezaronse de emborrachar y llamabanlas madre de la nube negra, de la nube blanca y otra madre de la nube amarilla v otra madre de la nube colorada y estaban todos esparcidos emborrachandose, como que no hubiera ningun viejo en el Pueblo que les digera hijos que es esto que hacemos, en el tiempo pasado no solia ser así; hagamos nuestra oracion en la casa de los Papas y velemos y trahigamos leña para los cues, mira los agüeros que tenemos que no es buena señal, pues todo se perdió en hetoquaro el servicio de los Dioses y allí tampoco ha de haber Rey y todo está desierto porque no llobió un año y como eran de los nuestros todos se perdieron por ambre que el señor de hiraro llamado Chicuricata y otro llamado Thiacani los llebaron por esclavos y por los males que hacian en hetoquaro castigaron los Dioses y á mí en ellos que dieron ambre que el que tenia cinco hijos empezó á venderlos y daban por un poco de maiz un hijo y dos tamales y en acabando en vender los hijos vendia la muger y dabanle un tamal y á la postre no teniendo que dar se vendian asimismo porque les diesen de comer, esto es

lo que hizo un señor llamado Ticuricata y otro Thiacani de araro y por esto quedó desierto hetoquaro. Asimismo en el Pueblo de Vaniqueo, murió el señor llamado Sicuindicuma y dejó sus hijos llamados cocopa y Vacusquacita Zancapa, no ha de ser señor ninguno de ellos mas ha de quedar todo Asimismo en Cumachen era señor Hendesierto. civan y murió y dejo tres hijos llamados Tangaxonondo y carata, tampoco ha de ser señor ninguno de ellos, los cuales entran en el Pueblo de Eronguariquaro y se hacen amigos de ellos y tomando egemplo en los del Pueblo se asientan á emborrachar y lo que era de los chichimecas asentarse á emborrachar que niguno podia vever de aquel vino que era de aquel Dios Tares Upeme, Dios de cumachen que era muy gran Dios, porque los Dioses estandose emborrachando en el cielo le hecharon á la tierra v por esto estaba cojo este Dios, pues de aquel vino quel vevia no podia vever otro sino él y el atabalero llamado Zizamba lo veve y anda vorracho por su casa y otro sacrificador, allí tampoco en cumachen habrá señor, buscad hijos petacas para hechar los despojos que les habemos de quitar en la guerra; señores Hiripan y Tangaxoan tantos despojos habrá que no tendremos en que hecharlos. bien el Pueblo de Zacapu, donde estaba un señor llamado Carocomaco aquel no le biene de ser señor, mas era de vaja suerte y un pobre mendigo donde dejó de dormir, que no durmiese por todas las sierras por soñar algun sueño? y nunca tuvo rebelacion ni sueño y vino al Pueblo de Zacapu y empezó á traer leña para los cues de Querenda Angapeti y trahian la leña y poníala por todo el patio y lle-

gó al medio del patio á dormir con su leña donde estaba el madero muy largo donde descendian los Dioses del cielo y despues durmió mas adelante en un asiento llamado Vonaguaro y así cada noche se iba llegando al cu de Querenda angapeti y llegó donde estaba Sirunda aran, mensagero del Dios Querenda angapeti y estando el pie del cu tampoco tubo sueños y despues empezó á subir por las gradas del, en cada grada dormia una noche por tener algun sueño y faltaba poco para llegar á lo alto del cu y vídole de venir la Diosa pevame muger de Querenda angapeti y dijo así Sirunda aran; ven acá no ves que suve un hombre que llega ya acá encima del cu, yo no se su nombre yo no sé como le tengo de nombrar que no le conozco, mira que no sé donde está Querenda angapeti, vé á buscarle y hazle saver de este hombre que sube encima de su cu y fué Sirunda aran y fué hacia meridion donde tiene casa y mugeres Querenda angapeti y donde tiene su viuo para vever y atabales para baylar y no le halló allí Sirundarán y fue acia poniente y tampoco lo hayó y fué hacia setentrion, y tampoco le halló y al Ynfierno. Despues que no le halló en todos estos lugares donde tiene sus casas fue al cielo donde él hace sus grandes fiestas y estaba compuesto que tenia un cuero de tigre en una pierna y un collar de turquesas á la garganta y una guirnalda de hilo de colores en la caveza y plumages verdes v sus orejeras de oro en las orejas y como Querenda angapeti vió venir á Sirundarán entrose á su casa á dormir y hechose á dormir y estaba un viejo á la puerta que era portero y llegó á él Sirundarán y saludole el viejo, y díjole abreme; dijole el

viejo, que dices señor, no tengo de abrir que el señor Ouerenda angapeti duerme y quizá vienes tú á sacarle sus mugeres de casa y oyendolo de dentro de casa Querenda angapeti, dijo ven de largo hermano Sirundarán y el viejo como oyó hablar á Querenda angapeti dijo á Sirundarán señor ya es levantado, entra á él á ver lo que le quieres y como entrase díjole Querenda angapeti á que vienes? Díjole Sirundarán, señor tu muger me embia y díjome vé á buscar á Querenda angapeti que no sé donde anda, que tubieses por bien de ir allá alguna vez á tu casa que un hombre ha suvido cerca de la entrada del cu que no save como se llama, que no save que nombre le ponga, ni save que es lo que pide, respondió Querenda angapett ya vo le he visto suvir y él no nos conoce á nosotros aquel se llama Caracomaco, que es lo que anda pidiendo? estos atavíos que yo tengo que son insignias de señor y será como yo, vé y dile que está una muger llamada quenomen que es del pueblo de Huruapa que es pobre como el que por hay andubo á vender agua y se alquilaba para vender maiz en piedras que entrambos se casarán y que no esté en Zacapu que no ha de ser señor allí otro señor mas de yo, que no ha de estar otro en mi lugar que yo me soy el sefior en Zacapu, mas que se vaya á ser señor en Quarecuaro, cerca de Zacapu y su muger que no esté con él, mas en otro pueblo llamado Quaruno y que venga de veinte en veinte dias donde está su marido para que se junten en uno y que entonces engendrarán un hijo y que aquel no ha de ser señor que han de estar muertos por los herbazales y que á él solo ninguno le hará mal. Veis aquí hijos, dijo Tariacuri con Querenda angapeti ordenó lo que habia de ser del Pueblo de Zacapu y por esto fué señor el pasado llamado corocamaco y ya es muerto, quedó su muger que es ya vieja v dicen que se pone en lugar del marido por decir que era señor y dicen que ella manda al Pueblo, donde se usa que las viejas ni las mugeres hagan traer leña para los cues, oficio de los varones? y hay allí muchos principales con grandes vezotes de oro de los cuales era de hacer traer leña para los cues que es oficio de los varones y entender en las guerras, dicen que aquella vieja llamada Quenomen por hacerse temer tiene dos bandas de negro por la cara y que tiene á su lado una rodela y una porra en la mano, donde se usa que las viejas entiendan en las guerras? porque no entienden sus hijos? Estos agüeros tienen en Zacapu, porque no sacrificaban aquella vieja y la descuartizaban y le hechaban en el rio? allí tampoco en Zacapu ha de haber señor, pues mira hijos donde estaba Zurumban, mi suegro en Tariaran que tiene los hijos siguientes; Cacapu, Aramen, que es el hijo mayor y Vaspe, Terazi, Cariqua tupuri, hivacha, Zinzumi, Hanzivia, Quama y una hija lla-Mavina; dicen que aun vive, mas está ciego que no vé; todos sus hijos fueron malos, y se desparcieron por muchas partes. Zurumban mi suegro tiene la diosa Xaratanga en guarda y aquella su hija llamada Mavina, es mala que se iba al trangezu y hizo que le hiciesen en el Trangezu una tienda 6 pabellon llamado Xupaquata y pusiese como ponian á la diosa Xaratanga en aquel pabellon hecha una camara de mantas pintadas y asentavase encima de muchas mantas y estando en aquel pavellon decia que le llamasen los mancebos hermosos que pasaban por el mercado y todo el dia se juntaba con ellos dentro de aquel pabellon y decia que les digesen si no fuera varon no me juntara con alguna muger; esto hacia aquella muger, plugiera á los Dioses que la tomarán y sacrificarán sus hermanos y la hecharán en el rio por esto no ha de haber señor en Tariaran donde está Zurumban; pues mira hijos, en el Pueblo de Tacambaro donde está por Señor Cavujancha, el cual no era señor mas oficial del cu y ponia las ofrendas á los Dioses y favoreciole la Diosa Xaratanga y por eso es señor en Tacambaro y tiene los hijos Tarando y Horohta, ninguno destos ha de ser señor, buscad hijos petacas para hechar los despojos de la guerra; esto pasa así hijos Hiripan y Tangaxoan ya no tengo compañero para que entienda en la leña de los cues y en el servicio de los Dioses yo solo soy Tariacuri yo solo me quejo pues tambien los Pueblos de Pangacuran y Saviñan y arzan y Capacuaro allí hay todos estos señores é vanzan, hutaco, hozi, Tuinchumba, Ynziquanto, hapunduri, cada dia traen difierencias y se quitan los términos y las sementeras y toman todos arcos y flechas y abajaban los Dioses del cielo á comer sangre y hechabanse y yo reñí con ellos y enojaronse conmigo, diciendo que es lo que dice Tariacuri, como no lo dice, lo que dice confiando en la laguna? cuando le dariamos de coces y le conquistariamos, trahigamos diferencias entre nosotros, Compongamos que se le dá á él, para que nos dice nada; estos plumages que tenemos ya tavíos no los quitamos á nadie por fuerza, mas dejaronnos núestros Padres y por eso hacemos fiestas

con ellos esto es lo que dicen en dichos Pueblos que eran de los nuestros y por eso no habrá mas de tres señores que sereis vosotros; id hijos y entrad en la casa de los papas á vuestra vela y oracion; respondieron Hiripan y Tangaxoan, asi será señor como dices y fueronse á sus casas y empezaron á traer leña para los cues. Todo este Capítulo pasado tenia el Cazonci en mucha reverencia y hacia el sacerdote que savia esta historia que se la contase muchas veces y decia que este capítulo era doctrina de los Señores y que era aviso que habia dado Tariacuri á todos ellos.

Como los Ysleños embiaron un principal Llamado Zapivatame a ponerse devajo del Mando de Tariacuri y fue preso y como anda-Ban haciendo saltos Hiripan y Tangaxoan con su gente.

Pasandose algunos dias pasaron una celada Hiripan y Tangaxoan con su gente en un lugar llamado Xanoato hucacio, acia la Ysla de Xaraguaro que quebrando el Alba, venia en una canoa de la Ysla un principal llamado Zapivatame y tomó puesto con su canoa y salia muy paso y asió dél Tangaxoan que estaba en su celada y decia paso que me lisiareis que le querian flechar y dijo, que es de Tariacuri? y ellos enojandose con él digeron mira quedices á que ha de venir aquí Tariacuri? allá está en su casa Tariacuri, respondió Zapivatame, por eso lo digo porque vengo á él, y ellos digeron mira que dice este, id á decirlo á Tariacuri nuestro tio que (uricaveri ha tomado y que vasta aunque no es mas de uno y fueronselo á decir á Tariacuri y saludó los mensageros y ellos le digeron, tus sobrinos dicen que ha cautivado Curicaveri no mas de uno, dijo Tariacuri basta aunque no sea mas de Digeron los mensageros, señor dicen tus sobrinos que pregunta por tí; dijo Tariacuri, hicistele mal? dijo el mensagero, no señor; Díjole Tariacuri id á ellos que aguigen el paso y que venga Zapivatame donde yo estoy y como llegasen sus sobrinos, andaba Tariacuri reciviendolos y saludandolos v entrose en su casa v hizo llamar al Ysleño que habian cautivado y sacaronle de comer y comió toda la gente y estuvo razonando Tariacuri dentro de



Como hallaron el lugar deputado para sus cues y como pelearon con los de Curinguaro y los desafiaron.

[Vease la nota final, Pág. 301]



su aposento, que no supo nadie lo que hablaban y desde á un rato salió con una camisa blanca vestido y otra manta que le habia mandado dar Tariacuri y con su remo al hombro, y salió del aposento de Tariacuri y despidiose de Hiripan y Tangaxoan que estaba en el patio, y díjoles quedaos en buen hora hijos y ellos le digeron Señor vé en buen hora, v levantose Tangaxoan v dijo á su hermano Hiripan; hermano mira como se va aquel que yo tomé; díjole Hiripan déjale vayase que allí dentro debian de concertar algo mi tio y él; Díjole Tangaxoan aunque sea eso pues como no le cautive vo? y llamolos Tariacuri y díjoles venid acá hijos y entraron á él y díjoles, id á vuestras casas y hareis flechas hoy todo el dia y mañana y á la tarde me las mostrareis y sean anchos los carcages donde las hecheis que tengan cuatro apartados y pone muchas flechas en los carcages que no sé que nos vienen á decir de la Ysla de Xaraquaro no sé si bienen á hacer gente contra Curicaveri nuestro Dios, porque vienen con sus Dioses y dicen que se quieren venir á ponerse devajo del amparo de nuestro Dios Curicaveri y de miedo de la guerra ó por ventura es ruido hechizo y viene á hacer gente á pelear y fueronse á sus casas Hiripan y Tangaxoan y hicieron aquellos dos dias flechas toda la gente y el siguiente dia á la tarde las trageron á mostrar á Tariacuri, y pusieronlas todas en el patio y tomabalas Tariacuri y parecianle bien y decia estas flechas son Dioses, con cada una de estas mata nuestro Dios Curicaveri v no suelta dos flechas en vano y díjoles á Hiripan y Tangaxoan, id hijos á Xanoato hucacio donde señalaron que habian de venir los Ysleños y to-

ma algunas espias que estén encima del monte hechados y mirarán la laguna si vienen algunos y si los detienen otros, si hechan las espumas en alto con las canoas tendreis por señal que dicen verdad los de la Ysla porque dicen que no los dejan venir otros de otras Yslas y si vienen sosegadas las canoas, entonces os levantareis de vuestras celadas y bolbeos al Pueblo delante de ellos y si dieren grita os lebantareis todos de vuestra celada y cuando los recivieredes al desembarcar soltareis algunas flechas; y digeron sus sobrinos Señor así será como decís y partieronse en anocheciendo y pusieronse todos á las espaldas de un montecillo y tomaron dos espías y pusieronse encima del montecillo y á la media noche vieron como venía de la Ysla en sus canoas y otros que las detenian por las espaldas y no los dejaban venir y trahian sus Dioses en las proas de las canoas, llamados carocuchango, nuriti, Xarenave, Varichu Uquare, Tangachurani y venian todos dando grita por medio de la laguna y lebantaronse los Chichimecas y dieron grita y pusieronse encima del montecillo al desembarcadero y hecharon algunas flechas hacia los Ysleños y detubieronse los Ysleños que venian tras los otros, deteniendolos y vinieron de largo los de una Ysla llamada Cuyumeo los viejos y viejas y muchachos y otra mucha gente y vinieron todos donde estaba Tarracuri, el cual los recivió á todos y los saludó y sacaronles á todos de comer y embioles Tariacuri á poblar á un lugar llamado Aterio y hicieron allí sus cues y las casas de los Papas y trahian juntamente leña para los cues de Curicaveri con los Chichimecas y iban todos juntos á las entradas y fue-

ron todos juntos una entrada en un lugar llamado Tupu parachuen y otro lugar llamado Ychapetio y ahiracio y acharan dauchao y axarapen y no cautivaron ninguno de sus enemigos y tornaronse á Pazquaro y no hablaron á Tariacuri á la buelta mas fueronse por la rivera de la laguna á un lugar llamado varicha hopatacuyo y fueron así haciendo saltos á otro lugar llamado Sirumutaro y á hopiquaracha y apucunda hacurucu y a hoatatetengue y a Tirindini y llegaron muy cerca de Curinguaro y no llegaron al Pueblo y tornaronse á Pazquaro y llegaron á un lugar llamado Paraxu y pasaron á otro lugar llamado Pacahacupaca y hicieron allí grandes ahumadas para poner miedo en sus enemigos y turbaronse los de Curinguaro viendo las ahumadas que era en sus terminos, y trageron canoas y entraron en ellas una mañana y empezaron de remar á dar grita y entraron tras ellos Hiripan y Tangaxoan en canoas con su gente y mataron, y prendieron dos canoas de los de Coringuaro y fueronse á un lugar llamado Queretapazicuyo en Mechuacan y hicieron allí grandes ahumadas y fuegos y sabiendolo Tariacuri, espantose mucho que sus sobrinos habian entrado tanto en los terminos de sus enemigos y embiolos á llamar y ellos hicieron lefia y asaron muchos pajaros y ataron muchos conejos y venados y tuzas y fueron donde estaba Hiripan y Tangaxoan, los mensageros y saludaron los mensageros y digeronles que viniesen en buen hora y los mensageros les digeron, señores vuestro tio nos embia y digeron ellos, que dice nuestro tio? Digeron los mensageros que vais á él que os quiere hablar y ellos partieronse luego y llegando donde estaba Ta-

riacuri el los saludó y dijo que fuesen bien venidos y ellos asimismo á él dieronle toda aquella caza y díjoles Tariacuri mucha pena me habeis dado, donde habeis andado, haciendo fuego y ahumadas? que fuera si nos vieramos en algun trabajo que tantos andais que sois vosotros siendo tan pocos? mira que está aquí Curicaveri y nuestros enemigos están aquí cerca de nosotros en Yzipamucu y (uringuaro, que fuera si os llebaran á todos? respondieron Hiripan y Tangaxoan, no señor Padre, quien nos habia de llevar, todo está sosegado, nuestras espías teniamos puestas, díjoles Tariacuri pues hijos, que lugar es donde estais? digeron ellos muy buen lugar es todo, hay muy buenos arboles monteses y andan conejos por allí y muchos venados y muy hermosos pajaros, que es lugar que combida para estar en él; díjoles Tariacuri, pues hijos paresceos que estareis allí bien? digeron ellos muy bien estamos, que allí traheremos lefia para los cues; díjoles Tariacuri pues estad en buen hora hijos y poned vuestras espías siempre porque no haiga alguna rebuelta, que me dareis mucha pena y tristeza, digeron ellos no daremos Padre y sacaronles de comer y comieron y hízoles sacar petates para las espaldas para la leña que habian de traer del monte y cinchos y tornaronse donde estaban primero; pasados algunos dias no se donde hubieron Hiripan y Tangaxoan maiz de un lugar llamado Naranjan, que era muy bueno, y frísoles; De noche trahian leña para sus de dia la gente cavava la tierra á la rivera de la laguna en tierra temprana y sembraron allí maiz y frísoles y criose y hizo sus cañas el maiz y los frísoles sus vainas y buscaron conejos y pajaros y venados y fueron todos á llebar un presente á Tariacuri que era aquello primicias y ofrendas de lo que habian cogido y como los vió tariacuri reciviolos bien y díjoles que fuesen bien venidos y ellos le saludaron tambien; díjoles Tariacuri donde tomastes esto? Digeron ellos de dia labramos la tierra á la ribera de la laguna y de noche trahemos leña para los fuegos, y hicimos allí unas sementeras, y digimos nosotros ya se ha criado esto, vamonos á llevar esto á nuestro Padre para que ofrezca á Curicaveri díjoles Tariacuri, traigaislo en buen hora hijos, así será que lo ofreceremos á curicareri y despues comeremos nosotros de los relieves y sacaronles de comer y tornaron á pasar la laguna donde tenian hecho su asiento.

Como Curatame embio por Hiripan y Tangaxoan que hacian penitencia en una cueva y de la respuesta que dieron.

Pasaban muchas veces de la laguna Hiripan y Tangaxoan á traer presentes á su tio y como hiciesen tantos fuegos y ahumadas en aquella parte donde estavan violo curatame que era señor en Pazquaro y supo como habian ido á morar allá y que iban apropiando así toda aquella tierra y llamó sus viejos y díjoles venid acá, id á mi Padre y decidle que es lo que dice que son sus hijos hiripan y Tangaxoan que quiere decir esto que les porque dice que son sus hijos y digeronle á Tariacuri los viejos lo que decia su hijo curatame y respondió; yo que les tengo de haber mandado yo no sé lo que quiere ha-Digeron los viejos por eso dice tu hijo curatame que donde quieren ser señores, pues que ya él es señor, que embies quien vaya por ellos que no debe de ser sino lo que hacen de ambre que Hiripan le sacará el orinal, que orina mucho con el vino que veve de continuo, y que tangaxoan le tandrá la taza cuando veviere y que el les dará de comer, si lo hacen de ambre, esto es, señor, lo que dice tu hijo curatame; respondió Tariacuri y díjoles, yo no quiero embiar ni ir á decírselo, id vosotros y decidles de la misma manera que lo oísteis y como se lo podrá decir el que yo embiare? vosotros se lo direis muy bien y partieronse los que embiaba curatame y llegaron donde estaba Hiripan y Jangaxoan que estaban sudando de hacer flechas y tienen las orejas gordas y inchadas de los sacrificios que habian hecho y de la sangre que habian sacado de



Como Curatame emvio por Hiripan y Tangaxoan que hacian penitencia en una cueva.

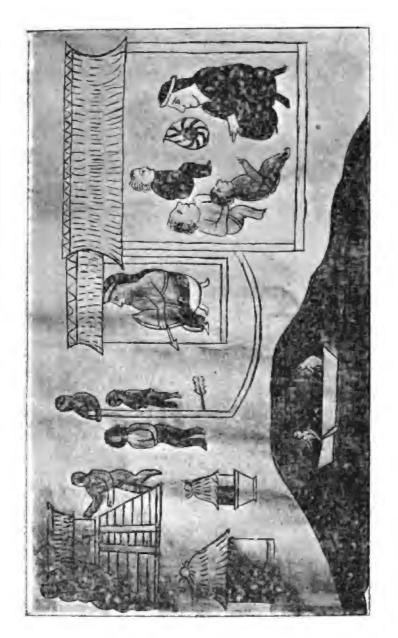
.

ellas y saludaron á los que embiaba curatame y digeronles á que venís, hermanos? Respondieron ellos señores vuestro hermano mayor nos embía á voso-Digeron ellos, pues que dice? digeron ellos; Señores díjonos, id á mi Padre, que que es lo que dice que él engendró á hiripan y Tangaxoan y que son sus hijos que que es lo que les manda 6 dice, donde tan lejos hacen ahumadas que donde han de ser señores, que ya el es señor que si lo hacen de ambre que embie por ellos, que yo vevo tanto vino cada dia que hiripan me sacará el orinal y Tangaxoan me tendrá la taza cuando veviere. Como oyó esto Tangaxoan luego se paró muy vermejo de ira y dijo sin mas esperar; mira que dice (uratame, que decimos nosotros? decimos que hemos de ser sefiores, que es lo que habla? pues que el es ya sefior donde habemos de ser señores nosotros? ya lo que dice que andamos por aquí no se le dé á él nada, andemos como quisieremos no se cure de nosotros, para que nos dice lo que nos dice, nosotros andamos por hacerle á el señor y andamos por darle á él á vever vino, emborrachese y busque una gran taza con que lo veva y si no se artare busca otra mayor taza y si no se artare que le alcen sus mugeres en alto y le zapucen en una tinaja de vino y que allí se artará y que busque mas mugeres y vosotros que sois sus criados buscadselas y entrad de casa en casa y llebadle las que tubiesen grandes muslos y grandes asientos y hinchará su casa de ellas y sino cupieren todas en casa salgase fuera al patio á dormir y hincharse á su casa de mugeres y el patio y tengalas con una mano y con la otra la taza; id y decídselo así y de camino á nuestro tio tariacuri, si-

no es bien dicho lo que yo digo Tangaxoan, yo no lo digo por otra cosa, que nosotros andamos por hacer señor á curatame y acrecentar su señorío. Oyendo esto los Ysleños que estaban allí con ellos apartaronse y estaban cabizcachos ovendolo y fueronse los mensageros y de camino contaron todo lo que habia hablado Tangaxoan y oyendolo Tariacuri, espantose de oirlo y dijo mira mira ya fuisteis y tragistes vuestro merecido que ellos por esto andan por allá y yo que les tengo de decir, vuestro merecido tragisteis; id y decídselo así á mi hijo Curatame y fueron los mensageros y digeronselo á curatame y oyendolo él dijo, mira que dicen aquellos cobardes y para poco, seais bien venidos, como cesaran ellos de traer leña para los cues? y pasaron la laguna Hiripan y Tangaxoan y vinieron donde estava su tio y dijoles Tariacuri hijos seais bien venidos y ellos asimismo le saludaron y pusieron allí la caza que trahian y dijo Tariacuri, Señor Hiripan bueno seria que fuese sacrificado mi hijo hiqugage como no seria bueno que pasase la laguna y le llebasedes en vuestra compañía Dijo Hiripan no sé, como quisieres padre, díjoles Tariacuri ahora id á él á ver que dirá que quizá irá 6 quizá no querrá ir y fueron Hiripan y Tangaxoan, á la casa de hiqugage y como él los vió, dijo seais bien venidos sefiores, y andava por casa para ponerles sillas y díjoles pues que hay hermanos aveisos mostrado á nuestro Padre, habeis parecido delante dél? digeron ellos ya nos mostramos señor, pues que hay? digeron ellos dice vuestro Padre que habiais de ser sacrificador y digeronle todo lo que decia su Padre y oyendolo Hiqugage, dijo, verdad dice mi Padre, mueho ha que os queria ir á ver y aun no me habia partido y porque mi Padre no lo hable en valde yo me voy delante y vosotros me alcanzareis y hizo atar sus arcas que estaban llenas de flechas y tornaron con la respuesta Hiripan y Tangaxon à Tariacuri, y el como los vido dijo, pues hijos, no quiere? Digeron ellos no Padre, mas vase delante. Tariacuri: pues id hijos, coma yerbas y cardos Hiqugage; vosotros tres sereis señores, coma mi hijo verbas, ya le llebais con vosotros y fueronse Hiripan y Tangaxoan y tornaron á pasar la laguna y trahian leña para los cues, y fueron á un lugar llamado patuquen y estaban allí en una cueva y allí trahian rama con toda la gente y andaban tambien mageres á traer rama para los fogones y comian Tangaxoan y Hiripan maiz tostado que no querian mas y Tangaxoan empezó á tostar maiz seco en el rescoldo y comian aquel maiz tostado y hiripan habia ido por yerbas y trageron muchas de aquellas yerbas llamadas hapupata xagua y Hiripan le sacaba el maiz tostado de la lumbre y selo daba en la mano a Hiqugage y lo mismo hacia Tangaxoan, davale uno una vez y otro otra y no comian los dos hermanos Hiripan y Tangaxoan, mas tenian en la mano el maiz tostado para dar á Hiqugage y ellos no comian mas de aquellas yerbas y tenian unos vezotes chicos de palo y tenian las yerbas en la voca y díjoles Hiqugage, hermanos parece que no comeis maiz y que me lo como yo solo y vosotros no comeis nada; oyendole esto Hiripan empezó á llorar fuertemente y hechole los brazos encima y díjole mira señor Hiqugage que no te nos huyas, que si te huyes como nos verá tu Padre? Sino te hallares bien aquí pídenos licencia y nosotros te llevaremos al Pueblo que nosotros esta manera tenemos de comer y empezaron los dos hermanos á llorar Hiripan y Tangaxoan y díjoles Hiqugage callad hermanos que me haceis saltar las lagrimas de los ojos y tenian los labios llenos de tierra y de polvo de las yervas.

Como Tariacuri dio a sus sobrinos y hijo una parte de su Dios curicaveri y como los quiso flechar por unos cues que hicieron y de la costumbre que tenian los señores entre si antes que muriesen.

Despues que estuvieron allí algunos dias, de esta manera, pasaron la laguna y llebaron un presente á su tio y él como los vió reciviolos muy bien y díjoles Tariacuri, venid acá hijos que lugar es donde traeis la leña para los fogones de los Dioses? Respondieron ellos padre no hacemos sino traer lefia y ponerla por allí, díjoles Tariacuri; yo os quiero dar una parte de Curicaveri, que es una nabaja de las que tienen consigo y esta pondreis en mantas y la llebareis allá y á esta trahereis vuestra lefia y hareisle un rancho y un altar donde pondreis esta nabaja y partieronse con su nabaja y pasaron la laguna y empezaron á hacer un cu y una casa de los papas y la casa llamada del Aguila y una trox á la nabaja que les dió Tariacuri y despues que fué todo acabado digeron los dos hermanos que haremos que ya está todo acavado, vamoselo á decir á nuestro tio digeron pues quien irá. vaya Hiqugage; dijo Hiqugage, yo para que tengo de ir, suelome yo por



Como Tariacuri dio á sus sobrinos y hijo una parte de su Dios Curicaveri.



ventura llegar á él ni tengo conversacion con él? id vosotros, vaya Tangaxoan y no osando ir Tangaxoan, dijo que fuese Hiripan y despues determinaron de ir todos juntos y que oyesen todos los que les diria, y pasaron la laguna y llegaron donde estaba Tariacuri y dijoles seais bien venidos hijos, parece que venis tristes, decidlo presto lo que quereis, si os ha acontecido algo Hiripan contole como habian hecho el cu en la casa de los papas, y la casa del Aguila, que era la casa donde hacian la salva á los Dioses y la trox donde se habian de guardar sus atavíos y estavan todos tres juntos cuando se lo contaba y ovendolo Tariacuri se enojó mucho y empezó á desonrarlos y díjoles bellacos. que sovervia os tomó, muchachos mocosos, quien os dijo id hacer cues? ya los habeis hecho, que habeis de sacrificar en ellos, han de ser algunas mantillas que habeis de poner en la puerta, es por ventura nuestro Dios curicaveri como los otros Dioses comunes? y como los Dioses Primogénitos que le habeis de hechar vino en una taza y ponersela á la puerta 6 algunos tamales que le habeis de poner en ofrenda á la puerta, 6 pan de bledos, que soberbia os tomó? Oue habeis de hacer de los cues, que habeis hecho? Que los han visto ya los Dioses desde el cielo y los Dioses de las cuatro partes del mundo y el Dios del Ynfierno y la madre Cueravaperi; y tomando su arco y flechas que tenia á la entrada de su aposento dijo estos bellacos, yo estoy para flecharos á todos y puso una flecha en el arco y como ellos lo viesen levantaronse todos de presto y salieronse de casa y saltó la flecha tras ellos y dió un golpe en la pared y resurtió, y hiqugage volvió la Caveza atrás á ver si le habian herido y fuerouse á sus casas y iban tristes y no hablaba ninguno de ellos y iba delante de ellos Hiripan y llegando á su casa pusieronse todos mustios las cavezas vajas y despues fueronse por leña para los cues. Era ya media noche y estaba Tariacuri en la casa de los Papas á un rincon arrimado en su vela y llamó sus viejos y dijo; Chupitani, Tecagua nurivan, venid acá, que haremos por lo que han hecho mis hijos? digeron los viejos, mandalo tu que eres señor; dijo Tariacuri que tengo de decir, que mis hijos no tienen culpa? que no lo hicieron de su autoridad, sino que yo les dí aquella piedra, pues ve Chupitan al señor de la Ysla de pacandan llamado Varapame, dile que ya somos viejos y cansados y que queremos ya ir al Dios del Ynfierno pues que donde tomaremos á la partida gente que llebamos con nosotros para nuestro Estado y dirasle que te señale donde ha de ser la pelea en una sementera de maiz verde á la rivera y que si yo matare allí á los suyos que aquellos que murieren será mi cama y estrado para mi muerte y que si el matare de los mios que tambien será estrado para su niuerte, que donde los habemos de llebar á la partida. Acostumbraban los señores é señoras cuando morian de matar mucha gente consigo, que decian que los llebaban para el camino y que aquellos eran su estrado y cama y que encima dellos los enterraban, mataban algunos hombres y hechabanlos en la sepultura y encima de aquellos al señor muerto y sobre él ponian mas muertos, así que no llegaba la tierra á él y aquellos muertos decian que era estrado de aquel sefior que moría; por eso Tariacuri, embió al sefior

de pacandan que era viejo que tubiesen pelea los suyos unos con otros por tener estrados de sus gentes, cuando los enterrasen y hacianlo tambien porque le diese el señor alguno de los suyos para sacrificar en aquellos cues que habian hecho sus sobrinos como se los dió de miedo ó por aquella costumbre que tenían entre sí los señores y envió de los suyos por trahicion para que los cautivasen la gente de Tariacuri para el sacrificio y dioselos parque no le matase toda su gente. Pues partiose Chupitan y tomó puerto á la media noche y cuando llegó ya dormian todos y el señor de la Ysla estava en la casa de los papas á un rincon en su vela y llegose Chupitan, y empezó de á tentar y dijo señor, despierta un poco, que vengo á tí; díjole Varapame, eres Chupitani? respondiole é dijo si señor; díjole Varapame à que vienes? y contole lo que decia Tariacuri y oyendolo empezó á llorar y dijo muy mal lo hace Tariacuri que no mira la miseria que tenemos que quiere que nosotros seamos principio de los que se han de sacrificar en el cu nuevo en Mechuacan que aun no ha conquistado ningun Pueblo y yo con los mios empiezo primero á estrenar los cues y tenemos de ser sacrificados en el cu de Queretaro, pues sea así que tengo de hacer, ya se lo ha hecho saver Tariacuri á los Dioses del cielo del sacrificio que quiere hacer de los mios; dile á Tariacuri que tengo una sementera de maiz de regadío á la rivera de la laguna, que embiaré cien hombres que como los pasare la laguna un principal que embiaré con ellos llamado Zipincauaqua que él y los remeros cuando se volvieren alzarán el agua con los remos acia arriva que aquel alzamiento tengo por señal

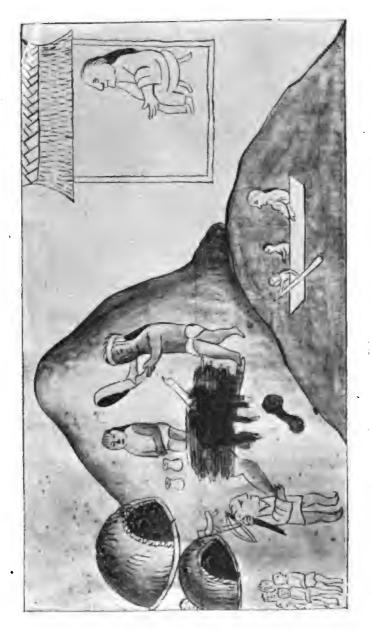
que está la gente allá arriba regando la sementera v que así cautivará de los mios; y volviose con la respuesta Chupitani v hízo saver á Tariacuri v arrepintiendose el señor de la Ysla de lo que habia dicho, dijo yo desatiné en lo que yo dige; estonces embió dicho principal llamado Zipincauaqua y díjole vé hiripan y Tangaxoan que están en Quereta y chazicuyo y dirasles que no sean mas de sesenta y partiose Zipincanaqua con otros y llegó donde estaban Hiripan y Tangaxoan y entrando en su aposento digeron ellos quien anda ay, que era de noche y respondió Zipincanaqua: señor nosotros somos; digeronle Hiripau y Tangaxoan que es lo que quereis. Respondieron ellos, señores embianos Varapame, señor de Pacandan y díjonos id á Hiripan v Tangaxoan que dicen que están aquí cerca que desatino, que señalo ciento que no sean tantos, mas sesenta; respondieron ellos, no savemos lo que os decís, no os entendemos, que cosa es cierto? Dijo Zipincanaqua, señores no lo sé, de esta manera me lo digeron; digeron ellos, y lo que dices de sesenta no savemos nada; vé á nuestro tio que quizá el lo sa-Dijo Zipincanaqua, señor no tengo de ir allá no me digeron que fuese á vuestro tio, id vosotros á decídselo; digeron ellos vete de hay; dijo Zipincanaqua, señores si nosotros no fueredes á decir, vasta que yo os lo diga á vosotros y fuese con su remo al hombro á su casa y dijo Hiripan á Tangaxoan hermano mira que se va aquel, que haremos? vé pasa la laguna hiqugage y vayaselo á hacer saver á nuestro tio, ya entendiste lo que dijo aquel; y dijo hiqugage, yo no tengo de ir vaya tangaxoan y Tangaxoan no quiso ir, dijo que fuese Hiripan y determina-

ron de ir todos tres y pasaron la laguna y llegaron donde estaba Tariacuri, y á la sazon que llegaron donde estaba Chupitan contando la respuesta de Varapame, señor de la Ysla de Pacandan y ellos empezaron á contarselo lo que habia venido á decir Zipincanaqua, díjoles Tariacuri pues que les digistes? respondieron ellos no le digimos nada, embiabaos él para que te lo hiciesemos saver y no queriamos venir; díjoles Tariacuri pues que les digistes? respondieron ellos no le digimos nada; dijo él discretos sois venid acá y mandaros he lo que habeis de hacer estas palabras que oisteis, mias son. El señor de Pacandan señaló cien hombres y parece que torna ahora á decir que sean sesenta, como lo habíades de entender; id á Araveni donde señalan que han de venir á regar una sementera y tú Hiripan oveme, tu que eres el mayor, irás por la rivera de la laguna á un lugar llamado Patuquen y por otro lugar llamado sivange y allí pondrás tu celada; y tu Tangaxoan, que eres el menor irás por el camino derecho v iras por Yvazi Xanchacuyo v darás sobre ellos y mirareis á la laguna aquel principal llamado Zipincanaqua que estará en la laguna en una canoa y alzará el agua con los remos que será señal como está gente á la rivera y asi los cautivareis. Respondieron ellos así será como nos dices, señor, y pasaron la laguna y luego de mañana hicieron flechas y en anocheciendo partieronse á la guerra y fueronse por donde les dijo Tariacuri que era todo muy fragoso que estaba cerrado el camino con zarzas y pusieronse en sus celadas y amaneció y vinieron los de la Ysla á regar su sementera y habian ya pasado todos que estaban en la rivera sesenta hombres, y tornose con las canoas Zipincanaqua y estando enmedio de la laguna alzó el agua hacia arriva como estaba concertado, entonces levantaronse todos á una y dieron todos grita y como no tenian donde ir los de la Ysla cautivaronlos á todos y llevaronselos al cu nuevo Queretaro y iban todos haciendo gran ruido y cantando y trageron cuarenta á Pazquaro para sacrificar en los cues y sacrificaron veinte en el cu nuevo para la dedicacion de aquel cu, y así pasó aquella fiesta de la dedicacion de aquel cu, y empezaron otra vez á traer leña para los cues y tornaron á cautivar mas de la dicha Ysla y hicieron otra entrada en un Pueblo de Coringuaro Yzipamucu, y cautivaron cien hombres.

Como Tariacuri mando matar su hijo curatame, a Hiripan y Tangaxoan porque se emborrachaba y le mataron despues de vorracho.

Como anduviesen haciendo entradas embiolos á llamar su tio Tariacuri y fueron á él y díjoles venid acá, hijos que haremos? id pasad la laguna y hareis un rancho para curatame apartado de los vuestros y cercadle alrededor con yerbas, y buscad vino. Que esto que se ha de hacer y o lo ordenaré y mias serán las palabras, que yo le embiaré á decir á curatame, que vaya allá á vosotros, esperarle y dareisle de comer y él os dirá, hermanos como no teneis un poco de vino? y vosotros le direis sí hay señor y dareisle á vever y despues que esté vorracho le matareis y fueronse todos tres y pasaron la laguna, y hicieron un rancho y embióle Tariacuri á decir á su hijo curatame con Chupitan que le digese,





Como Tariacuri mandó matar su hijo Curatame, á Hiripan Tangaxoan.

· . . que vinieron sus sobrinos á él con mucha pena, que le digeron que hay dos escuadrones, uno de los Ysleños de Pacandan y otro de la Ysla de Xaraquaro y dicen que no vastan para ellos que el tiene muchos criados que dege si quisiere el vino y que se vafie y entre una noche en la casa de los papas y á la mañana que se parta y pase la laguna y que al tercero dia vaya á ayudarles; esto le direis á curatame, dijo Tariacuri por que tiene muchos criados y como oyó curatame lo que le embiaba á decir su Padre, dijo que era razón, que le placia de ir á ayudarles y vañóse y fué á la casa de los Papas aquella noche á tener su vela y luego en amaneciendo se vino á su casa y se atavió y pusose su carcax á las espaldas y su cuero de tigre con su guirnalda. en la caveza y muchos cascaveles de culebras eu las colas que colgaban en las sienes y un collar de huesos de pescados de la mar, ricos, y pasó la laguna con sus criados que iban con él que le acompañaban y embarcose en un lugar llamado Aterio y iban todos dando grita remando y pusieronse los Chichimecas á la descendida de la cuesta donde estaban v como los vieron venir hiripan y Tangaxoan y hicugage digeron ya viene, ya viene hermanos quien de nosotros le ha de matar? Mira que tienen los señores dos pareceres, que aunque nos mandó que le matásemos, despues se puede arrepentir y casti-Donde se le hayó á Curatame? Cómo no es su hijo natural? Tornaron á decir porque no le matara alguno de nosotros, peleen Hicugage y él, él le matará. Dijo Hicugage: ¿porque le tengo yo de matar? matelo Tangaxoan que es valiente hombre y dijo Hiripan que decís hermanos, voso-

tros le matareis y llegaba ya cerca para tomar puerto y fueronle todos á recivir todos tiznados, con susinsignias de valientes hombres y venia Curatame asentado en una silla en la canoa con una manta de pluma de patos puesta y como llegasen á la rivera sus criados pusieronse á su lado y así llegó al Pueblo, y saltó de la canoa y saludoles y al salir reciviole Hiripan y iba delante del Tangaxoan y iban hablando él y hiqugage y llegaron donde estaba hecho el rancho para el y pusieronle enmedio y quitaronle el carcax y pusieronle en otro rancho y estaba asentado en su rancho y trageron de comer y pusieronse delante y él dió á Hiripan y á los otros de aquella comida y comieron todos y díjoles curatame que haremos hermanos? no habrá un poco de vino que veviesemos en regocijo? y digeronle ellos porque no señor; sí hay aquí tenemos vino que se ha hecho en las mismas cepas de maguey, y dieronle á vever y davale á vever Tangaxoan, diole cuatro tazas y despues otras cuatro y emborrachose y llamó á Hiripan y vino y asentose á la entrada del rancho y estaban platicando entrambos, tornole á dar mas á vever Tangaxoan y pusose á la puerta y tenia puesta una porra metida entre la paja del rancho y estando veviendo diole otra taza Tangaxoan y teníala en la mano y estaba hablando y llegó la Taza á la voca para vever, entonces sacó de presto Tangaxoan, la porra de la paja y diole en el pescuezo un golpe y acogotole y hízole caer de bruzas y tornó á dar otra vez y saltó la sangre muy colorada de una parte y de otra que corria del y viendo esto sus criados levantaronse y huyeron todos y todos los que estaban allí se levantaron y querian





Como aparecieron entre sueños el Dios Curicaveri á Hiripan.....

huir y lebantose Hiripan y díjoles donde quereis huir? quien os hace mal? entre nosotros lo habemos los señores, porque no consentimos los males; sosegad todos y traer leña para los cues de Curicaveri y hace vuestras ofrendas de leña y quedó tendido (uratame un brazo á una parte y otro á otra y todos los penachos que tenia en la caveza estaban ensangrentados y digeron id á hacedselo sabed á nuestro tio como reñimos é le matamos á ver que dirá; y pasaron la laguna los mensageros y digeron á Tariacuri; tus sobrinos nos embian á tí, que te hiciesemos saver que riñeron con curatame; díjoles Tariacuri, mataronle? Digeron ellos, sí señor; díjoles Tariacuri, quien le mató? digeron ellos Tangaxoan le mató; dijo Tariacuri valiente hombre es, muera el vellaco lujurioso, bien lo hicieron hechadle en la laguna y tornaron á traer leña para los cues y vínose Tariacuri á su primer asiento de Pazquaro, donde estaba su hijo curatame por señor.

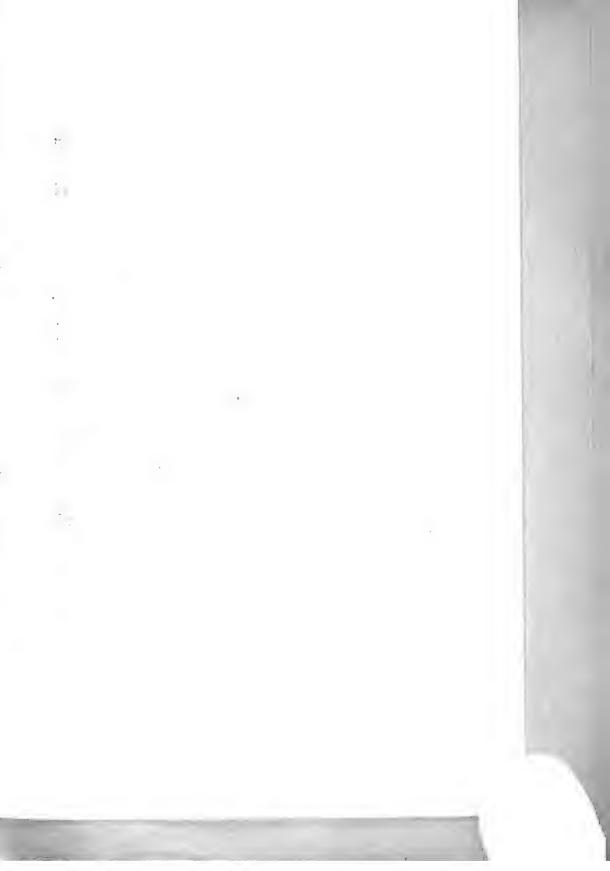
Como aparecieron entre sueños el Dios Curicaveri a Hiripan, y la Diosa Xaratanga a Tangaxoan y les digeron que habian de ser señores.

Como estuviesen juntos Hiripan y Tangaxoan y Hiqugage en aquel dicho lugar donde tenian el cu, llegose Hiripan á su hermano Tangaxoan, y díjole, señor Tangaxoan; respondió él, que es hermano? y díjole quedaos aquí y pelea con los de curinguaro y yo llegaré al monte llamado Tariacaherio, que está aquí en Mechuacan, que dicen que á un lado tienen puesto un vatallon de gente de los de las

Yslas de Pacandan y Xaraquaro y que se van á favorecer con los de coringuaro que entran á su Pueblo y tomareles aquel vatallon; respondió Tangaxoan hermano vé, que no es lejos donde dices que aquí cerca es é yo iré á este otro monte llamado pureperio que allí tambien tienen su vatallon los del Pueblo de cumachen que se van á meter en el Pueblo de Tetepeo y yo le tendré allí el camino, y Hiqugage pelee con los de coringuaro y fueronse. Hiripan hizo grades fuegos y grandes ahumadas en el monte llamado Tariacaherso en la cumbre del monte y Tangaxoan hizo tambien sus ahumadas en el monte llamado pureperso en lo alto, que son dos montes de Mechuacan y hiqugage hizo sus ahumadas donde tenia el cu nuevo en Oueretaro y como pasasen algunos dias embioles á llamar Tariacuri y fueronse á él y díjoles venid acá hijos que pena me dais, donde vais ya? donde haceis ahumadas? Quien hace fuegos y ahumadas aquí en la cumbre del monte Tariacaherio? dijo Hiripan padre yo las hago y en el monte pureperio, quien hace ahumadas y fuegos? dijo Hiripan, mi hermano Tangaxoan y hiqugage en Queretaro en el cu nuevo que pelea con los de curinguaro; díjoles Tariacuri, que será si os llevan á todos? digeron ellos no llevarán que todo está sosegado, dijole Tariacuri, pues porque subis á la cumbre del monte? que vienen allí los Dioses del cielo y tocan aquel lugar, pues habeis tenido algunos sueños, poniendo en aquellos lugares la leña? digeron ellos no Padre: dijo él porque no habiais de tener sueños, decid la verdad, que si habeis tenido contad lo que habeis sofiado. Dijo Hiripan no habemos sofiado nada

mi hermano Tangaxoan no se que dice, dijole Tariacuri, es la verdad señor Tangaxoan? díjole Tangaxoan, así es la verdad Padre; díjole Tariacuri dilo á ver señor, dijo Tangaxoan, que me place Padre, yo puse leña en los fuegos y escombré al lado de una encina y estaba al pié de aquella encina y quíteme el carcax de flechas de las espaldas y pusole allí cerca de mí y mi guirnalda de cuero de tigre tambien y traspuseme un poco durmiendo y así de improviso vi venir una persona, una vieja que no sé quien era, la caveza cana á trechos y unas naguas de yerbas de una manta vasta, puestas y otra manta de lo mismo que trahia cuvierta y llegose á mí y empujome y dijome despierta Tangaxoan, como dices que eres huerfano y duermes? Despierta un poco, mira que vo soy Xaratanga, vé por mí y limpia el camino por donde tengo de venir, yo estoy en el Pueblo de Tariayaran, limpia á donde tengo de estár y vé á mirar aquí vajo de este monte donde está cerrado con zarzas y verás el asiento de mi cu, a-· llí es mi casa donde se llama la casa de las plumas de papagayos y la casa de las plumas de gallina, y mira á la mano derecha donde ha de estár el juego de pelota, allí tengo de dar de comer á los Dioses á medio dia y verás allí el asiento de mis vaños que se llama puque hurinquequa que está en medio donde algunas veces tengo de sacrificar á los Dioses de la mano izquierda, llamados virambanecha dioses de tierra caliente; limpia todo aquel lugar donde yo estuve otra vez y torname á traer á Mechuacan que ya no saca provecho de mí, mi madre que no me temen, ya no hay quien hable y haga traer lefia para mis cues, hazme esta merced, y mira mis

espaldas, los plumages que tengo puestos en las espaldas y en la caveza y mira mis vestidos y ten cuidado de renovar mis atavíos y yo tambien te haré merced, que yo haré tu casa y tus troxes y estarán mantenimientos en ellas y haré que tengas mugeres en encerramiento en tu casa y andarán viejos por tu casa y será muy grande la poblacion y pondrete oregeras de oro en tus orejas y braceletes de oro en los brazos; y díjole que le daria todas las insignias de los señores. Esto es lo que soñé Padre. Ovendo esto Tariacuri, díjole, señor Tangaxoan, dichoso tu, donde tomaste aquella leña para los fuegos? como no dejaste algun troncon? y vo viejo como soy arrancaria las raices de aquel troncon, por la aventura que tiene aquel arbol, pues que por el tuviste el sueño que tuviste, todo lo que yo he trabajado en traer leña para los cues todo fué para ayudarte á tí; aquella que dices no es vieja, mas es la diosa Xaratanga, como la podrás traer, que hay muchos peligros en el camino, como has de entrar allá que es toda tierra de guerra y hav infinidad de gente, ve escombra sus cues y su asiento y pon allí incienso y haz allí fuegos en aquel lugar y ahumadas que allá los olerá cuando viniere; díjole tangaxoan, ya yo he limpiado todo aquel asiento; y preguntó Tariacuri á Hiripan que habia soñado y díjole tu señor Hiripan que has soñaño? Dijo él, yo tambien al pie de una encina y yo tambien puse mi carcax de flechas allí cerca y estaba arrimado al pie de la encina y no sé quien uno que parecia señor que estaba todo entiznado, el cual llegó á mí, y tenia un cuero blanco por guirnaldo y un vezote pequeño y díjome despierta Hiripan, como dices que





Como los del Pueblo de Yzipamuco pidieron ayuda á los de Curinguaro.

eres huerfano, pues como duermes? despierta, yo soy curicaveri pone plumages en la caveza y en las espaldas plumages de garzas blancas haceme merced y yo tambien haré merced y te haré tu casa y troxes y estarán mantenimientos en tus troxes y ensancharse ha tu casa y tendras esclavos en tu casa y viejos y yo te haré merced, que te pondré oregeras de oro en las orejas y plumages en la caveza y collares en la garganta, esto será así Hiripan; esto es lo que sofie Padre. Ovendo esto eariacuri, t le dijo Señor Hiripan, pues segun esto vosotros habeis de ser señores; yo lo que he trabajado de traer leña á los cues para ayudaros la he traido, donde cortastes aquella leña para los cues, hijos? como no dejasteis algunas raices que yo las arrancaria y yo las quemaria? id hijos torna á pasar la laguna; y fueronse y tornaronse donde estavan primero y hacian sus fuegos y ahumadas como de primero.

Como los del Pueblo de Yzipamucu pidieron ayuda a los de Curinguaro y del agüero que tuvieron los de Yzipamucu.

Estaba una poblacion llamada Yzipamucu que era de los de curinguaro cerca donde estaba Tangaxoan y veian los fuegos y ahumadas que hacian en Pureperio y estaba un señor en el dicho Pueblo llamado Zinzuni y temió los fuegos y llamó sus viejos y díjoles id á mis sobrinos Cando y Huresqua, señores de curinguaro, que pues somos tanta gente, que nosotros somos solos que no seria bueno que tomasemos algunos de nosotros y se pusiesen en un lugar alto llamado Xaripitio y fuesen allí á morar

y harian allí tambien fuegos y ahumadas y tambien harian otro cu en otro lugar llamado Hacum. bapacicuyo y casas de los papas y allí tambien habriá fuegos y ahumadas y así nos entenderíamos porque está aquí Hiripan y hace ahumadas en lo alto del monte y Tangaxoan aquí cerca en el monte pureperso y que miren los fuegos de hiqugage y ahumadas que donde ir, que ellos no lo hacen sino por ir á otras partes y que quieren venir contra nosotros; esto direis á mis sobrinos y que si no lo quisieren creer que se habra la puerta por mi Pueblo de Yzipamucu que yo con mi gente estabamos hechos una cerca y pared muy gruesa con que está atada la puerta que me abriré y me quitaré de ser puerta y me iré con mi gente y pasando adelante de sus terminos haré mi asiento con mi gente sino creyeren esto que les digo: Esto les direis á la partida. Este señor en estas palabras toma semejanza de las puertas que ellos usan en sus casas hechas de tablas atadas con cordeles, dice que se quitará de ser puerta y cerradura del paso donde está y que entrará á ellos y los conquistará; y partieronse los mensageros y llegaron donde estaban los dichos señores y saludaronlos y digeron los señores a que venis viejos y contaronles su embajada y digeron esto dice nuestro tio; por miedo de quien dice esto? quien nos ha de conquistar, que es aquello que dice, no es humo por medio del cual dice esto mirando las ahumadas? todos los que las hacen, pueden andar sino veinte hombres en cada parte, si fuesemos á ellos habría para que tomasemos cada uno el suyo, si fuesemos á ellos cada ciento de nosotros no tomaría el suvo porque aquí hay falta ó carestía de gente? Porque nosotros solos lo ocupamos todo y estamos hechos un pielago? donde es de ahora ser de Curinguaro? porque de todo en todo es poblacion divina y tiene canas de muy antigua poblacion y las piedras de los fogares han hechado muy ondas raices quien ha de venir á destruirnos? esto es lo que direis. Digeron los mensageros, sí señores y por esto dice vuestro tio que vayan cada cien hombres á tomar dos asientos y harian fuegos y ahumadas á los Dioses por vivir algun tiempo y que habría cues en acumbapazicu y que estuviesen allí cien hombres, respondieron ellos. Viejos que provecho será quien viene aun á destruirnos? dijeron ellos así es señores, por eso dice vuestro tio que se habra la puerta por su pueblo de Yzipamuco que el estaba con su gente hecho puerta gorda y que se abrirá y que se irá adelante de vuestros terminos á tomar asiento con su gente; dijeron ellos que dice nuestro tio á que ha de ir, que nos biene á destruir los Pueblos? y tornaronse los mensageros y llegado á el señor de Yzipamucu saludolos y díjoles pues que dicen? digeron los viejos señor no lo creen. Dijo Zinzuni basta lo que han hablado ven acá tabernero y venido dijole, señor que quieres? dijole Zinzuni hay algun vino? respondió el tabernero porque no, sefior si hay; díjole Zinzuni trahedlo y veveremos, y hizo llamar todos los principales y los que tenian en cargo de la gente y toda la gente comun y mugeres y muchachos y díjoles de esta manera, oidme gente moradores de Yzıpamucu mata los perros y las gallinas y papagayos grandes y comeoslo todo, como lo podreis llebar huyendo con ello? que no habemos de estar aquí yo y vosotros mas de cinco dias, tomad

todos masa 6 arina y secadla y otros quien quisiere hacer otro matalotage hagalo, como habeis de llevar con nosotros nada de esto? mira que me tengo de ir con vosotros y mudar á otra parte y hacer nuestro asiento y fuese la gente á sus casas y empezaron á emborracharse todos y el señor llamó su mayordomo y díjole ven acá daca les plumages verdes de las plumas largas que trageron de Pazquaro por rescate de tamapucheca hijo de Tariacuri que cautivamos y vajaron de una trox una arca de aquellas plumas verdes y tomabanlas todos en manojos y compusose él y todos los principales con braceletes de oro y oregeras de oro y collares de turquesas y plumages ricos y díjoles, señores que estais aquí moradores de Yzipamucu, grande deleyte es embocharnos y vever, pongamonos un poco los plumages que han de ser de hiripan y Tangaxoan y de hiqugage, esto que tenemos aquí todo ha de ser suyo, traigamoslo un poco de tiempo y empezaron todos á llorar y hacer gran ruido llorando y empezaron á traer vino y emborracharse todos y digeron emborrachemonos para consolarnos y vino una vieja que no se savia quien era con naguas de manta basta de verbas y otra manta de lo mismo hechada por el cuello y las orejas colgando muy largas y entró en casa de un hijo de Zinzuni que tenia un hijo que criava su muger y como la vió su muger díjole entra Abuela, que así dicen á las viejas, díjo la vieja señora quieres comprar un raton, dijole la señora que raton es aquel? dijo la vieja, señora un topo es o tuza; dijo la señora dale acá Abuela, y tomosele de la mano y era todo vermejo, muy grande y largo, dijole la señora, que demandais Abuela?

dijole la vieja, Sefiora de hambre vengo así, dame algunas mazorcas de maiz, dijo la señora, Abuela traigasle en buen hora, yo te le compraré que mi marido se está emborrachando y yo se le coceré para que coma, asientate entretanto y dieronle de comer y una cesta de maiz y despidíose la vieja y dijo, ya me voy sefiora y fuese y chamuscó la sefiora aquel topo y labole y hechole en un puchero y pusole al fuego y coció su hijo en aquel puchero que habia engendrado su marido hopotacu y estaba la cuna con las mantillas liadas que parecia que estaba allí el hijo y á la tarde fuese á su casa su marido hopotacu y entrando en su casa, llamó á su muger y díjole, señora tengo ambre, que tengo de comer? dijo ella señor, aquí tengo que comas que te compre un raton ó tuza y labó de presto un xical y pusole allí en ella tamales y tomó el puchero y hechó el caldo en otra xical y como quisiese hechar el topo cocido pareció ser su hijo y dió gritos llorando y dió en el suelo con el puchero y estaba todo blanco de cocido el niño y saltó encima la cama y desató la cuna que estaba liada y estaba vacía y como no halló el niño turvose y ampieza á dar gritos la madre y díjole el marido que has? Y como viese el niño díjole ó bellaca mala muger y como era valiente hombre tomó su arco y flechas y puso una flecha en el arco y tiró la cuerda y flechó la muger por las espaldas y matóla y era de noche; en amaneciendo fueron todos los principales en casa del señor y recontaban á todos lo que les habia pasado estando vorrachos y díjoles Zinzuni, el señor, quien ha hecho mal en esta borrachera? y uno decia yo y otro yo hecho mal y cada uno contaba lo que le

había acontecido y dijo el señor, mucho nos emborrachamos, cual es mas deleyte emborracharse ó dormir con mugeres? porque no hacen así en coringuaro? y dijo al tabernero haz mas vino en los mayores magueis, que será perdido que los chichimecas los gocen ó hagan vino de ellos; y dijo hopotacu, Padre vo no se lo que me ha acontecido he flechado á la madre de mi hijo Zinztani, dijo el señor porque la flechaste hijo que te hizo? dijo hopotacu, Padre cociome á mi hijo, el que tu pusiste nombre que no sé que vieja trajo á mi casa á vender un topo 6 tuza, que dicen que trahia unas naguas de una manta de verbas vasta y otra mantilla de lo mismo cobijada y trahiale rebuelto en la mano y que de hambre trahia aquel topo á vender y pensando que era así le compró mi muger y como no era topo, sino mi hijo el que yo engendré por esto la maté; ovendo esto su padre dijo aquella no era vieja, mas es de las tias de los Dioses del cielo, aquella se llama Avicanime é va los Dioses de todo en todo están muertos de ambre y no tenemos con nosotros cavezas, sea así gente, vamos acia alguna parte y emborracharonse cinco dias y fueronse del Pueblo. Acostumbraba esta gente cuando tenían alguna aflicción decir no tenemos cabezas con nosotros, diciendo que sus enemigos los tomarian é cautivarian á todos y los sacrificarian y que sus cavezas pondrian en varales y hacian cuenta que los habian tomado por eso dice aquí el señor de Hiripamucu que no tenian cavezas consigo.

THE THE SECURITION OF THE BUSINESS AND THE •

.

•

.

•



Como Tariacuri embio sus sobrinos á amonestar y avisar......

Como Tariacuri embió sus sobrinos a amonestar y avisar un cuñado suvo que no se emborrachase y como los recibió mal y a la buelta lo que le acontfció a hiripan, con un arbol en el monte.

Embió á llamar Tariacuri á sus sobrinos é hijo Hiqugage y venidos díjolos hijos que haremos como no iriades al señor llamado hivacha, hijo de mi suegro Zurumban que cada dia se emborracha muy malamente y dicen que no come pan, mas el vino solo tiene por comida, id á él y llevadle este pescado, decidle que coma primero y que despues empezará á vever y tomará una taza y luego comerá tras ella pan porque no se muera, que le matarán estando vorracho, id á él y amonestadle que yo hablé con su Padre de esta manera. Partieronse sus sobrinos é hijo todos tres juntos y llegaron dondo estaba Hivacha que habia salido del baño que se habia vañado y estaba asentado á un lado, y saludolos y díjoles bien seais venidos, chichimecas y pusieron allí el pescado delante dél y antes que hablasen ni le digesen lo que les habia dicho Tariacuri, antícipose hivacha y díjoles que venis á decir hermanos como no venis hablar de guerra, esperad contaremos los dias; el dia de la caña y el dia del agua, el dia de la mona y de la navaja, que yo hivacha no peleo mas con mantas, compro los esclavos. Acostumbraban los Mexicanos contar sus meses y días por unas figuras que tenian pintadas en unos papeles, una caña y agua y una mona y una navaja así hacen veinte figuras, un perro y un venado y

contando por allí los dias tomaban sus agüeros para pelear y para ver el nacimento de cada uno y esta cuenta parece que la tenia este sesior Hivacha y no los chichimecas y por eso dice que contarán el dia de la caña y del agua; ovendo lo que habló Hivacha, tangaxoan no se pudo contener y dijo quien te dijo que cuentes los dias? nosotros no peleamos contando de esa manera los dias mas trahemos leña para los cues y el sacerdote llamado curichi y el sacrificador, toman olores para la oracion de los Dioses, dos noches estamos en nuestra vela para mirar como va la gente y para despedirlos y con esto peleamos y tomaron sus arcos y asentaronse todos en el patio y sacaron de comer, y no les dieron á ellos, mas pasaronse de largo los que davan la comida, y dieron á los suyos y sacaron mantas y camisetas y hizo mercedes Hivacha no mas de á los suyos y á ellos no les dieron nada y como no hacian caso de ellos, digeron vamonos á nuestro Pueblo y tomaron todos sus arcos y ívanse y un viejo que era mayordomo de Hivacha entró en una trox y sacó un canuto muy gordo de cafiaheja que estaba lleno de plumages y fuese tras ellos y ívalos llamando y decia señores chichimecas, esperaos ay que os quiero decir un poco y dijo Tangaxoan á su hermano, Sefior Hiripan que viene diciendo aquel viejo? dijo Hiripan; dice que esperemos aquí que nos quiere decir un poco, venga á ver que quiere; y llegó á ellos y saludaronle y digeronle bien seas venido Abuelo, que así decian á los viejos y á los sacerdotes y el tambien los saludó y quebrantó el canuto de cafiaheja y sacó del muchos plumages y pusoselos en la mano á Hiripan y díjoles hijos, llevad estas plu-

mas á curicaveri vuestro Dios que de estas plumas hace sus atavíos, ochocientas son; estos trageron de las islas de la laguna en rescate de xicales y ruegoos que sean para apartarme á mí y á mis parientes, que los liberteis que no acertó en lo que dijo hivacha, que ya no tenemos cabezas con nosotros porque muy fuertemente conquistará la tierra vuestro Dios curicaveri, ruegoos que me liverteis y aparteis de los cautivos, díjo le Hiripan, como te llamas Abuelo? dijo el viejo, Señor llamome Parangua y un hermano mio menor se llama Zipaqui; dijole Hiripan, bien, bien, habla á todos los tuyos, v escoge todos tus parientes, que así será como dices; y fueronse su camino y llegaron á Pazquaro y no hablaron á Tariacuri mas fueronse todos enojados de largo al cu nuevo á Queretaro dondo tenian su asiento en Mechuacan y como llegaron fueronse al monte á traer leña para los cues ellos y los Ysleños que andavan juntos y Hiripan subió en un arbol que no era gordo y abrazose con las ramas y doblegolas y aquel arbol estaba comido de carcoma 6 gusanos y quebrantose y vino abrazado con las ramas y cayó con ellas tendido en el suelo voca abajo y amorteciose, y como le vió su hermano Tangaxoan, dijo ay ay que es muerto mi hermano y llamó á hicugage y vinieron allí todos los Ysleños y cercaronle todos en rededor y aun no se lebantatodavia tendido en el suelo y llegose á él tangaxoan y tomole de un brazo y hicugage de otro levantaronle y estaba asentado y teníanle por las espaldas Tangaxoan y hicugage y levantóse en pié Hiripan y dijo muy enojado de sí o hiripan aunque soy de tal estatura y tan pequeño y aunque tengo

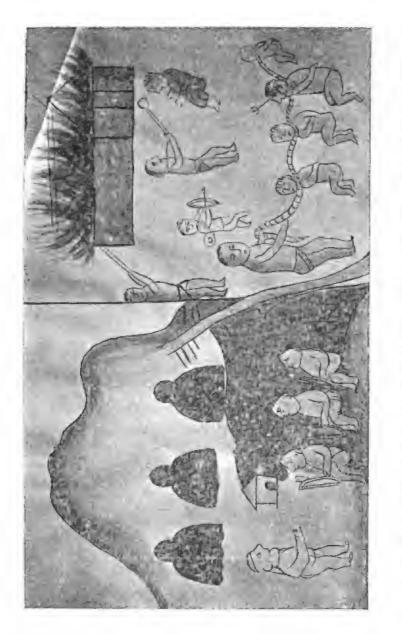
la caveza redonda, que no es de valientes hombres, nunca me tengo de olvidar de aquella injuria de Hivacha y dijo á su hermano Tangaxoan como tiene las manos Hivacha de quebrar ramas para los fuegos de los cues, mírame las manos que de callos tengo, si los tiene así Hivacha que tanta leña cuesta y que tantos olores ha de costar y cuan alta ha de ser la leña que ha de cortar? Nunca olvidaré esta injuria. Acostumbraba esta gente de traer leña para los cues y hechar olores los sacerdotes llamados Andumucua en el fuego, porque los dioses les diesen vencimiento contra sus enemigos y allí en la oracion que hacian al Dios del fuego nombravan todos aquellos señores contra quien hacian aquellos hechizos de aquellos olores; por eso dice aquí hiripan que ha trabajado tanto en traer leña para los cues que tiene callos en las manos, los cuales no tenía Hivacha y que ya él merecia que los Dioses le diesen vencimiento contra él, por aquella leña que habia trahido para sus cues 6 que el traheria tanta pues que ya tenia callos hechos que fuese vastante de vencer á Hivacha á ver que era valiente hombre que era de pequeña estatura y tenia la caveza redonda que los que la tenian de tal manera no los tenian por valientes hombres y por eso á los señores les allanaban las cavezas y se las asentavan y haciau como tortas y díjole tangaxoan á hiripan, hermano tu no estas tan enojado como yo, yo estoy mas enojado que tu, aunque soy de chicos pies y delgado de cuerpo; vamoslo á hacer saver á nuestro tio porque no diga que habemos de estar y vivir entrambos pues que aun vive nuestro tio, verá nuestra muerte que no tenemos gana de vivir, vamosle

á decir lo que nos dijo hivacha y partieronse para ir donde estaba su tio tariacuri el cual era ya muy viejo y cansado y tenia unas oregeras de oro en las orejas y algunas turquesas al cuello y una guirnalda da de trebol en la caveza y estaban arrimados á él sus mugeres que le tenian y llegando sus sobrinos dijo á las mugeres, madres levantadme que vienen mis sobrinos que quieren hablar una cosa de importancia y lebantaronle y acentáronle en una silla de espaldas y díjoles entraos alla adentro y como llegasen sus sobrinos saludoles y díjoles seais bien venidos hijos y ellos á el asimismo le saludaron y quebrantaron aquella cafiaheja y sacaron las plumas blancas y pusioronselas en la mano y díjoles Tariacuri pues que es esto hijos y contaronle lo que les dijo Hivacha, el señor de Tariaran, pues hijos que decis? pensais de pelear? digeron ellos, si padre que habemos de pelear, pues que estás vivo vernos as como vamos á morir porque no digas que queremos estar y vivir, nosotros morir queremos y verás nuestra muerte, díjoles Tariacuri que decís hijos? ¿Quien teneis en vuestra compañía para querer pelear y hacer guerra á los otros? digeron ellos, porque padre, no habemos de tener compañía, muchos somos, hay está un principal llamado cueze y casi mató á Ycariqui y Quacangari y Aguanziqua y cupavaxanci que son valientes hombres de los nuestros y de los Isleños, hay están Zapivatame y Zangueta y Chapata y Atachehucane que eran de los antepasados de Don Pedro, que es ahora gobernedor, que se hicieron amigos de los chichimecas, paresenos que somos artos; díjoles Tariacuri que decis hijos? vosotros que tanto ha que empezasteis á querer hacer

guerra como quien dice mucho tiempo que empezasteis y diestros estais, no quiero quebrar vuestras palabras y estorvar vuestro parecer, dejame primero
hacerselo saber á *Huresta* el señor de *Cumachen*, es
muy creible, como muchacho, que el será con nosotros y se juntará con nosotros y si no bastare con esta ayuda lebantarnos hemos todos y iremos todos á
un señor llamado *Thivan* por tener favor y guarda
en él, que es muy valiente hombre, torna á pasar
la laguna que yo os lo embiaré á hacer saver mañana y esotro dia llegarán y nos juntaremos aquí
en un lugar llamado *Thivapu* en lo alto y respondieron ellos sea así, Padre; y tornaron á pasar la
laguna.

Como Tariacuri mostró a sus sobrinos y hijo la manera que habian de tener en la guerra y como les señalo tres señorios, y como destruyeron el Pueblo de aquel señor llamado Hivacha.

Como viniesen los mensageros que habia embiado Tariacuri al señor de cumachen, y al tercero dia
embió Tariacuri por sus sobrinos haciendoles saber como habian traido buenas nuevas los mensageros que habian embiado al señor cumachen, que
los queria ayudar y vinieron sus sobrinos y luego
en rompiendo el alva antes que hiciese claro subió
á un montecillo llamado Thivapu y escombró allí
aquel lugar un pedazo y juntó tres montones de tierra y puso encima de cada uno una piedra é una
flecha, y desvíose y apartose un poquito del camino y estaba hechado allí y suvieron sus sobrinos á



Como Tariacuri mostro a sus sobrinos y hijo la manera que habían de tener en la guerra......

. į.

aquel montecillo y encumbraron y llegaron donde estaban los montones de tierra y viendolos digeron que cosa es esta? Quien subió y escombró este lugar? y digeron no savemos quien hizo esto y esta tierra quien la juntó, asi como no la devia de ayuntar nuestro tio? digeron si mas para que puso aquí esta tierra? y fingiendo tariacuri que encumbraba el montecillo llegó á ellos y díjoles pues que hay hijos que habeis hecho aquí? para que pusisteis aquí estos montones de tierra? digeron ellos Padre, no los pusimos nosotros, como no los pusiste tu? dijoles tariacuri, si hijos, discretos fuisteis en no desacerlos; oidme hijos, mira Hiripan asi a de haber tres señores, tu estarás en este monton que está enmedio, ques el Pueblo de cuyacan y tu Tangaxoan estarás en este monton que es el Pueblo de Mechoacan y tu hicugage estarás en este que es el Pueblo de Pazquaro así serán tres señores y trazó allí el Pueblo del señor llamado Hivacha hirapan y díjoles, mira que os quiero mostrar el Pueblo; esta rava que está aquì es el camino por donde habeis de ir, esta que está aquí es una sierra, vosotros habeis de ir por aquí, y los de cumachen por aquí, y los de croganquaro y Ilurichu y Pichataro irán por este camino que ya bienen, que yo les señalé que viniesen mañana, id pues hijos. Digeron ellos, así será como dices Padre y partieronse con toda la gente de guerra y en la tarde llegaron á un Pueblo llamado Viramu angaru y en anocheciendo tomaron á su Dios curicaveri y iban los escuadrones partidos y cercaron todo el Pueblo para destruirle y estubieron en celada y en rompiendo el alva dijoles á todos Hiripan levantaos todos, y levantaron-

se todos y dieron gran grita y destruyeron y quemaron todas las casas y cautivaron muchos enemigos y haciendo todos gran ruido davan voces cuando los tomavan y llevaron huyendo los suvos á Hivacha asido de los brazos y alcanzandole Tangaxoan llegó á él y diole con una porra encima la caveza y tomaron todas sus mugeres, aquí una y allí otra, y trageronlas al Real y moraban unos naturales en un Pueblo Namado Chunengo y otros en otro Pueblo llamado Zizupan y en Zicuvato y fué mucha gente de los enemigos huyendo á los dichos Pueblos y dieronlos grita y no los recivieron y dieron la buelta otra vez acia su Pueblo y cautivaronlos y durmieron sobre ellos que los alcanzaron de noche y todo el dia estubieron así cazando á los que se habian escondido y durmieron allí una noche. y á la mañana contaronlos todos, y embiaron á hacerlo saver á Tariacuri como los habian conquistado y cautivado y vino á dar la nueva un principal llamado Zapivatame v saludó á Tariacuri y díjole, Señor, va ha cautivado curicaveri; díjole Tariacuri, hay algunos muertos en los nuestros con que me deis pena? dijo Zapivatame, Señor no peleó el señor del Pueblo todo está ya sosegado y dormimos allá una noche y en un dia los tomamos cazandolos y así los cautivó curicaveri y holgose Tariacuri de las nuevas y vino toda la gente de guerra con los cautivos, que venian haciendo gran ruido y anduvieron con ellos en procesion y llevaronlos á la casa de Tariacuri y dieronles á todos de comer v esco gieron los que habian de guardar en la carcel para estos sacrificios y desataron al viejo llamado Parengua el mayordomo de hivacha y fueron él y su her-

mano donde estaba Haripan y díjoles, que es abuelo? y contaronle como él era el de los plumages; díjoles hiripan vamos y diremoselo á nuestro tio, y fueron delante de su tio y díjoles pues que hay hijos? digéronle este es el que te digimos, este es el que trajo los plumages, este se llama Parengua y este que viene con él dice que es su hermano, que se llama Zipaqui, dijoles Tariacuri, que dice hivacha? dijeronle que ha de decir señor? Dijo Tariacuri, allí está, que es lo que siente? Que desta manera castiga curicaveri, esto le digeron sus padres del cielo que conquistase la tierra; id y escoged los que decis y fueron y escogieronlos y libertaron cuatrocientos y estubieron componiendo los cautivos dos dias y emplumaronlos y pusieronles las mitras de plata y unas tortas de plata al cuello como soles y unos cabellos largos á la espalda, y al señor tambien de ellos, llamado Hivacha y pusieronles cascaveles en los piernas y velaron con todos ellos en las casas de los Papas una noche y bailaron con ellos y á media noche tañeron las trompetas para que descendiesen los Dioses del cielo y á la mañana hecharon su arina á los pies de los cues y subieron á los cues Hiripan y Tangaxoan y Hiqugage y los otros señores todos compuestos, y Tariacuri estaba sentado en una silla á la entrada de las casas de los papas y sacrificaron á todos aquellos cautivos y un dia entero no hicieron sino sacrificar y tenian al cuello unos collares de huesos llamados Tarapu Vta que eran colorados y estaban todos ensangrentados de la sangre que saltaba de los sacrificados y llebaronlos á labar á un agua que estaba en la casa de Don Pedro, gobernador en Pazquaro y

puso nombre *Tariacuri* á aquel lugar *Carupu Vla*, el que tiene hasta el presente dia y dice la gente comun que por eso aquella agua de allí no es sabrosa porque se labaron allí entonces aquellos huesos ó conchas.

Como Hiripan y Tangaxoan Hiqugage. con quistaron toda la Provincia con los Ysleños y como la repartieron entresi, y de lo que ordenaron.

Despues que conquistaron el Pueblo de Hivacha fueron á conquistar á los de coringuaro y destruyeronlos, y á atetepeo y turipitio y todos estos Pueblos conquistaron en una mafiana; conquistaron los Pueblos siguientes, Hetuquaro, hoporo y Tangaxoan y Hiripan conquistaron á Xajo Chucandiro, teremendo y llegaron á baniqueo y los de Baniqueo eran valientes hombres y no los pudieron vencer y apartaronse á medio día y viendo esto Hiripan y Tangaxoan, sacrificaronse las orejas y toda la gente por poderlos vencer y avergonzabanse unos á otros porque no eran mas esforzados y comieron todos y tornaron á darles combate y durmieron allí y tornaron á la mañana á pelear y entraronles á mediodía. Conquistaron á cumachen, Naranjan, Zacapu Cherán, Siviñan y á la buelta á huriapa y los Pueblos de los navatlatos llamados hacavato, Zizupanchemengo, Vacapu y otros Pueblos llamados Tarivarán, Yuriri, Hepacutio, Condenvaro, y huiatoda la gente de los Pueblos á los montes y digeron Hiripan y Tangaxoan vamos aquí á Hurecho y fueron y conquistaronle y descansaron y cuando e-



Como Hiripan y Tangaxoan y Hiqugage......

• • . •

llos andavan conquistando estos dichos Pueblos, murió Tariacuri, v fue enterrado en su lugar de Pazquaro, donde le sacó despues un Español, digo sus cenizas, con no mucho oro porque era en el principio de la conquista y llamó Hiripan á Tangaxoan y á hiqugage y díjoles hermanos, ya es muerto Tariacuri nuestro tio, tu Tangaxoan vete á Mechoacan y vo me iré á Cuyacan y Higugage estará aquí en Pazquaro, que aquí es su casa y asiento y hicieron una casa á Hiripan en Cuyacan y á Tangaxoan otra en Mechuacan y tomó cada uno su sefiorio y fueron tres sefiorios, y tornó á llamar Hiripan desde algunos dias á Tangaxoan v á hique age y díjoles hermanos vamos á conquistar á Huripao v conquistaron entonces los Pueblos siguientes. Huripao, Charo, Thutiro, Tupataro, Varirisquaro, Xeroco, Cuiseo, y bolbieronse y tornaronse otra vez y conquistaron á Pevendao, Zinzimeo, Araro, y volvieronse y dijo Hiripan á Tangaxoan y hiqugage, hermanos que haremos que las gentes de los Pueblos, se lleban huyendo los plumages y joyas con lo que fueron señores en los Pueblos que conquistamos, donde los lleban id á retenedlos, que se vengan los dioses á sus Pueblos, y vinieron todos los que andaban huyendo con las joyas y plumages y oro y plata y presentaronselo todo y pusieronlo todo en orden y viendo aquel oro amarillo y la plata blanca dijo Hiripan mira hermanos que esto amarillo debe ser estiercol del sol que hecha de sí y aquel metal blanco estiercol de la luna que hecha de sí, y todos estos plumages que están aquí verdes y penachos blancos y plumages colorados, como conoceros esto? (Como quien dice no lo co-

nocemos ni savemos que es) esto, es lo que la gente llebaba huyendo y ya lo han trahido á curicaveri, esto es lo que le digeron sus Padres en el cielo, que el quitase á todos todas las joyas y que las tubiese él solo, la piedra recia que es la labrada y las piedras preciosas y mantas que todo esto el solo lo ha de tener, llevadlo todo, helo aquí donde os lo he puesto, more todo esto con curicaveri y Xaratanga, yo solamente llebaré plumages colorados y verdes y no dividamos estas joyas, mas esté todo en un lugar donde lo vean los Dioses del cielo y la .nadre cueravaperi y los Dioses de las cuatro partes del mundo y el Dios del Ynfierno, llebelo Higugage: dijo Hiqugage yo no lo tengo de llebar, yo no quiero mas de los plumages blancos esté todo en un lugar y en una casa y guardese allí y allí mirarán los Dioses. Este Tesoro que entonces ayuntaron de toda la Provincia, como no lo quisiese llebar ninguno consigo, hicieron una casa en cuyacan y allí lo pusieron todo en unas arcas y pusieron sus guardas y las guardas hacian sus sementeras para ponerle sus ofrendas de pan y vino. Todo este Tesoro llevó Cristobal de Oli cuando vino á conquistar esta Provincia, como mas largo se dirá adelante. Y ayuntáronse todos los que habian quedado en los Pueblos y díjoles Hiripan, id tomad vuestros Pueblos morad en ellos como antes y tornad á tomar vuestros arboles de fruta y vuestras tierras y sementeras, vasta ya nuestro Dios curicaveri ha usado de liberalidad y os lo torna; trae leña para los cues y cava sus sementeras para la guerra y estad á las espaldas del en sus escuadrones y acrecentad sus arcos y flechas y libradle cuando se viese en

necesidad; y todos respondieron que así lo harian y lloraban todas las viejas y viejos y muchachos y fueronse todos á sus Pueblos y no hacian asiento los Pueblos como no tenian regidores y cavezas, que se meneaban los Pueblos y no estaban fijos y de continuo estaban temiendo y alterados y entraron en su consejo Hiripan y Tangaxoan y Hiqugage y digeron hagamos señores y caciques por los Pueblos que placerá á los Dioses que sosiegue la gente; y fueron por todos los Pueblos y hicieron caciques y los Ysleños tomaron una parte á la mano derecha en Xenguaro, (herani, Cumachen y así sosegaron todos y se hizo un Reyno. Conquistaron asimismo á Tacambaro, Hurapan, Parochu, (haruhe toquaro, Curupuhucacio y andavan tambien las mugeres con los que iban á conquistar y todas sus alajas y hicieron su asiento Hiripan y Tangaxoan y Hiqugage y no iban á conquistar mas de los chichimecas y Ysleños; y repartieron los Pueblos aquellos Señores de los chichimecas y Ysleños; estos principales siguientes; tomaron asiento en Curupu hucacio, Tiachucuqua, Chaquaco, Zinguita, Tivitani y Zirimenga Varucha, Tavathacu, Acume, Varicha, Tereco, y los Ysleños en el Pueblo de Hurapan, otro principal llamado cupavaxanci, asentó en la Quacanan, Zapivatame, Zangüeta asentó en Paracho, Chapata y Achate, Hucaveti asentó en Chupingo, Parapeo, que era valiente hombre, Utume y Catugama en Chupingo parapeo; y iban todos estos principales conquistando por su parte y conquistaron à casinda angapeo, puruhoato, Cavingan, tucumeo, marita Zangapeo, hetuquaro, Haparendan, Zacango, cuseo que todos son Pueblos de tierra ca-

liente, Xanoato, angapeo, Quayameo, y otro principal llamado Zangüeta de los Ysleños conquistó Apanoato; conquistaron asimismo á Vamuguaro, Hacuizapeo, Papazio, Hoata, tetengueo, Puruaran, cuzian, Mazani, Patacio, Camuqua, Hoata Yurequaro, Sirasdaro, y iban poniendo casiques en todos los dichos Pueblos; hasta las mugeres mandaban los Pueblos; y conquistaron á copuan, cuxaran. y cupavaxanci, que estaba por cacique en la guacanan iba conquistando por su parte y conquistó los Pueblos siguientes, Caxuruyo, sicuitaro, tarimbo, hazacuaran, Zicuitaran, Pumuchea, cupeo, Yacoho, Ayaquda, Zinagua, Churumucu, Cuzaru; y otro principal llamado Utucuma, conquistó por su parte los Pueblos siguientes; Parancio, Zinapan, Zirapitio, Taziran, Turuquaran, Urechu, Ambaquetio y un Pueblo de los navatlatos llamado Copuan y conquistó á evaquaran, Charapichu, Paraquaro, Paqueshoato, Evaquaran, Tiristarán, Pucohato, Tancitaro, erucio, Ziramaratiro, y iban de esta manera conquistando los chichimecas y Ysleños y conquistaron mas los siguientes Pueblos; Visisdan, haviriohoato, Zinapan, Zirapetio, Hapanoato, Cuyacan, hapazingani, Pungarihoato, que son Pueblos de tierra caliente Ambecio, Tavengohoato, tiringueo, haracharando, Zacapuhato, Perachequaro, Vasishoato, Hucumu, Hacandicuao, Harroyo, Xungapeo Chapatohoato, Haciro, havanio, Taximaroa, que era de otomíes, Pucuri, Ecuatacuvo, Maroatio, hucario, Hirechuhoato, Acambaro, Hiramucuyo, Tevendao, Mayoo, Emenquaro, cazacuaran, Yrirapundaco, Cuypuhoato, vangao, tavequaro, Puruandiro, Zirapecuaro, Quaruno, Ynchazo, hutaseo, hacavato, Zanzani, Verecan; y otro señor hijo

•



De la plática y razonamiento que hacía el sacerdote mayor......

de *Hiripan*, conquistó otro pueblo llamado *carapan* y el Padre y Abuelo de este cazonci muerto conquistaron á *Tamazula* y *Capotlan* y los Pueblos dabalos y los demas.

De la platica y razonamiento que hacia el sacerdote mayor a todos los Señores y gente de la Provincia acavando esta historia pasada, diciendo la vida que habian tenido sus antepasados.

Vosotros chichimecas que estais aquí del apellido de Eneani y Zacapuheti y de los señores Vanacace que no en una parte sola están ayuntados los chichimecas, mas de todo en todo son chichimecas los que están en los terminos de esta Provincia, para las necesidades de curicaveri, oid esto que os digo; vosotros que decís que sois de Mechuacan como no sois advenedizos? donde han de venir mas chichimecas? todos fueron á conquistar las fronteras y así sois advenedizos de una parte de Tangachuran, un Dios de los Ysleños. Vosotros que decís, que sois de Mechuacan y sois de los Pueblos conquistados que no dejarán de conquistar ningun Pueblo y son encensados que así hacían á los cautivos y os dejamos por relieve de nuestra voca que no os sacrificamos ni comimos y mira que prometistes gran cosa que haríades las sementeras á nuestro Dios curicaveri y prometiste el cincho y acha, que fué que traherias leña para sus cues y que estareis á las espaldas de sus batallones, y que le ayudareis en las batallas y llevareis sus reliebes tras él, que es que llebareis su matalotage á la guerra detras del y que

acrecentareis sus arcos y flechas con el ayuda que le dareis y le defendereis en tiempo de necesidad; todo esto prometiste así, ya eres ingrato, eres ya hecho Rey, tu gente vaja de Mechuacan, todos sois señores y os trahen vuestros asientos y sillas detras de vosotros, todos os parece que sois Reves aun hasta los que tienen cargo de contar la gente llamados ocanvecha todos sois señores, mira que curicaveri os ha hecho Reyes y Señores; porque no mirais á las espaldas el tiempo pasado, cuando erades esclavos? porque os conquistaron ahora no guardeis lo que prometistes, que quebrais los batallones, que es que os venís de las capitanias de la guerra y quebrais la lefia de los cues, que es que faltais de la cuenta de la leña que se trae de comun para sus cues y dejais por todas partes las sementeras para las guerras, para esto erades tios que es para esto erades siervos y esclavos, esto prometistes de hacer cuando os dejaron de sacrificar, esto pasa así; vosotros gente de los Pueblos ahora curicaveri ha lastima de sí en este afio presente en que estamos, por eso os tiene aquí para hacer de vosotros justicia, los que habeis sido delincuentes, vosotros que teneis dos naturalezas de hombres, hechiceros y medicos, vosotros que vais á poner hechizos y los llebais en la mano, por esto tiene lastima de sí el que tiene á todos en cargo que es el Rey y Cazonci y vosotros caciques de las cuatro partes de la Provincia y de los terminos de los Reynos, vosotros estais en las fronteras y teneis sus capitanes, mira caciques que con mucha miseria se criaron los que fueron señores de los Chichimecas que no provaban en su voca un pedazo de pan, y los cinchos donde los habian de traer

y achas para cortar leña de yerbas hacian cinchos para traer leña para los cues y por achas trahian unas piedras agudas en las manos y comian yerbas los señores chichimecas Hiripan y Tangaxoan y Hiqugage y trahian puestas unas mantas muy bastas y gordas, donde habia de haber mantas blandas? y la insignia de honra que son los vezotes, donde los habian de haber ricos? Porque trahian anos palos puestos por vezotes por ser señores y las mugeres sus madres dicen que trahian zarcillos de las raices de maguey diciendo que eran zarcillos y así dicen que vivian aquellos señores y señoras sus hermanas, ay ay, mira que comian yerbas las que se llaman Apupataxaqua, y acumba, patoque coroche, Zimbico, que yerbas dejaron de Comer? aun hasta otra yerba llamada sirumata comian, con esto ensancharon los Pueblos y moradas y ellos quitaron para mí á los enemigos las mantas y los mantenimientos y ahora sois caciques con grandes vezotes, que estendeis los vezos para que parezcan mayores, mejor seria que os pusieredes mascaras pues que os contentais con tan grandes vezotes, traeis todos vestidos pellejos y nunca los dejais ni os los desnudais, mas andais empellejados, como habeis de tomar los cautivos, siendo valientes hombres como lo sois no os los quitariades y os pondríades unas mantas por los lomos desnudos para el trabajo? y tomaríades vuestro arco y flechas y os pondríades vuestros jubones de guerra, que así anda vuestro Dios curicaveri y así iríades á la guerra á defenderle en las batallas, como habeis de ser valientes hombres? va os habeis tornado todos juntos porque sois ya caciques y señores, y amais vuestros cuerpos por no travaja-

llos y yendo á la guerra os tornais del camino y venís mintiendo el Cazoncí y le decís señor, de esta y de esta manera está el Pueblo que conquistaste y con lo que vienes mintiendo engañas al Rey que te repartió la gente y te hizo cacique, ay ay, esto es así, vosotros gentes que estais aquí ya yo he cumplido por el Cazoncí en lo que os habia de decir que suyas son estas palabras, tomad los malhechores y matarlos que yo lo mando así y respondieran todos que era bien hecho y mandaba aquel susodicho sacerdote que llebasen á la carcel los que se llamaban vascata, que eran de los mal hechores y algunos cautivos para sacrificar en la fiesta general de cuingo y los otros que condenaban á muerte los achocaban con una porra y arrastravanlos despues de muertos y llebabanlos á los hervazales donde los comian los adives y auras y buitres y eran dedicados aquellos al Dios del Ynfierno y llegando la fiesta de Cuingo vafiaban aquellos encarcelados dabanles á cada uno una manta blanca que se cubriesen y otra camiseta colorada que se vistiese cada uno y dos braceletes de cobre y unos collares de cobre que les ponian y unas guirnaldas de trebol con sus flores en la caveza y davanles á vever y á comer y emborrachavanlos y tañían sus atavales con ellos los sacerdotes del Dios del mar llamado Tupiecha y despues que los chocarreros habian peleado con ellos con sus rodelas y porras como se dijo en la fiesta de cuingo los sacrificaban y se vestian sus pellejos y vailaban con ellos. Despues que se habian hecho en este dia, la justicia general de aquellos que habian muerto con las porras ívase aquel sacerdote mayor á la casa del cazoncí y el cazoncí le salia á

• • . .



De un hijo de Tariacuri llamado Tamapucheca.....

recivir y le daba las gracias y hacia la salva á los Dioses y despues le daba de comer á él y todos los que estaban allí con él.

DE UN HIJO DE TARIACURI LLAMADO TAMAPU-CHECA QUE CAUTIVARON, Y COMO LO MANDO MA-TAR SU PADRE.

Tenia un hijo Tariacuri llamado Tamapucheca, el cual se nombra en esta historia pasada que cautivaron en un pueblo llamado Yzipamucu y rescataronle las amas que le criaron por un plumage muy rico. Este dicho Tamapucheca vendo á una en una entrada á este dicho Pueblo lo cautivaron sus enemigos y llevaronle al patio de los cues y trageronle en procesión como solian hacer á los cautivos y sahumaronle como á cautivo con arina y trageronle las nuevas de su prisión á Tariacuri su Padre y holgóse .nucho y dijo sí sí mucho placer tengo, ya he dado yo de comer al sol y á los Dioses del cielo y engendré aquella caveza que artaron, yo engendré aquel corazon que le sacaron, mi hijo era como un pan delicado y era pan de bledos ya he dado de comer de todo en todo á las cuatro partes del mundo, esto ha sido muy bueno, que cosa podia ser mejor? Porque estando aquí conmigo le arrastraran por alguna muger y los de Yzipamucu no le osaron sacrificar por medio de Tariacuri su Padre y dijo el señor llamado Zinzuni vayase á su casa, id tornadle porque es hijo de gran señor y empezaronle á embiar y decianle Señor vete á tu casa llevente tus criados, díjoles Tamapucheca que decís no me tengo de ir porque ya me dió del pié nuestro Dios curica-

veri, ya saven los Dioses del cielo como estoy preso y ya me han comido, dame vino que me quiero emborrachar y no quisieron darselo y digeronle porque, porque dices esto señor, irte tienes á tu casa; dijo él, no me tengo de ir? porque me tengo de ir? que dirá mi Padre cuando lo sepa que me vuelvo? que ya le han llevado las nuevas, traher los atavíos que ponen á los cautivos y cantaré á los Dioses del cielo. Acostumbraba esta gente cuando eran cautivados algunos en la guerra de no osar volver á sus Pueblos porque los matavan si se volvian porque decian que los Dioses los habian tomado para comer de los suyos y tambien porque no diesen aviso á sus enemigos volviendo á sus Pueblos y como no se quisiese ir á su Pueblo Tamapucheca trageronle los atavíos de que se componian los que se habian de sacrificar y pusieronle una mitra de plata en la caveza y dieronle una vanderilla de papel en la mano y una rodela de plata al cuello y empezó á emborracharse todo un dia entero y en anocheciendo fueron de Pazquaro sus amas que le criaron sin hacerlo saver á nadie y llevaron consigo un plumage muy grande de unas plumas grandes verdes y llevaron el plumage unos viejos al señor de Hizipamucu y digeronle danos á Tamapucheca, he aquí este plumage y plugole al señor aquello y díjoles de verdad que le llebareis y pusieronle en una amaca así vorracho como estaba, y trageronle á un barrio de Pazquaro llamado cutu y estaba durmiendo hasta que amaneció y tornó en sí Tamapucheca, y dije donde estoy? digeronle señor en Pazquaro estás; dijo él, que es lo que decís por que me tragistes y hicieronlo saver como fueron por él y le trageron. Dijo que hará mi Padre





De como fué muerto un Señor de Curinguaro por una hija de Tariacuri......

de que lo sepa y supolo su Padre y empezó á refiir porque le habian trahido y dijo que sovervia es, estimo á los que le trageron id y matadle, y á sus amas y á los viejos que le trageron, lleben consigo la taza conque vevian, pues que por vever le trageron, matadlos á todos que ellos me lo hicieron malo, como ha de regir la gente pues que se emborrachaba y mataronlos á todos con una porra.

DE COMO FUE MUERTO UN SEÑOR DE CURINGUA-RO POR UNA HIJA DE TARIACURI.

Contome un sacerdote de curicaveri que siendo él pequeño iba con un Abuelo suyo muy viejo al Pueblo de curinguaro y llegando á cierta parte le dijo, aquí fué muerto un señor de curinguaro por una muger y fue de esta manera. Tariacuri sefior de Pazquaro como tenia guerra con los señores de curinguaro cerca de Pazquaro, tenia una hija 6 una de sus mugeres y ataviola muy bien y llamola y díiole, oveme ve á curinguaro matente allá porque si fueras varon no murieras en alguna guerra y estuvieras hechado en alguna parte muerto? y era por la fiesta de hunis peraquaro, cuando velaban con los huesos de los cautivos en las casas de los Papas y diola sus atavíos que se pusiese una saya con unas naguas muy buenas y díjole, vete y si te tomaren en alguna parte no se te dé nada, ve á Parexaripitio, llega á la casa de los papas donde están las mugeres y entrará el sacaificador á decir la historia de los huesos y empezarán á cantar; entonces entrarán las mugeres y empezarán á bailar con ellas los valientes hombres asidos todos de las manos, juntate con quien pudieres, allí estan los señores llamados Uresqua y cando, sica, Zinaquambi, Quama, Quatamaripe, Equandira, Chague, mira tu alguno de ellos con quien te juntas á bailar y diole unas navajas de piedra embueltas en una manta para que degollase alguno de aquellos señores y mantas y cotaras de cuero para quel e diese al que se juntase á bailar con ella y dijo la muger, señor yo quiero morir y ir delante de tí, porque si no fuera varon no muriera en alguna batalla? y díjole Tariacuri ve y llegarás allá esta noche y quizá placerá á los Dioses que te tome alguno de aquellos señores y si te tomare empezarate á preguntar de donde eres, entonces no señales que eres de aquí de Pazquaro, mas dí que eres de tupataro, Pueblo sugeto á coringuaro y dirás; señor un hermano mio trajo aquí un cautivo para bailar con él para hacerle que vaya al cielo presto y llorar con él y no le hallé aquí no se donde es ido y si digere señora aquí estaba 6 lo que te digere que fué por leña para los cues, dirás ay señor, cierto es que deve ser ido y en amaneciendo vete tras él y dale estas mantas que te he liado atí y dirasle señor toma estas mantas y estas cotaras y este plumage para la caveza y esta camiseta que te pongas y este cincho y petate que le trahia á mi hermano y él te dirá señora, que se ha de poner tu hermano? dirasle, señor, allí tengo mas que se pondrá, yo no tengo de tornar esto á casa, quiza es ido muy lejos al monte por leña para los cues y vente como pudieres y vendreis hasta el monte y dirate Señora, as de venir esta noche? dirás tu porque no? Señor, como Señor, no estamos aquí para bailar cinco dias? y dírate ó hermana no te habias de ir á tu casa? y

dirás, señor, porque no me tengo de ir, mañana volveré aquí dormiré; esto es lo que le dirás y cuando saliere fuera contigo apartale del camino allí dormireis y estando dormido cortale la caveza con una nabaja de estas que llebas; y partiose la muger y llebó liadas las mantas puestas á las espaldas y llegó á curinguaro y cuando llegó era ya media noche y hechose allí á las puertas de los papas y entró el sacrificador á hacer su sermon acostumbrado y empezaron á cantar con los esclavos y entraron las mugeres y empezaron á bailar asidos de las manos mugeres y hombres y llegada la fiesta de hunisperaquaro pusose una manta blanca. Cando y todos los señores pusieronse todos en orden para bailar y guiaba la danza un señor de ellos llamado Uresqua y seguíale otro señor llamado Cando de los mas principales y todos tenian guirnaldas de trebol en las cavezas y llegose la muger de Cando á bailar con su marido y dieron una buelta y asentaronse donde estaba la muger de Pazquaro; entonces ataviose muy bien, pusose un collar de turquesas al cuello y otros sartales á la muñecas y unas naguas de encarnado y pusose los cavellos entrenzados al rededor de la Caveza y pusose de negro los dientes y puso las mantas que llebaba allí dentro y juntose á bailar con aquel señor llamado Cando, entrose en medio del y su muger y apartó á su muger y como la vió Cando tomole la mano y aprétosela y empezaron todos á bailar y apretavanse las manos y dejola y apartose á una parte y parose á mirar aquella muger cómo era hermosa y tornó á la danza y tornó á tomar la muger de la mano y empezaran á bailar y cesando la danza asentaronse todos y tornaron otra vez y

díjole su hermano Uresqua, hermano quien es aquella con quien bailas? Díjole Cando, señor, hermana es de mi muger. Dijo Uresqua muy hermosa es; y bailaban todos y tornó su muger á llegarse á su marido y la muger de Pazquaro de continuo se llegaba á Cando y se metia entre entrambos y dejaba Cando á su muger y tomaba la otra y bailaba siempre con ella: bailó cuatro veces con ella y tomaron todos un brevage ó vevida llamada puzquan y asió entre tanto la mano Cando aquella muger y sacola al portal de las casas de los Papas y asentaronse allí entrambos, y díjole, señora de donde eres? díjo la muger señor de Tupataro una estancia sujeta de aquí; díjole cando, señora, á que viniste aquí? dijo ella, señor vine porque un hermano mio puso aquí un esclavo y vinimos aquí entrambos para llorar por el y hacerle que vaya presto al Cielo, segun la costumbre que solian tener cuando tomaban algun cautivo qué habian de sacrificar, vailaban con él y decian que aquel baile era para dolerse del y hacerle ir presto al cielo. Díjole Cando, y tu hermano no está casado? díjole la muger; aun no es casado, señor, díjole Cando baila aquì entrambos; dijo ella sí señor, díjole Cando aquí estaba y fué por leña para los cues, dijo la muger: así deve ser señor, yo me iré á mi casa, díjole (ando es media noche, como no habrás miedo? dijo ella no señor mas ireme, que tengo de hacer aquí? díjole Cando yo quiero ir contigo; dijo ella, señor aque proposito has de ir? díjole Cando vamos, que vo iré contigo un poco y iré por leña para los cues; dijo la muger vamos señor, y fueron, y la muger fué por sus mantas que trahia para darle y el por su camiseta, que vailaban desnudos no mas de una manta por los lomos y salió la muger y vino cando detras de ella y dijole pues que hay señora? Quiero ir contigo; y vevia toda la gente un brevage llamado puzquan y asiola de la mano y salieron del patio de los cues de la cerca que estava allí de leña y salieron allí al camino y entraron en unos herbazales, y díjole cando, anda acá señora entenderemonos un poco y apartaronse del camino dijo ella señor es aquí cerca, quiza saldrán vamos allá avajo (por apartarle del camino) y anduvieron un ratillo y dijo ella señor aquí estaremos y estaba allí un peñasco grande v conociola allí y durmiose Cando y estaba voca arriva y lebantose muy paso la muger apretose las naguas, y acortolas hasta la rodilla por poder aguijar y desató sus navajas, que llebaba embueltas en la manta y con una mano tomó la nabaja y con otra le trastornó la cabeza para estenderle mas el cuelle y puso la nabaja por la garganta y corriola y cortole la caveza y hízolo tan de prisa que no pudo dar voces y pusole la mano en el pecho y tomandole como quien desuella, cortole del todo la caveza y quedó solo el cuerpo hecho tronco, y tomó la caveza por los cavellos y vínose á su Pueblo, y llegando á los terminos del Pueblo, estaba allí un altar donde ponian los cautivos ó los trahian al rededor cuando los trahian de la guerra, puso allí la caveza en un lugar llamado Piruen y vínose á su casa á Tariacuri y contole lo que le habia acontecido y hicieron todos gran regocijo: y díjole Tariacuri va has dado de comer á los Dioses, hechen la culpa á quien quisieren no se nos dé nada, atribuvanlo á quien quisieren. Esto dice esta gente, que aconteció en curinguaro pueblo de sus enemigos, y así

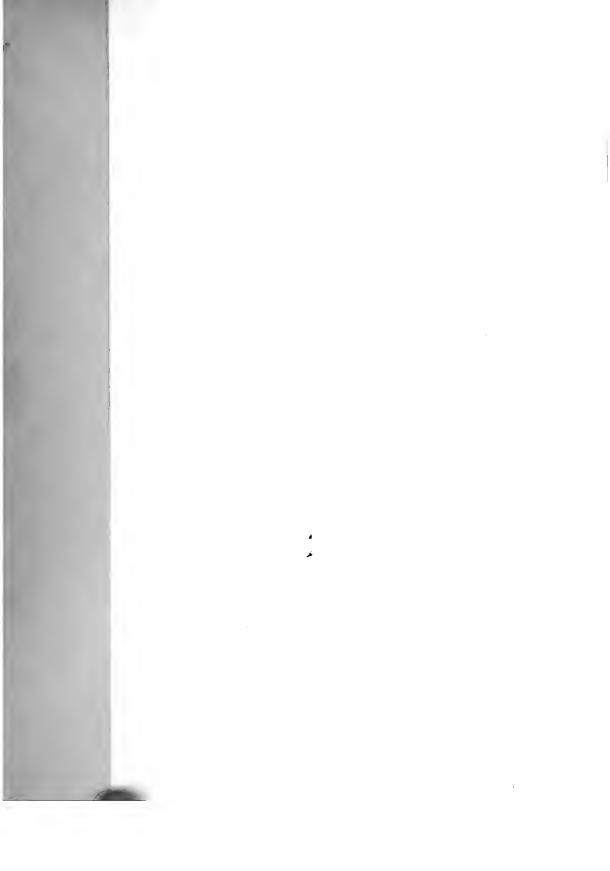
lo puse aquí segun su relación y manera que me lo contaron.

DE LOS SEÑORES QUE HUBO DESPUES DE MUER-TOS, HIRIPAN Y TANGAXOAN Y HIQUGAGE.

Dicho se ha como Tariacuri repartió en tres señorios à Mechuacan. Hiripan fué señor de Cuyacan y allí fue la cavecera, porque estaba allí su Dios curicaveri que era aquella piedra que decian que era el mismo curicaveri. Tubo un hijo llamado Ticatame; fué señor en cuyacan despues de muerto el Padre. En Pazquaro fué señor Higugage, tuvo muchos hijos y por ser malos y que se emborrachaban y matavan á la gente con unas nabajas y se las metian por los lomos, los mandó matar. Hiqugage tubo un hijo de su mismo nombre, que dicen que le dió un rayo y matole y embalsa.naronle y teníanle como á Dios en la laguna, hasta el tiempo que vinieron á esta Provincia los Españoles, que le quitaron donde estaba. Hiripan tubo otro hijo llamado Ticatame que fué señor en Cuyacan y aquel Ticatame otro llamado tucuruan y el tucuruan, otro llamado Paguingata que fue Padre de Doña María que está casada con un Español. Tangaxoan tubo hijos entre los cuales tubo uno llamado Zizispandaguare que fué señor en Mechuacan en tiempo de ticatame señor de Cuyacan. Pasose la cavecera á Mechoacan que llevó Zizispandaquare à curicaveri à Mechuacan y todo el Tesoro; parte puso en la laguna en unas Yslas y parte en su casa. Zizispandaguare tubo otro hijo llamado Zuanga que fué señor en Mechuacan, en tiempo del cual vinieron los Españoles á Tax-



De los señores que hubo despues de muertos Hiripan y Tangaxoan y Higugage.



cala y murió antes que viniesen á esta Provincia de Mechoacan; dejó Zangua los hijos siguientes. Tangaxoan, por otro nombre Zincicha, Padre de Don Francisco y don Antonio; trimaransco, cuini, sirangua aconsti, timage, Tagani, Patamu, Chuicico, y muchas hijas; despues que los Españoles vinieron á la tierra alcanzaron por señor á Tangaxoan, por otro nombre llamado Zincicha y mató cuatro hermanos suyos, por persuacion de un hermano suyo, llamado Timage, que decian que se le alzaban con el señorío, como se dirá en otra parte. No hubo mas señorío en Pazquaro despues que murió higugage, porque sus hijos mandó matar Hiripan; en cuyacan fué enterrado Hiripan y despues le sacó de allí un Español y tomó el oro que habia allí con él. En Mechuacan fueron enterrados Tangaxoan y Zizispandaquare y Zuangua. Zizispandaquare hizo algunas entradas hacia Tuluca y Xocotitlan y le mataron en dos veces diez v seis mil hombres; otras veces trahia cautivos, otra vez vinieron los Meijcanos á Taximaroa y la destruyeron en tiempo del Padre de Motezuma llamado Hacangari, y Zizispandaquare la tornó á poblar y tubo su conquista hacia Colima y Zacatula y otros Pueblos y fué gran señor y despues del su hijo Zuangua ensanchó mucho su sefiorío.

NOTA:—El título que corresponde á las láminas que tienen llamada á esta nota, es el del capítulo que queda enfrente de ellas.

FE DE ERRATAS.

Pág.	Lins.	Dice	Léase	Påg.	Lins.	Dice	Léase
5	12	libro	libro,	134	20	OS	los
7	6	quemando se	quemandose	134	23	aquí	aquí en
25	6	je	les	150	32	topadoh abemos	topado habe-
28	21	atabiava se	atabiavase				(mos
49	6	porque	porque	151	21	flechar	flechas
49	6	mnchos	muchos	154	31	hermanes	hermanos
49	12	hermane	hermano	157	33	paredas	paredes
67	2	vnestro	vuestro	163	32	allmados	llamados
75	22	aqni	aquí	165	6	les	las
75	26	uo	no	165	11	sacar	secar
90	4	en	de	187	12	que dirá dicen	que dicen
98	25	Xanqua	Xanaqua	187	12	ова	08 a
99	3	mantennos	matennos	187	32	del!	del?
99	14	todos	todos y tornaron	207	13	agüirnos	argüirnos
102	31	varenes	varones	208	7 y 8	agüirnos	argüirnos
104	11	aquolla	aquella	235	13	busco	busca
105	29	camido	camino	244	31 y 3	32 ya tavios	y atavios
106	19	tiempos y	tiempos habia y	246	15	quedices	qué dices
107	27	carte	carta	254	20	sa crificado	sacrificador
108	15	cazonci.	cazonci,	263	16	eu	en
112	33	pensarou	pensaron	296	7	quel e	que le
124	20	!os	· los	300	20	Meijcanos	Mexicanos









		·	

			<u>.</u>			
		·				
					•	
				•		
				,		• .
•						

. . • • . .

